



155





PRACTICA
DE LA
THEOLOGIA
MYSTICA.

POR EL M.R.P.M. MIGUEL
Godínez de la Compañía de Iesus,
Cathedratico de Theologia en el
Colegio de S. Pedro, y S. Pablo
de la Ciudad de Mexico.

Desordenada Maria
SACALA A LVZ

El Licenc. D. Iuan de Salazar y Bolea, Pres-
bytero, Secretario de Camara, y Gobierno
del Ilustrissimo señor Doctor Don Manuel
Fernandez de Santa Cruz, Obispo en la
Puebla de los Angeles de la Nueva-
España.

En Sevilla: por Iuan Vejarano, Año 1690.

Vendese en Logroño, en casa de
Luis Rodriguez, Mercader de li-
bros, en los quatro cantones.

ARTICULO
DE LA
TEORÍA

CON LA
DE LA
DE LA

DE LA
DE LA
DE LA

DE LA
DE LA
DE LA

A IESV CHRISTO NUESTRO BIEN.



Los luminosos Planetas de el Sol, y la Luna, y todo el firmamento de las hermosas, y radiantes Estrellas, y los lucidos Astros, con sus influxos; producen, Señor, de tu Omnipotencia Divina; y tambien la redondez de los Orbes, y su varia, vistosa, y rica machina, visible, é invisible, que lo criaste

todo de nada, solo con tu querer, y asi mismo al hombre à tu imagen, y semejança, adornandolo de excelentissimas potencias; quien (ò dulce Iesus mio!) por tan singulares beneficios no te ama con fe viva, y con entrañable afecto, y suspiros amorosos de lo intimo del corazon, y te encoge, y humilla como polvo, para cantar tus glorias, y alabanças, y meditar tus grandezas, y Santissima Passion? Doyte las devidas gracias a tantos favores, y beneficios como continuo obra conmigo tu Brazo Omnipotente; y me dedico, Señor, solo à tu servicio, y te doy mi vida en satisfaciõ de mis pecados, para que la alimentes con los perfumes, regalos, y dulçuras del Parayso Celestial; pues eres tan magnanimo Padre de Clemencia, que como Pelicano Divino alimentas à tus hijos con la Preciosa Sangre de tus piadosas, y benignas entranas. Y con este conocimiento, y el de tus Inmensas Maravillas, te consagro, Señor, en oloculto esta Theologia Mystica, que es vn panal de miel, y dulçura, y alimento espiritual de las almas, que como cordial, y saludable triaca sirve de escudo fuerte para pelear, y triunfar del enemigo comun, y su veneno; pues no puedo darte otro don, sino esta corta ofrenda, porque obra tan celestial, y Divina, que enseña hablar à las almas con Dios, no fuera justo no saliera debaxo de tu amparo, y proteccion: Y pues eres el Rey de los Cielos, que siendo tierno Infante los tres Reyes del Oriente te adoraron, y Redentor de todo el linage humano, Salvador, y Glorificador; por estas Grãdezas, espero Señor, me asistirás cõ tu gracia, y me darás la Gloria, para que en compania de los Santos te alabe en el Cielo. Amen.

APROBACION DEL DOCTOR DON ANDRES
Saenz de la Peña, Arcediano de la Santa Iglesia Cathe-
dral de la Puebla de los Angeles.

POr orden del Ilustrissimo señor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, Obispo desta Diocesi de la Puebla de los Angeles, he reconocido la Practica de la Theologia Mystica, que escribió el M. R. P. Miguel Godinez, de la Compañia de Iesvs; varon grande, que vivió, y murió con tantos creditos de Santidad, Prudencia, Austeridad, Letras, y Magisterio espiritual, que la inscripcion de su nombre, es la mas relevante calificacion de la obra: en que manifiesta bien el credito, caudal de su espiritu, enseñando, no solo como docto en las noticias de los Santos, y Doctores Mysticos; sino como diestro, y experimentado en si mismo: Pues igualmente parece, que propone lo que estudió en los libros; y que escribe lo que copió de su espiritu, trasladando de su coraçõ los sentimientos, verdades, y virtudes en que desea instruir à los Fieles. Es rara la fixeza con que resuelve, la caridad con que explica, la brevedad con que define. Son sus dictámenes reformados, sus maximas constantes, y que se enderezan à destruir el amor proprio, è introducir la abnegacion, y desafimientio. El estilo es facil, llano, expresivo, y en que muestra su Autor su mortificacion, zelo, y suave severidad. Por todo lo qual juzgo por utilissimo este Tratado, generalmente para principiantes, provectos, y perfectos en el camino interior; y de grande importancia para que los Maestros, y Discipulos adquirieran inteligencia del estado, y grado en q se hallan las almas; assi en lo que toca à la meditacion, oracion, y vnion, como à la contemplacion adquirida, y activa, infusa, y pasiva: y consiguientemente hallo, que con estas conveniencias, y por no contener cosa alguna contra nuestra santa Fè Catholica, serà su impresion de grande, y comun aprovechamiento, aumento de las virtudes, y edificacion de la Iglesia; y muy digna de la licencia, que para ella se pide. Angeles, y junio 19. de 1682. años.

Doct. Andres Saenz de la Peña.

APROBACION DEL DOCTOR DIEGO
de Victoria Salazar, Canonigo Magistral de la
Santa Iglesia de la Puebla de los Angeles, Ca-
thedratico de Prima de Theologia en los Rea-
les Colegios, Regente de sus Estudios, y
Examinador Synodal, y Calificador
del Santo Oficio, &c.

EL Padre Miguel Godinez, varon de espi-
ritu, y letras, de la Sagrada Compania de
Jesus, fue el Autor desta obra, cuyo titulo es:
Practica de la Theologia Mystica; y no se si el
no publicarla su Autor feria, ver, y sentir con
el Venerable Gerson, lo poco que se aprove-
cha con tanto como esta escrito. *Videó itaque
tanta volumina ab egregis, & summi ingeni;
atque sapientia viris conscripta; neglecta tamē
à plurimis: ita ut vix nudo nomine cognoscan-
tur.* (*Ad Studētes Colleg. Navarr.*) Pero su hu-
mildad no le dexò discurrir, q̄ aunque tãto ay
escrito, parece q̄ faltaba este Libro al assump-
to, segun es necessario lo que cō tanta sin gu-
laridad trata, y con soberana claridad ex pli-
ca. Llegò à las manos del Lic. D. Juan de Sa-
lazar y Bolea, Secretario de V.S.I. y no per-
mitiendo su zelo el esconderlo en su archi-
vo, lo dà à la estampa, para que todos lo go-
zen; y para esto me manda V.S. de mi cen-
sura,

sura, y diziendo solo del Libro, lo que otro
de vna obra de S. Eulogio al calificarla: *Totū
opus digestum atque humana pariter, ac Divina
instruccionē perfectū, non discussione indiget,
sed potius laudari inquiris* (Alvar Corda.) No
puedo dexar de ponderar la necesidad de este
Tratado y admirar en tan poca letra tanto
sentido, q̄ bien cabe en la humildad con que
lo he reconocido, la admiracion; y en la insufi-
ciencia, que tengo en estas materias, vetarlo
por necesario. *Cur igitur in re nostra* (habla
de la Theologia Mystica) *negabitur ut homo,
parum aut nihil devotus, possit aliorum devo-
torū scrip̄ta studere, conferre ad invicem, unū
ex altero cōcludere, vel elicere impugnare, vel
fulcire?* (Gers. de Theol. Myst. conf. 7.)

El titulo deste Libro es, *Practica de la Theo-
logia Mystica*, q̄ no se forma de signos, y me-
foras como la simbolica, ni se asegura en prin-
cipios, como la Escolastica; porq̄ de los afec-
tos deduze sus sentencias, y con el exercicio
perseverante de virtudes prueba sus con-
clusiones. *Non habet necessariam talem scho-
lam, que schola intellectus dici potest, sed ad-
quiritur per scholam affectus, et per exercitiū
vehemens moralium virtutum.* (Idem.) Esta es la
ciencia ardua, y escondida; es la Secretaria
de

de Dios en el despachar , y comerciar con quien la practica en las interiores hablas, è ilaplos con que la visita. *Vere tu es Deus absconditus: propterea hic liber intitulatur Theologia Mystica: mysticum enim intitulatur absconditū, (Consid. 1.)* Y assi S Iuan, que era el Secretario de Christo: *Dicitur ergo recūbere in sinu, id est, Secretarius eius esse, (Hug. Ioan. 13.)* se le diò este Libro mystico de espirituales misterios; y como no aprovecha, si solo se vè, y no se rumia, y se come; como no se entiende por ser tan alta, y secreta su materia, si con la experiencia masticado no se traga: se le mandò à Iuan, que este Libro Mystico recibiesse, q̄ lo comiera , y que a lo interior del pecho lo passara: *Accipe librū, & devora eū, (Apoc. 10.)* S. Tho. *Devorare enim librū est in mente avide amplexari ad considerandū devotè.* Y el Autor desta obra, lo obscuro nos lo dà tã claro; lo anagogico, y escondido, tã manifiesto, que no solo dà à comer el Libro, sino à beberlo: y en esto me fundo para calificarlo, para los espirituales por vtil, y necessario, que por darlo explicado à S. Iuan, se le diò abierto: *Accipe librum apertum; (Cornel.)* y el Profeta Ezequiel lo sacò de la mano que lo cubria: *Manos mistus ad me in quo erat in volutus liber, &*
ex-

expandi illum (Cap. 2.) Isaias hizo el volumen grande, para dezir con claridad, lo q̄ en el Libro escrivia: *Summe tibi librum grandem scribe in eo stilo hominis.* Hugo: *Intelligibiliter;* (Cap. 8. In cap. 10. Apocalips.) porque en estos Libros de secretos, y sentimientos espirituales, darse a entender (como lo haze este Autor) es el acierto del escribir.

Tres cosas le notò el Profeta a este Libro, (Ezech. 2.) que tenia escritas; lamentaciones de hombres, musica de los Angeles, y embidia de los demonios: *scripte erant in eo lamentationes carmen, & vae.* Hugo: *Lamentationes hominum, carmen Angelorum, vae demonum;* Y esto en aquel Libro notado, contiene este Libro con alto espíritu advertido: *Lamentationes hominum*, en la oracion de desamparo, y en las otras tribulaciones, con que labra el alma con la mortificacion sus mejoras: *el carmen* de los espiritus: para que sepa, quando s̄n de los Angeles de luz las voces; y *el vae* de los demonios, para que conozca sus silvos, y no le engañe con ilusiones.

Cierto mi voto faciendo de este, para probar la necesidad deste Libro, lo mas precioso. Enseñava el insigne Doctor bluan Gerson (tom. 1. de discret. *verarum vision,*) que hã de ser

ser los Padres, y Maestros de espíritu los que han de examinar en el cambio de la Oración las monedas, distinguiendo las verdaderas de las falsas; porque si en el tesoro de la Iglesia Militante no se discernen los espíritus verdaderos de los falsos, las revelaciones ciertas de las dudosas, las ilusiones de los raptos, &c. con facilidad se falsearán las monedas en perjuicio del Erario Christiano, y se verá lleno en lugar de oro muy subido, de metales muy baxos: *Erimus sicut nummularij, seu campsores spirituales ad solertèr, & acutè examinandum preciosum, numinisma, & extraneū Divine revelationis, ne fortè demonens, qui monetā quamlibet, & Divinam, & bonam quālibet falsare satagunt, subintroducāt pro vera moneta, & legitima falsatā, & reprobam, esse hoc indetrimentū non mediocre Ecclesiastici Fisci, vel Aerarij, sed thesauri Imperialis Dei.* Y el modo q̄ este Doctor señala, lo reconocerá cō facilidad advertido, el q̄ los vltimos Libros de esta obra estudiar; en dōde para no errar en misterio tan sagrado, quedará bastantemente instruido: *Est autem moneta ista spiritualis revelationis tanquam aurea in quinque principaliter examinanda; scilicet in pondere, in flexibilitate, in durabilitate, in configuratione,*
& co.

*Et colore: Et hoc secundū quinque virtutes, ex quibus sumitur argumentum monet & spiritua-
lis legitime; humilitas dat pondas, discretio
flexibilitatem, patientia durabilitatem, veri-
tas configurationem, charitas dat colorem.*

Muchos parecerán los documentos deste Libro, pero como son para los que professarē la Theologia Mystica, q̄ es ciencia de amor: *Theologia Mystica, que amor est, & amore cō-
quiritur.* (Chācel. Par. de Myst. Theol cap. 31.) à los que se determinarē a cursarla, todos les parecerán muy pocos, y assi dixo Christo Se- ñor nuestro, hablando de los que le aman: *Si quis diligit me sermonē meum servabit.* (Ioan. 14.) Y hablando de los que no le aman, ni le buscan: *Qui non diligit me, sermones meos non servat.* En singular, el precepto para quien le busca, *sermonem meum*; y en plural para quien no le ama, *sermōnes meos*: porque a los que no son mysticos amantes, los preceptos son muchos, y los capitulos del Libro multipli- cados, y en este Libro todos son utilissimos, y ninguno superfluo; antes su division, es pa- ra la doctrina lo mas singular: por lo qual juzgo, que se darà a la Iglesia vna nueva An- torcha, con que este Libro se imprima; que si en los sentimientos del espíritu se vè Dios
en

en obscuridades : *Per excessus mentales tan-*
quam in Divina calligine videatur Deus; (Idē)
poniendoles este Libro con sus preceptos tan
claros, serà gloria de Dios (que le comunicò
este espíritu) el dezir en esta obra: *Sicut tene-*
brae eius, ita, & lumē eius, (Psal. 138.) y el que
V. S. mande que se imprima. Puebla, 20. de
Junio de 1681. años.

Doct. Diego de Victoria
Salazar.

L I C E N C I A.

NOs el Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz,
por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica,
Obispo de la Puebla de los Angeles, del Consejo de su Ma-
gestad, &c. Por la presente damos, y concedemos licencia,
para que se imprima este Libro intitulado : (Practica de la
Theologie Mystica,) compuesto por el R. P. M. Miguel Go-
dinez, de la Compania de Iesus, nuevamente publicado por
el Lic. D. Juan de Salazar y Bolea, nuestro Secretario de Ca-
mara, y Gobierno; en atenciõ à las Aprobaciones del Doct.
D. Andres Saenz de la Peña, Arcediano de nuestra Sãta Igle-
sia Cathedral; y del Doct. D. Diego de Victoria Salazar, Ca-
nonigo Magistral de ella, Cathedratico de Prima de Theo-
logia, y Regente de los Estudios de los Reales Colegios de
esta Ciudad, que de Comission nuestra han leydo, y exami-
nado dicho Libro. Dada en nuestro Palacio Episcopal de la
Puebla de los Angeles a 27. de Junio de 1681. años.

Manuel, Obispo de la Puebla.

Por mandado del Obispo mi señor.

D. Geronimo Pazcano, Not.

APRO.

*APROBACION DEL M. R. P. Fr. IVAN
Ronquillo, del Orden de los Minimios de N. P. S.
Francisco de Paula, Lector Jubilado, Califica-
dor del Consejo Supremo de la Santa, y General
Inquisition, Examinador Synodal deste Arçobis-
pado de Sevilla, y Provincial que ha sido
en esta su Provincia de Andaluzia.*

POr comission del señor Doctor D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de Ezija, Dignidad en esta Santa Iglesia de Sevilla, Provissor, y Vicario General de ella, y su Arçobispado, &c. He visto, y leydo con particular atencion, y afecto este Libro, intitulado Practica de la Theologia Mystica, compuesto por el M. R. P. M. Miguel Godinez, de la Compania de Iesvs, Cathedratico de Theologia en el Colegio de S. Pedro, y S. Pablo de la Ciudad de Mexico; y he hallado, que su doctrina solida, y su profundo, y fervoroso estilo, se traen consigo la mayor, y mas segura aprobacion, y que á todas luzes le hazen admirable; porque en tan breve compendio recogió con ingenio agudo, expi- co con claridad muy sobresaliente, y manifestó con especialidad fundado en las doctrinas comunes de los Santos, y Maestros de la vida espiritual) todas las cosas, que pertenecen á lo sagrado, recondito, y sublime de la contempla- cion, y Theologia Mystica, y que pueden desearlos que si- guen el camino del espiritu por las tres vias, y estados, á que comunmente suelen reducirse. La claridad con que tra- to materias tan soberanas, y ocultas, es notable: el fundar- las, y darles luz con razones naturales, á las que son tan so- bre la naturaleza, es muy digna de ponderacion. En mani- festarlas con exemplos claros, caseros, y manuales, ningun- no le gana. La travazon, correspondencia, y vniformidad con que dió las manos á las propiedades, causas, y efectos de la naturaleza, con los del espiritu, y de la gracia, comu- nican.

nicandoles à estos vna particular congruencia, y correspondencia para su conocimiento, y haziendolos tratables con la genuina explicacion de aquellos, allanan las graves dificultades de su inteligencia. Dio en él saludables advertencias, para seguir prosperamente el viage de la espiritual navegacion: previno à los escollos, en que suelen muchas vezes peligrar, y no pocas perderse, los que la siguen. Advirtió los medios, con que se deve prevenir el alma, para no precipitarse en los favores amorosos, y tiernos de el Amado, ni perderse con sus consuelos divinos y en conclusion fue, y es destierro de ignorancias, de los que siguen este camino, pues les manifiesta sus propios nombres, y la explicacion de ellos, y de todas las cosas tocantes à la altissima senda de la Divina contemplacion, y Mystica Theologia, sacandolos de la baxeza de lo sensible, y sublimándolos à la Alteza de lo Espiritual: q̄ es lo q̄ dixo S. Basilio en las amonestaciones al hijo espiritual: *Sicut enim Sol Oriens effugat caliginem, ita Sactorum Doctrina à sensibilibus expellet tenebras.* Discurreo, pues, como muy docto en las razones fundamentales, con que manifestó las propiedades, efectos, y efectos del espíritu, y de la gracia. Diose llanamente à conocer por Soldado viejo, y muy experimentado en ellos; porque de otra suerte no pudiera enseñarlos, ni decirlos, pues aun aviendolos tratado, y gozado de sus dulçuras, es tan dificultoso el referirlos, que para ello es necesario nueva gracia. Por esta causa dixo el Santo Rey David, primero, que gustassemos de los consuelos, y dulçuras de Dios, que los mirassemos, conocièsemos, y manifestassemos. Psal. 33. v. 9. *Gustate, & videte quoniam savis est Dominus.* No es facil instruir como Maestro espiritual, el que no está experimentado en las materias del espíritu: por cuya causa dixo el Angelico Doctor Santo Thomas, que ninguno debia exercitar el oficio de la Predicacion, si no estuvièsses antes purificado, y en la virtud perfecto. D. Thom. 3. p. 9.

41. art 3. ad 1. *Nullus autem debet assumere
 Prædicationis officium; nisi priù fuerit purga-
 tus, & in virtute perfectus.* Y S. Gregorio Na-
 zianceno por la misma razon advirtió, que primeramente
 convenia, que se purificasse el Maestro de espíritu, que tra-
 tasse de purificar: que fuesse instruido en la sabiduría, y que
 de esta suerte en ella instruyesse à los otros; que se hiziesse
 luz, alumbrasse à los demás; que se acercasse à Dios, y así à
 los otros traxesse à la Magestad: que se santificasse, y despues
 santificara; y finalmente, que con las manos de las obras
 gujasse à sus discipulos, y con esta prudencia les aconseja-
 se; S. Gregor Naziancen. tom i. in. Apolog seu orat. 1.
*Purgariquè priùs, deinde purgare, sapientia
 instrui; atque ita demum alios sapientia in-
 struere, lux fieri, & alios illuminare ad Deum
 appropinquare, & ita alios adducere, sanctifi-
 cari, & postea sanctificare, cum manibus ducere,
 cum prudentia consilium dare.* No son las pa-
 labras desnudas (aunque sean de cosas muy espirituales) las
 que aseguran los efectos virtuosos, y adelantamientos en
 la vida perfecta, sino las que se hallan vestidas con el realçe
 de las obras; y aquellas solas tienen grande fuerza para fruc-
 tificar (como advertió S Geronimo) que vivamente resue-
 nan en la boca del Maestro, por ser engendradas en su co-
 razon, y vivificadas con su exemplo. D. Hieron in epist. ad
 Galat. *Magnam vim habet viva vox de ore Au-
 thoris sui resonans, ut in corde generata.* Por
 esta causa, dixo S. Gregorio, que se perdia la autoridad de
 el Maestro, quando sus palabras no se ayudaban, y fortale-
 cian con el envivo de sus obras. S. Greg. lib 9. Moral. cap.
9. *Nam loquendi auctoritas perditur, quando
 vox ex opere non adiubatur.* Por lo qual juz-
 go que aviendo sido el Autor de este Libro (como en él lo

manifiesta) tan perfecto, tan contemplativo, tan espiritual, y mystico, hará prodigiosos efectos la doctrina suya en las personas, que le leyeren con desseo de aprovecharse; y especialmente en los Maestros de espiritus; pues en él refiere las reglas de que vsaba con las almas, cuyos espiritus corrian por su cuenta, y las que deben seguir; los que se ocupan en tan alto ministerio: los medios de que se deben valer, para conducir las almas al mas alto buelo de la perfeccion; apartarlas de las ilusiones del demonio, y ponerlas en el seguro camino del Cielo. Por lo qual, y por no tener cosa, que desdiga de nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costumbres (antes muchos estímulos para perfeccionarse en ellas) y ser de mucha importancia para la comun utilidad, juzgo se puede conceder la licencia para darle à la estampa, para que todos gozen de sus frutos. Así lo siento en este Colegio de N.P.S. Francisco de Paula de Sevilla, en seis de Enero de 1682. años.

Fr. Iuan Ronquillo.

L I C E N C I A.

EL Doct. D. Gregorio Bastan de Arostiguí, Arcediano de la Ciudad de Ezi-ja, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, y Visitador de los Conventos de Monjas sujetos a la jurisdiccion Ordinaria, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta Ciudad,

y

y Arçobispado, del Consejo de su Magestad,
&c. Doy licencia, por lo que toca à este Tri-
bunal, para que se pueda imprimir, è impri-
ma vn Libro, cuyo titulo es: *Practica de la
Theologia Mystica*, compuesto por el R. P.
M. Miguel Godinez, de la Compañia de
Iesvs, Cathedratico de Theologia en el Co-
legio de San Pedro, y San Pablo de la Ciu-
dad de Mexico, atento à no contener cosa
contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas
costumbres, sobre que ha dado su censura,
y parecer la persona à quien lo cometì. Y
mando, que esta mi licencia, y la dicha cen-
sura, y parecer, se imprima al principio de
cada volumen. Dada en el Palacio Arçobis-
pal de la Ciudad de Sevilla, à 8. de Enero de
1682. años.

*Doct. D. Gregorio Bastan
y Arostigui.*

Por mandado del señor Provisor.

*D. Francisco Gomez de Torres,
Notario.*

ADVER.

ADVERTENCIA.

VNa de las cosas mas necessarias en la Iglesia Catolica, para que los Fieles se adelanten en el servicio de Dios, y corran derechamente por el camino de la perfeccion, es el Magisterio espiritual, porq̄ siendo tantos los embrazas, que se suelen encontrar en el trato interior; yã por la contradicion, que las passiones, y la naturaleza viciada despiertan contra el espiritu; yã por la resistencia, conque el demonio procurã apartarlo en tan vtil empleo; es de suma importancia vn Maestro que lo rija, y alumbrẽ, y que como diestro Piloto lo desvie de los escollos, y peligros en que puede perderse, y lo ponga en vn rumbo seguro, por donde con el timon de la gracia navegue à las orillas de la perfeccion, y vnion, y al puerto de la Bienaventurança. Especialmente quando no solo ocurren los impedimentos, que la carne; la propria voluntad; y el enemigo comun ofrecen; sino que la materia por si misma es tan recondita, quando llega el Señor à poner al alma en lo supremo de la contemplacion infusa, y sobrenatural; que para entender sus grados, y la alteza de sus dife-

rencias, aun los mismos que los reciben han menester gracia particular para explicarlas: con que forçosamente necesitan de vn Padre espiritual, adornado de bondad, prudencia, sciencia, y experiencia, que guie, gobierne, aclare, y discierna puntos tan sublimes, y secretos. Aviendo pues, yo aplicadome por algunos años à este difícil ministerio de ayudar algunas almas, que han procurado seguir los exercicios de la Oracion; y conociendo quan desigual era mi suficiencia, à tantas prendas como el requiere, procurè con el estudio de los Santos, y Autores, instruirme quanto mi capacidad permitia, en lo importante para proceder (confiando en la ayuda de la gracia, y aplicando mi sollicitud, y trabajo) con el acierto que dessea- ba. Entre los demàs Libros que adquiriò mi cuydado para este fin, vino à mis manos vno manuscrito, que los años passados escriviò el Reverèdo, y Venerable Padre Miguel Godinez, de la Compania de Iesus, en que recopila con mucha brevedad, y la possible claridad, vna practica muy erudita de la Theologia Mystica, define sus terminos, distingue sus vias, dà materia à la meditacion, establece dictámenes, y aphorismos utilissi-
mos,

mos, diuuelve dudas, explica los grados de la contemplacion sobrenatural, y sus efectos; y finalmente instruye à los Maestros espirituales, en el modo de portarse con sus hijos, y discipulos. Con la luz que este Tratado me diò en las materias Mysticas, senti mucho provecho para la ocupacion en que me hallaba: y aviendome enterado, que este Autor fue persona de reformadissimo espiritu, Missionero muchos años en la Gentilidad de Sinaloa, donde su Sagrada Religion tiene adelantados grandes progressos en la Fè entre aquellos Barbaros: a que se llegaba el ser hombre doctissimo, y que leyò Sagrada Theologia en el Colegio Mexicano de S. Pedro, y S. Pablo, acompañando la sciencia con la experiencia, por averse ocupado muchos años en el Magisterio de las almas, y tenido discipulos con grandes creditos humanos de santidad, como lo fue el Ilustrissimo señor D. Alonso de Cuevas y Avalos, Arçobispo de Mexico; las VV. MM. Maria de Iesvs, y Augustina de Santa Teresa, Monjas del Instituto de la Concepcion; la V. M. Isabel de la Encarnacion, Carmelita Descalça, y otras muchas personas espirituales, de dentro, y fuera de su Religión: me pareció, que siendo tantos

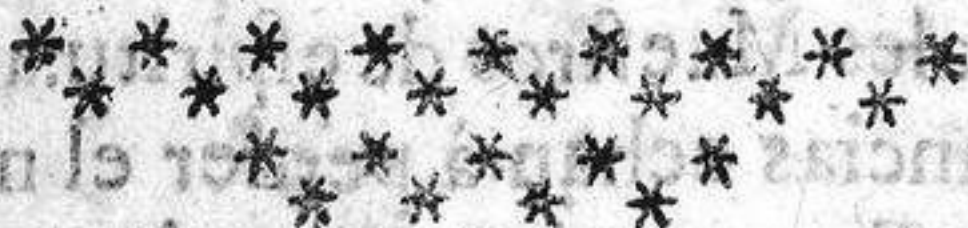
los creditos deste sujeto, y tan claros, y convenientes los documentos, que encierra en el breve volumen, à que reduxo la practica de vn arte tã dificil, è importante; sería muy del agrado de N. Señor imprimirlo, para que se valiesse d'el, assi los Maestros de la doctrina interior, como los dicipulos, pues à vnos, y otros instruye, guia, y alumbra. Y aunque es assi, que este docto Padre escriviò otros dos Libros; vno de la Gracia, y otro del estado Regular: me pareciò no juntarlos cõ esta obra, mirando à que el vno es mas proprio de la Theologia Escolastica, y el otro individualmente para personas Religiosas Bien conozco, que forçosamente avrà incurrido este Tratado algunos de los defectos, que ocasiona el aver corrido mucho tiempo manuscrito, como se experimentò en las obras antiguas de algunos de los Doctores Sagrados; pero ha procurado se ajustar al verdadero, y primero sentido de su Autor: quiera N. Señor sea para mayor agrado de su Magestad, servicio de la Santa Iglesia

Catholica, y bien de las almas.

LA Theologia Mystica, cuya practica aqui ponemos, difiere en muchas cosas de la Theologia Escolastica; esta es ciencia, que trata de Dios en quanto es verdad cognoscible; la Mystica trata de Dios en quanto es verdad amable. La Escolastica, es perfeccion del entendimiento: la Mystica (presuponiendo perfección de entendimiento) es perfeccion de la voluntad. La Escolastica, quita las ignorancias, y endereza los discursos, en orden à conocer las verdades Divinas: la Mystica, quita los defectos, y endereza los afectos para vnir el alma cõ Dios, con medios sobrenaturales. La Escolastica, es comun à los buenos, y à los malos: la Mystica, es propria de los hijos de Dios. Finalmente, la Escolastica, y la Mystica, que sõ muchas letras, y mucho espiritu, son muy proprias de los Santos, Anastasios, Augustinos, Thomases, y Buenaventuras, que fueron las columnas de la Iglesia. Y creanme, que los idiotas espirituales, segun la Ley ordinaria, ni son, ni seràn cabales Maestros de espiritu: antes con sus ignorancias echan à perder el mejor espiritu; y assi mas vale vn hombre muy do-

cto, y medianamente espiritual para Maestro de espíritu, que vn hombre espiritual, si es ignorante, y sin letras. Por esto hemos puesto en este Libro la Theologia Mystica, y su practica, arrimada à la especulacion de la Escolastica, para que las personas sin letras hallen en su oracion vn Maestro muerto en este Libro, quando les faltare vn Maestro vivo. Y despues de muy considerado, me ha parecido conveniente no apoyar estas cosas con lugares de Santos, ni de Escritura, con ser esta doctrina muy suya. Lo primero, para evitar proligidades, que traen consigo los apoyos concionatorios. Lo segundo, para imitar à aquella grande doctrina de la Doctora, y Maestra Mystica de la vida espiritual, la Santa Virgen Teresa de Iesus. Lo tercero, porque la gente que trata de lo sublime de la perfeccion, y oracion, suele ser gente llana, sencilla, y sin letras, y me quise acomodar à estos, que son la mayor parte, y no à los

Letrados, para quienes ay infinito escrito. Vale.





PRACTICA

DE 'LA'

THEOLOGIA

MYSTICA.

LIBRO PRIMERO.

De la Oracion, y Mortificacion.

CAPITVLO PRIMERO.

Explicacion de los terminos de la Theologia Mystica.



Theologia Mystica, es vna sapiencia practica, que trata de Dios en quanto es bueno, y amable.

Theologia Escolastica, trata de Dios en quã-

to

2 *Práctica de la*
to es verdadero, y cognoscible.

Theologia Symbolica, trata de Dios en quãto bueno y verdadero, debajo de symbols, y hyperoglificos.

Oracion, es vn acto vital, y sobrenatural, que procede del habito de la Religion, y mira al Culto Divino.

Medicacion, es vn discurso, que busca verdades pias para mover la voluntad à amar lo bueno, ò à aborrecer lo malo.

Oracion de afecto, es vn trato con Dios mediante actos de la voluntad, principalmente que se llaman afectos.

Oracion de union, es la que quita al alma de las criaturas, y la junta con el Criador por amor.

Contemplacion, es vn acto compuesto de Fè viva, y Caridad encendida.

Addiciones, son circunstancias de interior, y exterior reverencia para con Dios.

Distraction, es vna inutil vagacion de el entendimiento.

Sequedad, es vn tedio interior, que causa distracciones.

Desamparo, es esconderse nos Dios con sus Dones.

Mortificacion, es qualquiera penalidad, q̄ voluntariamente recibimos, ò hazemos.

Cruz, es qualquiera cosa repugnante, que nos sucede.

Espiritu, es vn interior compuesto de gracia, conocimiento, y afecto; pero el afecto, y propension à cosa buena, ò mala; le dà nombre de espíritu bueno, ò malo.

Inspiracion, es vn buen pensamiento, que nos combida à cosas Divinas.

Vocacion, es vn pensamiento bueno, que nos llama à estado superior del servicio de Dios.

Toque interior, se dice vna gracia interior preveniente.

Rayo, es vn conocimiento Divino, que alumbrá, y passa presto.

Luz, es vna qualidad intencional; y siendo interior, es especie impressa.

Buelo del espíritu, es vna presteza veloz, que lleva la alma à Dios.

Revelacion, es vn conocimiento indebido de verdades ocultas, por via de infusion de especies.

Vision, es otro conocimiento de bondades verdaderas, ò falsas, por via de representacion objectiva.

Rapto,

Rapto, es vn exceso de la alma en la parte intelectual, con defecto de las operaciones sensitivas externas.

Extasis, es exceso de amor en la parte afectiva de la voluntad, con defecto de los sentidos internos, y externos.

Pasmo, ò suspension, es vn exterior divertimiento de los sentidos, por la vehemente atención interna.

Fondo del alma, es lo mas secreto de su ser, y operacion.

Santidad, es la gracia habitual, que se sujeta en la substancia del alma.

Gracia, en primer lugar supone por la habitual; en segundo, por la actual; en tercero, por qualquiera don indebido, aunque sea natural.

Union de ilapso, es vna intima coexistencia de la substancia Divina, en razon de principio elevante, y operante, con la substancia del alma, en razon de principio elevado, para producir actos contemplativos. Ay otros terminos de la contemplacion, que se iràn explicando en su lugar.

Actos anagogicos, tienen accion Divina, y passion humana.

CAPITULO II.

*En que cosas concienen la vida natural,
y sobrenatural.*

LA vida natural, es el alma informando el cuerpo. La vida sobrenatural, es la gracia habitual, informando la substancia del alma. Del alma, como de raiz, principio, y essencia, manan las tres potencias, Entendimiento, Memoria, y Voluntad. De la gracia habitual (como las passiones manan de su essencia) las tres Virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Caridad. El alma, fuera destas potencias espirituales, tiene potencias corporeas, sensitivas, internas, y externas. La gracia tiene dos ordenes de virtudes, como son, las Cardinales, y las Morales. Las potencias tienen muchos auxilios de los habitos scientificos adquiridos: la gracia habitual tiene muchos auxilios de las gracias actuales, que elevan los habitos Theologales. La naturaleza, si cae enferma, tiene medicamentos, que restauran la salud perdida. La gracia tiene sus Sacramentos, que son los medicamentos que destruyen al pecado, que es la enfermedad del alma, y restituyè la gracia, que es

su vida, y su salud. La naturaleza tiene sus dones naturales, que califican las personas q̄ los tienen; como son, hermosura, riquezas, nobleza, letras, y fortaleza. La gracia tiene sus gracias *gratis datas*, que adornan grandemente las personas espirituales; como son, milagros, raptos, revelaciones, y otras semejantes. Finalmente como las demás perfectas operaciones sensitivas, se colige la mejor, y mas robusta salud corporal; así también de las acciones virtuosas sobrenaturales, se colige la mas solida santidad: y así en la vida espiritual, el mas virtuoso es el mas santo; porque la santidad es del tamaño de la virtud, y no mayor.

CAPITULO III.

Que es virtud, y como desiere de la perfeccion.

NO ay vida, que en su genero no tēga operacion vital; y como la gracia es la vida sobrenatural del alma, es fuerça que la virtud sobrenatural sea la operaciō que le corresponde. La virtud es qualquier acto vital, que regulado con la razon cumple como deve con su obligacion: si la obligacion fuere natural, serà la virtud moral;

ral; si fuere sobrenatural, procediendo de la gracia, y mereciendo la gloria, será virtud sobrenatural, por el principio donde procede, y por el fin que merece. Esta operacion, si fuere remissa, de mala gana, y tuviere otras circunstancias malas, será virtud imperfecta; si fuere vna operacion prompta, viva, fuerte, perseverante, con otras circunstancias buenas, que la suben de punto, se dirá virtud perfecta.

La perfeccion es en dos maneras; la vna es la permanente, y esta consiste en vn grado muy subido de la santidad, y gracia habitual: quien participa mas desta gracia, es mas santo, y perfecto. Ay otra perfeccion operante, que consiste en vn modo noble, sublime, y excelente del exercicio de las virtudes; v. g. amar à Dios con todo corazon, con purissima intencion, con el pensamiento, palabra, y obra, es perfeccion operante.

Esta perfeccion se divide en perfeccion personal, y en perfeccion de estado. La personal consiste en aquel grado sublime de la gracia habitual, y del exercicio de las virtudes. La perfeccion regular del estado, consiste en guardar las reglas, y estatutos, que
cada

cada vno conforme à su estado professa: vn hombre muy santo, si por flaqueza, ò inadvertencia quebrantasse las reglas de su instituto, que no obligan à pecado, tendria perfeccion personal; pero seria imperfecto en lo regular: y al rebès vn novicio, que guardasse bien sus reglas, y tuviesse poca, ò ninguna santidad en el alma, en lo regular seria perfecto, è imperfecto en lo personal.

Fuera de las reglas ay otros medios, que se llaman ceremonias de la Orden, y miran al culto humano, y el modo de tratar los vnos Religiosos con los otros, y con sus Superiores: estas si no pasan de vna mediocridad prudencial, son medios buenos, y santos; pero la nimiedad de estas, que passa al estremo, se haze viciosa, y vna enfadosa imprudencia. Estas tales estorvan las virtudes internas; pues el alma grandemente se ocupa en aquellos fruncimientos, y fingimientos, los quales crian animos doblados, y fingidos, agenos de la llaneza Religiosa. En los subditos engendra vileza, y no humildad; en los Superiores altivez, y no humildad; y con esto aprende vna persona mas ceremonias, que virtudes: buenas son las ceremonias medio-

eres;

cres; pero las demasiadas se hazen hipocresias.

CAPITVLO IV.

De tres grados de la vida espiritual.

Assi como de las tres operaciones, racional, sensitiva, y vegetativa se coligen tres grados, ò perfecciones substanciales en el alma, que son racional, sensitivo, y vegetativo; assi tambien, siendo la virtud propria de la vida espiritual de tres grados, ò generos de virtudes, se coligen tres grados de la vida espiritual, como son, la vida activa, contemplativa, y mixta; que lo principiante, proficiente, y perfecto, son estados de las personas, y no de la vida: y la via purgativa, iluminativa, y vnitiva, se pueden llamar grados en las personas. Las virtudes, que miran al bien del proximo, indican la vida activa; las virtudes que miran à Dios tã solamente, indican la vida contemplativa; las virtudes que miran à Dios, y al proximo, indican la vida mixta. La vida activa es laboriosa, la contemplativa preciosa, la mixta es laboriosa, y provechosa juntamente; y como todo el hombre es mas perfecto, que sola el alma, y solo el cuerpo, por constar de alma,

y cuerpo: assi la vida mixta en la especie, es mas perfecta que la activa, o contemplativa, que son las partes de que se compone. Lo primero, porque tiene mas virtudes vinculadas con su estado. Lo segundo, porque esta fue la vida, que Christo N. Señor, la Virgen Santissima, los Apostoles, y los varones Apostolicos siguieron: esto digo de la perfeccion especifica; q̄ en la perfección individual, puede ser qualquiera de las otras muy verdadera.

CAPITULO V.

De la importancia de la Oración, y como se divide

YA hemos visto en que consiste la vida espiritual, sus tres grados, su operacion, que es la virtud; agora veamos sus medios, y fin. Lo vida espiritual pretende (huyendo de todo mal, y siguiendo el bien) alcançar à Dios, que es nuestro ultimo fin; y como la Oracion es vna perpetua negociacion con Dios a cerca de nuestra salvacion, à donde se nos representã los vicios para huir de ellos, y las virtudes para executarlas; y esta negociacion se haze con peticiones, obsecraciones, humiliaciones, y supplicas, todos los quales actos se exercitan en la Oracion:

es

es fuerza comenzar la vida espiritual por la Oracion, la qual es Vniversidad à donde se aprende como se quitan los vicios, se enfrenan las passiones, se arraygan, y plantan las virtudes: Dividese en Oracion mental, y vocal; la vocal, es la que se haze de palabra; la mental, es la que interiormente hazemos en la mente: y siendo ella medio, no devemos hazerla fin de nuestras acciones, y ocupaciones. La mental es de diferentes maneras; y como en los cuerpos no se hallan dos caras semejantes en todo, apenas se hallan dos Oraciones en todo semejantes; y grande parte del Magisterio espiritual consiste, en guiar cada alma por el modo diferente de Oración mental, que Dios le comunica. Este trato de la Oracion, es como el trato del oro, à donde no ay perdida, ni ganancia que sea poca; y como en el oro están virtualmente encerrados todos los bienes temporales, pues con él se alcançan; assi en la Oracion todos los bienes, y dones Celestiales están virtualmente encerrados, pues vemos por experiēcia, que los hombres de Oracion son castos, pobres, humildes, y mansos, y no ay virtud, ni gracia, q̄ con la Oracion no se alcance; por lo qual,

siendo ella en si vna virtud particular, es por otra parte vna Vniuersidad, à donde todas las facultades, gracias, y excelências de la vida espiritual se leen, y aprenden. Dichosa el alma à quien Dios llama à mucha, y muy humilde Oracion, que à los tales hombres suele tener Dios escogidos para varones espirituales.

CAPITULO VI.

Como se divide la Oracion mental, y practica de la meditacion.

LA Oracion mental consiste en gracia, conocimiento de entendimiento, y afecto de la voluntad. La gracia nos previene, y exercita el alma, y la eleva para Dios. El conocimiento, el que con su luz la guia; y la voluntad, es la potencia en cuyo acto vital, y sobrenatural consiste formalmente la Oracion, y a donde està como en sujeto el habito de la religion, que la produce: Y como es acto immanente, alli à donde se produce, se queda: de manera, que el acto de entendimiento (fuera de la tè) es tan solamente condicion, sin la qual no ay Oracion; pero en el acto de la voluntad consiste formalmente la Oracion mental.

Divide.

Dividese la Oracion mental en meditaci6n, ponderacion, consideracion, union, y contemplacion. *La meditacion*, es, vn discurso en materia pia, cuyo fin es mover la voluntad, para que huya de algun mal, 6 apetezca algun bien. *La consideracion*, es, detenci6n de la voluntad acerca de la bondad hallada, 6 acerca del mal conocido, para huir del. *Ponderacion*, es quando el alma con vna fuerza secreta se detiene mucho tiempo en vna verdad, que le haze fuerza. *Oracion de afecto* se dice a donde ay mas actos de voluntad, que de entendimiento.

La meditacion se divide en especulativa, y practica. La especulativa, es quando vno medita la gravedad del pecado; luego quiere saber quanta es su malicia, en que consiste su razon formal, sus efectos, causas, modo, fin y circunstancias; y de todas estas verdades, ni hace deseo de dexar los pecados, de corregir la vida, ni otro buen proposito; esta es especulacion, y estudio, y no Oracion. La meditacion practica, es vn discurso, que busca verdades pias para mover la voluntad a contemplacion, remor, dolor, amor, y otros semejantes efectos; v.g. medita la fealdad del pecca-

do, y considera, como convirtiò los mas hermosos Angeles en demonios muy feos : temer este daño, aborrecer tanto mal, huír vn daño tan grande, es tener meditacion practica , y mas si es causa de vnos propósitos firmes acerca del exercicio de las virtudes, que pertenecẽ à nuestro estado; es muy buena meditacion practica, y tanto mas provechosa serà, quanto mas se practicã estos propósitos; v. g. veo à Iesu Christo atado à vna Columna, haziendo penitencia por mi: sacar desta meditacion firme proposito de hazer penitencia por mis pecados, es linda meditacion practica; y creanme, que aquellos medran mas en la vida espiritual, que en la Oracion sacan mas propósitos della, y los procuran executar; estos en breve tiempo llegan à ser muy Santos, y muy virtuosos: que esto de la Oracion mental especulativa, ni quita vicios, ni planta virtudes: y esta es la causa, porque despues de tantos años de Oracion, alcançamos tan poca perfeccion.

(* * *)

(* + * (+) * + *)

CAPITULO VII.

Practica de la consideracion, y ponderacion.

LA *consideracion*, es vna meditacion, q̄ trata de verdades halladas ya con el discurso; las quales mueven la voluntad, para que tenga afectos pios. Esta consideraciõ, algunas vezes es especulativa, otras vezes es practica; entonces es especulativa, quando el entendimiento se detiene, gozandose en la verdad hallada, y quando mucho mueve algun afecto natural en la voluntad; v.g. conozco esta verdad q̄ Christo es Dios, y Hombre; si el entendimiento considera la vnion hypostatica como admirable, el estar la naturaleza sin personalidad propria, con substancia Divina en la Persona del Verbo, y vâ, y viene el alma en esta consideracion, sin sacar mas que sola admiracion de las verdades que considera; esta consideracion serâ especulativa.

Pero si considero, como Dios se hizo hombre por mi amor, y se humillò por mi exemplo, y desta consideracion naze en la voluntad agradecimiento por estos beneficios, desseo de humillarse, por considerar tal exē-

plo de humildad; esta será consideracion practica.

La ponderacion, es vna secreta detencion de el alma en la verdad pia, que le haze grã fuerza; v. g. lo de S. Agustin: *Hermosura antigua, quã tarde te conocí!* En esta verdad se detiene el alma cõ vna fuerza secreta, y della resultan en la voluntad varios afectos de piedad, de ternura, amor, y compuncion.

CAPITVLO VIII.

De las distracciones, y las raizes de que nacen.

TRes grandes impedimẽtos tienen los que tratan de Oracion mental, q̃ son, distraccion, sequedad, y desamparo.

La *distraccion* es vna vagaciõ y vn apartarse el entendimiento de la materia, q̃ pretende conocer, ocupandole la imaginaciõ en cosas inutiles: y esta milita contra todas las Oraciones mentales, mayormẽte contra la meditacion.

La *sequedad* es vn tedio interior, y descaimiento del alma, que le impide el discurso y el afecto de cosas pias; y aunque esta sequedad milita contra todo genero de Oracion mental, mayormente estorua la oracion de afecto: y aunque se piense entonces en cosas

pias

pias, la voluntad está tan seca, que apenas puede tener algun afecto pio.

El desamparo es un passo muy importãte de la vida espiritual, à donde Dios se nos esconde con sus dones; deste passo ay vn libro entero: y como disponiendo el alma à la contemplacion, milita contra la contemplacion suave, por esto aqui tratarèmos tan solamente de la distraccion, y sus rayzes.

La primera raiz de la distracciõ, es la imaginacion, potencia mas libertada, que libre; la qual sacudiendo de si el yugo de la razón, y obligacion, se aplica al objecto que mas gusto le dà: mayormente si fuere correpondiente à algun humor, ò passion predominãte; v.g. si predomina la passion de la ira, y se resuelve el humor de la colera, las distracciones entonces seràn imaginations de venganças, pendencias, quejas, riñas, &c. Si la passion predominante fuere gula, y viciosa hambre; las imaginations distractivas entonces seràn, comidas, y regalos, con capa de necesidad. Si la passion fuere el apetito sensual, las imaginations distractivas seràn entonces representaciones de materias feas, y otros objectos abominables, que distraen, y

jun-

juntamente atormentã, y entristecen el alma.

La segunda raiz, suelen ser los sentidos exteriores, mal guardados, cuyas operaciones llevan mas si la imaginacion, y esta arrebatada al entendimiento.

La tercera, son las passiones, con sus humores correspondientes, que inquietan, y distraen grandemente el alma quãtas vezes se aplican à sus objetos; v.g. si el altivo tiene entre manos pretensiones; si el deshonesto dà en mirar mugeres, y caras hermosas; si no se aparta de los lugares, tiempos, personas, y ocasiones, que le pueden inquietar; estos tales estarã sinpre distraidos, è inquietos.

La quarta raiz, suele ser vn mal natural, inquieto exteriormente, y bullicioso, entretenido en negocios seculares: estos para si mismos son vna perpetua distraccion.

La quinta raiz, suele ser vn Maestro espiritual poco entendido en materia de Oracion, el qual quiere hazerse à si, y à su Oracion arancel para los otros, con lo qual trae tentado, y distraido perpetuamente al discipulo.

La sexta raiz, suele ser vna prueba amorosa, con que Dios prueba los suyos, para que se aficionen mas à su persona, que a sus bie-

nes;

nes; criandoles con esto en humildad, y paciencia.

CAPITULO IX.

Remedios para la distraccion.

S Inaciere la distracciõ de remordimiẽtos de conciencia acerca de pecados graves, ò leves, su remedio serà confessarlos con proposito de la enmienda.

Si naciere de ignorãcias, ò descuydo, acerca de preparar la materia, que han de meditar, enseñeles el Maestro, y haga que lleven bien prevenidos los puntos de la meditacion, haziendoles que guarden bien las circunstancias de interior, y exterior reverencia, que se llaman adicciones.

Si nacieren de passiones, procuren mortificarlas, quitandoles los objectos que los alborotan; si fueren vnos hombres grandes, groseros en el entendimiento, y de corto discurso, apliquenles la Oracion vocal del Rosario, y otras devociones, mientras los otros estàn en la Oracion mental; porque mas vale alguna, que ninguna Oracion. Si fueren de la vida mixta, que con demasiado conato se aplican à estudiar, leer, tratar con los proximos, su remedio no es dexar las

ocupaciones, sino dexar la demasia dellas, que estas ocupaciones, si se hazen con la moderacion que deben, seràn disposiciones para mejor tener Oracion Finalmente, quien trata de Oracion, trate de mortificar sus pasiones, enfrenar sus sentidos; trate de hazer penitencias corporales competentes, de ayunos, cilicios, y disciplinas; porque la Oracion es vna donzella muy hermosa, y vergonçosa, la qual si va por la calle entre gente sin la debida guarda de su persona, ò presto se perderà ò se esconderà: assi la Oracion sin mortificacion, y obras penales, mal se conserva; porque no puede estar en el alma, si no se barre à menudo con la escoba de la penitencia, y se adorna con la mortificacion.

CAPITVLO X.

De los escrúpulos, sus rayzes, y remedios.

E Scrúpulo, es vna sospecha leve con poco fundamento, de que alguna cosa sea pecado; cuyos efectos suelen ser, inquietud, melâcolia, dudas, temores, y otras perturbaciones del alma, que nos impiden la Oracion mental. Los escrúpulos, son acerca de las cosas de la vida passada, ò acerca de

las cosas de la vida presente, y passada junta-
mente. Las cosas de la vida passada son; si se
confessò bien; si se examinò como debiera; si
dexò alguna circunstancia agravante; que
las confessions passadas fueron nulas, y no
validas; que no tuvo contricion, ni propo-
sito de la enmienda al tiempo de la absoluciõ;
el acordarse por mayor, que se confessò el
pecado; pero no acordarse quando, ò con
quien; y todo esto con vna grande sequedad,
y confusion interior.

Los escrúpulos de la vida presente, consis-
ten principalmente en vna secreta persua-
sion de que están en pecado mortal, ò que
obran con conciencia de pecado mortal;
como si pisan alguna Cruz de paja: si alcan-
los ojos, y ven algun objecto, que les mueve
à mal; si consenten, ò se detienen morosa-
mente en algun mal pensamiento; si fueron
ocasion de algun daño temporal, ò espiritual
para el proximo; si sus acciones indiferentes
son pecados; si están excomulgados, ò bap-
tizados, ò en gracia de Dios; si tienen pecados
ocultos: y todas estas cosas, ò algunas dellas,
se les representan tan vivamente, que les
dán credito contra si, sin poder juzgar en

su favor, y para su alivio.

Los escrúpulos mixtos de la vida presente, y de la vida pasada, parecen à vna madeja de seda enmarañada, sin pies, ni cabeza. Estos tienen vna habitual persuacion, que están en desgracia de Dios, con lo qual vivē vna vida triste, y melancolica; siempre se acusan debajo de condicion, y jamas se aseguran. El primer remedio es, no consentir à las tales confessions generales, que mas les inquietan. Lo segundo, que se contenten con las confessions particulares, y no sea à menudo, ni repitan; pero nada desto haràn, si no es de por fuerça. Lo tercero, procuren obedecer al Confessor, si pudieren. Lo quarto, quando constàre claramente al Confessor, q̄ no tienen pecado mortal, obligarles algunas vezes à comulgar sin absolucion, por tener este Soberano Sacramento especial virtud para poslegar las almas atribuladas. Lo quinto, en constandole al Confessor, que es alma pura, que no cae en pecados mortales, bien le puede dar vn arañel en los pecados veniales en que suele caer, que bastã aquellos para la absolucion, y para recibir la gracia Sacramental, que el modo que ellos tienen,

es vn labyrintho intrincable.

Estos pobres, à vezes son ciegos, y no entienden; otras vezes tienen la imaginacion lefa, y entienden las cosas al rebès. A estos mande el Confessor, ya con amor, ya con rigor, que callen, y no repitan, y que obedezcan: que bien pueden callar los escrúpulos à sabiendas en la confession, por no fer pecados claros, ni dudosos: y que las dudas en los escrúpulosos, son escrúpulos, y no son materia de confession; y lo que en otro es duda, y se debe confessar, en el escrúpulo es escrúpulo, el qual no es materia forçosa de cõfession. Solo Dios puede remediar estos; de los quales, vnos son escrúpulosos mientras novieios, ò por algunos años, y luego en pasando aquella temporada quedan en vn buẽ medio: otros ay, que son escrúpulosos toda la vida; pero quando se quieren morir se les quitan: todos estos son gente buena, y predestinada para la gloria, que como no entrã sino los predestinados en el Purgatorio de la otra vida; tampoco de ordinario no dà Dios el Purgatorio de los escrúpulosos en esta vida, à los reprobos. Otros escrúpulosos, que se tragan pecados mortales, y escrúpulean en

niñerías, mejor se llaman locos, que escrupulosos.

CAPITULO XI.

De la devocion sensible, è intelectual.

A Si como las distracciones, y el scrupulo son los impedimentos principales, que nos quitan, ò impiden la Oracion mental; assi la devocion sensible, è intelectual, son muy singulares, y excelentes gracias, que nos ayudan à tener bien tenida la Oracion mental.

La devocion, en comun, es vna gracia actual, que facilita el exercicio de las virtudes todas. Divide se en devocion sensible, afectiua, y en devocion intelectual: entrambas de ordinario son efectos de la Caridad. La devocion sensible, es vn afecto suave, mezclado con lagrimas, y con ternura de corazon: si crece, se haze fervor: si sube à extremo, se convierte en furor de espíritu, que es lo mismo que vn fervor imprudente.

Esta gracia, las mas vezes se alcanza de valde, sin ninguna previa disposicion, y entonces no es durable; otras vezes con la penitencia se alcanza, con la mortificacion se conserva, con la Oracion se aumenta, con los

pecados, è imperfecciones se disminuye, en los regalos se entibia, con las ocupaciones exteriores se ahoga, con la penitencia nace, con la humildad, y agradecimiento se conserva; si es que vn principiante, no siendo devoto, puede ser muy humilde, porque ni la honra vana, ni la riqueza, ni otros bienes temporales ensanchan, y levantan tanto al hombre, como los bienes de la gracia.

La devocion intelectual, es vna luz calorosa, que nace de la Caridad, y se sujeta en el entendimiento, fundada en fe, razon, y experiencia de cosas sobrenaturales; la qual nos descubre vnos desengaños, y verdades solidas, que nos inclinan poderosa, y suavemente à que cumplamos con nuestras obligaciones; y de la manera que las pesas llevan tras si las ruedas del relox, assi estas verdades, y desengaños llevan tras si al alma, para que viva virtuosamente, sin que repare que este triste, seca, ni defabrida. Las obras virtuosas, que se fundan en la devocion sensible, faltan presto, por fundarse en vna gracia actual, que tiene mas de transeunte, que de permanente; pero las virtudes que se fundan en la devocion intelectual, suelen ser solidas, y

durables, por fundarse en esta gracia tan permanente.

El devoto sensible, es como vn Comediate, el qual con vestidos agenos, y prestados por breve tiempo, representa bien el papel de vn Rey; pero en pidiendole el dueño lo que prestò, queda hecho vn pobre Comediate, como lo fue antes: assi algunos principiantes devotos, con la devocion, representan el papel de vn Seraphin en el amor, de vn Martir en las penitencias, y en los desseos de padecer; de las Virgenes en la pureza, de los Anacoretas en el retiro, soledad, y silencio; pero en faltandoles la devocion sensible, faltales toda esta riqueza, y buelven à su primera pobreza.

CAPITULO XII.

Práctica, y division de la mortificacion.

LA mortificacion, es qualquiera obra penosa, que hazemos, ò padecemos libremente: divide se en obras penales, corporales; en refrenacion de passiones, y sentidos; y en la abnegaciõ de los propios quererres espirituales.

Quando vna persona se convierte de vna mala

mala vida, y quiere servir à Dios, no tan solamente con virtud ordinaria, sino tambien cõ perfeccion extraordinaria; començando por vna confession general, ò particular, como le estuviere mejor, ha de hazer quãtas penitencias corporales pudiere, de cilicios, disciplinas, ayunos, retiros, y vigiliãas, sin que estas austeridades quiten la salud, ni estorvẽ obras de mayor obligaciõ, y perfeccion; y en estas obras no deve regirse por su prudencia, sino por la agena, de su padre espiritual.

Si fuere hombre de virtud ordinaria, que no ha sido muy vicioso; tomãdo de las obras penales las que buenamente (por orden de su Padre espiritual) pudiere, aplique se mucho à la mortificacion de las passiones (que son desseos sobresalientes, y vehementes, à vezes de la naturaleza sensitiva (y al enfrenamiento prudente de los sentidos; porque en esto, tã malo serà pecar por carta de mas, como pecar por carta de menos.

Si son novicios, muchachos, ò mozos de poca edad, que no han sido viciosos, y que de presente por faltarles edad, que es con la que se maduran las passiones, y por faltarles objectos, con los quales se exercitan, y def-

mandan, no se sienten combatidos de pasiones, y mas si son de naturales blandos; sin dexarles exceder en las penitencias corporales, para que no pierdan la salud, y no se hagan regalones, y ociosos en las convalecencias, se deven mortificar con reprehensiones leves, aunque sean sin culpa, con vestidosviles, y pobres, con quitarles lo superfluo, y aun algo de lo necesario, à vezes de l comer, beber, sueño, y descanso. Lo primero, porque este genero de mortificacion en si es acto virtuoso, y assi se deve exercitar. Lo segundo, porque les dispone grandemente para la devocion sensible, que es el carrerõ de los principiantes en la vida espiritual. Lo tercero, les facilita el camino de la mortificacion de las pasiones. Lo quarto, les mitiga mucho las tentaciones contra la pereza, y las imperfecciones ordinarias; y es muy mal hecho criar vn principiante en la Oracion mental, sin criarle juntamẽte en algun passo de la mortificacion; porque mal se guarda la joya de la Oracion, si no se guarda con este fundamento de la mortificacion.

CAPITVLO XIII.

Practica de la mortificacion de las passiones.

LAs passiones, son vnas inclinaciones sobresalientes del apetito sensitivo, a cerca de varios objectos; las quales passiones, siendo operaciones vitales del alma, tienen humores en el cuerpo, que les corresponden; v.g. en el alma ay passion de ira, en el cuerpo ay el humor de la colera, q̄ le corresponden; à la passion de la tristeza, corresponde la melancoliã; à la pereza, corresponde la flema; à la sensualidad, lo mas humedo, y calido de la sangre: quando estas passiones, reguladas con la razon, obran con mediocridad, son buenas, y entonces miran algun buen fin moral, de donde se especificã los actos humanos, y seràn virtudes morales; pero quando sacudiendo el yugo de la razon, traspassan alguna debida obligacion, seràn vicios, y à vezes pecados.

Es engaño pensar, que sola la razon basta para vencer vna envejida passion, si no es que se ayuda con la gracia. De ordinario vna passion vence otra; el temor grande, suele vencer vn vehemente amor carnal; la sober-

via, se encubre con temor de ser menospreciada; pero en los siervos de Dios, la virtud de la mortificación con la gracia Divina, basta para vencer qualquiera passion por grande que sea. Pongo exemplo: Si vno quando le reprehende su Superior, fuele responder con mal modo; callar en tal ocasion, es buena mortificación. Quando vno tiene vehemente apetito de comer, beber, &c. abstenerse entonces, y no comer, ni beber en los lugares prohibidos, ò tiempos, es buena mortificación. Quando desea tener en su poder, y celda muchas curiosidades, y alajas superfluas, ò libros mas curiosos, que provechosos; privarse destas cosas por Dios, es buena mortificación. Contentarse vno con vna celda pobre, con alajas pobres, refrenar la ira, ahogar la colera, no dezir el dicho agudo, y picante, no mostrarse muy abil en las disputas publicas, son buenas, y practicas mortificaciones. Humillarse quando siente movimientos de soberbia, vencer todas las demasias de la condicion, quitar las paradoxas del modo de vivir, dar de mano à todo lo curioso, y precioso; dexar el mejor, ò mas sabroso plato, ò bocado de la comida; contentarse cõ el

el vestido roto, y remendado; todo esto es buena mortificacion, y linda, y segura disposicion para tener vna muy devota Oracion. Què mal hazen los Padres espirituales, que enseñan Oracion, sin que apoyen mucho esta mortificacion! Porque assi como sin las debidas disposiciones en lo natural, ninguna forma se introduce, ni se conserva; siendo la mortificacion la disposicion moral para la Oracion, conforme fuere esta mortificaciõ, mucha, o poca, suele ser mucha, ò poca, ò tibia, ò devota la Oracion.

CAPITVLO XIV.

De la abnegacion de la propria voluntad, y del proprio juyzio.

LA virtud de la mortificacion, con la gracia, es el remedio que Dios nos diò para reducir à buen medio las demasias del apetito sensitivo, como la demasiada colera, lo superfluo del comer, &c. Pero como en la parte superior del hombre, que es el juyzio proprio, y propria voluntad, a y passiones espirituales, q̄ son juyzios errados à cerca de la verdad aparente; y torcidos placeres, y quererres acerca del bien deleyto.

so, en perjuyzio del bien honesto, y razonable, Dios nos diò el remedio de la virtud de la abnegacion con su gracia, para sacrificar à Dios enteramente nuestro proprio juyzio, y nuestra propria voluntad: porque assi como el entendimiento es nuestro poder, y la propria volũtad, son el principio de todos nuestros malos defectos; assi quando por la obediencia, y por la abnegacion, las ponemos en poder de Dios, son principios, con la gracia, de todos los buenos efectos, y afectos que tenemos.

Los Filósofos antiguos, que no conocierõ à Dios como ultimo fin nuestro, en cuya cõsecucion consiste nuestra bienaventurança, dezian, que la suma felicidad moral, y natural consistia en hazer vn hombre en todo su voluntad buena, haziendo èl, y los otros lo que èl mandaba, y queria; y juntamente consistia en seguir su proprio juyzio aceptado, y con esto dezian, que era vn hombre bienaventurado acá a lo menos en la tierra.

La virtud de la abnegacion entra ofreciẽdo, y sacrificando à Dios, como sumo bien natural, y moral, esta propria voluntad, y este proprio juyzio; y como estas dos potẽcias,

con sus actos, son las joyas mas nobles, y excelentes que tiene el hombre, es fuerza que la abnegacion sea virtud nobilissima, cuyo officio es quitar la voluntad propria de todas las obras buenas, y llenarlas de la voluntad Divina; y como quanto mas voluntariosa (no digo libre) fuere vna obra buena, es tanto menos buena; assi quanto mas tuviere la abnegacion de la propria voluntad, tanto mas tendrà de la voluntad Divina, y será mas buena la obra virtuosa que se haze. Virtud llena de propria voluntad, es como el oro lleno de tierra, y sin refinante; pero las obras virtuosas sin voluntad propria, son como el oro puro sin tierra. La causa porque algunos en veinte, y treinta años de exercitar cada dia obras virtuosas, no son muy Santos, es porque son muy voluntariosos en todo, haciendo en sus ayunos, disciplinas, silicios, y oraciones su propria voluntad; y como guardan para si lo mejor que tienen, que es la propria voluntad, el propio juyzio, y dan à Dios lo peor, que es la corteza de la obra, y aquellas exteriores acciones: de aqui nace, que trabajan mucho, y ganan muy poca santidad; y esto se ve, pues despues de treinta años

años de Oracion mental, quanto mas viejos, tanto mas voluntariosos se hallan, y llenos de respetos humanos, y de commodidades proprias. Estos son como los Labradores, que tienen las reoxes llenas de trigo en paja, à donde la paja es mucha, y el trigo poco; pero los que exercitan las virtudes abnegando su voluntad propria, tienen la intencion pura, y en pocos años llegan à ser muy Santos: la santidad destes, es como la riqueza en doblones de oro, à donde en poca quãtidad ay mucha qualidad de riquezas, y santidad: estos son pocos, pero muy Santos.

CAPITVLO XV.

Practica de la abnegacion del proprio juyzio, y propria voluntad.

LA razon es el Sol del alma, Fuente de toda luz intelectual, y es como el marido, y señor de la casa interior de hombre. La voluntad en quanto es apetito racional, es la Reyna de las otras potencias, y la señora de la casa interior: es la voluntad como la Luna, que recibe toda la luz del entendimiento como del Sol, y conforme fuere esta luz buena, ò mala, suele obrar bien, ò mal

mal la voluntad. El primogenito de la voluntad, y el entendimiento, es el juyzio proprio; y la hija primogenita, es la voluntad propria: si este hijo, ò hija declinan à algun extremo, ò se arriman mucho à su propria commodidad, ò à la mentira, se hazen hijos malos, y se llaman passiones, que se acompañan cõ otras passiones del alma espirituales, y las mas vezes son pecados, en quanto traspassan alguna Ley Divina, ò humana, con la intencion, ò execucion: estas son embidia interior, soberbia secreta, &c. Y como en lo humano, el mas voluntarioso seglar, es el mas vicioso; pues creciendo la propria voluntad, mengua la razon, y se executan libremente las passiones, sin mirar à si son contra la Ley de Dios, sino à si son conforme à su gusto; con lo qual se hazen abominables pecadores, contrarios à Dios, y à todos los hombres de buena razõ: para que vn hombre no llegue à este abismo de maldades, le importa mucho entregar, y sacrificar de todo punto esta propria voluntad, y proprio juizio, mediante la virtud de la abnegacion, en las manos de Dios, para que en su poder sean principios (con la gracia) de toda santidad, los que en nuestro poder

pueden ser principios de toda maldad.

El fundamento de la abnegacion, es la obediencia, sujetando en todo nuestro juyzio, y voluntad à lo que Dios nos manda, mediante la voz del Superior en la intencion, y en la execucion; juzgando con obediencia ciega, que es bueno lo que se nos manda (suponiendo que no sea malo,) y executando fielmente lo mandado: esto es ofrecer à Dios la fruta, que son los actos buenos; pero nos quedamos con el tronco, y la rayz del arbol, que son el entendimiento, y la voluntad.

El segundo grado (despues de la abnegacion) de la obediencia, es abnegar nuestra propria voluntad en las obras buenas de devocion, y super erogacion, como son los filicios, ayunos, y largas Oraciones, sin querer hazer obras de estas sin registrarlas primero por la voluntad de aquel, q̄ en lugar de Dios rige nuestra alma; v. g. yo quiero hazer de devocion siete disciplinas cada semana, y cinco filicios; entra el que tengo en lugar de Dios, y me aconseja, que no haga sino tres disciplinas, y vn filicio; estas tres disciplinas por voluntad Divina, seràn mas agradables à Dios, que las siete disciplinas por voluntad

pro-

propia; seis horas de Oracion mental por la voluntad propria, no son tan agradables à Dios, como vna por voluntad Divina. Que engañados viven los espirituales voluntarios! Trabajan mucho, y ganan poco.

El tercer grado de la abnegacion, es vna grande indiferencia en la voluntad, sin apetecer, ni querer nada, ni otra cosa mas, que la voluntad de Dios en todo; y esta indiferencia trae consigo purissima intencion, sin pretender nuestro interes espiritual, ni temporal, sino tan solamente la mayor gloria Divina. El que llega à este grado, no tan solamente ofrece à Dios la fruta, que son las buenas obras; pero tambien todo el arbol, con rayz, y todo, que es la razon con su tronco, que es la voluntad con su fruta, que son sus actos vitales, en todo muy ajustados con la voluntad de Dios; contentandose tã de buena gana con la poca virtud, y santidad, como con la mucho, por ser esto la voluntad de Dios.

Esto es principio de vna grande paz interior, es vn epilogo de todas las penitencias corporales, es vn compendio de la mortificacion de las pasiones; y aunque es senda angosta, es el atajo para la perfeccion. Con

vn año del exercicio desta virtud, se haze vna alma mas santa, y agradable à Dios, que con diez años de disciplinas, silicios, y ayunos, si son voluntarios. O varones espiritua- les voluntariosos, que engañados que vivis! pues pudiendo ir por el atajo corto, y dere- cho, de la abnegacion, à Dios; caminais por el rodeo largo de la propria voluntad, por lo qual, tarde, mal, y nunca llegais à la cumbre de la perfeccion.

CAPITVLO XVI.

Pũtos de meditaciõ para cada dia de la semana

Assi como la vida corporal se conser- va, y aumenta con actos vitales cor- poreos; de la misma manera la vida espiritual se conserva, y aumenta con actos vitales espirituales: y lo que haze en el cuer- po el comer, esto haze el orar en el alma; y para que el cuerpo no cobre tedio, y fastidio à vn mismo manjar, se suelen guissar diferẽ- tes potages, y repartir en diferentes platos: assi el alma, para que no cobre tedio, ni fasti- dio à la Oracion, que es su mantenimiento quotidiano, se debe repartir en diferentes puntos, para q̃ la variedad sirva de apetito, y

falsa, fin que la continuacion le acuse tedio, y fastidio.

Lunes. El ultimo fin.

Primero punto, es considerar, como todos los hombres fueron criados, para que sirviendo à Dios salvassen sus almas. Tengo de ponderar lo que importa mi salvacion, que consiste en alcançar à Dios, y gozarle como ultimo fin. En perdiendo este fin, todo se pierde, y en ganãdolo, todo se gana. Los afectos han de ser aqui, desseos eficaces de mi salvacion.

2 Punto, es considerar los medios q̄ tengo para alcançar este fin. El primero, es cumplir bien con la Ley de Dios. El segundo, no faltar à mis obligaciones. El tercero, es quitar todo lo que estorva, y poner lo bueno que me falta.

3 Punto, es, que no tēgo de servir à Dios tan solamente como à Señor, cumpliendo con mis obligaciones; sino que tambien lo tengo de servir como à Padre, haziēdo obras de super erogacion, como son ayunos, &c.

Martes. De la gracia, que es vida del alma.

Primero punto, es considerar, q̄ de la manera q̄ el alma es vida del cuerpo, assi la

gracia

gracia habitual es vida del alma: y como el cuerpo sin alma, ni vive, ni oye, ni siente; assi el alma sin la gracia, no haze obras meritorias de la vida eterna. De aqui sacarè propósitos de conservar la gracia, como vida del alma.

2. Punto, es considerar, que lo que es vn cuerpo muerto sin alma, esto es vn alma sin gracia; y como los gusanos se apoderan de vn cuerpo muerto, assi los demonios (à tener licencia) se apoderarán del alma. Los afectos serán temer perder tanto bien, y estar sujeto à tanto mal.

3. Punto, es considerar, que los medios para conservar la gracia, son abstenerse vn hombre de los vicios, exercitar las virtudes, y frequentar los Sacramentos. Los afectos será deseos eficazes de aplicar estos medios.

Miercoles. Del pecado, q̄ es muerte del alma.

Primero punto, es considerar, que el pecado mortal es traycion, y ofensa contra Dios, muerte del alma, y alegría del demonio. De aqui procurarè sacar, horror, temor, y espanto à tanto mal.

2. Punto, es considerar los daños, que causa el pecado mortal. Lo primero, convirtióò

los

los Angeles en demonios, echandolos del Cielo al Infierno. Lo segundo, echò los primeros Padres del Parayso, y de amigos de Dios los hizo sus enemigos.

3 Punto, es considerar el castigo que merece, que es pena eterna, y como ay tantos en el infierno por vn solo pecado mortal, estando yo toda via en camino de salvacion, despues de aver cometido tantos pecados mortales. Los afectos que tengo de facar, sò agradecimiento, por ver que no foy condenado, como lo pudiera ser, y deseos de hazer penitencias por mis culpas.

Jueves. De la muerte.

Primero punto, es considerar, como siendo la muerte certissima, su hora es incierta, cuyos precursores son achaques, enfermedades, dolores, terrores, y otras miserias. De aqui facarè, procurar tener vna santa vida, para tener despues buena muerte.

2 Punto, es considerar, que la penitècia que se dexa para la hora de la muerte, es tan dudosa; è incierta, como la misma hora de la muerte. De aqui facarè proposito para no exponer mi salvacion à tanta contingencia.

3 Punto, es considerar la grande angus-

tia, y fatiga en que se halla la naturaleza en aquel articulo, y como à penas entonces se puede acordar de Dios, ni de su salvacion. De aqui sacarè proposito para no dexar negocio de tanta importancia, como es la salvacion, para trance tan dudoso, y de tanta contingencia.

Viernes. El juyzio particular, y general.

PRimer punto, es considerar, como en apartandose el alma del cuerpo serà presentada delante de Dios, acusandole el demonio Fiscal, y defendiendole el Angel Custodio como Abogado. De aqui sacarè temor à este juyzio tan justo, como dudoso, y procurarè vivir bien, para dar alli buena cuenta.

2 Punto, es considerar, como alli se me representarán todas las obras buenas, y malas: y si no huviere hecho penitencia por mis culpas, alli oirè sentencia de eterna condenacion, por lo qual debo prevenir este daño con tiempo.

3 Punto, es considerar la resurreccion universal de los cuerpos, y la espantosa venida del Hijo de Dios para juzgar à todos, y entonces oirèmos en revista confirmada la sentencia, que el alma en el juyzio particular oyò.

De

De aqui sacarè, ser para mi en mi vida vn
luez riguroso, para que Dios en la muerte
me sea luez amoroso.

Sabado. Del Infierno.

PRimero punto, escõsiderar vn lugar an-
cho, y espacioso debaxo de la tierra, lleno
de demonios en figuras horribles, con fuego,
humo, tinieblas, y otras mil miserias, Mon-
truos, borrendo, Dragones, y Serpientes de
fuego, todos prevenidos por Dios para ator-
mentar los malos.

2 Punto, es considerar la pena de los sen-
tidos. Los ojos seràn atormentados en ver
cosas feas, y figuras espantosas de demonios.
Los oidos, en oir blasfemias cõtra Dios, rui-
dos espantosos, bramidos, ahullidos, y gemi-
dos de los condenados. El tacto, con fuego
que quemara el cuerpo, cõ navajas que le cor-
taràn, con ruedas, y garruchas que le eslicen.
El olfato, con hedor. El gusto, con amargor,
y todas estas penas seràn eternas, por vn bre-
ve deleyte temporal.

3 Punto, es considerar la pena del dafio, que
consiste en perder la vista clara de Dios por
siempre: esta pena atormentara el alma in-
explicablemente. Sacar de aqui proposito.

D

de vivir bien, para no llegar à tan mal paradero.

Domingo. La gloria eterna.

Primero punto, es considerar, como la gracia es semilla de la gloria; y quanta gracia se alcanza en esta vida, tanta gloria se recibe en la otra. De aqui sacarè propósitos de hazer buenas obras, y frequentar los Sacramentos, que son causas de la gracia.

2 Punto, es considerar la gloria accidental del cuerpo, que ha de tener las quatro dotes de gloria; y vestido de ropas Reales de claridad, verà la humanidad de Christo, que es objecto principal de la gloria accidental, con cuya presencia cada sentido recibirà especial gozo, sin rezelo de perderlo toda la eternidad.

3 Punto, es considerar, como entonces se verà cara à cara la Essencia Divina, con sus tres Personas distintas, en cuya clara vision, y amor beatifico consiste toda nuestra gloria formal, adecuada; y de aqui manan al alma, fruicion del summo bien, paz, gozo, delectacion, y otros mil accidentes suaves, que inexplicablemente alegran el alma.

Para conservar, y llevar adelante este ge-

nero

nero de Oracion mental, es menester tener tiempo determinado, lugar quieto, y solstegado, y vn Maestro espiritual que ayude. Es menester preparar los puntos de la meditacion, leyendolos, ò oyendolos leer antes de comenzar la Oracion. Conviene mucho frequentar los Sacramentos, y vsar de obras penales competentes, que son la escoba, que barre la conciencia, y quita el polvo de los defectos quotidianos.

CAPITVLO XVII.

Aphorismos para principiantes.

1 **S** Acramentos, buenas obras, y acudir bien à la Religion, es el camino derecho para la perfeccion.

2 Disciplinas, filicios, y aspereza corporal, son las primeras alajas para comenzar la vida espiritual.

3 Principiante en la perfeccion, sin Maestro para la Oracion, es Navio sin Piloto, à quien falta el timon.

4 Quebrantar à menudo la voluntad propria en cosas menores, es disponer bien el alma para grandes favores.

5 La devocion se alcança, y conserva cõ

la mortificacion, y con este se fervoriza la mas tibia Oracion.

6 Devocion de Maria, y del Santissimo Sacramento, son para la perfeccion el camino, y el sustento.

7 Quien quiere en la Oracion no estar distraido, calle entre dia, y ande recogido

8 Vestidos pobres, con remiendos de trecho en trecho, son encomiendas de Christo en vn Religioso pecho.

9 Modestia, compostura, penitencia, y mortificacion, quando ay mucho amor de Dios, nazen de corazon.

10 Religioso, que de la obediencia no tiene estimacion, muestra que es falsa, ò flaca su perfeccion.

11 Prevenga sus puntos, y lea leccion espiritual, quien quiere tener, como debe, Oracion mental.

12 Hombre de mal natural, y de aspera condicion, mas medra por penitencia, que por contemplacion.

13 Si quiere recibir favores Celestiales, prive se de los regalos superfluos, y amittades particulares.

14 Frecuente con licencia la Sagrada

Co.

Comunion, quien quisiere con perseverancia llegar à la perfeccion.

15 Regalar mucho el cuerpo, y guardar Castidad, es querer juntar las tinieblas con la claridad.

16 Mucho regalo espiritual, y corporal solo por milagro se pueden juntar.

17 Al principiante, en las culpas se le desmaya el corazon; pero el perfecto, de las culpas saca humildad, y contricion.

18 El regalon, y gloton tenga verguença, si dize que en tal estado trata de perfeccion, y penitencia.

19 Quien quiere orar, trate primero de callar, y no se trate de regalar.

20 En la leccion espiritual, Dios habla con nos; pero en la Oracion, nosotros hablamos con Dios.

21 Quien quiere tratar con Dios largamente, no trate con los hombres sino lo necessario, y esto brevemente.

22 Ternura de corazon, para flacos es bordon; pero la luz intelectual, es el arrimo del varon espiritual.

23 Quien quiere vencer la sequedad, vfe mucho de la obra penal.

24 No es de hombre recogido, andar siempre frúcido; ni está la modestia Religiosa, en vna compostura melindrosa.

25 Aunque vno sea muy espiritual en lo interior, acomodese al trato licito de los otros exterior.

26 Andar sucio, y desaliñado, quien piensa ser de Santos, vive muy engañado.

CAPITULO XVIII.

Secretos de aquella parte de la vida espiritual, que toca à los principiantes.

1. Preg. **P**orque los principiantes suelen tener mas devocion sensible, ternura, y lagrimas, que los perfectos?

Resp. La devocion sensible es la carretilla de la vida espiritual; y como los principiantes son niños en espiritu, Dios se acomoda à su flaqueza, dandoles de valde este auxilio, para que no paren en el camino del espiritu.

2. Preg. Porque los niños, y las mugeres tienen, quando están devotas, mas lagrimas, y ternura, que los hombres?

Resp. Esto de ordinario tienen el natural mas

tier.

tierno, y blando, que los hombres ; por lo qual aquel humor , que tienen cerca de los ojos con el calor de la devocion sensible, mas facilmente se disuelve, y derriete, y se convierte en lagrimas. Esto es lo natural; pero en lo sobrenatural, el don de lagrimas es parte de la devocion sensible; y como estos han menester la devocion para comer , reciben tambien el don de lagrimas, que les regala mucho.

3. *Preg.* Porque los principiantes devotos, suelen ser muy inconstantes en las virtudes, y buenos propositos ?

Resp. Las virtudes, y buenos propositos de los tales, se suelen fundar muchas vezes en la devocion sensible, y las mas vezes en gracia actual, transeunte ; y como falta este fundamento , faltan las virtudes , que se fundan en el, y assi el muy devoto no debe hazer votos.

4. *Preg.* Porque los sanguineos suelen ser devotos, nobles, rendidos, y obedientes, pero los colericos suelen ser magnanimos, y penitentes ?

Resp. Estas virtudes tienen muy grande simpatia con los temperamentos naturales, y

así con la gracia se exercitan con facilidad; pero contra su natural, ninguno jamás suele ser grande en virtud.

5. *Preg.* Por qué los novicios suelen ser mas devotos, compuestos, y melindrosos, que los antiguos professos?

Resp. La compostura exterior, quando no es afectada, nace de ordinario del natural, o de la compostura interior, y de la devoción y presencia de Dios; y como tienē mucho desto los fervorosos novicios, por esso andan tan compuestos; pero quando esta compostura es afectada, es grãde imprudēcia, y declina à extremos, q̄ enfadan à todos.

6. *Preg.* Porque los novicios son muy escandalizables?

Resp. Por tener poca prudencia: assi hazen su vida, y costumbres Arancel de las acciones agenas; con lo qual se admiran mucho, que otros puedan reir, hablar, andar, o comer, sino como ellos.

7. *Preg.* Porque muchos novicios de buen natural, y de mejor vocacion, faltan en la Religion?

Resp. Lo primero, muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Lo segundo, los Maestros

tros imprudentes, que no saben acomodarle à su natural inclinacion en lo licito, tienen la culpa.

8. *Preg.* Porque los abiles de buen entendimiento, suelen ser muy combaridos de tentaciones deshonestas en la Oracion, y fuera della?

Resp. La abilidad, y sensualidad se fundan en vn mismo temperamento natural, que es humedo, y calido templado, por lo qual de ordinario los abiles son flacos en esto; aunque quando nace del demonio, no repara en temperamentos.

9. *Preg.* La santidad ruidosa, aunque sea verdadera, porque suele ser peligrosa, ò à lo menos sospechosa?

Resp. Por ser mas exrerior de lo que debiera; por ser el aplauso popular, veneno de la humildad, sin la qual no ay verdadera santidad.

10. *Preg.* Porque los varones espirituales, rucos de condicion, y de grosero entendimiento, suelen ser menos Santos, que los espirituales discretos, entendidos, y cortesanos, teniendo à vezes los mismos exercicios, y citado?

Resp.

Resp. No está la santidad en el buen, ò mal entendimiento, sino en la gracia habitual, y en el exercicio de las virtudes; y como los de mal entendimiento, siguiendo su corto discurso, exercitan estas virtudes tan à lo ratero, y grosero, son como los herreros, que trabajan mucho, y ganan poco, pero los espirituales entendidos, son como los lapidarios, los quales labran vn Rubi, trabajan poco, y ganan cien ducados: assi vn Santo entendido, trabaja menos, y merece mas gracia.

11. *Preg.* Qual es el camino forçoso de la salvacion?

Resp. Cumplir cada vno con su obligacion.

12. *Preg.* Qual es el atajo de la perfeccion?

Resp. Amor Diuino, forrado en paciencia, y humiliacion.

13. *Preg.* Qué diferencia ay entre vicio, y pecado?

Resp. Son como genero, y especie: todo pecado es vicio, pero no todo vicio es pecado; como consta en los niños, y locos, los quales tienen vicios, pero no tienen pecados; por faltarles la razon, y libertad. El vicio, pues, es defecto natural; el pecado

es

es defecto moral, que nace de la voluntad libre, con suficiente conocimiento de la malicia del objeto.

14. *Preg.* En que consiste ser vna cosa imperfeccion?

Resp. Respondo: qualquiera accion, que desdize de la obligacion, y decencia del estado que vno professa, serà imperfeccion; v.g. vna distraccion en la Oracion se dize imperfeccion; vn alçar con desemboltura los ojos, que desdize de la modestia; vna palabra picãte, que desdize de la Caridad; vna palabra ociosa, à quien falta algun fin, ò necesidad, se llaman imperfecciones: si son voluntarias, seràn pecados veniales; si involuntarias, no seràn materia de confession.

15 *Preg.* Què diferècia ay entre la Santidad, y la Caridad.

Resp. La Santidad, es la gracia habitual, que informa la substãcia del alma. La Caridad, es la primera propria passiõ, que mana de la Santidad, como de essencia suya. Con la Santidad, nos ama Dios practicamente, haziendonos formalmente Santos. El acto de la Caridad, es vna nobilissima disposicion, que aumenta esta Santidad. LI-

LIBRO SEGUNDO.

De la Oracion de afecto, y de vnion.

CAPITULO PRIMERO.

Què es Oracion de afecto.

LA Oracion mental, aunque comienza por acto de entendimiento, recibe integridad de acto de voluntad, para la qual concurrẽ tres cosas: Gracia, que previene, y eleva: Entendimiento, que aprehende, y conoce: Acto de voluntad, que desea, pide, ama, ò procura el biẽ conocido. Y como esta Oracion consiste en peticiones, y suplicas, ruegos, propositos, contriciones, compunciones, humiliaciones; y todos estos afectos son actos de voluntad, por esso dezimos, que esta Oracion propriamente es perfeccion de la voluntad. Conocimiento de vna verdad pia, sin vn pio afecto de la voluntad, serà especulacion, y no Oracion, amor, ò aficion, acerca del bien conocido. Si el conocimiento no procede de la gracia, no serà Oracion, sino aficion, ò amor natural.

Oracion de afecto, es à donde ay mas afectos acerca del bien conocido, que no actos

de entendimiento; v. g. con vna simple apprehension conozco la humanidad de Christo N. Señor: si entonces la adoro, amo, y reverencio; si me humillo, si le pido, si lloro mis culpas: todos estos actos se llaman afectos de la voluntad, y assi se dize esta Oracion de afecto. Llamase tambien Oracion de iluminacion, porque despues de aver conocido el objeto pio, y devoto con algun breve discurso antecedente, ò con vna simple apprehension concomitante de la verdad pia, suele aver vna luz sobrenatural, y espiritualmente calurosa en el entendimiento, que calienta la voluntad, y la excita con afectos fervorosos, à que siga, y configa el bien, que le propone el entendimiento alumbrado, y por esto se llama iluminacion.

CAPITULO II.

Del afecto imitativo de la Vida, Passion, y Muerte de Christo nuestro Señor;

YA hemos visto los actos de la voluntad, como se llaman afectos. Entre estos actos ay vnos, que se llaman afectos imitativos, que son vnos desieos practicos, y propositos firmes de imitar, y

poner por obra algunas virtudes ; cuya bondad , necesidad , y conveniencia le hazen fuerza. El principal exemplar de esta Oracion, es la Humanidad de Christo N. Señor. No puedo creer, que sea hombre espiritual, sino iluso, el que no estima, apoya, enseña, y exhorta à todos quantos tratan la Oracion mental; à la meditacion, è imitacion de la Vida, Passion, y Muerte de Christo N. Señor: por ser esta Santissima Humanidad, despues de la Divinidad, fuente, y manantial de todos los bienes de la naturaleza, y la gracia; pues es aquella Santissima Humanidad , el Libro de la Vida, cerrado para los reprobos, abierto, y legible para los predestinados : à donde se estudia con la meditacion, con la consideracion se aprovecha, y con la imitacion de las virtudes, que alli se hallan, se haze vn hombre Santo, y perfecto.

Ver la Humanidad del Hijo de Dios en su Encarnacion , Nacimiento , Niñez, con tanta humildad; y apreciar esta virtud, y procurar exercitarla en lo interior , con tener baxo concepto de mi, y en lo exterior abrazandome con los officios , y puestos mas humildes: esta es buena imitacion.

Considerar, que siendo el dador de todas las commodidades temporales, se quiso privar dellas, por darme exemplo: y procurar imitar este exemplo, quitandome las commodidades superflual, es buena practica. Confundir mi gula con el exemplo de su abstinencia: reprimir mi ira con acordarme de su mansedumbre: animarme à la penitencia, considerando su grande paciencia, es buena practica.

Finalmente, viendo este Libro desquaderado en el Atril de la Cruz, y leyendo con la imitacion sus llagas, tormentos, y dolores, tanto amor, y tanto dolor, tanta obediencia, y tanta paciencia, tanta pobreza, y tanta desnudez; tengo por imposible (moralmente hablando) que el alma no medre mucho en esta Oracion: y mas si se facan propositos eficaces de executar aquellas virtudes, que le hizieren mas fuerça. Los que vsan esta Oracion suelen ser gente espiritual, modesta, compuesta en lo exterior, dada à la penitencia, y mortificaciõ: como al rebès, los que no tienen esta, ni otra provechosa Oracion, suelen ser vagamundos, ociosos, regalones, desembueltos, y tropiezo de vna comunidad.

CAPITULO III.

Puntos de los Misterios de Christo nuestro Señor, para los dias de la Semana.

Domingo. El Nacimiento del Hijo de Dios.

Primero punto, es cōsiderar, como nació en vn establo à media noche, con suma caridad, humildad, y pobreza, que fueron las tres virtudes, que como Doctor nos leyò en la Cathedra del Pesebre, y sobre las quales fundava su vida.

2 Punto, es considerar el gozo, que hubo en el Cielo, y como de alli baxaròn los Angeles à dar esta nueva à los Pastores, que velaban; y que como los humildes, y solictos reciben los favores Divinos, acudieron estos pobres para adorar al Niño.

3 Punto, como la Madre viendo delante de si, en vna paja, al Hijo de Dios, y suyo, le adorò, besandole el pie como à su Dios, la mano como à su Señor, el rostro como à su Hijo. Considerar los afectos, que tuvieron los Angeles, Pastores, Maria, y Ioseph, y acompañarlos.

Lunes. La Circuncision.

Primero punto, es considerar, como el Niño Dios dió principio à la vida espiritual con la obediencia, obedeciendo à la Ley de la Circuncision, que no le obligaba.

2 Punto, es considerar, como con la Circuncision le pusieron el Nombre de IESVS, dando à entender, que no debe constar poco, lo que mucho vale; ni vn hombre puede ser Santo, si no le cuesta trabajo el exercicio de las virtudes.

3 Punto, es considerar la caridad con que començò à derramar su Sangre, dándonos aquellas pocas gotas en señal, que à su tiempo en la Passion avia de derramarla en cantidad mayor, para redimirnos. Hazer grande aprecio de los trabajos, y mas si se padecen con inocencia, sin culpa.

Martes. La Adoracion de los Reyes.

Primero punto, es considerar, que al punto que vieron los Reyes la Estrella en el Oriente, reconocieron la vocacion Divina, q̄ les llamaba à servir, y adorar à Dios recién encarnado, y nacido, y luego obedecieron.

2 Punto, es considerar los trabajos, que

E le

les costò seguir la vocacion Divina, pues huvieron de dexar sus calas, patrias, parientes, y amigos. Sacar de aqui, como conviene dexar algo por Dios, porque mal se halla Dios entre los regalos, parientes, passatiempos, y amigos.

3 Punto, como llegaron à Belen, adoraron al Niño , le ofrecieron Oro , Incienso, y Myrra, y cargados de dones Celestiales volvieron por otro camino à su tierra. Nosotros ofrezcamosle los tres votos , y mudando la mala vida en buena, llegaremos al Cielo, que es nuestra patria.

Miercoles. La huida à Egipto.

PRimer punto, es considerar, como despues que adoraron al Niño los tres Reyes , el Rey Herodes le persiguiò, y le quiso matar , y para esto mata à su proprio hijo, y otros muchos inocentes. Deducir, que no ay bien estable en esta vida, y que tras los bienes vienen los males; y lo poco que se deben estimar los bienes, y honras temporales.

2 Punto, como apareciò vn Angel à San Ioseph en sueños, avisandole que huyesse à Egipto, y estuviessè alli hasta que otra cosa se le dixesse. Inferir , como mira Dios por los suyos,

fuyos, y los libra de los peligros: como no se deben examinar los mandatos de los Superiores, y que los debemos tener por voz de Angel, y aun del mismo Dios.

3 Punto, como las tres Personas mas Santas, è inocentes que avia en el mundo, que eran Iesvs, Maria, y Ioseph, vivian desterrados en Egipto, comiendo del trabajo de sus manos. Inferir, que con los trabajos, crecen los buenos en virtud, y con los regalos, crecen los malos en maldad, y pecados.

Jueves. Como se perdiò el Niño, y fue hallado al tercero dia en el Templo.

PRimero punto, es considerar, como para dar principio à la perfeccion, predicaciõ, y vida Apostolica, se han de dexar los parientes, aunque sean Santos; porque no ay Profeta en la propria patria.

2 Punto, como lo que es perdida para el cuerpo, es ganancia para el alma. La Virgen perdiò su hijo Niño, y le hallò hecho Doctor disputando en el Templo. Inferir, que Dios mejora las perdidas temporales, que se padecen por èl.

3 Punto, como por la obediencia dexò la

predicacion voluntaria, y no la obligatoria, y fue con Maria, y Ioseph à su casa, à donde les estuvo sujeto, creciendo en el Cuerpo, y exercitando las virtudes superiores del Alma. Inferir el exercitarlas, sujetandose, y obedeciendo.

Viernes. Su Bautismo en el rio Iordan.

Primero punto, es considerar, como para dar principio à su predicacion, quiso dar buen exemplo à los pecadores para que à su imitacion acudieffen al Bautismo de la Penitencia, y oyessen los Sermones de San Iuan. Inferir lo que importa el buen exemplo en las personas publicas.

2 Punto, como quiso bautizarse por mano de San Iuan, para acreditar su Persona, y su Doctrina. Inferir, quan bien sabe Dios honrar à sus amigos.

3 Punto, como quiso mostrar su humildad; pues siendo aquel Bautismo para los pecadores, sin serlo el, quiso que le tuviesfen por tal. Esto nos enseña el poco caso, que debemos hazer de los juyzios errados del mundo, que tiene por bueno al malo, y por malo al bueno.

Sabado. Ayuno de los quarenta dias.

PRimer punto, considerar, como para dar principio à la predicacion, se retirò al desierto, para tratar este negocio con su Padre, mediante la Oracion. Inferir, que en todos nuestros negocios debemos recurrir à Dios, si ha de aver suceso bueno; mayormente si se trata de la conversion de las almas.

2 Punto, como le acometiò el demonio con tres tentaciones, de gula, vanidad, è impiedad, las quales venció: para darnos à entender, que no ay persona tan santa, ni lugar tan solitario, ni ocupacion tan buena, que pueda escapar de las tentaciones, en las quales pretende Dios nuestras Coronas, y no nuestras caydas.

3 Punto, como despues de aver ayunado quarenta dias, y vencido las tentaciones, vinieron los Angeles, y le traxeron de comer: para que entendamos, que los regalos Celestiales vienen muy bien, despues de aver vencido las tentaciones.

CAPITULO IV.

De la Passion del Señor, para cada dia de la semana.

Lunes. De la Oracion del Huerto, y Prision.

Primero punto, considerar, como comencò por la Oracion su Passion; y con estar tan seco, y angustiado en ella, durò tres horas, hasta derramar la Sangre mezclada con sudor. De aqui sacarè lo primero, amor, y estimacion à la Oracion seca. Lo segundo, resignacion de mi voluntad en la de Dios.

2 Punto, como le apareciò vn Angel confortando la parte inferior de la Humanidad, representandole la voluntad del Padre, la importancia del negocio, el remedio de los hombres, y la alegria de los Angeles. Inferir, que nunca falta Dios à los atribulados, como no faltò à su Hijo.

3 Punto, que los efectos que sacò de la Oracion, fueron. El primero, amar los trabajos, y darse à prision à los impios. El segundo, fue amor à los enemigos; pues siendo Judas traydor enemigo suyo, llamandole amigo, le diò oculo de paz. El tercero, el beneficio

milagroso, que hizo à Malco, al tiempo que mas le ofendia. Inferir la imitacion de semejantes virtudes.

Martes. Acusacion, testimonios, y bofetadas.

PRimerò punto, considerar, como despues de presso le llevaron à diferentes Tribunales, y levantandole falsos testimonios en cada Tribunal, en casas de Anàs, y Cayfàs, le abofetearon como à blasfemo: en casa de Herodes le vistieron de blanco, como à loco: en casa de Pilatos le azotaron, como à ladrón reboltofo. Inferir, quan gran cosa es la paciencia, con la inocencia.

2. Punto, como estando presso aquella noche, y maniatado, sintió mas la negacion de San Pedro, que las afrentas de los Sayones. Inferir, que siente Dios mas las caídas en los buenos, que la impiedad en los malos.

3. Punto, como estando acusado por los Pontifices delante de Pilatos, callando por su inocencia, bolvió por él la muger de Pilatos. Inferir, que si el justo en la tribulacion, y testimonio calla, traza Dios à vezes que los malos buelvan por él.

Miercoles. Los Azotes en la Columna.

PRimeropunto, considerar, como conde-
nado à Azotes como infame, los Sayo-
nes le desnudaron al redopelo, y con mu-
chas injurias, y bofetadas le ataron desnudo
à la Columna. De aqui sacarè compuncion,
compassion, y verguença.

2 Punto, como le dieron cinco mil Azo-
tes, remudandose los Sayones, y tomando
nuevos latigos, corria la sangre por el suelo
que pisaban, y ellos como coia atquerosa la
facudian de si. O ceguedad del mundo, que
tiene por vil lo precioso!

3 Punto, despues de los Azotes, estan-
do abiertas las carnes, le sentaron en vna pie-
dra, y alli escupiendole, y mesandole de las
barbas, y cabello, le vendaron los ojos, le co-
ronaron de espinas, y dandole bofetadas, le
dezian, que profetizasse quien le avia heri-
do. De aqui sacarè compassion, compun-
cion, y dolor de mis pecados, que fueron
causa de todo esto.

Jueves. El Ecce Homo.

PRimeropunto, considerar, como los Sol-
dados le vistieron de vna vestidura vieja,
como si fuera Purpura Real, para hazer burla
dèl,

dél, y por vilipendio le dezian: Dios te salve Rey de los Indios.

2 Punto, quando le pusieron vna Corona de espinas, con vna caña en la mano. Cõsiderar aquel rostro venerable lleno de regueras de Sangre, los ojos llenos de lagrimas, y sangre: tal aspecto à quien no movera?

3 Punto, como Pilatos le sacò en este trage al corredor, que caía à la plaza, y dixo al Pueblo: *Veis aqui al hombre;* y ellos pidieron, que fuesse crucificado, dio sentencia de muerte contra èl. Sacarè de aqui, y de los puntos antecedentes, compassion, lastima, dolor, amor, y lagrimas.

OTRO PVNTO PARA EL IVEVES.

La institucion del Santissimo Sacramento.

PRimero punto, considerar, que como quito con su Passion redimirnos, quiso tambien con su Cuerpo, y Sangre sustentarnos; porque poco parece importaba el rescatarnos, si despues muriessemos de hãbre. Los afectos seràn agradecimientos, y admiracion de tã grande beneficio como rescatarnos, y sustentarnos con su Cuerpo, y Sangre.

2 Punto, como instituyò este Sacramento,

precediendo la observancia legal, y el lavatorio de los pies ; para denotar las virtudes con que nos devemos prevenir, antes de llegar a este Soberano Sacramento.

3 Punto, como en este Sacramento están realmente el Cuerpo, y Sangre deste Dios Hombre, como Fuentes de la gracia. Y assi inferiremos, si nos disponemos, podemos salir muy Santos, y muy llenos de gracia, de vna sola Comunión.

Viernes. Puesto en la Cruz.

PRimero punto, cōsiderar, como despues de dada la sentencia de muerte, cargò su Cruz, saliò al lugar del suplicio, y en el camino encotrò à su Madre, y à otras mugeres piadosas, y lo que les dixo.

2 Punto, como en llegando al Monte Calvario le desnudaron, y tendieron en la Cruz, le estiraron con cuerdas, y le enclavaró pies, y manos, y luego le levantaron en alto. Sacar de aqui, y del punto antecedente, cōpassion, dolor, lagrimas, y otros afectos tiernos.

3 Punto, como estando en la Cruz perdonò al buen Ladron, encomendò à su Madre al Discipulo querido, hablò à su Padre, dixo que tenia sed, y dando vna voz grande

espirò, y vn Soldado le abrió con vna lança el Costado. Ponderar, como en esta muerte el Sol se cubrió de luto, temblò la tierra, y las principales criaturas hizieron sentimiento; y quan ingrato será el hombre, que en esta muerte no tiene sentimiento, ni agradecimiento.

Sabado. La Soledad de la Virgen.

PRimer punto, considerar, como le baxaron de la Cruz, y pusieron el Cuerpo muerto en las manos de la Virgen Santissima, y lo que llorò con èl. Acompañaremosla con lagrimas, y sentimiento.

2 Punto, como le entraron en sepultura agena, y el llanto que hazian las piadosas mugeres, que le siguieron con su Madre.

3 Punto, la soledad en que quedò la Madre de Dios, y como ayunò, y llorò en silencio, y soledad todo el tiempo que estuvo en el Sepulcro. De aqui sacaremos su imitacion.

Domingo. De la Resurreccion.

PRimer punto, considerar, como despues de aver sacado los Santos Padres del Limbo, entrò el Alma en el Cuerpo; y como el Sol revistiendo à vna nube negra, le haze vn hermoso arrebol; así se hermoseò el Cuerpo

de Christo, con el Sol de su Alma.

2 Punto , como resucitado visitò à su Madre en primer lugar, y todos los Patriarcas , y Profetas hizieron acatamiento à la Virgen Santissima , y despues apareció à otras personas.

3 Punto, las mugeres vieron dos Angeles vestidos de blanco en el Sepulcro , y les dixeron, como avia ya resucitado, y despues apareció à los Apostoles. Los afectos que tengo de sacar de aqui , son de gozo, y alegria.

CAPITULO V.

Los efectos, y el provecho de la Oraciõ de afecto

Todos nuestros defectos, de ordinario nacen de afectos torcidos, que vãn contra, ò fuera de la razon: y como esta Oracion , naciendo de la gracia, và tan arrimada à toda buena razon, su principal efecto, y provecho es, reducir à vn buen medio los afectos sobresalientes, ajustandolos à las obligaciones del estado.

Si el estado fuere de la vida activa, de Co-
frades Congregantes, Hospitalarios, ò casa-
dos; la Oracion de afecto enseña à los tales,
que en primer lugar deben cumplir con las

obligaciones forçofas de ſu alma, caſa, y familia, y el tiempo que les ſobrare podrán emplear en ſus devociones, ſin que hagan la Oracion (que eſt medio para la ſalvacion) ſin de ſu obligacion.

Si el eſtado fuere de Hermitaño retirado, buena parte deſta Oracion ſe debe enderezar para guardar el ſilencio: guſtar del retiro, y ſoleidad: uſar de abitros viles, groſeros, y remendados, pero tan limpios como pobres: tener la vivienda, aunque eſtrecha, pero aſeada, no ſumptuoſa, pero acomodada, ſin alhajas precioſas: huir de competencias, y emulaciones, ſin buſcar aplauſo popular, que debaxo deſſayal puede aver poca humildad, y menos caridad.

Si el eſtado fuere la vida mixta, à donde ſe junta Marta con Maria, la ocupacion con la Oracion; buena parte deſta Oracion ſe debe aplicar para que ſe eſtudie con gana, y cuydado, teniêdo recta la intencion de que ſea en orden al predicar, confeſſar, y leer Caſtedra, y en orden à adquirir otras virtudes, que eſtàn conjuntas con el eſtado, y quitar los defectos en que pueden tropezar.

Es tentacion ordinaria en los retirados,
deſ-

dessear con inquietud suya, ayudar à los proximos; y de los de la vida mixta, en gustando de la interior suavidad de la Oracion, gastar del retiro, y huir del trato del proximo. Esta Oracion sirve para enfrenar estos desseos viciosos, y reducirlos à buen medio, sin que ninguno falte à su obligacion; porque la Oracion que falta à la obligacion, mas tiene de ilusion, que de Oracion.

CAPITULO VI.

Porquè algunos de buen entendimieñto no pueden tener Oracion, quando, y como ellos quieren?

LA Oracion mental, santa, y buena, cõsiste en actos vitales sobrenaturales, y libres. Lo sobrenatural le viene de la gracia; lo vital, del alma radicalmente, como de principio de vida, y proximamente del entendimiento, y voluntad. La libertad, procede de la indiferencia de la voluntad; de manera, que la gracia es el principio mas principal; y cõforme sobra, ò falta este principio, sobra, ò falta la Oracion; y como vn hombre por agil, y ligero que sea, sin escalera no puede subir a lo mas alto de las Torres; alli sin gracia, que es la escalera de la vida.

da espiritual, no puede subir à la alteza de la Oracion mental. Y no basta que sea abil, y muy discursivo, que esto le bastará en lo natural; pero en lo sobrenatural ha menester especial gracia, que le suba, y eleve al estado sobrenatural, que es vn grado mas arriba, que todo lo natural. Y aunque Dios no nos falta con la gracia suficiente; pero no tiene obligacion de darnos la gracia eficaz para todas las obras de super erogacion: y quando nos niega la gracia eficaz para la Oracion suave, suele concederla para que tengamos como conviene la Oracion seca, y para que tengamos paciencia, y perseverancia en la sequedad: de manera, que el vivo, profundo, y agudo ingenio, el discurso presto, y sagaz, no obra en la Oracion, sino en quanto es elevado de la gracia.

Supuesta esta doctrina, digo, que ay algunos ingenios, que en materias especulativas, y escolasticas, discurren como Aguilas, y con grande facilidad, y gusto; pero en llegando a la Oracion mental, no pueden dar vn passo adelante, están como pasmados, se hallá tardos, secos, è impedidos, ofuscado el entendimiento, y desganada la voluntad; y assi secos,

ciegos, desmayados, y delabridos, prosiguen su Oracion con afliccion.

Lo primero, sepan los tales, que en materias sobrenaturales no pueden hazer cosa como conviene, con solas sus fuerças naturales.

Lo segundo, sino tienen gracia eficaz para orar cõ suavidad, gusto, ternura, y lagrimas, la tendrán para orar con sequedad; y si les falta para la Oracion, no les faltará gracia para exercitar la mortificacion, ofreciendo à Dios su sequedad.

Lo tercero, entiendan, que la Oracion es don de Dios, que la dà quando èl quiere, y no quando nosotros queremos.

Lo quarto, para que las almas no se crien regaladas, sustentandose con la ternura de la Oracion devota, y sepan comer el cortezon de la sequedad, que aunque no sabrosa, pero es provechosa: à estos tales, si tratan de Oracion con perseverancia animeles mucho el Maestro: si son principiantes, que tienen defectos, y pecados veniales, remitalos à la confession, y al examen general, y particular de la conciencia; que se den à las penitencias corporales, de cilicios, disciplinas, y ayunos;

que callen , y anden recogidamente entre dia ; que quebranten su gusto con la abnegacion en cosas menudas: quien perseverare con estas disposiciones , tarde que temprano hallará lo que le falta, y buica.

CAPITULO VII.

Tr Etica de la operacion afectiva, seca, y varios modos de sequedad.

LA Oracion seca, tibia, pobre, y llena de tentaciones, y distracciones, es la mas comun que ay en la vida espiritual, que lo muy suave, devoto, y sabroso, es como el vestido de la Pasqua, que no se suele gastar entre semana; si no es q̄ son muy ricos en virtudes, y santidad los que de ordinario reciben estos favores (hablo, pues, de lo ordinario) y digo, que es menester mucha gracia, grande vocacion, y Maestro diestro para poder caminar largos años con sequedad.

Ay algunos, que pasan todo el tiempo de la Oracion con grande sequedad, y aflicción, echando à si mismos, y à sus pecados la causa de aquella sequedad, y diziendo cō David: Señor mio, conozco que toda esta sequedad q̄ padezco, es pena de mis pecados, y malas

F

COR-

correspondencias; y desta manera con el corazón triste, pasan toda la hora de Oracion.

Otros ay, que comiençan la Oracion con gusto, fervor, y devocion, y como van profi- guiendo, se les va secando el corazón, y fal- tando el discurso, y desta suerte tienen vn gran tedio, y peso interior; con lo qual se les caen las alas del corazón, y luego tienen gana, y aun buscan ocasion para dexar la Ora- cion: y aunque comiençan muchas vezes à discurrir sobre la materia, que tienen preve- nida, luego se distraen; con lo qual oran con grande fatiga: si estos perseveran, merecen mucho.

Personas ay de Oracion, que tienen vn grande pasmo interior, sin poder à su pare- cer pensar en Dios, ni tener vn pio afecto, y quando mucho, alçando el corazón con pe- sadumbre, dicen: *Fiat voluntas tua*, con ti- bieza; y aun esto mismo piensan, que es mas cumplimiento, que no piedad, ò rendimien- to de la voluntad: à estos tales parece, que los Cielos son de bronce, con lo qual viven muy afligidos, y tristes.

Otros al contrario, para quien la Oracion retirada es el palenque de sus trabajos, y ten

raciones: y mas si entoncees ay alguna passion predominante, y turbada, que rebuelve el humor que les corresponde; es increíble la turbacion interior que tienen, y mas si la guerra se funda en algunos escrúpulos intrincados, con que se persuaden, que nada hazen, y que no sirven à Dios: es inexplicable el tormento que pasan. Estos han menester vn buen Maestro espiritual, que los conforte. Algunos hallo, que en la Oracion mental caminan à pedazos, saltando como langostas de vna afliccion en otra, y de esta manera hazen su camino, meditan, ò piensan vn poco en Dios, y luego se distraen; vna vez se resignan, otra vez se desmayan; y de esta manera con afectos secos, y des TRABADOS con melancolia, con desabrimiento, y otras muchas Cruces, prosiguen su Oracion. Esta suele ser gente virtuosa, y amada de Dios: es mucha la gracia que tienen para poder perseverar en esta Oracion; pero estos al fin llegan à experimentar en sí grandes regalos, y favores Divinos.

CAPITULO VIII.

Las tentaciones deshonestas, y sus remedios.

Con aver comunicado muchas personas Santas, raras hallè con quien aya querido Dios dispensar en este particular, por ser esta tentacion la guarda-joya de la humildad, palenque de batallas, coronas, y premios. No se escapan desta tentacion las mas puras Virgines, ni los mas retirados Anacoretas; tienenla los Maestros espirituales, para humillarlos, y raras vezes falta à los principiantes; si no es, que son terrestres, frios, y muy melancolicos; pero entonces los tales tienen peores resabios, y tentaciones.

Esta tentacion puede nacer de varias raizes: La primera, puede ser el temperamento sanguineo, humedo, y calido, y el cuerpo regalado; sus remedios entonces, son todas quantas obras penales puede vno hazer, de filicios, disciplinas, y ayunos, quitando no tan solamente lo superfluo, sino aun mucho de lo necessario del comer, beber, y vestir, y huir sobre todo las ocasiones.

La segunda raiz, suele ser vna soberbia, q̄ se castiga con luxuria manifesta: su remedio

no

no son entonces penitencias corporales, sino vna verdadera humildad de corazon, y humillaciones exteriores.

La tercera raiz, puede ser permission Divina para probar à los suyos en estas batallas, y coronar sus victorias: como se vido en S. Gerónimo, el qual estando en los desiertos de Siria, tan humilde, como penitente, no teniendo mas que el pellejo sobre los huesos, ardia en tentaciones deshonestas, cuyo remedio no consistia en la penitencia, sino en la paciencia, conformandose con la voluntad de Dios, de quien le vino el socorro.

Los remedios para esta tentacion, son los siguientes. El primero, frequentar los Sacramentos, mayormente la Comunión, que es Vino que engendra Virgines. El segundo, ser devoto de la Virgen, que es madre de la pureza, y en especial de su purissima Concepcion. El tercero, acudir à menudo al Padre espiritual, dandole cuenta de su trabajo. El quarto, añadir algo à las penitencias ordinarias, huyendo quanto pudiere de las ocasiones, tiempos, y circunstancias, que ya sabe por experiencia le hazen daño en esta materia.

CAPITULO IX.

Como se conoce quando las sequedades son penas de nuestra culpas, ò prueba de Dios.

Dexando à parte vnas personas Religiosas, que vestidas, y calzadas con sus commodidades, y regalos, convienen en vn modo de vivir algo regalón el instituto de la Religion, los quales dicen, que con guardar los Mandamientos se salvan: como si anelar à la perfeccion, que profesaron segun su instituto, no fuesse Mandamiento de Dios. Estos de ordinario en todas sus Oraciones sienten sequedad, tedios, y remordimiento de conciencia, como pena de muchos pecados secretos que tienen. Dexado à parte à estos, hablamos de los que tratan de Oracion, y perfeccion, los quales se persuaden de ordinario, que estas sequedades son penas de sus imperfecciones.

Quando la sequedad es pena de los pecados veniales (que de ordinario no ay mortales en los que tratan de Oracion) en la Oracion recogida, la misma conciencia trae à la memoria la palabra picante, que la stimò à el hermano; la golosina en que picò, la impaciencia.

ciencia con que se inquietò, la ocasion de las parlerias en que se metiò, las risadas, y entretenimientos en que gastò el tiempo; y como quando el rayo del Sol entra por la ventana, vemos en èl los atomos mas menudos, que antes no veiamos: de la misma manera quando Dios nos embia vn rayo de luz espiritual, en esta luz, y cõ ella, vemos todas nuestras imperfecciones, que antes estaban olvidadas, y escondidas El remedio es, exercitar en nosotros espíritu de compuncion, y contricion, con firme proposito de la enmienda, dãdo cuenta al Padre espiritual de los mayores, y menores defectos en que solemos caer.

Pero quando la sequedad nace de vna amorosa prueba, que N. Señor nos haze, son muy diferentes los efectos que el alma (estando en Oracion recogida) siente en si misma. Lo primero, aunque tenga vn habitual temor, de que aquella sequedad sea pena de sus pecados, no le remuerde la conciencia en particular, con la memoria de algun defecto conocido. Lo segundo, mas le humilla, q̃ no desmaya la sequedad. Lo tercero, siente animo, y valor en si para perseverar todo el tiempo en la Oracion, por mas grande que

sea la sequedad, y afeccion. Lo quarto, sienta en si buen animo despues desta Oracion, para cumplir bien con su obligacion, sin dexar de exercitar con buen animo la penitencia, obediencia, y las demas obras buenas, que estuvieren conjuntas con su estado. Sequedad con estas circunstancias, no es pena de pecados, sino prueba amorosa de Dios: à estos anime, y consuele mucho el Padre espiritual, con palabras blandas, y morosas, apoyandoles, y alabandoles el camino por donde Dios les lleva; y que para aliviar las sequedades interiores, es necessario exercitar las virtudes exteriores, como son, leer leccion espiritual, rezar el Rosario, viuitar a menudo el Santissimo Sacramento, ganar Indulgencias para si, y para las Animas de Purgatorio; y aun el Maestro haga officio de vna madre piadosa, regalandoles de quando en quando con regalos corporales, llevandoles al campo, ò huerta: que de esta suerte, consolando se lo exterior del hombre, se suele aliviar lo interior.



CAPITVLO X.

Que es vnion , y que diferencia ay. entre Oracion de afecto , y vnion.

ORacion de vnion, es vn amoroso conocimiento, que despega el alma de toda criatura, y la vne afectuosamente con su Criador; de manera, que siendo afecto todo acto de voluntad, toda la Oracion vnitiva es afectuosa, por ser la vnion acto tan principal de la voluntad; pero toda Oracion de afecto, ò afectiva, no es siempre vnitiva, ni vnion.

La Oracion afectiva, se exercita por la mayor parte con actos de virtudes morales, como son, afectos de obediencia, pobreza, castidad, humiliaciones, compunciones, resignaciones, y peticiones, y de quando en quando se les mezclan algunos actos de virtud Theologales; pero en la Oracion de vnion se exercitan de ordinario los actos Theologales de Fè, Esperança, y Caridad, y extraordinariamente se añaden los afectos de las virtudes morales. La vnion suele ser facil, pacifica, y delevtosa; la Oracion de afecto, aunque es trabajosa, pero es muy provecho-

sa. La vnion pega, y junta el alma con el Criador, à quien primero despegò de la criatura la Oracion de afecto: de manera, que la vnion es medio entre la Oracion de afecto, y la contemplacion, que es lo supremo de la vnion.

Esta Oracion se divide en vnion suave, y en vnion seca, obscura, y desabrida. La vnion suave, en razon de principio elevante, y cooperante, es vna qualidad sobre añadida al habito de la Caridad tan solamente, que es perfeccion propriamente de la voluntad: que como la contemplacion es de entendimiento, y voluntad juntamente; assi la vnion, que es escalon de la contemplacion, es de sola la voluntad; la qual virtud es virtualmente heterogenea en sus actos: quiero decir, que procede actos vnitivos amorosos, diversos en especie; porque cõforme representa el entendimiento à la voluntad el objecto, assi la voluntad lo ama con amor vnitivo. Si Dios se le representa como summo bien con especial grandeza, la voluntad lo ama, y engrandece. Si se le representa como bienhechor, la voluntad lo ama, y agradeze. Si le reconoce como Omnipotente, le ama, y adora.

adora. Si se le representa como Trino en las Personas, y Vno en la Essencia, lo cree, y ama.

Pero buena parte desta Oracion de vnion consiste en vna suave elevacion del alma, cõ que asistiendo en la presencia de Dios, procura en coloquios amorolos, diziendo: Vida de mi vida, en quien yo, y toda criatura vivimos, à dõde has estado escõdida hasta aora? Hermosura tan antigua, quan nueva es para mi tu regalada presencia! Dios mio, fuera de ti nada quiero. Vida de mi corazon, quien te amara como los Serafines! O Jesus de mi alma, quien podra vivir sin ti? En estos coloquios se suele gastar gran parte de la Oracion de vnion.

CAPITVLO XI.

Practica de la unioõ obscura, y su grã provecho

LA vnion obscura es vn conocimiento triste de cosas Divinas, acompañado con vn amor penoso. En esta Oracion està el alma con los pensamientos, y afectos encontrados temiendo à quien ama, y buscando como ausente à quien tiene muy presente; y aunque procura desasirse desta penosa vnion, se siente detenida con vna fuerza secreta, que no le permite apartarse desta

Ora.

Oracion. En la qual, lo primero, duda mucho si le agrada. Lo segundo, sospecha, que aquella fatiga interior es pena de sus pecados. Lo tercero, duda si va por bueno, ò mal camino; que no informa bien a su Padre espiritual, à quien quizá trae engañado. Lo quarto, si tiene tentaciones contra la pureza, ò ofrecimientos, y representaciones contra la Humanidad de Christo, contra la pureza de la Virgen, ò blasfemias cõtra Dios, y sus Sacramentos, aunque no le remuerda la conciencia de algun consentimiento que diò. En estas batallas es tanta la pena, melancolia, y afliccion interior, que la pobre alma siente, que apenas puede respirar en el ahogo interior que siente, en presencia de su amado. Con todo esto, este tal anda modesto, compuesto, y muy rendido a sus Superiores. Este genero de Oracion, es como vna tempestad deshecha por popa, que con grande pavor, espanto, y temor de los pasajeros, haze que el Navio en poco tiempo camine largo viage. Assi los que tienen esta Oracion, llegan a ser muy Santos, por las grandes victorias que alcançan en tan penosas batallas, y por exercitar tantas virtudes morales, solidas, de pe-

nitencia, paciencia, y mortificación; porque lo mas provechoso, y meritorio de la vida espiritual suele estar encerrado, mas en lo laborioso, que no en lo deleytoso della.

CAPITVLO XII.

Puntos de los Misterios, y Festividades principales de la Virgen N. Señora.

Lunes. La Concepcion.

PRimer punto, considerar, que assi como el Sol, y la Luna fueron criados cõ luz, el Sol con luz propria, y la Luna con luz participada del Sol; assi el Alma de Christo fue criada con luz de gracia propria, y el Alma de la Virgen como Luna, fue criada cõ la luz de la gracia participada del Hijo de Dios. Los afectos seràn de agradecimiẽto, para cõ el Hijo, dando parabienes à la Madre.

2. Punto, considerar, que de la manera que el Sol, aunque por algun tiempo estè debaxo de nubes, sale al fin, y alegra al mundo; assi este Misterio de la Concepcion, aunque por algun tiempo estuvo debaxo de las nubes de contradicciones, al fin como Sol Divino, salió descubriendo los rayos de su claridad.

dad , para alegrar à sus devotos.

3 Punto, como se adornan los Palacios, que se labran para Principes. y con su primera piedra suelen echar monedas de oro, y de plata: de la misma manera , aviendo de ser la Virgen Palacio, y morada del Hijo de Dios, fue adornada su Alma con innumerables dones Celestiales; y como su Concepcion fue la primera piedra deste edificio , en ella se depositaron las monedas de las gracias, habitual, actual, y original.

Martes. El Nacimiento.

PRimer punto, considerar, que assi como en naciendo la luz hermosa de la Aurora, se echa de ver, que està cercano el dia: de la misma manera en naciendo Maria , como Aurora, nos descubriò, que avia de nacer de ella el Sol de justicia. Los afectos seràn coloquios con esta Aurora pidiendole su favor.

2 Punto, que assi como en naciendo la Aurora, se acaba la noche, y comienza el dia: desta manera, para quien nace la devocion de Maria, suele acabar la noche de la culpa, y comenzar el dia de la gracia.

3 Punto, que assi como los Pajaritos, que de noche callaban, cantan à la Aurora: de la

misma manera las almas, que estavan tristes, y calladas en su ausencia, despues de su nacimiento cantan sus alabanzas.

Miercoles. La Presentacion.

PRimer punto, considerar, que las demás criaturas en la Ley vieja, se presentaban à Dios, como esclavos à su Señor; pero esta Virgen fue presentada como Hija para el Padre Eterno, como Madre para el Hijo, y Esposa para el Espiritu Santo. Los coloquios serán parabienes, y ternuras.

2 Punto, como la Niña subió con espíritu, y fervor las gradas del Templo, venciendo alguna dificultad para servir à Dios: assi nosotros devemos vencer alguna dificultad, para el mismo fin.

3 Punto, como se encerrò para servir à Dios en su niñez, y los Angeles la sirvieron como criados; y el continuo exercicio de virtudes, que tuvo en su recogimiento.

Jueves. La Anunciacion.

PRimer punto, consideras, como estando la Virgen recogida en Oracion, le apareció el Arcangel en figura honesta, y modesta de mancebo, con los ojos bajos, y de rodillas, saludandola con el Ave MARIA. Inferir,

como la Oracion es la disposicion para todas las obras mayores.

2 Punto, como la Virgen de puro humilde se turbò, conociendo su indignidad, llamandose Esclava. Inferir, que quanto mas se abaten los humildes, tanto mas Dios los enfalça.

3 Punto, como encarnò el Hijo de Dios, quedando ella hecha Madre de Dios, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre, con admiracion de los Angeles, y tanto provecho de los hombres.

Viernes. La Visitacion.

Primero punto, considerar, como sabiendo la Virgen por revelacion la concepcion, del Baptista, saliò de casa para sacarle del pecado Original. Inferir, que quien tiene mucho de Dios, sabe ayudar bien al proximo.

2 Punto, como entrò en casa agena, para exercitar las virtudes de Humildad, Paciencia, y Caridad. Inferir, que quanto vno tuviere mas de Dios, tanto es mas virtuoso en si, y para otros.

3 Punto, como en su visita, y Visitacion Santificò à Iuan, hizo Profetiza à su madre, comunicò mil bienes à toda la familia; y echan.

echandole bendicion Santa Isabel, ella refirió con su cantico estos bienes à Dios.

Sabado. La Purificacion.

Primero punto, considerar, como yendo al Templo, llevando al Niño en los brazos, y San Ioseph à su lado, estava el camino lleno de Angeles, divididos en lucidos Esquadrones, que acompañavan à su Rey, y Reyna, con admiracion, y reverencia.

2 Punto, como Simeon, y Ana Profetiza, con especial revelacion, madrugaron aquel dia, y viniendo al Templo combidaron los Sacerdotes; los quales todos en Procefsion, y con candelas en las manos, salieron a recibir tan Santos huespedes. Allí recibió en sus brazos Simeon al Santo Niño, profetizó à la Madre los dolores venideros, los quales aceptò con buena voluntad.

3 Punto, como el Niño fue presentado, y rescutado por cinco siglos, la Madre fue purificada con la ceremonia legal, no por necesidad, sino por piedad. Los coloquios aqui, tendrán de ternura, amor, y devocion.

Domingo. La Assumpcion.

Primero punto, considerar, que enfermedad fue amor, sin otra calçtura, ni dolor,

y deseos de ver à su Hijo. Inferir, que quien vive llorando, muere como Cifce cantando; y como la buena vida trae buena muerte.

2 Punto, como saliendo el Alma del Cuerpo, subió al Cielo acompañada de su Hijo, y de los Angeles, y fue colocada al lado de su Hijo.

3 Punto, como al tercer dia fue vnida su Alma con su Cuerpo, y entrambos salieron del Sepulcro con vna Procession de Patriarcas, y Profetas, mezclados con los Serafines, y ella iba al lado de su Hijo, y allà fue coronada por Reyna de la gloria la Soberana Señora. Los coloquios sean tiernos, devotos, y amorosos.

CAPITVLO XIII.

Aphorismos, que tocan à los aprovechados en la vida espiritual.

1 **C**umplir cada vno su obligacion, es caminar derechamente à la perfeccion.

2 Quien ora, obra; que obras son amores, y no buenas razones.

3 Gastar mucho tiempo en la Oracion, y saltar à la obligacion; mas tiene de illusion, que de Oracion.

4 Es engañosa la Oracion, si sin exercicio de virtudes pretende llegar à la perfecciõ.

5 Toda passion es veneno de la Oraciõ; y si fuere vehemẽte, trae muy turbada la mēre.

6 No basta la razon, para vencer à vezes vna envejecida passion.

7 Para que se pierda la Oracion, lo mismo es que sea buena, ò mala la passion.

8 La passion desordenada, por si sola es Cruz bien pesada.

9 Quanta fuere la mortificacion, tanta fuele ser la Oracion.

10 Con ambicion, y vanidad, no caben bien Oracion, y Santidad.

11 Quien tuviere mucha luz, amará mucho à IESVS, y no huirà de su Cruz.

12 En vano huye de la Cruz, quien de veras busca à IESVS.

13 Los regalos corporales, estorvan los favores Celestiales.

14 Alma que no se barre à menudo con la escoba de la penitencia, presto pierde la Oracion, y la pureza de la conciencia.

15 Los propósitos que tuvimos, si se executan despues de la Oracion, muestran que fue fervorosa, y con pura intencion.

16 Calle, huya, y retirese al rincón, quien quiere, como deve, tener buena Oracion.

17 Quien trae à Dios presente à su lado, anda modesto, honesto, y callado.

18 Sequedad con perseverancia, y resignacion, suele ser vispera de vna muy regalada Oracion.

19 Perseverancia en la Oracion con sequedad, es señal de mucho valor, y de solida santidad.

20 Vestido precioso, y sustento regalado, denotan en el Religioso vn animo asseglarado.

21 Celda curiosa, y ricamente alhajada, no es de Religiosos pobres, sino de gente regalada, y relaxada.

22 Santidad ruidosa, suele ser peligrosa; y si fuere sin fundamento milagrosa, con fundamento será sospechosa.

23 Dime con quien tratas, y diréte quien eres; que si tratas de perfección, tratarás tambien de Oracion; y si tratáres de commodidades, serás como los demás seculares.

24 Comulga a menudo con licencia, y buena disposicion, si quieres apriessa llegar à vn alto grado de perfeccion.

25 Repentina Santidad], mas tiene de devocion, que de caridad.

26 El que fuere en las penitencias, y mortificaciones esforçado, esse suele ser en la Oracion muy regalado.

27 Quien quiere aprovechar en la Oracion mental, comunique toda su alma con vn Padre espiritual.

CAPITVLO XIV.

Secretos de la vida espiritual, que pertenecen à los aprovechados:

1. Preg. **P** Orquè algunos en la Oracion mental sienten en si grandes inmutaciones corporeas? Los vnos se ponen colorados como vna grana; otros se ponen palidos, y descoloridos; en otros el corazon dà saltos; otros sienten latidos en el cerebro; otros quedan descoyuntados, molidos, y cansados?

Resp. El alma, aunque sea agente espiritual, mientras informa el cuerpo produze los actos vitales, y espirituales, de entender, y amar, con conversion a los Fantasma de la imaginacion, y con dependencia de los organos materiales del corazon, y del cerebro,

lebro. Si ay vna operacion intelectual vehemente, y perseverante en el cerebro, este organo se inmota, y fatiga, y desta manera dà latidos. Si el amor Divino està en el corazon, que es su organo, tiene accion, ò passion vehemente, suave, ò perseverante: el corazõ, oprimido en tal ocasion, suele dar saltos dentro del cuerpo. Otras vezes el amor Divino produce en el corazõ, como en su organo, vna qualidad, que se llama devocion sensible; y como el corazon es fuente de la vida, mediante los espiritus vitales derrama esta qualidad por varias partes del cuerpo. Si acude à los ojos, alli derrama, y derrite la humedad vezina, y la cõvierte en lagrimas: y como es vn genero de calor espiritual, si se sujeta en la sangre, la inflama, y enciende; con lo qual el cuerpo arde, y à vezes tiene calentura, y el rostro se pone colorado. Si topa cõ el humor melancolico, le altera, y derrama à la superficie externa de la cara; cõ lo qual queda la persona muy palida, y descolorida. Si esta qualidad acude à los nervios, con su calor los afloja, y ablanda; con lo qual queda la persona descoyunta-

da,

da, y molida. Si topa con los espiritus animales, que son los instrumentos del cerebro, con que comunica su influxo à los cinco sentidos, queda remisa, ò impedida la sensacion. Si topa en los espiritus vitales, q̄ discurren por las arterias, queda el cuerpo sin pulso, frio, y elado, y sin movimiento vital en las partes exteriores. El levãrse el cuerpo en el ayre, quãdo està la persona extrãtica, y el tener luz. y resplãdor, se dirã la causa abaxo en el Libro de los extasis.

2. *Preg.* Porque las mugeres, aunque sean menos santas, que los hombres, suelen tener mas favores, y regalos, que los hombres mas santos? Y en la menor santidad de las mugeres caben mas raptos, visiones, y revelaciones?

Resp. Las mugeres, de ordinario tienen vn natural blando, apacible, y amoroso; y como el agua se acomoda à la figura del vaso, assi el regalo del espiritu se acomoda al natural blando, y apacible de las mugeres. Lo segundo, como son tan flacas, hã menester esta Carroza, ò Litera de los favores, para comunicar la fortaleza por medio de innumerables trabajos, que ay en la vida

espiritual. Lo tercero, como las mugeres en lo temporal, aunque sean mas pobres, gastan de ordinario mas galas, que los hombres, lo mismo a vezes passa en lo espiritual, a donde las mugeres se llevan la gala: y como es tan amigo Dios de honrar a sus amigos, siendo las mugeres incapazes del Sacerdocio, predicación Apostolica, y otros semejantes favores, las suele honrar con estos favores de las visiones, raptos, y revelaciones.

3. *Preg.* Porque algunos teniendo altissima Oracion en lo interior, no dan muestras dello en lo exterior?

Resp. Esta Oracion depende de principio infuso; y assi los sentidos participan poco, o nada desta Oracion, por quedarle todo en el entendimiento, y voluntad.

4. *Preg.* Porque muchos de los Santos viven siempre, o perseguidos, o enfermos, o llenos de achaques?

Resp. La santidad es vn mayorazgo, que fundò Christo N. Señor en su Passion, y vinculò con su Cruz; y assi, ser Santo, y ser crucificado, suele ser lo mismo: con esta diferencia, que la Cruz de los achaques dexò

para los Santos retirados, y la Cruz de las persecuciones dexò para los de la vida mixta, aunque no faltan sus excepciones a entrambos, siendo la Cruz de las tentaciones comun para todos.

5. *Preg.* Porquè los que siendo mozos fueron penitentes, y abstinentes, siendo viejos, algunos dellos se hazen regalones, regañones, è impacientes?

Resp. El regañõ, es tributo que paga la naturaleza à la vejez. El regalo, es vn subsidio, y no escusado, que se paga à los achaques. El ser impacientes, les nace de ser imprudentes, y assi se enfadan presto con las acciones de los mozos.

6. *Preg.* Porquè los muy mortificados, y penitentes suelen ser los mas regalados en la Oracion mental?

Resp. La mortificacion, es vna vltima disposicion en que (moralmente hablando) vinculò Dios la Oracion, como forma subsequente: y como tras el mayor calor (naturalmente hablando) se sigue el mayor frio; assi tras la mayor mortificacion (moralmente hablando) se sigue de ordinario mayor, y mejor Oracion mental.

7. *Preg.*

7. *Preg.* Porquè suele ser muy peligrosa la vida espiritual, si no ay Maestro, que ayude, y enseñe?

Resp. Por ser vna sapiencia practica la vida espiritual, llena de mil dificultades, dudas, tentaciones, batallas, misterios, y altezas espirituales: y si las Artes mecanicas se aprenden mal sin Maestro; tengo para mi, que la perfeccion de la Oracion, y de la vida espiritual, ò sin Maestro, ò sin milagro, mal se puede aprender.

8. *Preg.* Porquè los que fian poco del Padre espiritual, ni le dan cuenta de la conciencia como deven, van por mal camino, y tienen mas de vicios secretos, que de virtudes manifiestas?

Resp. Tal puede ser el Maestro, que su mal modo obligue al discipulo à esta vileza; pero quando esto nace del discipulo, la primera causa suele ser falta de humildad, presumiendo de si mas de lo que deviera. La segunda, suele ser señal de vna refinada malicia, el no querer descubrir sus achaques al Medico, para no verse obligado à sufrir la cura. La tercera causa es, que los tales suelen ser de conciencias valadies, y

con

con poca, ò ninguna gana de medrar en la vida espiritual. La quarta, quando el demonio procura, que el discipulo no se fie del Padre espiritual, es señal que le tiene bien dispuesto para que cometa alguna maldad; por que toda artificiosa dissimulacion en la vida espiritual, denota mucha maldad: que la virtud, con llaneza, y no con artificios, ni malicias, se encubre.



LIBRO TERCERO.

Del Desamparo.

CAPITULO I.

*De las previas disposiciones para la contem-
placion.*

 * D *
 * *
 * *

 Disposicion, es vna qualidad, que pre-
 para el sujeto para recibir, ò conser-
 var vna forma. Entre las disposicio-
 nes, las vnas son naturales, las otras morales.
 El octavo grado del calor, es vna disposicion,
 que naturalmente introduze, y conserva la
 forma de fuego. Entre las disposiciones mo-
 rales ay vnas, que son de condigno, otras de
 congruo. La gracia habitual final, es vna dis-
 posicion, à que se deve la gloria. El Acto de
 contricion sobrenatural, juntamente con la
 gracia actual de donde procede, son disposi-
 ciones morales de congruo, en orden à la
 primera gracia habitual justificante, que no
 se deve al hombre contrito de justicia, sino
 por la congruencia de la Divina misericor-
 dia. Desta manera el desamparo, y otras pe-
 nalidades, que padeze vna alma santa, seràn
 disposiciones de congruo, y no de condigno,





en orden à la contemplacion.

Todas las gracias gratis datas, como son, Don de Profecia, Don de hazer milagros, y Don de contemplacion, se pueden dar en vna de las dos maneras, ò por privilegio; y entonces, que estè dispuesta el alma, ò que estè indispuesta, poco importa, porque esta gracia entonces mas depende de la voluntad Divina, que de la disposicion humana; pero los Dones que se reciben desta manera, ò no duran, ò son peligrosos para los que los reciben. De otra manera se dàn estos Dones sobrenaturales, despues que el alma està bien dispuesta, con largo exercicio de virtudes, con mucha pureza de vida, intencion, y costumbres, y vltimamente con vn grado heroyco de la gracia habitual, que se llama santidad, y amistad de Dios; y en tales almas, suele ser esta gracia de contemplacion permanente, y segura. Y como la luz corporal, mejor resplandeze en los cuerpos puros, diafanos, y transparentes, como son, el ayre, agua, vidrio, y cristal: assi tambien la contemplacion, como en parte es luz intelectual, pide vna alma purissima en los pensamientos palabras, deseos, è intencion; pide las pasiones, ò

muer-

muertas, ò mortificadas; pide vn cuerpo martirizado con ayunos, y vigiliass, exhausto à vezes con achaques, y enfermedades; pide las potencias sensitivas muy despegadas de sus objectos: esto es de lo superfluo. Pide vn entendimiento desocupado de discursos curiosos; pide vna voluntad desinteresada, y desnuda de sus afectos; pide vna grande abnegacion de sus quereres, y plazeress, aunque sea en cosas licitas, y espirituales; finalmente, pide vn hombre callado, retirado, penitente, abstinentes, y pobre: y tras todas estas disposiciones morales de congruo, muy bien viene la contemplacion, y suele ser permanente, excelente, y realçada.

CAPITVLO II.

Del desamparo en comun.

LA vida espiritual tiene dos partes, q̄ se vnenn entre si, como cuerpo, y alma. Lo suave de la Oracion cõ todos sus raves, regalos, ternuras, y dulçuras, son como el alma. Lo amargo de la mortificaciõ, y del desamparo, que incluye en si todas las penalidades, penitencias, tentaciones, y persecuciones, de vn varon espiritual, son como el

el cuerpo. Y como sola el alma, ò solo el cuerpo, si no están entre si unidos, no constituyen al hombre: assi tambien sola la dulçura de la Oracion, y sola la amargura de la mortificacion, si no se unen entre si, no hazen vn varõ espiritual. Ay algunos principiantes sin mucha virtud, y santidad, que por privilegio tienen en la Oracion mental, ò vocal mucha dulçura, y suavidad, y cõ todo esto propriamente no son varones espirituales. Los forçados à Galeras padecẽ mas penalidades exteriores, è interiores, que el varon mas espiritual, y retirado; pero como este padecer no es por Dios, ni se ordena al trato interior, estos tales no se pueden llamar varones espirituales. Aqui, pues, hablamos de la tribulacion, cuya amargura, por disposicion Divina, dize vn orden intrinseco à la dulçura de la contemplacion. En este passo à vezes està el cuerpo quebrantado con dolores, oprimido con achaques, deshecho con vigilijs, ayunos, y penitencias La honra recibe sus menguas con testimonios, calumnias, y oprobios. La voluntad propria, y el proprio juvzio, se quebrantan, y abniegan. El espiritu està atribulado; la imagiacion à vezes està lesa, y à

vezes está inquieta, desembuelta, y desenfrenada. El entendimiento está ciego, obscuro, y violentado. La voluntad está tibia, flaca, y desabrida. Las tentaciones suelen ser entonces fuertes, y vehementes: las pasiones bravas, desembeltas, y sobresalientes: Dios con su gracia se nos suele esconder: la naturaleza por ver su flaqueza, se suele desmayar: el demonio con su malicia se enfurece, falta el consejo, obscurecese la razon, los amigos desamparan, las criaturas enfadan, los Sacramentos no consuelan, la Oracion con sus batallas nos affige, espanta, y atormenta; y de esta manera suele Dios disponer a algunas almas, que tiene predestinadas para lo supremo de la contemplacion.

Y si IESVS, Capitan General de los varones espirituales, y crucificados, en llegando a lo vltimo del desamparo, no del modo q̄ aquí lo pintamos, sino de la manera que fue capaz su Santissima Humanidad, diò tan grandes muestras de su sentimiento, como fueron, sudar Sangre, y dar voces à su Eterno Padre, preguntandole, porque le avia desamparado en la Cruz: no se espante nadie quando viere algunas personas espirituales despues de largos

largos años de Oracion, puestos en este passo, gimiendo, y llorando como niños, mendigando algun consuelo de las criaturas; que estos tales harro hazen en vivir, quãdo estàn puestos en esta agonía. Rarísimos son los que llegan à beber este Caliz hasta las hezes; pero ya yo encontrè algunos pocos, que despues desta amarguísima disposicion, subieron à gozar lo mas puro, dulce, y suave de la contemplacion.

CAPITVLO III.

Del desamparo de la imaginacion, y de las otras potencias sensitivas.

NO se hecha vn licor precioso, como es el agua de Angeles, en vn vaso inmundo, sin que primeramente se purifique con legias fuertes, q̃ no dexen olor, ni sabor del primer licor. Lo mismo passa en las almas en quienes quiere Dios infundir el licor precioso de la contemplacion Divina, y mas si en tiempos passados fueron muy peccadores: à estas purifica con la legia fuerte del desamparo, que comienza por vnas acciones sensitivas penosísimas, comenzando de ordinario por la imaginacion, cuyo des-

H

ampa-

amparo consiste en unas tinieblas aflictivas, y obscuridades temerosas, con que dà Dios licencia al demonio para afligirla, de tal manera, que imagina todos sus objectos al rebès de lo que son. Lo primero, aunque estè en gracia de Dios, aprehende fuertemente que està en desgracia. Lo segundo, imagina que Dios està airado, y preparado para castigarle. Lo tercero, se le ofrece, que la Oraciõ, y el alma vãn juntamente perdidas. Lo quarto, se persuade, que ya no puede ser bueno, ni quizás tiene remedio su salvacion. Lo quinto, entonces suelen levantarse con grande alboroto, representaciones intrincadas, y escrupulosas contra la Fè, Esperança, y Caridad, y con el rebellion de la fantasia se alborota el apetito sensitivo, causando inexplicable tormento, y confusion en toda el alma. De la imaginacion se deriba esta congojosa batalla, como veneno derramado à las otras potencias sensitivas externas, pues entonces hasta el ver cosas hermosas, y alegres, causa tristeza, y escrupulo. En la cama, halla desvelo: en el comer, desgana: en el oír, enfado: en los parientes, desprecio: en los amigos, desden; y assi no ay criatura alguna, que no ayu-

de

de à labrar, y purificar esta tan dichosa, como a fligida alma.

Si entonces se levantan vnos tan intrincados, como rabiosos escrúpulos en la fantasia, no parece sino que el alma està puesta en algun potro, con vn dolor, y amargura tan sensible, que de allí se comunica à todos los miembros del cuerpo, con dolores vehemētissimos, metidos en los huesos, nervios, y coyunturas; cuyo remedio no consiste en Medicos, ni medicinas, sino en el alivio de la fatiga interior. Consolava yo algunas personas de estas, y echava de vèr claramente, que al passo que ivan recibiendo consuelo interior, se les ivan quitando tambien los dolores exteriores del cuerpo, hasta quedar de todo punto sanos.

CAPITULO IV.

Del desamparo, y purificacion del entendimiento, y voluntad.

LA imaginacion, es la puerta por dōde entra de los sentidos todo lo bueno, y lo malo à el entendimiento, y à la voluntad; y pues vemos tan grande afficcion en la puerta, y zaguá del alma, bien podemos

entender, que el desamparo de la parte superior incluye en si mucha amargura, y aflicción. Començando por el entendimiento, digo, que esta potencia está como vn Sol eclipsado, con vna grande obscuridad en la luz intelectual: con esto los habitos científicos se esconden, falta el consuelo, el discurso no atina, la prudencia no vale, la experiencia se olvida, la ignorancia reyna; las dudas, sospechas, y escrúpulos, que militan contra la misma razon, son las que se le representan en cada objecto. Y como vna persona metida en vna obscura cueva, llena de Biboras, y Alacranes, persuadida que ha de morir à sus manos, vive con summa afliccion, espanto, pavor, temor, y sobrefalto, de tal manera, que qualquiera cosa que se mueva alli dentro le parece Bibora, que le ha de quitar la vida, cõ lo qual vive en vn estado penosissimo: de la misma manera está el entendimiento en este desamparo, pues no tiene movimiento vital interior, que no sea como Bibora que le emponçõña.

De aqui sale la artilleria mas reforçada contra la voluntad; y como esta potencia es la oficina de las virtudes morales, y à donde se

se rebalsa la suavidad de la contemplacion : assi entonces se haze la fragua à dōde se forja lo mas amargo desta tan espantosa purificacion ; y aun es como vn centro à donde se juntan las lineas de innumerables trabajos, angustias, tedios, obstinaciones, rabias, tentaciones, furias, fatigas, blasfemias contra Dios , y contra los Santos. Estando el alma en esta congoxa, y batalla, siente correr dentro de si misma, y revelarsele desenfrenadamente sus vicios, y passiones, como si fuesen otros tantos inmundos albañares, que espiritualmente la atossigan : el bien le dà en rostro: el mal le arrebara el apetito sensitivo, y quiere rendir , y avassallar el apetito racional: la razon se acobarda: el libre alvedrio se encoge : la gracia se esconde ; y finalmente todo lo interior del alma se suele encubrir con vn tedioso desmayo , que inexplicablemente le atormenta.

Si à este genero de desamparo se añaden vnos demonios assistentes , que rodean el cuerpo por defuera, como los tuvieron el Santo Iob, y San Antonio Abad, subetan de punto esta congoxosa batalla, que bastàra à quitarnos la vida , si Dios milagrosamente

entonces no nos la conservara, segun los temores, dolores, espantos, enfermedades, apariencias, y representaciones tremendas, y abominables, que los demonios asistentes levantan. Pocas almas llegan a este passo; pero ellas son singularmente escogidas de Dios, para recibir lo mas suave, y subido de la contemplacion.

CAPITULO V.

Del desamparo del espiritu, y como se purifica la substancia del alma.

EL hombre se divide en espiritu, mente, y porcion inferior. La mente, supone por las tres potencias espirituales, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, en las quales se exercita la Oracion mental. La porcion inferior, se toma por todas las potencias sensitivas internas, y externas. El espiritu, supone por la substancia espiritual del alma; y en este sentido, los Angeles buenos, y malos, y las almas separadas, se llaman espiritus. Ya hemos visto como se purifica la mente, y porcion inferior, veamos agora como se purifica el espiritu.

Esta purificacion se haze de vna de dos maneras,

neras, ò mediante las potencias, ò inmediatamente sin dependencia de ellas; y aunque muchos Filósofos digan, que el alma no pueda obrar vitalmente, sino mediante sus potencias, como instrumentos accidentales, realmente distintos de ella; pero como el recibir, y padecer sea mas facil, que el obrar, los mas conceden, que el alma puede recibir inmediatamente segun su substancia, y mas si viene de Dios lo que se recibe; como se echa de ver en la gracia habitual, que segun la mayor parte de los Doctores, se recibe inmediatamente en la substancia del alma.

Las dos potencias del entendimiento, y voluntad, à vezes se llenan tan sobre abundantemente con la amargura del desamparo, que como fuente que rebosa por las orillas, dexa la tierra circunvezina empapada en humedad, que del agua de la fuente se le pegò: assi tambien puede suceder, que rebosando las dos potencias del entendimiento, y voluntad con la afficcion de la amargura del desamparo, de alli se deribe, y comuniqua, segun algun efecto suyo, à la substancia del alma, con terrible, è inexplicable congoja, tormento, y apretura de coraçon. Y assi

como vna olla, à quien aplican demasiado fuego, hirviendo, rebosa, y comunica lo que contiene al fuego mismo; así hierven, y rebosan tanto las potencias, que despiden de sí vna qualidad espiritual, que atormenta à el alma inexplicablemente. Otras vezes dà Dios licencia al demonio como à espíritu superior en fuerças naturales al alma, para que con qualidades espirituales secretas inmute, y atormente inmediatamente la substancia del alma, à la manera que se haze en el fuego del Purgatorio, que siendo material, se eleva, para que produzca vna qualidad espiritual inmediatamente, en la substancia del alma: y esto no se haze increíble; pues los Sacramentos, siendo instrumentos materiales, elevados de Dios, producen la gracia habitual, no en las potencias, sino inmediatamente en la substancia del alma. Y así el demonio, con permission de Dios, puede producir, è imprimir vnas qualidades espirituales tan sutiles, fuertes, penetrantes, y sumamente penosas en la substancia del alma, que causan inexplicablemente vn grande dolor, y tormento, y difieren de las penas del Infierno, en el lugar, duracion, y causa de meritoria; pero no

en

en el modo de padecer, aunque es temporal.

A vn buē Theologo, hombre de lindo juy. zio, y claro entendimiento, y de muy grande santidad, despues de aver experimentado en si este purgatorio, o i dezir, q̄ no hallava otra cōparacion para explicar este genero de tormēto, si no es considerar vn hōbre de fuego, encaxado en vn cuerpo de carne muy sensible: y à se vè quan grande fuera aquel tormēto corporal. Desta manera dà Dios licēcia al demonio de encaxar estas qualidades secretas, y espirituales inmediatamente en la substancia del alma, que le causa inexplicable tormento, angustia, y melancolia; y sin vna gracia milagrosa, ningun hombre podrá sufrir cō vida este genero de desamparo. Pocos llegan à este passo; pero ellos son dichosos, pues para ellos despues se guarda à su tiempo lo mas suave, y supremo de la contemplacion.

CAPITVLO VI.

Del desamparo de la vida mixta.

EL desamparo passado es mas proprio del alma retirada en la soledad, que no de los contemplativos de la vida mixta, que como varones Apostolicos cooperan con la Sangre de Christo, propagando

do la Fè reformando las costumbres, exhortando la frecuencia de los Sacramētos; porque à los tales suele Dios disponer de otra manera, para hazerles capaces del precioso don de la contemplacion: los quales dexando à Dios por Dios, digo el oficio fabroso, por el negocio laborioso de la reduccion, y conversion de las almas, se ocupan en escribir Libros, leer Cathedras, disputar contra los hereges, platicar en las plazas, visitar Hospitales à todas horas del dia: estos tales aunq̄ tengan algunas vezes el desamparo referido, pero su principal disposicion consiste en persecuciones, oprobios, è ignominias, cansancio en los caminos, peligros de mar, y tierra, testimonios, emulaciones, contradicciones. Por este camino fue S. Pablo, le siguieron los Anastasios, Augustinos, Tomases, Buenaventuras, los Ignacios, y Xavieres, los quales fueron anclas de la Fè, y columnas firmes de la Iglesia Catolica.

Estos aunque no tengan la vida tan austera, y retirada, ni los vestidos tan viles, rotos, ni remendados, por no pedirlo assi su instituto, y profession de vida; aunque no tengan tantos ayunos, vigiliass, y penitencias como

los

los retirados, que viven para si solos, por aver menester buenas, y competentes fuerças para exercitar bien, y como deven lo laborioso de los ministerios que professan con los proximos, como son, leer, predicar, caminar, &c. aunque se les pegue algun polvo de defectos morales, con el continuo trato que tienen con los pecadores para reducirlos, y aunque no tengan las passiones tan mortificadas: con todo esto son tantas las Cruces, fatigas, cansancios, oprobios, testimonios, y otras afflicciones de cuerpo, y alma que toleran; que la contemplacion que Dios dà como premio à los muy retirados, despues de algun passo del desamparo, la suele comunicar como piedad cordial concomitante, y aun como premio antecedente, à estos valerosos Capitanes de la vida mixta; porque no es razon, que cueste poco, lo que mucho vale.

CAPITVLO VII.

Los trabajos que padecen los que se ocupan en la conversion de los Gentiles.

Muchos años me ocupò la obediencia en este ministerio de la conversion de los Gentiles, en vna Provincia llamada Linaloa, treciètas leguas de Mexico,

àzia

àzia el Norte, con declinacion al Poniente en elevacion de veinte y ocho grados del Polo Artico: y como testigo de vista, podrè dezir con verdad los inmensos trabajos de cuerpo, y alma, que padecian los primeros varones Apostolicos, que vi' entrar à los Gentiles; y esto sin dezir nada de los que se ocupan en doctrinar à los yà convertidos, que es otro genero de trabajo mas templado con las comodidades temporales, de que tienen bien pocas aquellos Misioneros.

Siendo la tierra tan sumamente caliente, caminaban à todas horas del dia, y de la noche, acompañados de Barbaros desnudos, rodeados de fieras, durmiendo en despoblados: la tierra las mas vezes servia de cama: la sombra de algun arbol, de casa: la comida, vn poco de maiz tostado, ò cozido: la bebida, el agua del arroyo que se topaba: los vestidos eran rotos, pobres, bastos, y remédados: pan, carnero, frutas, y conservas, jamás se veian, sino en los libros escritos: la vida estava siempre vendida entre hechizeros, que con pacto que tenian con el demonio nos hazian cruda guerra, predicando el demonio en medio dellos en nuestro trage, y abito, lo contrario

que no otros predicabamos de dia. A dos Religiosos compañeros míos flecharon, y hirieron: yo escapè dos vezes por los montes, aunque mataron à vn mozo mio. A dos Religiosos vezinos (que me sucedieron en la gente, aunque no en el puestto, y lugar) martirizaron aquellos, cuyos parvulos yo bautizè.

Andaban aquellos primeros, rotos, despedazados, hambrientos, tristes, cansados, perseguidos, passando à nado los rios mas crecidos, à pie montes bien asperos, y encumbrados, por los vosques, valles, breñas, riscos, y quebradas, faltando muchas vezes lo necesario para la vida humana, cargados de achaques, sin Medicos, medicinas, regalos, ni amigos; y con todos estos trabajos se servia muy bien à Dios, y se convertian muchos Gentiles. Solo el Santo martir el Padre Santarèn aprendiò onze lenguas, y edificò cinquenta Iglesias. Quando nos juntabamos, vna vez al año en la Cabezera, donde estava el Superior, para darle quenta del numero de los bautizados, y de los peligros, y successos mas notables, que nos acontecian; ningun año en mi tiempo baxaba el numero de los bautizados de cinco mil, y algunos años subia de diez

diez mil; y el año de mil seiscientos y veinte y quatro, quedavan en toda la Provincia bautizados arriba de ochenta y dos mil, y despues passaron de ciento y veinte mil los bautizados. Verdades, que despues entrarõ vnas pestilencias, que matavan millares de ellos, y nosotros trabajavamos sumamēte cõ los apesados. Conoci algunos Missioneros de stos, à quienes comunicò Dios altissimos grados de contemplacion infusa, y cogian despues en su rincón, lo que auian sembrado con tanta fatiga en aquellas Misiones. A vno dellos conoci, que estuvo tres dias, y tres noches en vn extasis: à otros, que estavan quatro, y seis horas gozando de favores Celestiales, en vna altissima contemplacion; pero estos son pocos, y Soldados veteranos: porque lo muy bueno, siempre es muy poco.

CAPITVLO VIII.

Varios generos de Cruzes, que padezen los de la vida mixta.

SI estas personas son Predicadores, ò Confessores, que aprovechan grandemente à los proximos, permite Dios que tengan alguna imprudencia, ò demasiada

da eficacia, y que prediquen, ò aconsejẽ algo con pura intencion, que lastime la honra de algun personage, de donde resulte grande pena, y persecucion; ò que se deslize en alguna proposicion mal sonante, ò dudosa en la Fè, y buenas costumbres. Estas cosas les son principios de vna amarga Cruz, armandose contra ellos las lenguas serpentinias de los maldicientes, y sus enemigos.

Otras vezes la embidia de muchos del mismo officio, que tienen poco espiritu, se conjuran contra estos varones Apostolicos; y por ver que llevan todo el aplauso popular, sus emulos se carcomen, y dicen mil males de ellos; lo qual suele ser vna Cruz muy pesada, mayormente si les levantan algunos testimonios en materia de pureza, doctrina, ò costumbres: no ay mayor mortificacion, que tolerar callando vna tan grande injurazon.

Tambien suele ser muy pesada Cruz, quando son reprehendidos, ò penitenciados en publico, ò en secreto, quitandoles el dezir Missa, predicar, ò confessar por algun delito grave, ò leve, que no cometieron; ò si lo cometieron, no fue con la intencion, y circunstancias, que sus adversarios ponderaron. Si

esta

esta Cruz se lleva con perseverancia, es inexplicable la abundancia de la suavidad Divina, que despues en la contemplación experimenta.

Tambien es Cruz bién pesada quando permite Dios, que algunos de estos sus siervos en alguna Comunidad sean celosos impertinentes, acusadores indiscretos, sin obligación forzosa, de sus hermanos; y mas si son reformadores de culpas ajenas, que no les tocan, y en las quales ellos tambien caen. Si estos tales son regalones con achaque de necesidad, si son impertinentes, y tienen mala condición; à estos tales reprehenden los Superiores, murmuran los inferiores dellos, y sus emulos les menosprecian. Estos tales, si no tienen grande conformidad con la voluntad de Dios, vivirán siempre gimiendo, y llorando debaxo desta tan pesada Cruz.

Quando unos buenos persiguen à otros con mala información, y buena intención (como persiguió S. Epifanio à S. Iuan Crisostomo) esta tal persecucion de los buenos, fuele ser vna muy pesada Cruz, que como la santidad del persiguidor apoya lo que dize, queda indefensa la inocencia de el perseguido.

CA-

CAPITULO IX.

Los grandes provechos que ay en el desamparo.

Todo pecado trae consigo dos manchas, la vna de culpa, la otra de pena: la de culpa, se expèle en genero de causa formal con la infusion de la gracia habitual; pero en genero de causa dispositiva, se expèle con el acto vital sobrenatural, y libre de la contricion, ò caridad; ò en genero de causa eficiente instrumental, se expèle con la absolucion Sacramental.

Però la mancha de la pena muchas vezes se queda, aunque se quite la culpa; como se vecha de ver en el ladrón, ò homicida, à quien el Confessor absuelve al pie de la horca de la mancha de la culpa, quedando la pena, la qual se paga con la horca. Así digo, que en las almas quedan obligaciones à penas del Purgatorio, por mas que se les aya perdonado la mancha de la culpa. Entra, pues, el desamparo como Purgatorio, limpiando el alma de las manchas de las penas más secretas, haciendola muy capaz de la contemplacion, que pide vna alma muy pura, sin mancha de culpa, ni pena.

Lo segundo, es el desamparo legia fuerte, que quita lo superfluo de las potencias espirituales, y sensitivas; los quales defectos, aora sean naturales, aora morales, no caben bien con lo mas puro de la contemplacion.

Lo tercero, es vna refinacion de todas las virtudes morales, las quales en este crisol del desamparo tuben de punto, y reciben fortaleza, vigor, valor, y perieveracia, para que no falten en lo mas laborioso de sus objectos.

Lo quarto es, que vn hombre desamparado en lo interior, se ve como obligado à exercitar las virtudes exteriores, de barrer, fregar, leer, &c. Y aunque es verdad, que lo mas subido, y solido de la santidad, consiste en las virtudes interiores de la Fè, Esperança, y Caridad; pero no es hombre cabalmente espiritual, si no exercita las virtudes exteriores, que edifican al proximo.

Lo quinto es, que aqui se practica en la tribulacion, lo que se especulò bien en lo suave de la Oracion; con lo qual se hazen los varones espirituales vnos Capitanes veteranos, y valientes, conociendo practicamente su propria miseria, y flaqueza, y experimentan la fortaleza de la gracia, sin la qual nada valen

nuestras fuerças naturales en estas materias.

Ultimamente, como la vida espiritual tiene dos partes, que son, lo suave de la Oraciõ, y lo amargo de la mortificacion, y cada parte destas tiene virtudes proprias, que no se exercitan en la otra; y assi como en la Oracion devota se exercitan las virtudes afectuosas, faciles, tiernas, y suaves: assi en el desamparo se exercitan las virtudes laboriosas, como son, paciencia, obediencia, penitencia, humildad, pobreza, magnanimidad, fortaleza de animo, sufriendo à menudo agravios, sinrazones, malas condiciones agenas, melancolias proprias, testimonios, y desprecios; en las quales virtudes se exercita el alma como en palenque laborioso, sacando de tan penosas batallas mil victoriosas Coronas.

CAPITVLO X.

Aphorismos acerca del desamparo, y penitencia.

1 **S**I no fuere vn hombre tentado, y atribulado, no sabrà de la vida espiritual lo mas sutil, y delicado.

2 El desamparo es vn crisola donde se refina el corazon, para que se haga mas capaz de toda perfeccion.

3 Dolores, achaques, y muy grande tribulacion, son à vezes las disposiciones que preceden a la contemplacion.

4 Sufrir quejas, agravios, y sinrazon, es vn atajo, y muy seguro para la perfeccion.

5 En el desamparo, quanto mayor fuere la Divina ausencia, tanto suele ser despues suave la Divina presencia.

6 El alma desamparada, quanto padeciere de violencia, tanto menos entonces le ayuda la corporal penitencia.

7 El penitente que se descuyda en las mortificaciones, aunque tenga muerta la carne, tiene vivas las passiones.

8 Bien ayuda à la Oracion la penitencia corporal; pero mejor le ayuda la mortificacion, que es penitencia espiritual.

9 Padecer por su culpa, es proprio de ladrones; pero padezer sin culpa, es proprio de muy santos varones.

10 Si fuere vno perseguido, y desamparado, serà en la Oracion varon consumado.

11 Vn varon penitente, bien puede ser incontinente; pero vn varon desamparado, no puede dexar de ser consolado.

12 La abnegaciõ de la propria voluntad,

es señal muy cierta de vna solida santidad,

13 Los que en las penitencias corporales hazen su voluntad, fuera de vicios secretos, siempre descubren mucha vanidad.

14 Vn penitente, q̄ no es obediente, de la virtud, y santidad tiene solo lo aparente.

15 Las penitencias, que se hazen por la propria voluntad, suelen criar en las almas vna secreta vanidad.

16 Penitencias que se hazen con orden de el Padre espiritual, fuera de limpiar las almas conservan bien la Oracion mental.

17 Austeridad jactanciosa, se haze vna vanidad ambiciosa.

18 Quien no quiere errar en la penitencia corporal, resignese en todo en las manos de su Padre espiritual.

19 Persuadale vn hombre, que sin la escoba de la penitencia, raras vezes se trae pura la conciencia.

20 Vá mucho del dezir al hazer, y mucho mas vá del hazer al padecer.

21 Con hazer muchos bienes, sin padecer muchos males, no se hazen los hombres perfectamente espirituales.

22 La Oracion perseverante, q̄ de ordi-

nario se acompaña con sequedad, cria en las almas vna solida santidad.

23 Lagrimas, suavidad, ternura, y devocion, si no se acompañan con penalidades, mal llevan à la perfeccion.

24 Lo muy regalado de la contemplacion, es muy sabroso; pero lo amargo del desamparo, muy provechoso.

CAPITULO XI.

Secretos del desamparo.

1. Preg. **Q**uè diferencia ay entre obses-
sos, y possessos?

Resp. Las almas obsessas, de ordinario vivè en lo mas amargo, y obscuro del desamparo; y siendo las almas muy santas, parecen peccadoras: por esso conviene saber la diferencia que ay entre las almas obsessas, y possessas. Los possessos se llaman endemoniados, q̄ tienen el demonio dentro del cuerpo, con dominio muy grande dentro dèl, y sobre èl, y la parte sensitiva del alma: estos suelen ser peccadores, ò quando mucho hombres de ordinaria virtud. Los obsessos suelen ser almas santissimas, como lo fueron el Santo Job, y S. Antonio Abad; los
quales

quales tuvieron los demonios fuera del cuerpo asistiendoles, que con especial licencia, y comission de Dios atormentan el cuerpo, y atribulan el alma, causandoles mil accidentes inopinados, corporales, y espirituales. Contra los possessos instituyò la Iglesia los exorcismos, los quales no valen contra los demonios obsidentes, porq̃ con ellos se irritan, y atormentan las personas obsessas. A vna persona obsessa confesè algunos años, la qual tuvo tres demonios absidentes, que por espacio de diez y nueve años la atormentaron: ocho vezes le hizieron los exorcismos sin provecho, y no fue esta persona santissima, que hizo despues muchissimos milagros.

2. *Preg.* De dõde nace, que algunas personas espirituales, estando desamparadas, tristes, y afligidas en lo interior, sienten terribles dolores en lo exterior del cuerpo?

Resp. El alma triste, ò alegre, informa al cuerpo con sus humores, y produze en èl qualidades sensitivas, correspondientes à la affliccion interior, y espiritual; las quales como veneno secreto se derraman por los cuerpos, nervios, y arterias, causando in-

terribilísimos dolores: la cura de los quales no depende de Medicos, ni de medicinas.

Ya he dicho, que consolado alguna destas personas, al passo que el alma se iba consolando, se iban quitando los dolores, hasta quedar sanas.

3. *Preg.* Porque las almas, q̄ son predestinadas para la contemplacion, de ordinario experimentan en si algun passo del desamparo?

Resp. Ninguna forma se recibe, ni conserva bien en algun sujeto, sin la devida, y previa disposicion; y como el desamparo es vna suma amargura espiritual, traxò Dios que fuesse la vltima disposicion desta celestial forma de la contemplacion, que vne con tanta alteza la criatura con su Criador. Por esto digo, q̄ es rarissimo el contemplativo regalado, que no passe por algun passo del desamparo; y si a y contēplacion sin esta previa disposicion, serà excepcion de la regla general, ò por largo tiempo no suele durar.

4. *Preg.* Quanto tiempo suele durar el desamparo?

Resp. No tiene tiempo limitado: conoci algunas personas, q̄ catorze, quince, y veinte años estuvierõ desamparadas; y estas recibierõ

des.

despues altissimo don de contemplacion.

5. *Preg.* Si ay pecados, à lo menos veniales, en aquellos terribles combates, que sienten las almas desamparadas, mayormente en las blasfemias, desesperaciones, y tentaciones contra la Castidad?

Resp. No se puede responder absolutamente à esta pregunta, por no ser todas las personas desamparadas iguales en valor, santidad, juicio, y prudencia; pero presumo, que las personas muy santas no caen, ni consenten, ni pecan. Lo primero, por tener entonces la razon ciega, obscura, oprimida, y violentada con la vehemencia de la passion predominante; y en faltando la razon, falta la libertad. Lo segundo, porque Dios en essas batallas no pretende las caídas, sino las Coronas de sus hijos. Lo tercero, la misma conciencia es quien de ordinario ha de responder à esta pregunta.

6. *Preg.* Si los actos heroicos penales, como son, vestirse lorigas à raiz de las carnes: ceñirse cō cadenas, y clavos: ayunar muchos dias, semanas, y meses à reo: tomar disciplinas con cadenas, llaves, abroxos, y horrigas: quemarse alguna parte del cuerpo

con

con fuego; si son disposiciones proximas para vn grado heroyco de Santidad.

Resp. Lo primero, estas cosas son mas admirables, que imitables. Lo segundo, mas se deben hazer con impulso Divino, que con consejo humano. Lo tercero, las pocas almas que Dios lleva por este camino han sido muy santas; por lo qual digo, que los tales actos heroycos, y penales, son de ordinario disposicion vltima, y proxima para vna rara santidad.

7 *Preg.* Qual es mas Santo, y mas valiente en la vida espiritual, el que haze muchos bienes por Dios, ò el que padece muchos males penales por el mismo Dios?

Resp. Lo que va del dezir al hazer, suele ir del hazer al padecer; y mas arduo es recibir vna disciplina por mano agena, que no veinte por nuestra mano; y assi de ordinario es señal de mas solida santidad el padecer, que el hazer: pero mas vale à vezes el hazer, que el padecer, si en èl ay mas caridad; y assi en esto no ay regla cierta, sino algunos encarecimientos de varones espirituales.

LIBRO QUARTO.
De la Contemplacion.

CAPITULO PRIMERO.

Qué es contemplacion, y como se divide: sus pasiones, sus especies, y efectos.

LA contemplacion, es vna luz, y ardor espiritual, que añadidos à los habitos Theologales de la Fè, y la Caridad, vnen el alma con Dios, como con su primer principio, objecto, y fin vltimo, cõ actos vitales, y sobrenaturales, de Fè viva, y Caridad encendida. La gracia actual, que se añade al habito de la Fè, es vna luz algo clara, calorosa, y resplandeciente, que representa las cosas Divinas reveladas al alma con modo muy realçado, que de ordinario inmuta el alma, è inflama mucho la voluntad.

La gracia actual contemplativa, que se añade al habito de la Caridad, es vn nuevo ardor, ò calor espiritual, que suele encender, calètar, y abrasar la voluntad. La Fè, sin aquella luz calorosa, serà Fè Theologal; pero no serà Fè contemplativa. La Caridad, sin aquel ardor,

ardor, y calor espiritual, será amor Divino Theologal; pero no amor Divino contemplativo. La Fè, y Caridad unidas entre sí con aquella gracia actual de luz, y calor, son el principio adecuado, y total del acto de la contemplacion, que consiste en vn acto vital, y sobrenatural, unitivo de la Fè viva, y Caridad encendida. La Fè con aquella luz añadida, en el ser físico, por ser acto intelectual, es el mas noble, y como Rey. La Caridad contemplativa, con aquel ardor, por ser principio de merito, y mas noble en el ser moral, es la Reyna de todas las otras virtudes. Deste casamiento de la Fè viva, y Caridad encendida, mediante la gracia actual de la contemplacion, nace la Esperança, como hijo primogenito, que espera cō grande certeza heredar la gloria, como bien arduo Theologal. De manera, que la esperança no es parte esencial, ni intrinseca de la contemplacion, sino parte integrante, que la integra, y perficiona; pero no la compone.

El objeto primario de la contemplacion, es la esencia Divina, con sus atributos, y misterios; y el objeto secundario, son todas las cosas Divinas reveladas, que se reducen al objeto primario.

La

La contemplacion, es perfeccion de el entendimiento, y de la voluntad. parte se sujeta en el entendimiento, y parte en la voluntad. Lo intelectual se llama *Fè viva*, ilustracion Divina, luz Cherubica, Don de entendimiento, y Sapiencia practica.

La parte afectiva, que se sujeta en la voluntad, se llama Caridad encendida, amor Serafico, y vnion realçada. Divide se la contemplacion como genero supremo, en dos generos subalternos, que son, contemplacion Cherubica, y Serafica. La Cherubica, es à donde aunque ay dos actos parciales de entendimiento, y voluntad, sobrefale mas lo intelectual. La Serafica, es à donde mas sobrefale, y campea lo afectivo de la voluntad, que la luz intelectual.

La contemplacion Cherubica, se divide en otras especies infimas intelectuales, como son, la contemplacion mystica de la Santissima Trinidad, Encarnacion, Eucharistia, Atributos, symbolicas hablas interiores, y silencio; y estas contemplaciones son à donde lo intelectual mas campea.

La contemplacion Serafica, se divide en contemplacion ignea, flamea, vulnerante, activa,

activa, pasiva, clara, obscura, y la transformacion mystica, à donde lo afectivo, y fervoroso del amor Divino mas se descubre.

Las pasiones desta nobilissima virtud, son admiracion, gozo, paz, fruicion, delectacion, suspension, y otras semejantes pasiones proprias, que experimentan en si las almas contemplativas. Los efectos son, altissimos grados de la gracia habitual, que se llama santidad, ferventissimo amor de Dios, vna regalada presencia suya, exercicio altissimo de virtudes morales, sin las quales la contemplacion es poca, y flaca, ò presto se pierde.

CAPITVLO II.

De los efectos que causa la contemplacion en las virtudes Theologales, y como realça al amor de Dios.

LAs virtudes Theologales, como son la Fè, Esperança, y Caridad, son como vn muy fino oro, pero por labrar; que por si solo basta para enriquezer vna alma. Pero quando se les añade la labor, esmalte, y pedreria de la contemplacion, tienen mayor precio, estimacion, y realce.

Començando por la Caridad, y amor Di-

vino, por si solo es vna virtud que enriquece mucho el alma; pero quando se le añade aquel favor, y ardor contemplativo, recibe nuevo ser, nuevo lustre, y nueva dignidad. Como si à vn hombre le hiziesse Rey, claro està que la dignidad^{da} Real le dà nuevo ser moral, y nuevo realce. Lo mismo sucede à la Caridad, la qual en recibiendo aquel ardor contemplativo, tiene nueva calidad Real; y como la refinacion añadida à la polvora, la realça tanto, que qualquiera minima centella la enciende, y convierte en llama de fuego: assi en algunos contemplativos la Caridad està tan refinada, que qualquiera minimo pensamiento de Dios les enciende, y abraza; y aun oyendo el nombre de Gloria, amor Divino, Paraiso, ò Dios, luego interiormente se encienden, inflaman, y arden en amor contemplativo, y en cada criatura hallan motivo para subir al Criador. La diferencia, pues, que ay de la plata al oro, y del oro en pella al oro labrado, y convertido en joya, essa ay entre el amor Divino Theologal, y el amor Divino contemplativo. Los actos de Caridad simples, son comunes à los siervos, y hijos de Dios; los actos del amor Divino fervoroso, y

contemplativo, son propios de los hijos muy queridos, y regalados.

La Caridad vne el alma con Dios, como con su objeto, y vltimo fin. La Caridad contemplativa vne el alma con Dios, como con su primer principio, y vltimo fin, y objeto. Finalmente, la Caridad contemplativa tiene todas quantas gracias, prerrogativas, y excellencias tiene la Caridad Theologal, y sobre ellas añade la vnion forçosa, que tiene con la Fè viva: añade ardor, fervor, y vn muy especial genero de vnion, que se dirà en su lugar.

CAPITVLO III.

Como se perficionan la Fè, y la Esperança con la contemplacion.

LA Fè es vna luz oblcura, que tenemos de Dios, y de las cosas Divinas reveladas: puede se comparar con vn dia pardo, y nublado, quando està el Sol entre nubes; si entonces el Sol se descubriessè entre vna abertura de las nubes, seria el dia mas claro, y mas alegre; siendo assi, que en trambas luzes, la mayor, y la menor, la oblcura, y clara, proceden del Sol, y hazè vn mismo dia. Lo mismo passa en la luz de la Fè, y

ca

en la luz de la contemplacion. La de la Fè, es como del dia obscuro, y nublado; pero es luz Divina. La luz de la contemplacion que se añade, es como el rayo del Sol; pero ambas luzes proceden de Dios, y son acerca de cosas Divinas, y reveladas, en recto, y en obliquo: y como quando entra vn rayo de Sol por la ventana, vemos con el rayo, y con la luz unas motas, ò atomos, que andan por el ayre, los quales antes no veíamos; aunque avia luz de dia; lo mismo passa en la contemplacion, cuya luz es vn rayo, que sale del Sol de justicia, y en este rayo, y con su luz vemos con grande admiracion las perfecciones Divinas, y las imperfecciones humanas, que antes de la luz no veíamos. Y como quando se despa-
vila vna candela, quanto mas pavilo se le quita, tanto mas luz, y claridad se le añade: assi quanto mas materialidad, y obscuridad se le quita al habito de la Fè con la contemplacion, tanto mayor viveza, claridad, y resplandor se le añade. Estos son los quilates, que la luz contemplativa añade à la Fè Theological obscura.

Veamos agora como perficiona la Esperança, que tambien es virtud Theological. Deste

matrimonio, y vnion, que tienen entre si la Caridad, y la Fè en la contemplacion, nace como primogenito, y Principe heredero de la gloria, la Esperança contemplativa, à quien se añade vna grande seguridad en lo que espera; y quanto crece esta seguridad, y cõfiança en la contemplacion, tanto mengua el temor que està en compaña de la Esperança Theologal. La Esperança tiene por objecto primario la gloria, que es bien arduo, que espera con algun temor; y por objecto secundario, las cosas Divinas que pide, y espera en sus Oraciones en quanto estas cosas conducen à la gloria. Y vn contemplativo puede llegar à tener tanta confiança, y seguridad amorosa para con Dios, que muchas vezes no puede dudar acerca de la consecucion de lo que pide, sino que interiormente siente vna seguridad amorosa, que echa toda duda, y temor fuera del corazon, acerca de lo que pide à su Dios. Y aun yo conoci à vna persona contemplativa, que se acusaba por ver que no podia temer à Dios, por amarle tanto: esto se entiende del temor servil, que el temor reverencial de hijo, siempre queda.

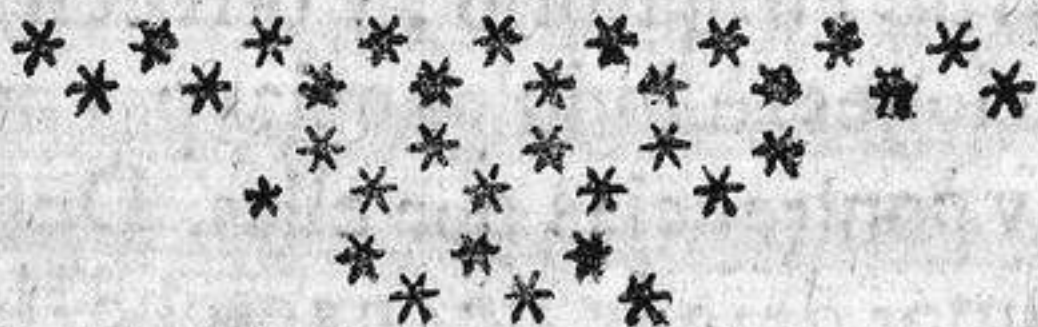
CAPITULO IV.

Del amor del proximo, en quanto es efecto de contemplacion.

COn vn mismo habito de la Caridad Theologal amamos à Dios, y al proximo: à Dios, como objecto primario; y al proximo, como objecto secundario, y cosa q̄ le toea, y pertenece à Dios. El amor contemplativo realça tanto este amor del proximo, que he visto contemplativos con vn amor tierno, y compassivo, en viendo las miserias, caídas, flaquezas, y pobrezaas del proximo. Deste amor nace en los contemplativos vn continuo sentimiento de ver los pecados de los hombres, y su grande perdicion, y les obliga que hagan muy continua Oracion por los que están en pecado mortal, por la conversion de los Gentiles, por la reduccion de los Hereges, y Cismaticos, y por la extirpacion de las Heregias. Deste amor les nace vna muy tierna compassion para con las animas de Purgatorio, y ofrecen Sacrificios, Oraciones, è Indulgencias por modo de sufragio, y penitencias por ellas. Deste amor nace vn amor grande de exercitar las obras

de misericordia, sublevando en quanto pueden las miserias ajenas; y si no pueden ayudar con la obra, consolando à los tristes, enseñando à los ignorantes, visitando los enfermos, y encarcelados, hazenlo con el deseo, y afecto, y los encomiendan muy de veras à Dios.

Sobre este amor del proximo se añade el amor de los enemigos, que es otro realce que suelen tener los contemplativos perfectos, que como de ordinario viven perseguidos, y cargados de testimonios, con hartos cuentos, oposiciones, contradicciones, y emulaciones, siempre tienen enemigos que les fatigan; y he reparado, que los muy contemplativos tienen vn amor cariñoso para con estos, hablan bien de ellos, y les encomiendan à Dios en sus Oraciones con muchas veces. Estos son los efectos, que la contemplacion causa en las almas: otros accidentes secretos ay, que despues se explicarán.



CAPITULO V.

De la luz afectiva, que nace del amor encendido.

LA luz es vnaqualidad intencional, que haze el objecto visible, y cognoscible. Dividese en luz material, y espiritual: la material nace del Sol, ò del elemento del fuego: la espiritual nace de Dios, y de cosas Divinas. La luz espiritual se divide en luz intelectual, y afectiva: la luz intelectual es vna especie impressa, infusa, ò adquirida, y que estando en el entendimiento como en proprio sujeto, le eleva, y alumbrá; y como com principio eficiente, ayudandole, y representandole su objecto, le ayuda, para que produzca el acto vital de entender el objecto, y verdad, que se le aplicò, y propuso. La luz afectiva, es otro genero de especie intencional, que passa por la llama del fuego de la Caridad, que arde en la voluntad, y de alli salta al entendimiento, y le alumbrá, calienta, y aviva, y le representa el objecto amado cõ nuevo lustre, y realce, y nuevas calidades, y perfecciones. Si la especie intelectual le representa al entendimiento objectos ausentes, ocultos, ò futuros, y secretos, se llama luz

profetica: si le representa cosas Divinas reveladas cõ alguna obscuridad, se dirà luz de Fè.

Si esta especie representa con viveza, y nueva claridad las cosas Divinas reveladas, se dirà luz de contemplacion, ò ilustracion Divina. Si descubre con presteza, y viveza objectos sobrenaturales, pero luego passa, se dirà rayo de luz, ò relampago Divino. Si descubre cosas Celestiales, y secretos Divinos, con modo indebido à nuestra naturaleza, se dirà vision, ò revelacion; pero si huviesse alguna especie impressa, que representasse claramente la essencia Divina, se llamaria luz, ò lumbre de gloria. A esta lumbre de gloria convienen todas las propiedades, y officios de la especie impressa, que son, representar, elevar, ayudar, y vnir la potencia del bienaventurado con Dios, el qual està poseido, è intimamente vnido con la potencia; no en quanto objecto, sino en quanto ultimo fin, y premio poseido: bien se podrá llamar especie intuitiva de Dios, pues en los viadores ay especie abstractiva de Dios.

La luz afectiva tambien es especie, que nace del objecto, en quanto es amado: de manera, que naciendo esta especie del objec-

to,

ro , y passando por el amor encendido de la voluntad , el amor comunica nuevo ser , y nuevo modo de representar à la misma especie. Quiero explicarlo con los anteojos cristalinos de vn viejo , el qual teniendo la vista cansada , y gastada , no vè bien los objetos ; pero si se pone vnos anteojos proporcionados à su vista , las especies visivas passando por el cristal , se dilatan , y esponjan tanto , que le representan los objetos , que en si son chicos , y oscuros , claros , y muy grandes. Lo mismo sucede al alma enamorada de Dios , la qual mediante los anteojos de larga vista de aficion , y amor , vè en su Amado mil lindezas , perfecciones , bondades , misterios secretos , verdades , y grandezas , que antes de amarle no conocia ; y si las conocia , no era de la manera que aora las conoce. En viendo la pobreza de su Amado en carne , si la mira con amor , le parece riqueza : en viendo el cansancio , que se toma por el Amado , le parece descanso : el ayuno , le parece hartura : el vestido roto , remendado , y grosero , si se mira con amor Divino , parece vn brocado precioso ; y aunque à el amor pintan ciego , eslo para si , y para sus comodidades ; pero para ver las

cosas del Amado, es vn Argos con cien ojos. Por esto los Theologos Mysticos por amar tanto à Dios, conocen mejor, y con mayor viveza las cosas Divinas, que los Theologos Escolasticos, que se aprovechan tan solamente de la luz intelectual, y no de la luz afectiva; y en vna hora de Oracion mental, si es contemplacion de Fè viva, y amor encendido acerca del misterio de la Santissima Trinidad, se conocen mas perfecciones, delicadezas, verdades, y secretos deste misterio, que no en veinte horas de estudio especulativo. Es, pues, la luz afectiva vnos anteojos de larga vista en lo sobrenatural, y Divino: es vn grande realce de la Fè, que le aviva, y eleva el conocimiento: es vna luz, que no tan solamente como resplandor claro alumbrá el entendimiento, y eleva, y perficiona los actos cognoscitivos; pero trae consigo vn calor grande, que enciende toda el alma, y le descubre muchas bondades, y verdades, que antes de aquel instante no alcançaba. Pocos son los que de ordinario reciben aquesta luz; pero ellos son dichosos, y muy amigos de Dios: son las columnas de las Comunidades à donde viven: saben poner cada cosa en su lugar:

lugar: siendo en lo interior muy Divinos para con Dios, son en lo exterior bastantemen- te humanos para con los hombres, sin faltar à la obligacion exterior por la devocion inte- rior.

CAPITVLO VI.

Como la Humanidad de Christo es puerta de la contemplacion.

ENtre los efectos principales, que cau- sa la contēplacion en el alma, es criar en ella vn amor cariñoso, y vna rega- lada presençia acerca de la Humanidad de Christo N. Señor; que como de ordinario por la Humanidad, como por la puerta forçosa, se entra, sube, y baxa à contemplar la Divini- dad, y los Divinos atributos, cobra el alma vn amor tan tierno, y regalado à esta Sacra- tissima Humanidad, que con vna ojeada que le dà queda como herida, y prendada con su vista, y trato, y comunicacion. O como qui- siera vèr todos los contemplativos muy afi- cionados à esta Sacratissima Humanidad! Y que se persuadan, que todos los dones que no les vienen por esta puerta, son sospechosos, ò no duran; que la Humanidad es puerta para entrar à tratar con la Divinidad, y quien no

entra

entra por esta puerta, entra como ladrón por las vandas. Yá veo que ay algunos passos de la contemplacion à donde el alma engolfada con la Divinidad, por entonces no se acuerda de la Humanidad; pero esto es excepcion de la regla general: y lo comun es, que assi como en la contemplacion clara de la esencia Divina, que tienen los Bienaventurados en el Cielo, la vista de aquella Humanidad Santissima, no impide la contemplacion Beatifica del Bienaventurado, antes le ayuda, y realça; assi sucede en los viadores contemplativos, los quales de tal suerte meditan, y piensan en la Humanidad Santissima, y en su vida, muerte, y virtudes, que esta vista no impide la contemplacion de la Divinidad, antes la ayuda, y realça. O valgame Dios, què engaño tienen algunos espirituales, que enseñan, que no se ha de poner la vista del alma en esta Santissima Humanidad, antes la debemos perder de vista, para contemplar mas sin especies materiales la Divinidad con sus atributos! En primer lugar, yo pienso, que estos no experimentan en sí la verdadera contemplacion, cuyo objecto es Dios, y las cosas Divinas; y como no ay aqui en la tierra cosa

mas Divina, que este Dios Hombre, engañá-
se los tales si piensan, que la Humanidad no
es objeto, à lo menos secundario, de la con-
templacion. Lo segundo, estos tales quieren
dar reglas para adquirir vna gracia gratis
data, como es la contemplacion: conque las
podrán dar de la misma manera, para tener
el don de hazer milagros; y esto es mal he-
cho, por depender estos dones mas de la li-
beralidad Divina, que de la disposiciõ huma-
na. Lo tercero, jamás he comunicado, ni vis-
to Santo alguno contemplativo, con haver
muchos, y comunicados, cuyo ordinario
modo de orar, y contemplar no sea pensan-
do en la Vida, Passion, Virtudes, Misterios, y
Exemplos deste Dios Hombre; y de aqui su-
ben à contemplar la Divinidad, y cosas Divi-
nas. Lo ordinario, pues, sea la Humanidad; lo
extraordinario sea la Divinidad. Lo quoti-
diano sea meditar en la Passion, y Muerte de
Christo N. Señor; y muchas vezes en los No-
vissimos, y pecados; pero de quando en quan-
do, à vnos pocos escogidos sube Dios por la
contemplacion. Lo adquirido por la medita-
cion, si es laborioso, tambien es provechoso;
pero lo infuso por la contemplacion, suele
ser

ser mas deleytoso, que provechoso, quanto al merito. Acudan, pues, todos à la Santisima Humanidad, y de alli à su tiempo, si conviniere, les subirà Dios à contemplar la Divinidad.

CAPITVLO VII.

De la presencia de Dios.

LA contemplacion causa admirables efectos en las almas contemplativas; y aunque la presencia de Dios es vna gracia gratis data, que se halla algunas vezes (si bien no en todas las personas de todos los estados de la vida espiritual) en algunas; pero con mayor viveza, facilidad, y perseverancia se halla en los contemplativos: la qual consiste en vna representacion suave, y amorosa de Dios, con cuya presencia imaginaria, ò intelectual andamos modestos, honestos, y callados, con facil recurso à lo interior; y esto suele ser con devocion, y ternura, que nos trae muy recatados en todas nuestras acciones exteriores.

Dividese en presencia intelectual, infusa, è imaginaria, adquirita, ò infusa: à vezes la intelectual es muy interior, y conjunta de ordinario con algun passo de contemplacion.

La imaginaria es principio de muchas jaculatorias, coloquios, y hablas interiores, imaginarias, y sensitivas, internas, y externas. La primera presencia intelectual, es propria de los contemplativos. La segunda, es comun à todos estados, aunque no se halla en todas las personas espirituales; y mas si están secas, tristes, y desabridas, que entonces à vezes es la presencia de Dios à modo de compuncion, y quejas interiores, assi de su mala correspondencia, como de la ausencia del Amado, aunque entonces la tiene bien presente.

Estas dos presencias se subdividen en presencia de la Divinidad, y Humanidad. La de la Divinidad, de ordinario es por especie infusa, y nos causa encogimiento, admiracion, veneracion, pavor suave, y suele ser principio de altissimos passos de la contemplacion. La presencia de la Humanidad, las mas vezes suele ser imaginaria, y es principio de mucho regalo, lagrimas, y ternura; dilata el corazon, compone los sentidos, aviva los afectos, y rige, y corrige con grande advertencia las acciones ordinarias, y eleva mucho el exercicio de las virtudes morales; y mas si entonces se nos representa la Humanidad

de Christo como mancebo hermoso, que nos acompaña a el lado con alegre semblante; ò si se nos representa como relucitado, que nos alegra, ò niño recién nacido, que nos enternece: este genero de presencias es de las almas favorecidas, tiernas, y devotas.

¶ Pero si se nos representa con la Cruz à cuestas, con la soga à la garganta, ò sentado en vna piedra con la mano en la mexilla; ò si se nos representa de ordinario azotado à la Columna, crucificado, y en otros modos lastimosos, de ordinario tales presencias, son señales de Cruces, fatigas, sequedades, y otras tribulaciones venideras. Esta gracia en los principiantes dura poco, y regala mucho: en los proficientes dura mas, y regala menos: pero fortifica mucho el alma en orden al exercicio de las virtudes morales: en los privilegiados, y contemplativos no tiene punto fijo, por ser gracia gratis data, que depende mas de la liberalidad Divina, que de la disposicion humana.



CAPITVLO VIII:

Varios efectos de la contemplacion.

Las ciencias humanas tienen principios vniversales, de donde se sacan conclusiones forçosas, y evidentes, como son, dos, y tres son cinco, en que no ay mas, ni menos, que dos, y tres, como se prueba en la vista. Luego se sigue evidentemente, que aqui no ay mas, ni menos, que cinco. Estas consequencias evidentes, y forçosas no se sacan en la contemplacion, quanto à los favores, dulçuras, lagrimas, visiones, y extasis, por no tener necessaria conexion en la materia, ni en la forma, estos favores, con la contemplacion; y assi ay contemplacion, y contemplativos, que no tienen vna lagrima, ni saben por experiencia què es vision, ni rapto: y ay algunos con Oracion vocal, y Oracion mental ordinaria (como es meditacion de los Novissimos) que tienen muchas lagrimas, y ternuras, y aun visiones, y revelaciones; por lo qual el verdadero, humilde, contemplativo, ha de hazer mas caso de las virtudes, que de los favores, y debe estimar mas resistir vna, ò dos horas de sequedades grandes, def-

desamparos, y tentaciones, que no aver tenido dos horas de lagrimas, y dulçuras.

Tambien he visto personas regaladas de Dios, con lagrimas, devocion, y otros favores, cayendo muy à menudo en defectos; los quales quedando las mas vezes en latitud de vicios, no passan al ser moral de pecado. Estos en acabando de tener vna hora de muy tierna, regalada, y bien llorada Oracion mental, aquel mismo dia caen en impaciencias, se dexan llevar de la colera, se descuydan en la obediencia, son vencidos de la golosina, y en bolviendo tristes, y desmayados, y como desconfiados à la Oracion, hallan mayor regalo, y ternura; y si son los que deben, se confunden, y humillan mas con estos favores, sirviendo estos jebustos domesticos de lastre, y contrapeso, para que no se desvanezcan con los favores, que Dios les haze, tan de valde, que si no huviesse estos defectos exteriores, avria en lo interior, vanidad, sobervia, complacencia, estimacion propria, desestimacion agena, que son cosas que le atan las manos à Dios, para que no comuniquè estas misericordias à sus criaturas.

Ay otras personas tan espirituales, en las

qua-

quales la contemplacion causa peregrinos accidentes, con regalos, y favores tan exquisitos, que no caben en la Fè humana; y assi no me atrevo à especificarlos muy en particular, pues los no experimentados no me daràn credito; porque algunos destes oyen, vèn, sienten, y huelen à lo Divino vnas qualidades espirituales, sin color material; vna suavidad, sin sabor humano; vn olor regalado, è incorporeo; sienten otra substancia, y otros accidentes, muy diferentes de los que aqui experimentamos: cosas son estas invisibles, è indezibles; los experimentados me entenderàn, los no tales, bien se podrà reir de mi; porque ni yo aqui me explico, ni ellos me pueden entender.

Pero las personas Santas tienen por efectos verdaderos desta gracia, el mejorar la vida, y costumbres, despegar el corazon de los gustos temporales, negar sus propios queres, y placeres con la obediencia, y con la resignacion: andar humildes, contritos, y muy temerosos de si: no tener desseo, ni apetecer visiones, ni revelaciones, lagrimas, extasis, ni otras gracias gratis dadas: tener amor à la soledad, silencio, y retiro: gustar del vestido

roro, y remendado: huir las honras, conmodidades, y regalos. Contemplacion que causa estos efectos, es buena, santa, y segura.

CAPITULO IX.

Como la contemplacion realça las virtudes morales.

Assi como ay vnas Reynas à quienes firven, y acompañan dos generos de mugeres: las vnas son Princezas, que las acompañan por devocion, ò aficion que las tienen, pero no por obligacion; las otras son criadas, que las figuen, y acompañan por obligacion: lo mismo digo de la contemplacion, que segun la Fè viva que incluye, es Rey de las virtudes, y segun la caridad encendida es la Reyna. Ay dos generos de criadas, que las acompañan; las vnas son las gracias gratis dadas, como son, Don de Profecia, Don de milagros, Don de discrecion de espiritus, extasis, visiones, Don de lagrimas: estas son gracias como Princezas, que algunas vezes acompañan esta Reyna, pero no siempre; y aunque se hallan en el estado de la contemplacion, pero no se hallan en todas las personas contemplativas, sino en vna, ò otra persona, y no todos

todos estos Dones, sino vna, ò otra gracia de ellas. Pero las virtudes morales son las criadas, que forçosamente en algun grado han de seguir la contemplacion; y si no ay mucha humildad, paciencia, pobreza, y obediencia, es la contemplacion poca, flaca, aparente, ò sospechosa: y como quanto vna Reyna es mas rica, y poderosa, tanto mas lucidas, y bien tratadas andan las criadas; assi digo de la contemplacion, que quanto mayor tuere, las virtudes morales, como sus criadas, han de tener mayor realce, nobleza, y excelencia en sus acciones.

Comencemos por la Humildad, la qual es en dos maneras, afectiva, y contemplativa: la afectiva, nace del conocimiento proprio, con que vn hombre conociendo su propria vileza, flaqueza, y miseria, se desestima, y no se atreve à fiar de si honras, dignidades, y puestos: esta humildad, que en si es verdad, es muy buena; pero combatida, y sujeta à muchas caídas.

La Humildad contemplativa, es la que nace del conocimiento de Dios, como los Bienaventurados, que conocen à Dios claramente, y desta vista clara tienen vn muy claro

conocimiento de su nada. Esta humildad es vna sólida verdad, y desengaño, que trae el alma tan humilde, y humillada, que todas las alabanças, estimaciones, puestos, dignidades, honras, y oficios del mundo, no la pueden deliquiciar, ni mover vn punto della.

La Pobreza es vna virtud, que desecha de sí todos los bienes temporales, con sus cuydados, y comodidades; pero puede quedar en el alma algun afecto de ellos: mas la pobreza vnida à la contemplacion, suele desnudar tanto el corazon de toda aficion, que viene à aborrecer todas las comodidades temporales: gusta de vestido roto, y remendado: dessea la vivienda estrecha, pero limpia: la celda pobre, sin alajas curiosas: apetece la comida templada, la que es menester para el sustento, mas q̄ para el regalo. Esto es realçe, que recibe la pobreza de la contemplacion.

La Paciencia tiene tres grados: el primero es tolerar, aunque sea con sentimiento, lo penoso. El segundo es aceptar, aunque sea cõ repugnancia, lo laborioso. El tercero, es amar, y aun buscar por Dios todo lo arduo, y dificultoso. La contemplacion suele subir tan de punto esta virtud, que viene el alma à te-

ter hambre, y led de las Cruces, calumnias, testimonios, afrentas, carceles, enfermedades, y otras penalidades; y aun la paciencia con la inocencia suele ser presea muy conocida entre los contemplativos: los quales aun en las grandes Cruces, suelen ser muy mansos, sufridos, y callados.

La Castidad de los contemplativos veteranos, suele ser Angelica: en los mediocres suele ser combatida, pero no vencida. La Obediencia con la abnegacion, son las hijas muy queridas de la contemplacion, con las quales sacrifican enteramente à Dios el proprio iuyzio, y los propios quererres, y plazerres, sin reservar el hombre para si afecto alguno.

La mansedumbre, llaneza, honestidad, templança, retiro, silencio, la verdad, y otras semejantes virtudes morales, suelen subir de punto, y recibir grande excelencia de la contemplacion; la qual si està sola, sin el acompañamiento debido de las virtudes morales, ò es poca, ò aparente, ò principiante, ò Privilegiada, que presto se perderà; y con esto se conserva, y crece.

CAPITULO X.

Como es menester grande capacidad natural para la contemplacion, y quan amable es.

LA naturaleza està subordinada à la gracia, como sujeto à su forma perfecta; y por esso debe aver alguna proporcion entre ellas. Vna capacidad grande natural, si se llena, pide grande gracia: vna capacidad pequeña, pide poca gracia; y como Dios al principio quando criò los Angeles, conforme à la mayor, y menor capacidad natural que tuvieron, les diò mayor, y menor gracia; lo mismo suele passar en los hombres, los que tienen poca capacidad natural, poca es la gracia que suelen recibir; y como el Don de la contemplacion es gracia grande en excelencia, grande en las obras, y grande en los afectos, pide de buena razon grande capacidad natural; si no es que se comunica vna parte pequeña, ò vn grado de los primeros, entonces basta qualquiera capacidad. Pero lo summo de la contemplacion, con quien (moralmente hablando) vincula Dios summa luz, summo afecto, extasis, visiones, y otras gracias gratis dadas mayores; pide en

vn hombre, que el entendimiento sea grande, vivo, y claro, mas verdadero, que agudo, y sutil: vn juyzio maduro, y razonado: vna voluntad afectuosa, muy inclinada à todo lo bueno y à quien lo malo naturalmente repugna: vn natural manso, bueno, y apacible, en quien no ay vehementes, y sobrefalientes passiones; pero no hombre sin passiones moderadas, y mortificadas, que esto seria ser bruto, y no hombre. Este tal, y tan capaz natural, es como vna tierra fertil, à donde la semilla de la contemplacion se logra bien, si se la echan.

Pero todo este buen natural solo, no basta: es menester que se eleve, prevenga, y disponga con el auxilio sobrenatural de la gracia actual, para que las potencias produzcan actos vitales sobrenaturales, y meritorios; por que de otra manera, si vn hombre recibiese la gracia de la contemplacion en potencias indispuestas, le podia hazer mucho daño. Es como si vno subiese de repente à lo mas levantado de vn alto edificio, se le desvaneceria la cabeza, y caeria, y antes de caer le pareceria, que los otros hombres en su comparacion eran muy chiecos. Lo mismo puede passar à vna persona, que subiese de

repente à lo mas alto de la contemplacion, à no estar muy bien dispuesta, y prevenida con los auxilios eficazes de la gracia previniente, y concomitante. Tengo por cosa moralmente sin duda, que el tal contemplativo se tendria por muy alto, y grãde en la santidad, y à los otros tendria por muy chicos; y como la contemplacion infusa trae consigo tanta suavidad, paz, dulçura, ternura, lagrimas, y otros regalos, que aunque no siempre, pero de ordinario se hallan en las personas contemplativas: esta sola miel, y dulçura, estraga, y empalaga mucho la naturaleza; y si no està bien la strada con dolores, achaques, Cruzes, y otras aflicciones interiores, y exteriores, se embriagarà, y trastornarà tanto el hombre con este vino regalado de la contemplacion, que avrà menester muchos auxilios Divinos para no perderse.

Però es engaño pensar, que los contemplativos andan siempre habitualmente gozando de lo suave, y supremo de la contemplacion, y cargados de visiones, dulçuras, lagrimas, y revelaciones; antes estas cosas, si fuessen muy ordinarias, les harian mucho daño: y assi si tienen dos meses de suavidad,

lo

lo pagan con quatro de sequedad. Excepto aqui algunos hermitaños, y los privilegiados muy retirados, y otros algunos, que passaron por quinze, ò veinte años del desamparo. Pero para los otros, lo suave de la contemplacion, es como vn vestido muy rico de Pasqua, que no se gasta entre semana, sino en las fiestas mas recias del año; pero como ay Principes en lo temporal, que de ordinario rozan, y gastan telas, y brocados entre semana, y toda la vida: assi entre la gente espiritual ay algunos Principes privilegiados, muy ricos en todas las virtudes Theologales, y Morales. Estos pueden andar de ordinario en lo mas suave de la presencia de Dios, y contemplacion; pero los que no son tales, recibirian muy grande daño con este favor, y merced.

CAPITVLO XI.

De varios modos de vnirse el alma con Dios, y en espiritual de la unioñ contemplativa de ilapso.

LA grandeza, y excelencia de los bienes espirituales, y Divinos, consiste en vnir mas, y mejorar la criatura con su Criador; y como el Criador es nuestro primer principio, objecto, y vltimo fin, es fuerza que

que la gracia, que nos vne con Dios, como con primer principio, objecto, y vltimo fin (como lo haze la contemplacion) sea altissima, y excelentissima.

En vna de tres maneras se pueden vnir el alma con Dios. Lo primero, como con su primer principio, y causa particular eficiente, como lo haze la lumbre de gloria en el Cielo, y la lumbre de la contemplacion en aviendo vnion de ilapso, segun que despues explicaremos. Lo segundo, como con objecto Theologal: y desta manera las tres virtudes Theologales vnen el alma con Dios, como con su objecto. Lo tercero, se puede vnir el alma con Dios, como con su vltimo fin: en los viadores, como fin que se merece, y se desea alcançar; pero en los Bienaventurados, como vltimo fin, por modo de premio possedo.

Digamos primero de la vnion objectiva, que causan las virtudes Theologales en el alma para con Dios, que esta se haze con vn orden intrinseco, con que la virtud Theologal ordena el alma virtuosa à Dios, como à objecto de donde se especifica; v.g. la Fè, Esperança, y Caridad le ordena à Dios, como à

su objecto creído, esperado, y amado.

Pero el acto vital, libre, sobrenatural, y meritorio destas virtudes Theologales, y de las demás virtudes Morales, en quanto al merito, que es entidad moral, que mira à Dios como premio que se merece; vne el alma con Dios, en quanto es vltimo fin, y premio que se espera, que à su tiempo se alcançará en el Cielo: y esta vnion, es vnion moral; pero los Bienaventurados en el Cielo, gozan deste fin vltimo alcançado como premio.

La vnion que tiene el alma con Dios, en quanto es el primer, y mas principal principio eficiente, se echa de ver en los Bienaventurados, à donde la essencia Divina, como si fuesse especie impressa, se vne con el entendimiento del Bienaventurado, y obra vital, y sobrenaturalmente con el entendimiento el acto vital de la vision Beatifica: aunque yo tengo para mi, que entonces la lumbre de gloria haze officio de especie impressa, y la substancia Divina està intimamente coexistente, y como vnida con la substancia vital del alma, y como vida sobrenatural gloriosa, y principal, que influye vida sobrenatural en la vision clara, y en el amor Beatifico; pues

en estos dos actos juntos consiste formalmente la gloria esencial, y adecuada; è inadecuadamente consiste en cada acto de ellos: y aqui en este estado està Dios vnido con el alma, como con primer principio eficiente, como con objecto Beatifico conjunto, y como con vltimo fin poseido.

Lo mismo algunas pocas vezes, aunque por diferente modo, sucede en la contemplacion de los viadores, quando por la vnion del ilapso, la substancia Divina, como principio asistente, y elegante, coexiste intimamente en la substancia del alma racional, en razon de principio elevado (que la ordinaria vnion, es mediante la gracia actual de la misma contemplacion.) Aqui, pues, hablo desta extraordinaria vnion del ilapso, que se explica con la semejança del fuego, quando substancialmente coexiste en los intimos poros del hierro: entonces el hierro, que de suyo es seco, frio, y obscuro, con virtud agena, resplandece, calienta, y alumbra, como si fuesse substancialmente fuego, sin serlo.

Lo mismo sucede à la substancia del alma, que de suyo es vida tan solamente natural; pero puede la substancia Divina, no tan sala-

mente como causa vniversal, sino tambien como causa eficiente particular assistente, y principio elevante, estar tan intimamente como embebida, y existente en el alma, que el alma obre como con remedio à lo Divino; entienda, y ame à lo Divino; y entonces Dios es como alma assistente de nuestra alma, y es principio vital sobrenatural, que està como enxerta en nuestra vida natural, que produce vnos actos tan realçados, y aquilatados, que ni la gracia habitual, ni la caridad, ni la contemplacion, fuera desta vnion, los puede producir. Como esta vnion es el fundamento de la contemplacion passiva, mas abajo diremos algo de ella.

De manera, que la contemplacion, en quãto en su principio se compone de los dos habitos Theologales, de Fè viva, y Caridad encendida, y su acto es compuesto de entrambas virtudes, nos vne, y ordena à Dios, como à objecto destas virtudes Theologales. Y en quanto su acto es vital, libre, sobrenatural, y meritorio, entonces nos vne moralmente, y nos ordena à Dios, como à vltimo fin que merecemos, y esperamos. Y en quanto algunas pocas vezes con la vnion del ilapso, la

substancia Divina, como principio asistente
elevante, está como embebida en la substan-
cia vital del alma, que es principio elevado;
entonces nos vne la contemplacion con Dios,
como con primer principio; y así la contem-
placion vne el alma con Dios de todas ma-
neras, como principio primero, fin vltimo,
y objecto Theologal: de lo qual se saca su
grandeza, excelencia, y nobleza.

Ni esta vnion del ilapso se ha de llamar
vnion substancial; pues fuera de la vnion hy-
postatica, los Doctores Escolasticos no quie-
ren admitir vnion substancial sobrenatural:
y aunque algunas vezes algunos llaman to-
que substancial, poco importa el nombre,
pues no significa más que vna intima coexis-
tencia de la substancia Divina, en razon de
principio elevante, con la substancia espiri-
tual humana, en razon de principio elevado.
Ni tampoco Dios en esta vnion haze compo-
sicion substancialmente con el alma,
por no ser principio informante,
sino asistente.



CAPITVLO XII.

De dos efectos desta vnion del ilapso, que son la passio Divina, y el desfallecimieto de amor.

Como en la vnion del ilapso la substancia Divina se encaja, embebe, y pone como primer principio vital, y sobrenatural en lo mas intimo del ser, y substancia del alma, y desde alli influye en las potencias vn vigor vital sobrenatural, y Divino; son admirables los efectos que causa en la misma alma, y sus potencias, mayormente en los passos del amparo Serafico, a donde el alma experimenta vnos accidentes tan deleytosos, como admirables, cuya causa oculta no se alcança. Y como estos accidentes se hallan en muchos passos de la contemplacion, quiero explicarlos aqui, para no embarazarme despues repitiendolos.

Langor del Amante.

Entre otros muchos efectos, que causa el amor contemplativo en el alma, vno de ellos suele ser vn desfallecimiento regalado, tierno, y suave, con que el alma no empalagada, sino vencida, y satisfecha con vna Celestial dulçura, està como abochornada, como

mo vna persona desmayada, ò como si vno estuviessse abochornado con el calor de medio dia, y se dexasse caer à la sombra de vn arbol, y alli se recreasse del mucho calor, que le encendia, y abrasaba. Assi sucede à estas almas regaladas: están como desmayadas en los brazos de su Amado, à quien con vna simple vista miran, y aman: están como rosas en vna alquitara, lasquales con el fuego manso que debaxo arde, se resuelven, y convierten en agua rosada. Assi le sucede à vezes à el alma en este passo: con el fuego manso de la Caridad, se abrasa sumamente con amores, se regala tiernamente con favores, y se resuelve dulcemente en lagrimas; si recuerda, es con dulçura; si suspira, es con ternura: alaba, ama, y engrandece, y adora à vezes con vn solo afecto, que en si incluye todos estos otros efectos; y con esta suspension haze, y padece cosas admirables, y secretas, cuya inteligencia dexo à los experimentados. Este afecto se experimenta en muchos passos de la contemplacion Seráfica.

Pati Divina.

Este segundo afecto consiste en vna amorosa passion, que ocupa, llena, y embriaga

suavemente el corazón, y nace de la plenitud de ardor suave de amor Divino, que rebosa en la voluntad; y como vna cazolera, ardiendo, rebosa, y echa de si el licor que contiene, comunicandose à los carbones negro que están debaxo, los quales alterados suavemente, despiden de si vn humo oloroso, que no es suyo, sino de la cazolera: assi también está à vezes la voluntad ardiendo con el fuego del amor Divino de tal suerte, que por ella rebosa vna calidad peregrina, que se comunica al organo, que es el corazón, y este como fuente de la vida, queda empapado en devoción; y de allí, como arroyuelos de su fuente, nacen en el cuerpo, y en el alma Celestiales jubilos, gozo, paz, ternura, lagrimas, quietud, suspension de sentidos, y otros accidentes tan secretos, como suaves. Este efecto se halla en muchos pasos de la contemplacion, y para no repetirlo tantas vezes, bien es que quede de vna vez dicho. De los otros efectos contingentes de la contemplacion, como son los éxtasis, que son efectos de amor en el corazón; y del rapto, que es vehemente cognicion, que oprime el cerebro, y priva de los sentidos, diremos abaxo en su lugar.

LIBRO QUINTO.
De la contemplacion Cherubica, y
de su practica.

CAPITVLO PRIMERO.

*Què es contemplacion Cherubica, que añade à
la Fè, y à la Theologia Escolastica.*

* * * Os dos terminos Cherubico, y Serafi.
* **L** * co, son tomados de los dos primeros
* * * Coros de la primera Gerarquia de
* * * los espiritus Celestiales. Serafines, son en
quienes campea mas, y sobrefale el ardor del
amor, que la luz de la sciencia, aunque tengã
ambas perfecciones juntas. Cherubines, se
llaman como plenitud de sciencia, à donde
mas sobrefale la luz intelectual, que el ardor
del amor, aunque los tengan entrambos. Assi
en la contemplacion, que consta de Fè viva,
y Caridad encendida, à vezes sale vn acto
mas que el otro, y el acto sobrefaliente le dà
la denominacion. Si sobrefale mas la luz in-
telectual de la Fè viva, se dirà contemplacion
Cherubica: si otra vez sobrefale mas lo afe-
ctiuo, y mas ardiente, y encendido de la

Caridad, se dirá contemplacion Serafica.

La Fè, es vn habito infuso acerca de cosas Divinas, y reveladas, y es el fundamento forzoso de la contemplacion mystica; y consiste en vna, ò muchas especies infusas, que nos representan verdades Divinas, y reveladas: de manera, que lo material de la Fè, son las especies representantes; su forma (hablando à lo Escolastico) es aquella orden debaxo de quien todas miran la verdad Divina revelante, y revelada.

La Theologia Escolastica, en quanto es sciencia, es vn habito segun su genero, evidente; aunque en algunas condiciones particulares por accidentes, è impedimentos ocurrentes, es tan solamente probable, y opinativo, el qual presuponiendo la primera verdad revelada, por ella, y algunos principios revelados, algunas vezes con discursos, y conlequencias ya scientificas, ya probables, apoya, y asegura muchas verdades de la Fè, las quales, aunque son sobre la razon humana, no son contra ella; y esto es lo que la Theologia asegura. Lo material deste habito, son las especies intencionales adquiridas, cuya forma es aquel orden con que todas juntas

miran las cosas Divinas , en quarto (suponiendo que están reveladas) se pueden afirmar con discursos evidentes, o probables.

Sobre estos dos generos de principios cognoscitivos, y especies intencionales bien ordenadas à sus objectos , la contemplacion añade otra tercer especie luminosa , clara, y calorosa , que uniendo con los otros dos genero de las especies preexistentes , de la Fè, y Theologia, eleva, y realça grandemente al entendimiento , para que conozca las verdades Divinas reveladas, con nuevo modo, nueva luz, nueva viveza, y nuevo realçe en todo. La luz de la Fè es obscura, pero cierta. La Theologia es cierta, y algo clara à lo natural; pero la luz que añade la contemplacion , aunque sea abstractiva en lo sobrenatural, y de gracia, y no de gloria, es clara, cierta, fuerte, pacífica, deleytosa, y pura: es principio de conocimientos , que mejoran la vida, y las costumbres: es luz practica, que de tal manera alumbra el entendimiento, que juntamente calienta, ablanda, derrite, y regala la voluntad; enternece el alma, y le rectifica la intencion , buscando tan solamente à Dios en todos sus desseos, obras, y palabras.

Y de la manera que si vn rayo del Sol meridiano , entrasse de repente en vn aposento lobrego, à donde estuviessse vn enfermo triste, el aposento luego se clarifica, el ayre se purifica, y el enfermo se alegra: assi en el contemplativo con esta luz , sus ignorancias se alumbran, sus afectos se purifican , su intencion se rectifica, el corazon se pacifica, el entendimiento se alumbra , y vè lo Divino, y humano con nuevos primores, que antes de este tiempo nunca supo, ni entendió. Estos son los provechos , que trae consigo esta luz contemplativa, y Cherubica.

CAPITVLO II.

Què haze , y padece el alma quando se dà principio à la contemplacion, y lo que entonces recibe de Dios.

DE muchas maneras suele , y puede dar Dios principio à la contemplacion: yo me acomodo al exēplo del desposorio espiritual, à donde Dios es el Esposo, y el alma la desposada. La Humanidad de Christo N. Señor suele ser el Parainfo, Cura, y testigos, con cuya presencia, y asistencia se suele efectuar este matrimonio. La contem

placion del viage, sin ver claramente à Dios, es como el matrimonio rato; pero la contemplacion de la gloria, es como el matrimonio consumado, à donde ay eterna cohabitacion, è indisoluble vnion del alma con Dios en la gloria.

Y como el Esposo, si es algun grande Principe, suele dar à su Esposa joyas de inestimable precio antes de tomarse las manos; lo mismo haze Dios en el principio de la contemplacion, à donde suele prevenir el alma con santas inspiraciones, con pios afectos, con ansiosos desseos de tanto bien; luego le comunica las joyas espirituales, que como arras preceden al desposorio, como son vna gotica de aquel licor Celestial, con que embriaga suavemente el alma con ternura, dulçura, paz, gozo, pureza de vida, costumbres, è intencion, lagrimas, devocion, amor, al retiro, y soledad, odio, y aborrecimiento à los regalos, y honras mundanas: y como el alma se vè tan de repente rica con estas joyas de la gracia, que como previas disposiciones recibio de valde, para que fuesse mas capaz de la contemplacion realçada; luego se cubre de vna verguença virginal, y humilde, se

pas-

alma con vna admiracion agradecida, y aun de puro humilde se suele encoger tanto, que se recoge dentro de su nada, para assegurar mas la humildad, y fidelidad, que le piden en las grandezas venideras.

Quando el alma està dispuesta de la manera que diximos, puede Dios, y muchas vezes suele vnirse con esta Esposa, como principio, objeto, y fin; principio, que le eleva; objeto, que especifica sus actos; fin, que los termina. Explicase este passo con el exemplo del Sol, quando con sus rayos embiste en vn espejo puro, terso, y cristalino; entonces el espejo parece vn segundo Sol, pues alli vivamente se representa, resplandece como Sol, calienta, y quema como Sol sin serlo. Assi à vezes Dios en el alma vnida con gracia: como el Sol està en el espejo vnido con sus especies, è imagen intencional; y como el espejo con virtud, y actividad agena, y passion, y reberberacion propria, arde, luce, calienta, y resplandece como Sol, sin serlo; assi el alma en este passo, entiende, ama, goza, arde, y luce à lo Divino, sin serlo: y como en esta nueva, y desacomumbrada luz vè tantas perfecciones amontonadas en su Esposo, luego ocupada

con vn sobrefalto suave, brota en exquisitos afectos de vn amor admirativo, sossegado, y pacifico. Y como el horno, para no rebentar, respira por los bramadores que tiene; assi el alma està aqui rebofando con tantos amores, tantos favores, y ardores, que para no rebentar, procura respirar con algunos requiebros tiernos, diziendo à vezes: Vida de mi vida, què es esto? A donde estov? Què hago? Què veo? Què poseo? Què mudança tan repentina es esta, Esposo mio? Otras vezes està el alma, como quien se ahoga suavemente en vn mar de leche, y almivar, en vna Celestial dulçura, à donde se regala con ternura, calla con reverencia, suspira con decencia, ama, alaba, engrandece, y agradece con vn solo afecto, prolongado por largo tiempo, lo que recibe de su Amado. Esto es algo de lo que el alma haze, y padece en el principio de la contemplacion, no en todos, sino en muy pocos; que pocos son los que por aqui acaban, ni comiençan.



CAPITVLO III.

*Practica de la contemplacion de la Santissima
Trinidad.*

LA Fè Divina, es el fundamento for-
çoso de toda la contemplacion myf-
tica; y la Theologia Escolastica, à ve-
zes sirve de arrimo para los que la saben. La
Fè nos enleña, que Dios siendo en Essencia
vno, tiene tres Personas distintas, que son
Padre, Hijo, y Espiritu Santo. El Padre inge-
nito, es principio, que por generacion fecun-
da produce à su vnigenito Hijo consubstan-
cial, è igual en todo à su Padre; y que el Pa-
dre, y el Hijo aunque sean dos Personas dis-
tintas, en razon de espirar al Espiritu Santo,
son vn principio; pues con vna sola voluntad,
y con el mismo acto se producen. Y que el
Espiritu Santo, aunque no engendra como
el Padre, ni espira produciendo como el Pa-
dre, y el Hijo, entendiendo, y amando no-
cionalmente, sino esencialmente; es tan
bueno, Sabio, y Santo como el Padre, y el
Hijo, y consubstancial con ellos en todo, y vn
mismo Dios.

La Theologia Escolastica, apoyando, y su-

poniendo estas verdades reveladas para mostrar, que aunque este misterio sea sobre la razón humana, no es contra ella; prueba, como no repugna, que comunicasse el Padre al Hijo su esencia, y naturaleza, sin comunicarle su paternidad, con el exemplo del alma racional, que es vna esencia, y trina en las potencias del entendimiento, voluntad, y memoria; muestra que no repugna, que Dios sea vno en Essencia, y trino en las Personas. La consubstancialidad del Hijo con el Padre, la apoya, y declara con el exemplo de la llama de la candela, que instantaneamente engendra otra llama tan grande, hermosa, y resplandeciente, como es la substancia de la llama que engendró; y como las dos llamas juntas pueden producir otra tercera llama tan buena, hermosa, y resplandeciente substancialmente, como las dos que la produxeron, quedando todas tres llamas iguales en vn mismo pabulo; assi el Padre, y el Hijo produxeron por espiracion al Espíritu Santo, igual en todo, y quedando todas tres Personas en vna misma naturaleza. Desta suerte facilita la Theologia Escolastica el camino al entendimiento humano, para que creamos

facil-

facilmente los misterios revelados, que propone le Fè Divina; y esto es, como mirar vna pintura en la sombra obscura de la Fè, ayudandose de la candela de la Theologia Escolastica; pero si vno que estuviessse en vn aposento obscuro, mirando con la luz pequeña de vna candela, la pintura de varios jardines, prados, y arboles, de repente le abriesssen vna ventana, y le mandasssen, que con la luz clara del Sol mirasse con distincion los primores de lo pintado; claro está, que con esta vista tan aumentada en claridad, de las mismas cosas tendria nuevo consuelo, nueva admiracion, y nuevo gusto.

Lo mismo passa à algunas almas contemplativas, las quales mirando al misterio de la Santissima Trinidad en la obscuridad, y sombra de la Fè, y ayudandose de la candela de la Theologia Escolastica, algunas vezes le sobreviene acerca deste misterio vna luz clara, calorosa, resplandeciente, pacifica, y alegre, que representa muy vivamente este misterio Soberano; y en él, como en espejo Divino, ven juntamente muchas verdades nuevas, muchos secretos Divinos, muchos misterios, muchas perfecciones, y con solo esta

simple vista, el alma se suspende, admira, delevta, inflama, è interiormente se immuta, eleva, y mejora en todo. Conoci vnos Theologos, que à vezes recibian esta gracia de la contemplacion acerca deste misterio, y dezian, que la luz que hallaban en los libros acerca dèl, era vna luz pequeña, y fria; pero quando Dios les infundia aquella especie luminosa de la contemplacion, dezian, que era vna luz clara, y calorosa, la qual alumbrando altamente el entendimiento, calentaba suavemente à la voluntad. El conocimiento era aqui excessivo, el amor era admirativo: miraban las processiones ad intra con summa admiracion, espanto, y veneracion, y callados los discursos del entendimiento, hablaban los afectos encendidos de la voluntad, no con palabras, sino con cifras, que significaban lo que el alma queria dezir, y solo Dios entendia. Estava el alma en vna fosegada calma, en vna pacifica fruicion de afectos incognitos; pero muy deificos: no tenia, ni suspiros, ni lagrimas, ni ternuras, ni otras alteraciones corporeas, por ser esta contemplacion muy interior, retirada de todos los sentidos, y de todo lo corporeo, pues se ha-

zia con especie infusa, à quien ni ayudaban, ni desayudaban los sentidos internos, ni externos: *Brevis hora, sed gratiosa mora.* Si èpre lo muy preciso es poco, y para muy pocos; pero siempre tiene Dios algunos, à los quales comunica este genero de contemplacion.

CAPITULO IV.

Practica de la contemplacion del Misterio de la Encarnacion.

LA Fè nos enseña, que el Hijo de Dios se hizo Hombre en las entrañas de la Virgen Santissima Maria, como las dos naturalezas Divina, y Humana, se unieron hypostaticamente en la persona Divina, la qual suple la personalidad, y subsistencia humana; y assi en Christo N. Señor, aunque ay dos naturalezas enteras, no ay dos Personas, ni dos Hijos. Tambien nos enseña como tuvo acciones theantrincas, quiere dezir de Dios Hombre, como padeciò como Hombre, y como Dios resucitò.

La Theologia Escolastica presumiendo estas verdades Divinas, las apoya, y confirma con varias conveniencias, y exemplos. La union hypostatica de las dos naturalezas Di-

vina,

vina, y Humana en la Persona del Verbo, declara con el exemplo del enxerto, à donde ramas distintas se pueden enxerir en vn mismo tronco, cuya fruta participa algo de las dos naturalezas enxertas.

Como siendo Dios, y Hombre, y padeciendo en quanto Hombre, no padeciò, ni pudo padecer la Divinidad, lo explica la Theologia con el exemplo de vn cristal luminoso; el qual aunque se quiebre, raje, golpee, y maltrate, la luz interior no se quiebra, ni maltrata: assi aunque el cristal de la Humanidad fue maltratado en la Passion, la luz pura de la Divinidad no pudo padecer.

Tambien explica con el exemplo del que desembayna la espada, teniendola en vna mano, y la bayna en otra, el no aver desunido de si lo que vna vez unió hypostaticamente consigo; y como aunque en la Cruz el Alma se apartò del cuerpo como la espada de la bayna, pero la Divinidad estava unida con el Cuerpo muerto, y con el Alma apartada. De esta fuerte la Theologia Escolastica facilita el camino al entendimiento humano, para que crea estas verdades Divinas; las quales aunque son sobre la razon, no son con-

tra ella , sino muy conformes à ella. Sobre estos dos fundamentos, entra la meditacion, considerando muy en particular las virtudes, gracias, y excelencias deste Dios Hombre. Considera aquel rostro sereno, graue, y apacible ; aquellos ojos rasgados, bellos , y alegres ; aquellas mexillas de rosa encarnada en campo de nieue; aquella nariz tan bien proporcionada ; la boca tan compuesta ; toda la presencia exterior tan de señor manso, hermoso, y amoroso. Luego considera su lindo, delgado, presto, viuo, y comprehensiuo entendimiento, tan lleno de dones Divinos; su voluntad tan noble, blanda, tierna , y amorosa, con todos los dones Celestiales que tiene. Considera como el Padre Eterno, y el Espiritu Divino tienen por principal ocupacion estarle mirando, considerando, y amando. La misma ocupacion tuvo su Madre , y tienen agora los Angeles , y Bienaventurados en el Cielo. Con esto se suele encender en el alma vn fuego manto de amor con este Dios Hombre. y grandes deseos de servirle, y darle mil gustos, aun q̄ sea à costa de infinitos trabajos

Acerca destes mismos objectos , y verdades suele infundir Dios vna especie luminosa,

sa, ardiente, y encendida en el entendimiento, cuyo vigor passa à la voluntad, que representa estas verdades, con nuevo modo tan admirable, como deleytable, que causa vn conocimiento tan vivo, presto, agudo, claro, y delgado en el alma, que parece este Dios Hombre vna piedra Imán, que con su presencia arrebatada, y suspende tras si el corazón. Allí se representa vivamente la Divinidad, como vn globo de luz embebida en la Humanidad, como en globo de cristal: de manera, que cada vno comunica al otro sus propiedades; y así la luz cristaliza, y el cristal luce, arde, y reiplandece. Y como lo luciente de la luz está tan penetrado con lo lustroso del cristal, y aquella hermosura está embebida en la tersura del cristal, no ay ojos, que puedan dividir bien las qualidades distintas de las dos naturalezas de luz, y cristal, que están vnidas en aquel supuesto. Así se nos representa à vezes la luz de la Divinidad, vnida hypostaticamente con el cristal de la Humanidad: obrando aqui Dios à lo humano, y obrando el hombre à lo Divino: y como del cristal revestido de luz salen vnos rayos, que clarifican, alumbran, y alegran à los circunstantes;

tantes; assi algunas vezes deste Dios Hombre, y de su vista, y presencia salen vnas centellas amorosas, que nos encienden en vn amor tierno, y cariñoso: salen vnos pensamientos delicados que sin discurso alcançan muchas verdades. Está aqui el alma ansiosa, blanda, tierna, llena de afectos, y suspiros: desea, arde, ama, habla, calla, escucha, oye, huele, y siente à lo Divino, qualidades peregrinas, que salen deste Dios Hombre. Aquí se aviva mucho la Fè; la Esperança recibe vna como segura confiança; la Caridad se enciende, y todas las virtudes morales reciben vn nuevo ser, y esmalte; que esto es proprio de la Humanidad.

Y como ay algunos espejos, que con vna secreta qualidad que tienen, representan los rostros de otra manera de lo que son, como à los rostros feos los representa hermosos, à los rostros largos los representa redondos; assi ay vnas especies intencionales abstractivas que nos representan esta Humanidad de otra manera de lo que aora está; y assi à vezes se nos representa como Niño siendo Hombre grande, y siendo aora glorioso nos lo representan doloroso en la Columna, ò Cruz,

ò en otro passo de la Passion. Esto no denota mudança, que aya en el objecto, sino en las especies abstractivas, que son como los espejos, que por virtud secreta representan los objectos con modo diferente de lo que en si son. Esto es para avivar en nosotros los afectos de las virtudes morales de compuncion, paciencia, humildad, obediencia, dolor, temor, confusion, cuya imitacion se halla en la Vida, Niñez, Passion, y Muerte del Salvador. Y si vn contemplativo no exercita virtudes morales, se engaña si piensa, que agrada mucho à Dios; porque assi como el fuego no se sustenta, ni aumenta sin la leña, y tizonas: assi tambien el fuego del amor de Dios, no se conserva, ni aumenta sin la leña de las virtudes morales.

CAPITVLO V.

Practica de la contemplacion del Misterio de la Eucharistia.

LA Fè nos enseña en este Misterio, que en diziendo el legitimo Ministro las palabras de la Consagracion, la substancia del Pan se convierte en substancia del Cuerpo de Christo N. Señor, y la substancia
del

del Vino se convierte en la substancia de la Sangre del mismo Salvador; y que quedan los accidentes de Pan, y Vino rodeando el Cuerpo, y la Sangre de Jesu Christo, sino que tengan inherencia actual con ellos, y assi se conservan sin sujeto de inherencia. En este Misterio, la Fè suple el defecto de los sentidos; porque los objetos no ven el color del Cuerpo de Christo, ni lo siente el tacto, ni huele el olfato, ni es grave en el passo, y teniendo mas de dos varas de largo, cabe en qualquiera minima parte de la Hostia Consecrada, Sacramentalmente, y no como en lugar. Todas estas cosas sobrepujan al sentido, son superiores al discurso humano, y sola la Fè lo alcanza: aqui entra la Theologia Escolastica con varios similes, y congruencias, apoyando estas virtudes, para que el entendimiento se persuada, que no son contrarias à la razon, aunque son superiores à ella.

El Misterio de la Transubstanciacion se declara con el exemplo de la Aveja, la qual tiene tal virtud natural en su boca, que convierte la substancia del rocío en la substancia de miel, quedando en la miel los mismos accidentes que estaban en el rocío, la misma quan-

tidad, el color, y el olor; así no es mucho que
 Christo N. Señor tenga tal virtud en su bo-
 ca, y palabras, que pueda convertir la substã-
 cia de Pan en substancia de su Cuerpo, que-
 dando los mismos accidentes. Ya veo que no
 es el exemplo semejante en todo, basta que
 tenga alguna congruencia. El engañarse los
 sentidos en sus objectos, es facil, pues vemos
 que los montes verdes parecen azules; quan-
 to mas, que siendo el color, olor, y cantidad
 del Cuerpo de Christo, ya gloriosos, è inmu-
 tables, no pueden ser el objecto competen-
 te, y proporcionado de sentidos corruptibles.
 Con estas, y semejantes congruencias allana
 la Theologia Escolastica algunas de las difi-
 cultades, que podia tener el entendimiento,
 para creer estas Divinas verdades.

Si sobre todos estos conocimientos, Dios
 nos infundiese vna especie, que represen-
 tasse el modo, y manera con que està el Cuer-
 po de Christo debaxo de las especies Sacra-
 mentales, como Rey en su Trono debaxo de
 cortinas; como Sol hermoso, cubierto con las
 nubes de los accidentes; como la Fuente en
 el Paraiso escondido con la arboleda de las
 especies Sacramentales, de donde manan

quatro rios de Gracia, Misericordia, Caridad y Piedad, para regar, alegrar, y fertilizar la Iglesia, y los corazones de los Fieles que le reciben: qualquiera contemplacion representativa deste genero, à vezes suele ser tan poderosa, que arrebatà el alma, y la suspende con vna admiracion suave, espantandose de ver estas Divinas invenciones del amor Divino, para conquistar el corazon humano. Con este pensamiento se alborozà el alma; y como si estuviese rebofando con el ardor de el fuego de vn amor agradecido, toda ella se derrite, y se deshaze con afectos de agradecimiento. Què facilmente entonces cree lo que antes dudaba! Con què certidumbre cree, lo que la razon no alcançaba! Con què claridad entiende las verdades, que el discurso humano no comprendia! Esta Fè se suele arraygar tanto en el alma, que se dexarà morir mil vezes por qualquier articulo de los revelados; y aunque los hombres, y los Angeles contradixessen lo que entonces cree, no lo podrian apartar vn punto de las verdades, que con esta firmeza, y entereza cree. En esta gran perfeccion del entendimiento, no està la voluntad ociosa; antes ar-

de en amor, adora con veneracion, y temor. Aquella Magestad le espanta con su grandeza, à quien adora, ama, y respeta, venera, admira, alaba, agradece, y engrandece con summa pureza. Aqui se humilla el alma, y como espantada con la grandeza desta dadiva, que Dios nos dà en darse à si mismo Encarnado, y Sacramentado por mantenimiento de las almas, no halla en si, ni fuera de si palabras, ni afectos, ni obras, que basten para agradecer tan grandioso beneficio; y con esto queda con vn sabio silencio, venerando con el callar, lo que no puede agradecer convenientemente con el hablar. Y desta manera està à vezes el alma en esta contemplacion con otros secretos afectos, que yo no sè como explicarlos.

Las varias apariencias de la Hostia Consecrada en Niño, Cordero, Christo Crucificado, que oy se ven en el milagro de Santarèn en Portugal, se haze por especies abstractivas, y sirven para aumentar la devocion, reverencia, y veneracion que los Fieles tienen para con este Divino Misterio, que les confirma mucho en la Fè, y les mueve à buenas obras. Y este es el fin que el Señor tiene en aquellas milagrosas apariencias. CA-

CAPITULO VI.

Practica de la contemplacion de los atributos Divinos.

LOs atributos Divinos, como son, la Omnipotencia, Justicia, Misericordia, y Bondad de Dios, son à vezes perfecciones substanciales, por la Fè reveladas, y creidas, y por los efectos criados se conocen como causas increadas. La omnipotencia se descubre en la creacion del Cielo, y de la tierra, de Angeles, y de hombres, y de tantas, y tan lindas criaturas celestes, y elementales; cuya consideracion causa grande admiracion. La Justicia se descubre en el premio eterno de los buenos, y en el castigo eterno de los malos; cuyo efecto es causar temor de la pena, y esperanza del premio. La Misericordia, se ocupa en remediar tantas miserias de las criaturas. Su Bondad, se descubre en tan infinitos modos de comunicarse à sus criaturas. Cada consideracion destas, si es mediocre, serà meditacion; si eleva mucho el alma, causará vnion con despego de la criatura, y amor al Criador; si sube de punto en el conocimiento de la Fè, y en la viveza del amor,

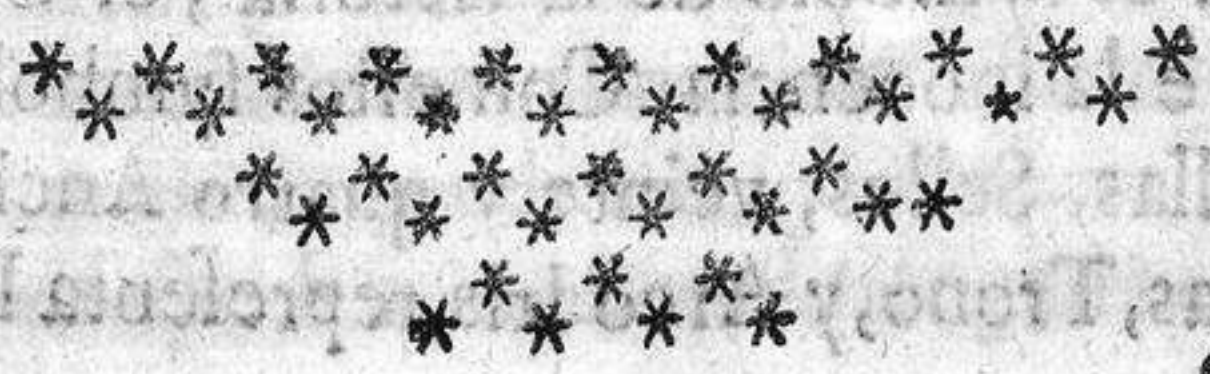
puede ser contemplacion. Dexando ya los otro atributos, quiero explicar esta contemplacion, y su practica en el atributo de la inmensidad, con el qual está Dios intimamente presente en todo lugar, como causa universal, conservando el ser, y esencia de cada criatura.

Algunas vezes los contemplativos reciben luz contemplativa destas verdades, tan pura, clara, y levantada, que considerando esta inmensidad, hallan à Dios muy presente en todos tiempos, lugares, personas, y ocupaciones; y tienen el corazon tan bien dispuesto, como vna poca de polvora refinada, que con qualquiera minima centella se enciende: assi con qualquier minimo pensamiento, rastro, señal, ò correspondencia del Criador, luego salta el alma al Criador con jaculatorias, ansias, suspension, afecto, y otros actos internos, y à vezes con suspiros externos. Si ven vna flor hermosa, de alli salta el pensamiento à la hermosura del Amado. Si oyen alguna musica suave, luego escuchan interiormente la voz de su Amado: son como las teclas del Organó, de las quales ninguna se toca, sin que resuene alguna flauta. Assi sucede à estas

per-

personas, no se les puede tocar tecla de criatura, sin que le resuenen las dulçaynas del Criador; à quien hallan presentissimo en todas las criaturas: las quales le sirven de escalera para subir mas presto à lo Celestial.

Este modo de Oracion tiene en si mucho regalo, ternura, devocion, composicion, facil recurro à la interior continua presencia de Dios, con ordinarias jaculatorias, suspiros, lagrimas, y à vezes gemidos. La interior unio les trae exteriormente modestos, honestos, compuestos, y callados, no con fruncimientos, gestos, ni hipocresias, sino con llaneza, y verdad. Con esta Oracion halla el alma grande aliento para exercitar bien las virtudes morales, y mas aquellas, que fueren mas con-juntas con su estado, instituto, y obligacion; sin las quales la contemplacion, ò se pierde, ò es sospechosa: que el mas virtuoso es el mas Santo, y no el mas contemplativo; si no fuere juntamente mas virtuoso, y exemplar.



CAPITULO VII.

Práctica de la contemplacion symbolica.

DE muchas, y muy varias maneras se comunica Dios à las almas contemplativas: vnas vezes les infunde especies intuitivas, que representan los objetos, como ellos son en sí; como si agora se nos representasse la Humanidad de Christo N. Señor hermosa, y gloriosa, como està en el Cielo. El principio deste conocimiento se dirà especie intuitiva, que representa el objeto como es en sí; pero la especie abstractiva, es la que representa el objeto de diferente manera de lo que es en sí. Como si se nos representasse Iesu Christo en figura de Niño, sin serlo; el principio desta representacion se dirà abstractiva.

Ay otros generos de especies abstractivas, que son symbolicas; y es quando con especies ajenas nos representan cosas, que significan otras verdades distintas de sí; v. g. la Palma es symbolo de la victoria; el Cordero, de la inocencia. Con estos symbolos de Estrellas, Sellos, veinte y quatro Ancianos, Phialas, Trono, y Arco Iris, representa Dios à

San

San Juan en su Apocalipsi muchas verdades ocultas de la Iglesia Militante, y Triunfante; y con estos symbolos representò à los Profetas muchos sucesos de entrambos Testamentos. Conoci yo à vna persona contemplativa, que levantando los ojos al Cielo le vido de color de sangre, y en lugar de Sol, Luna, y Estrellas, vido todo el Cielo sembrado de Cruces, azotes, arcos, garfios, cadenas, grillos, fogas, y otros instrumentos penales; y juntamente se le diò à entender, que avia de caminar al Cielo con muchos trabajos; y esto acertò luego el alma.

Otras vezes allà dentro en lo mas secreto del alma, se nos representan muchas apariencias, como tramoyas de varias figuras, cuya inteligencia à vezes queda impressa en el alma; ò si no, queda su declaracion al Superior, ò Padre espiritual; y algunas vezes se reserva para el sucesso futuro. Las almas que tienen esta Oracion, ven algunas vezes, Palmas, Palomas, Florestas, Mançanas de oro, Cruces, Coronas, Elpinas, Azotes: si estas cosas dexan como huellas en el alma, curiosidad vana, admiracion imprudente, ò impertinente, dudas, sospechas, inquietud; si se gasta el tiem

po vanamente explicandolas, como si fuesen adivinanzas de viejas, sin duda ninguna, ò son ilusiones del demonio, ò fantasias locas, è imaginations vanas, que nos quiebran la cabeza, y llenan de vanidad, y curiosidad: que estos son los efectos de tales causas. Pero siendo de Dios, son ellas en si como luz profetica, que traen consigo su propria inteligencia, ò quando mucho, si se difiere, ò reserva para el Padre espiritual, traen consigo paz, humildad, y sosiego: encienden, è inflaman grandemente el ardor de la caridad estas especies; si son intelectuales infusas, son principio de vna alta contemplacion, y à vezes causan raptos; si son especies impressas de la imaginacion, y fantasia, causan dulçura interior, y exterior, compostura, lagrimas, sosiego, y otros buenos efectos.

CAPITVLO VIII.

Practica de la contēplacion, que se tiene en lo mas secreto del ser substancial del alma.

Esta Oracion se tiene con especies impressas infusas, que inmediatamente se reciben en el entendimiento; y de alli, representando hàzia lo interior, topan
con

con la substancia, y ser substancial del alma, la qual està como vn espejo cristalino, que reberbera con mayor viveza las especies recibidas al mismo entendimiento, à donde se produce el acto vital de conocer: y aunque esta especie, con su primera infusion, se sujeta, y recibe en el entendimiento; pero con su reflexion, y reberberacion, nace de la substancia del alma, à donde como en espejo cristalino recibe el poder representar hàzia lo interior, las verdades que aqui Dios declara al alma. Y aunque à vezes no se conozcan con tanta distincion; pero se conocen con suma veneracion, guardadas en lo mas secreto del alma, como archivo à donde estas verdades estàn depositadas por Dios. Y aunque por vna parte este modo de entender atemoriza al principio al alma; pero poco à poco, como và sintiendo efectos Divinos de mayor luz, mayor certeza, y mayor confiança, cobra mayores alientos.

Quando el demonio contrahaze esta Oracion, con especies que infunde la imaginacion; si es vn poco larga, de ordinario dexa vn dolor de cabeza, dudas, sospechas, curiosidad, vanidad, y à vezes remata con vna
fuerre

fuerte tentacion. Pero quando es de Dios, se haze lo primero con especies infusas, que traen grande deleyte, y facilidad à el alma en entender estas verdades Divinas. Lo segundo, trae consigo actos de Fè, Esperança, y Caridad, y de tal suerte se perficiona aqui el entendimiento, que tambien se eleva, y perficiona la voluntad con actos vnitivos de amor, con grandes humiliaciones, resignaciones, y otros grandes efectos. Lo tercero, parece lo interior del alma en esta Oracion, vn espejo cristalino, y concavo, en cuya profundidad se representan verdades Divinas, y secretos Celestiales, nunca antes de entonces conocidos, que traen varios efectos, y provechos à el alma, à quien revisten con vn suave espanto, con vn pavor devoto, con vna admiracion deleytosa. Vnas vezes està aqui el alma alegre, placentera, devota, confiada, y con grandes alientos para todo lo bueno, y para cumplir bien con sus obligaciones. Otras vezes està encogida, humilde, muy desconfiada de si, y muy confiada en su Dios; ya se encoge, ya se dilata, va ama sin temor, ya teme algo, pero con amor: y conforme fueren subiendo, baxando, alumbrando, y calentando

do aquellas especies; de la propria manera se inmuta la misma substancia del alma, y lo mas secreto de su ser, que algunos llaman el fondo del alma, y tanto mas se va encendiendo la voluntad en amor; y este mismo ardor arde tanto, que padece vn interior incendio. Bien es que los Maestros de espiritu sepan en que consiste esta Oracion, porque ya yo la encontrè.

CAPITVLO IX.

De las bablas interiores.

Disputan los Doctores, como hablan entre si los Angeles; dexando opiniones, digo, que se hablan, y declaran vnos à otros sus conceptos mentales, imprimiendo el vno al otro especies intencionales, libres, si son acerca de actos libres; y necessarias, si las aplica el vno al otro para objetos espirituales necessarias. Aqui no hablo, como conocen los objetos materiales, si con especies adquisitas, ò infusas. Este modo por infusion es lo mas probable: desta manera quando Dios nos quiere hablar interiormente, nos infunde vna especie infusa impressa, que nos representa la verdad que Dios nos quiere significar, y dezir. Este gene-

ro de especies milagrosas infusas, suelen ser muy fecundas en representar, y muy sobrenaturales para elevar el entendimiento nuestro. Son gracia actual, que por modo de auxilio sobrenatural se heze con el principio vital, y sobrenatural de entender. Suele tener tanta viveza, tanta luz, y tan grande suavidad, y deleyte, que si el alma no está fundada en la humildad, y conocimiento proprio, la trastorna el summo deleyte desta regalada gracia; y no faltan Doctores que dicen, que apostataron los primeros Angeles con la fuerza del deleyte espiritual, con que se embriagaron, y tuvieron vn vicio, que se llama Luxuria espiritual, principio de la soberbia, y del amor de la propria excelencia que tuvieron. Allí el alma con el Celestial deleyte, que nace deste principio, puede embriagarse, y caer en el vicio de la Luxuria espiritual, que es apegarse la naturaleza con demasia al deleyte, que es medio, y desapegarle con el afecto de Dios, que es fin vltimo: en vn breve rato desta Oracion se aprende mas, que en muchos años de estudio de los libros.

Y si me preguntaren, como vna especie
sola

sola puede ser tan fecunda en representar, que pueda representar muchas verdades iustas? A esto respondo, que en experimentandolo, quizá lo sabran. Lo segundo digo, que assi como el numero, ò cifra de 2. representa dos; y si se le añade vn cero, representa 20. y si se le añaden dos ceros, representa 200. y si tres, representa dos mil 2000. assi digo, que Dios añade vna virtud Divina à estas especies, para que representen innumerables verdades à quien las recibe. Y aun dicen los Doctores, que las dos mil verdades distintas que los Angeles inferiores entienden cõ dos mil especies, el Angel, ò Serafin supremo las puede entender con vna sola especie, fectunda, clara, y reiplandeciente. Este modo de hablarnos Dios, es principio de la Oracion de silencio, à donde el alma vnida con Dios, con Fè viva, sin tener mas que vna simple aprehension de esta primera verdad, callado con el entendimiento, le ama, alaba, engrandece, agradece, adora, y venera, con vn solo afecto de voluntad, que arde con vn fuego suave, y amoroso.

* * * * *
* * * * *
O

CA.

CAPITULO X.

De las hablas interiores sensitivas.

El entendimiento, y voluntad, son la parte superior à donde tenemos las hablas interiores intelectuales, con especies infusas, y de ordinario el Angel bueno es el Ministro, por cuyo medio hablamos à Dios, y Dios nos habla.

En la memoria sensitiva, el sentido común, la fantasía, y el apetito sensitivo, con la porcion inferior, puede el Angel bueno, ò malo infundir mediata, ò inmediatamente, especies intencionales sensibles, que nos representan verdades, ò mentiras. Y aunque sea verdad, que en esta parte algunas vezes ay hablas interiores, santas, pias, y muy devotas, y regaladas, y muchas almas se entretienen con coloquios, que tienen en esta parte consigo mismos, con Dios, y con su Angel; pero esta parte està muy sujeta à engaños naturales, artificiales, y preternaturales del demonio: mayormente quando estas hablas se hazen por modo de impulso interior, que nos lleva, y como impele, que entremos, salgamos, hablemos, que vivirá, ò morirá el en-

fermo, que son como semiprofecias. Y como el hombre racional se debe guair por razón, y estas hablas interiores sensitivas le quieren guiar por afición, è inclinacion, que es passiõ; claro està, que las tales hablas seràn peligrosas, y aun las mas vezes seràn ilusion del demonio, y de nuestra loca cabeza, gusto, è imaginacion.

Ay algunas mugeres de corta capacidad, que con la flaqueza de su cabeza tienen muchas de estas hablas, las quales encuentran luego con las Animas del Purgatorio, que las piden sufragios; estas suelen tener particular modillo melindroso en el hablar, y dizen à su Padre espiritual: Padre mio, Dios me mãda, que yo vil criatura dè à V.R. este recaudo; y tienen otros embustes, è hipochresias de esta manera. Desto no haga caso el Padre espiritual, antes muestre q̄ deestima aquello: metales por el camino de rezar, ganar Indulgencias, visitar el Santissimo Sacramento à menudo: digales que mediten en los Novissimos; y vea si tienē obediencia, y humildad, y si saben abnegar su proprio juyzio, y propria voluntad; y si no hazen cosa deste genero, y son muy flacos en el exercicio de las

virtudes morales (que son la piedra del toque de los que tienen Oracion mental) el Padre espiritual no haga caso de sus hablas interiores, ni de sus revelaciones, ni de sus contemplaciones, ni de otros favores, que ellas dicen que tienen; porque es lo mismo, que levantar vn Palacio sumptuoso sin fundamento. Esto es obra del demonio, y no de Dios, el qual de ordinario funda todos sus favores en sólidas virtudes de humildad, paciencia, y obediencia, y en faltando estas, todo lo demás es sospechoso.

CAPITULO XI.

Sē timiētos del alma en estas hablas interiores.

Algunas vezes está Dios en el alma como vn Cathedratico Divino, que sin ruido de palabras enseña verdades no pensadas, nacidas de principios infusos; y entonces el alma a vezes escucha, y oye lo que le dicen de arriba; à vezes respõde con amorosos afectos, y tiernos coloquios, passando vn dialogo amoroso entre el alma, y su amado, cuya practica se vè en lo siguiente.

Hijo, la paz que tiene tu alma, mia es, la qual

qual no tiene el mundo , ni la contrahaze perfectamente el demonio. Hijo yo soy la fuente de donde manan todos los bienes de naturaleza, y gracia: yo dispongo de mis bienes libres como me parece, y à vezes soy liberal para con el principiante , regalándole de valde, para obligarle à que me busque; y niego à vezes mis consuelos à los perfectos, para que se humillen.

El alma mientras escucha estas verdades, està atentissima, encogida, humilde, vergonzosa, y como metida en su propria nada. Dize con David : Oirè lo que me habla mi Señor, porque hablarà cosas pacificas à su Pueblo ; y quando mucho saca vnos suspiros llenos de humildad, y agradecimiento. Luego prosigue Dios otra vez, diziendo: Hijo mio, tu descanso està en mi, no pienses que es tiempo mal empleado el que gastas en oirme, pues mis palabras son de vida. Yo me entro como Señor en la voluntad humana , y sin violentar la voluntad, la traygo suavemente à mi. Yo trato de buena gana con las almas sencillas, y humildes, à quienes enseño, como no deben parar en mis dones, sino que por ellos, como por escalones, procuren en-

O₃

dere-

derezar todo el afecto para mi. Está el alma en este passo con notable encogimiento, y con summa admiracion, mezclada con vna humilde delectacion, y en cabiendole la vez para hablar, está como vn niño balbuciente, formando vnas mal limadas razones, diciendo: Padre, Dios, Señor, Rey, Amo mio, vida, y Alma de mi alma. Otras vezes arroja suspiros ansiosos, y requiebros tiernos, que como hechas de fuego llegan al corazon del Amado. Deste genero de Oracion tuvo mucho Thomás de Kempis en su contemptus mūdi, que todos los varones espirituales deben leer.

CAPITVLO XII.

Practica de la Oracion de silencio, y quietud.

EL hablar, y el callar se reducen à vna misma potencia; y como las hablas interiores son perfeccion del entendimiento, y realçe de la Fè contemplativa: assi la Oracion de silencio que es passo de la soave contemplacion, es tambien perfeccion de la misma potencia.

El entendimiento es la boca, y lengua del alma; la voluntad haze officio de los dientes, y labios, que dan vltima forma à las palabras,

y razones del alma. Quando el entendimie-
to discurre, define, divide, saca consequencias,
busca verdades, juzga bondades, y esto libre-
mente, se dize que habla; quando percibe es-
tas cosas, se dize que oye; pero quando está
absorta, embebida, y empapada en la prime-
ra verdad, y suma bondad, con vna simple,
y atenta aprehension del objecto, sin discurrir
mas adelante, ni conocer por entonces
otra verdad, sino la que tiene presente, se di-
ze, que está en Oracion de silencio; y callan-
do, goza la verdad del objecto, que hablan-
do buscaba.

Esta Oracion se puede comparar à vn hó-
bre mudo, que mirando con atencion vn
quadro de excelente pintura, con sola aque-
lla interior vista tiene interiormente varios
afectos, pues ya llora con lo que vè, ya se ale-
gra, ya se admira. Desta manera está el alma,
estando con aquella simple vista, y aprehen-
sion en presencia de su Amado: y como la ce-
ra blanda en presencia del fuego, recibe en
todo, y en parte la figura del sello; assi el al-
ma derretida con el amor Divino, se vne
suavissimamente con su Amado, trasladando
en si muchas excelencias de èl, que con esta

vnion se le pegan. Aqui la Fè cree, y conoce
 sin discurso: el amor ama sin ningun disgus-
 to, con luma paz, gozo, descanto, y con tanta
 quietud, que parece que el alma no tiene
 movimiento vital, teniendolo: y como vna
 Águila à vezes, sin menear las alas, solo con
 el primer buelo, buela al Cielo cõ el primer
 impulso que le diò; assi el alma buela tã sua-
 vemente à lo interior del Dios, que posee
 con Fè, que es mucho mas lo que haze con
 el impulso de la virtud sobrenatural, que con
 la virtud natural, y vital. Y como la quietud
 es termino del movimiento, viendo algunos
 tanta quietud sobrenatural en esta Oracion
 de silencio, pensaron que no avia en ella ac-
 cion, sino tan solamente passion vital. Y co-
 mo vn niño de la Escuela, quando su Maestro
 le coge la mano, y eleva la pluma, haze vna
 letra muy hermosa. el qual por si solo hazia
 vnos borrones muy feos; assi el alma eleva-
 da con esta gracia, y vnion, recibe tanto de-
 leyte, y pacificacion, que se embriaga, y en-
 mudece, y produce vnos actos de amor Sera-
 fico, tan excelentes, sublimes, y aquilatados,
 que parecen vna secreta fruiciõ del amado,
 que con solo este acto persevera largo tiem-

po. Valgame Dios! Que altezas, y delicadezas están encerradas en este suavísimo reposo del alma! Y con dezir yo aqui algo de lo que es esta Oracion en si, no puedo dezir aquel modo secreto, suave, quieto, y cariñoso con que el alma calla, y reposa. Y como vn mudo, sin hablar, con señas se dà à entender; assi esta alma muda, con afectos se explica.

Tiene esta Oracion principio, medio, y fin: su principio, es vna vnion quieta: su medio, es vna contemplacion sossegada: su remate, es vna fruicion deleytosa; la qual cabe, y se compadece con la obscuridad de la Fè. En cada estado de estos ay acidères secretos, ay varios favores, no por obligacion, sino por superogacion; ay notoria mejoría de vida, y costumbres; ay vn realçe particular en las virtudes, y vn grande desengaño a cerca de todo lo temporal.

CAPITVLO XIII.

Vn exemplo material, que explica esta Oraciõ

SI vna Princeſſa estuvielle sentada en la popa dorada en vna Galera Real, teniẽdo vn muy diestro Piloto al timon, que le governasse agua abaxo, por la corriente

de

de vn caudaloso rio, cuyo raudal fuesse apacible, cuyas riberas fuesen frescas, y floridas; si esta Princesa echasse mano blandamente al timon, claro está, que con este tan pequeño movimiento, cooperaria con el Piloto en todo este camino; pero feria con tanto descanso de la Princesa, que al parecer nuestro, poco, ò nada hazia en todo el viage. Este exemplo explica algo de lo que el alma haze, y coopera en esta Oracion de silencio, à donde ella, acompañada con vna excelentissima gracia, que como vna luz calorosa eleva el habito de la Fè, qual Piloto endereza la intencion, que es el timon del alma, eleva, purifica, y perficiona entrambas potencias; pero la perfeccion, y realçe, mas campea en el entendimiento, que en la voluntad. Aqui el alma, estando con quietud en esta Oracion, como en la popa dorada de la Galera Real de la contemplacion, sin echar mano de los remos largos de largos discursos; sin tender las velas de vnos dilatados deseos; sin hechar mano de las bolinas de vnas trabajosas, fantasmas; sin las muchas xarcias de las sciencias humanas: sin los marineros prompts de los varios, y fútiles pensamientos.

famien-

famientos, que trepan aprisa por las enredadas escaleras de unas sofisticas consecuencias, con aquella tan suave, como simplissima presencia de su amado, que la acompaña, guía, y lleva, se dexa llevar por aquel rio abaxo, con aquel suavissimo afecto; unas vezes se le encoge el coraçon con ternura, otras vezes se dilata con dulçura: y como la sal se derrite en el agua, reconociendo en esto el elemento symbolo, como principio de su ser; assi esta dichosa alma callando, y encalmada con el bechorno del amor, se derrite con estos favores. Diremos mas desta vnion abaxo en la contemplacion Seráfica. Basta saber, que aqui ay à vezes raptos, extasis, visiones, y revelaciones intelectuales, que no se pueden contrahazer cabalmente por el demonio. Ay otros accidentes secretos, que no se pueden explicar.

Aqui suele aver vna passion Divina, tan suave, y deleytosa, como amorosa, à donde el alma siente vna ternura, que la suspende, derrite, y eleva; vna paz, que goza en todos sus afectos, pensamientos, y deseos, sin que cosa destas sobrefalga, cõ aquel grande fructivo sosiego en que està el alma. Aqui le ha-
bla

bla el Señor mil ternuras por modo inexplicable, y el alma escuchándolas enmudece; y como el mudo, sin hablar, con señas se dà à entender: assi en este callado silencio se explica muy bien con su Amado, con modo que yo no sè explicar. Digo con todo esto, que son cifras, y contraseñas, en que consiste este hablar mudo del alma callada; ella aqui se explica, y Dios la entiende: y no importa mucho, que yo no sepa explicarlo.



LIBRO SEXTO.
De la contemplacion Serafica.

CAPITVLO PRIMERO.

Como la contemplacion Seraphica es perfeccion de la voluntad.

* * *
* **D** *
* * *
Iximos arriba, como la contemplacion Cherubica es perfeccion del entendimiento, de la Fè, y de todas las virtudes intelectuales, y habitos scientificos: aora nos resta explicar como la contemplacion Serafica es perfeccion de la voluntad, y de la Caridad, y de todas las virtudes morales, que son criadas de la Caridad. y estàn en la voluntad.

Es, pues, la contemplacion Serafica de tal calidad, que quando sube de punto, y crece en la voluntad, todas quantas virtudes ay en ella se mejoran, y enriquecen con la compania de tan noble huesped. La Caridad Theologal, siendo en si riqueza de la alma, y como oro muy puro, y precioso, quando se le añade el ardor Serafico, recibe el realce en lo espiritual que el oro, quando se le añade vn

diamante , ò rubí en lo temporal ; los quales suben de punto el oro en valor, estimacion, y precio : y es engaño pensar, que tube, y se perficiona la Caridad, sin que suban de punto, y se perficionen todas las virtudes morales. De manera, que si la contemplacion Seráfica es perfecta, como ocho ; las virtudes morales de Paciencia, Humildad, Obediencia, y Pobreza , suelen ser perfectas como ocho: y dezir, que puede aver vna alma con contemplacion perfecta, y con virtudes morales imperfectas, es no entenderlo ; y es lo mismo que dezir, que puede aver vn hombre muy rico en oro, plata, y perlas, y que no tenga comida buena, ni vestido, ni casa, ni alhajas : es lo mismo que dezir , que puede aver vn hombre rico en Fè, Esperança, y Caridad contemplativa, y que esse sea pobre en las virtudes morales , que son las alhajas de esta casa , y las criadas desta Princesa; y assi esto no puede ser, sino que al passo que sube, y crece la contemplacion. à esse passo se perficionan las virtudes morales.

Quiero, pues explicar mas en particular la perfeccion, que recibe la Caridad Theologal de la gracia actual de la contemplacion

Se.

Seráfica, con el exemplo de la yerva del vidrio: la qual aunque en el campo tenga vida vejetativa con que crece, sea lustrosa, verde, y linda; pero en caldeandola en el horno del vidrio con el fuego se convierte en vna masa blanda, hermosa, colorada, y resplandeciente, de quien se pueden hazer mil formas de vidrios hermosos, y resplandecientes.

El ardor de la contemplacion Seráfica, q̄ es gracia actual, añade las mismas excellencias à la Caridad Theologal en lo espiritual. Lo primero, el amor Divino aqui se enciende mucho, con el nuevo ardor que se le añade. Lo segundo, se hermosea en grande manera con el nuevo lustre, y resplandor que recibe, quando de fuego en carbon (que antes era la Caridad) aora con esta nueva gracia se convierte en vna llama luminosa, calorosa, y lustrosa, que descubre las cosas del Amado muy de otra manera, que hasta entonces. Lo tercero, se haze semejante à la masa blanda, y colorada; y como desta se hazen varias formas de vidrios, assi tambien del amor Divino preparado, y amasado con esta nueva gracia, se hazen mil formas, y modos admirables de amor. Tratamos cō nue-

tro Dios con el lenguaje amoroso con que le suelen comunicar los mas abrasados Serafines: le hablamos con lenguas de fuego, de afectos tan encendidos, como desconocidos para nosotros, que solos los amantes Divinos entienden. Y de la manera que vn hombre acalenturado, al passo que vá la calentura apoderandole de su cuerpo, va perdiendo la gana de comer, y aun lo dulce le parece amargo, y todo lo que antes le daba gusto, aora le dá en cara; así está el alma de quien se vá apoderando este Divino fuego de amor contemplativo, que al passo que crece este incendio, à este passo menguan en él todos los deseos terrenos: el coraçon se vá despegando de las criaturas, al passo que se vá pegando al Criador: cobra vn grande tedio à todos los passatiempos corporales, y visibiles: lo que antes acá en lo humano le parecia dulce, aora le parece amargo: el desprecio, le parece honra: la misma honra humana, le parece deshonra: todo lo criado le enfada, y cansa; y solamente descansa quando se acuerda, que ha de morir, y ver à su Dios, y tener entonces las cosas Divinas con seguridad. Destos afectos diremos mas abaxo en su lugar.

CA.

CAPITULO II.

Práctica de la contemplacion ignea.

Al amor Divino Theol. gal comparè arriba con la yerva del vidrio, y al ardor Serafico que se añade, comparè con aquel ardor, calor encendido, hermolura, y resplandor, que recibe la masa del vidrio en el fuego. Aora comparo la voluntad, con el horno ardiente del vidrio, y à los actos vnirivos contemplativos, que son de tan diferentes formas, modos, y maneras, comparo à los varios vidrios, y labores que hazen, y à los que nacen de la gracia contemplativa, que es como la masa, de donde proceden tan varios, y admirables modos, y actos.

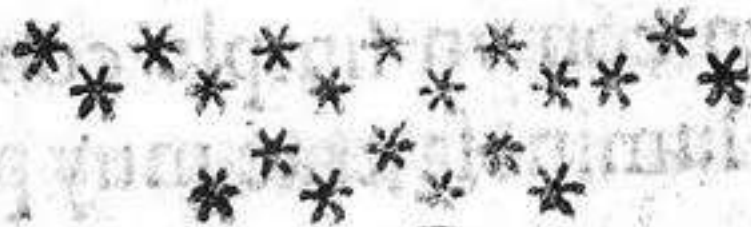
Comienço por el amor contemplativo igneo, que como este elemento tiene tanta semejança con el fuego del amor Divino, es fuerça vsar de terminos propios del fuego material, para explicar los secretos del fuego espiritual. Assi como el fuego elemental tiene dos partes, vnas densas, intensas, y calorosas, que se recogen hàzia lo mas secreto, è interior del leño, y de quien se apoderan; y las otras partes, que son sutiles, agiles, trans-

parentes, y delicadas, se convierten en llamas. Lo mismo passa en el fuego contemplativo, el qual tiene vnos actos vnitivos muy intensos, calorosos, y que tiran házia lo interior del alma, con summo encogimiento de los afectos, y recogimiento de todas las potencias vitales: y como la brasa encendida, quanto mas la penetra el fuego, tanto mas se resuelve, y convierte poco a poco en vna menuda ceniza, que le cubre, y cõserua mejor; assi tambien, quanto mas este fuego del amor Divino, y contemplativo se recoge házia lo interior del alma, tanto mas se cubre el alma con la ceniza de su proprio conocimiento; y con esta humildad, como con ceniza espiritual, se conserva mejor este fuego de Caridad: y como quando se echã muchas pastas olorosas en las brasas, suben los perfumes convertidos en exalaciones, que recrean grandemente el sentido del olfato; assi quando el alma tiene abrasados afectos del amor Divino, los afectos de las virtudes morales, como vapores, se exhalan juntamente con los incendios del amor: ama, y adora: ama, y se humilla: ama, y se resigna, y desea obedecer: ama, y desea trabajos para padecer:

cer:

cer: ama, y llora sus culpas passadas.

Y como el fuego, apoderandose de vn tronco que pessa veinte arrobas, en penetrandolo, lo haze tan ligero, que no pessa veinte libras; lo mismo digo de este amor: el qual si excede à la voluntad, y de alli rebotando se comunica al corazon; se comunica vna qualidad espiritual al cuerpo tan activa, y eficaz, que estando en extasis, se haze vn cuerpo como espiritualizado: tanto, que si antes pesaba quatro arrobas, despues en el extasis que comunica este amor igneo, se haze tan ligero, que no pessa quatro onças; y à vezes se ponen tan ligeros, como vnas plumas. Es grande el amor que arde en el horno de la voluntad: y como la masa caliente del vidrio recibe forma, y figura en los varios moldes, que estan juntos al horno; assi este amor se amolda en el exercicio de las virtudes morales, que està mas conjuntas con el estado de cada vno Buena es la contemplacion, que se amolda, y acomoda a las obligaciones que cada vno tiene.



CAPITULO III.

Práctica de la contemplacion flamea.

Assi como el fuego elemental tiene vnas partes sutiles, diatanas, tenues, y perlucidas, que se convierten en vna hermosa, y resplandeciente llama, la qual se mueve con grande agilidad házia la esfera del fuego, que está en el concabo del Cielo de la Luna, mostrando con este movimiento, la gana que tiene de desunirse del tizon negro, à donde se alimenta; lo mismo digo del amor contemplativo flameo, cuyos actos vitales, sutiles, lucidos, y agiles, son de tal calidad, que siempre con ansias amorosas arrebatan el corazon arriba házia Dios, desseando verle, y que el alma se desfunda del tizon negro del cuerpo, para vnirse mas intima, y vivamente con su Dios. Estos efectos, à vezes se convierten en vnas ansias sumamente congoxosas que afligen con ternura al corazon, y atormentan con dulçura al alma, por ver que no puede desunirse tan presto del cuerpo, para vnirse mas vivamente con su Dios, à quien con vn simple conocimiento de Fè viva, y luminosa, trae muy presente en lo

lo intelectual. El qual conocimiento levanta vna amorosa llama en la voluntad, que enciende, y abraza en llamas vivas de amor, todo lo interior del alma,

La voluntad, inflamada en amor Divino, à vezes suele producir en el organo sensible del corazon, vna qualidad espiritual, ò corporea, que à vezes le embriaga con vna suavidad Celestial que le comunica. Otras vezes la inflama con vn calor sensible, que nace de la llama invisible del amor que arde, causando a vezes calentura, con nuevo modo de alteracion; y assi la sangre se inflama, ò el corazon dà latidos, ò el rostro se pone colorado. Y aun conoci yo vno, que tenia el lado del corazon lleno de ampollas coloradas, nacidas del ardor que tenia en el corazon, quando le comunicaba Dios esta Oracion.

Quando con la fuerza del amor flameo ay exceso mental, que causa extasis corporal, entonces el cuerpo extatico, no tan solamente se pone ligero como pluma; pero aun haziendose agil como llama, sube por el ayre. Y como vn cohete, con ser cuerpo grave, mientras le dura el fuego, sube con agilidad

por el ayre, y acabandose el fuego, luego baxa à la tierra; lo mismo passa à estos cuerpos extaticos, los quales mientras les dura el fuego del amor flameo, se les comunica la qualidad de la agilidad por aquel breve espacio, con la qual suben por el ayre, y en acabandose, luego baxan otra vez al suelo. Este extasis nace de principio infuso, que no depende de las fantasmas; y assi aunque el cuerpo esté ocioso, y sin sentidos, la parte superior del alma está en vna altissima contemplacion, y vnion con Dios: la qual, por remate, dexa en la persona grande verguença, encojimiento, recato, humildad, y sumo recelo de su propria miseria, y flaqueza.

CAPITVLO IV.

Practica de la confirmativa, y resignativa contemplacion.

Nuestra propria voluntad, y nuestro proprio juyzio son las joyas de mayor estima que tienen los hombres, y estas dos joyas en nuestro poder, son los principios de donde nacen nuestros defectos; pero quando se apodera de nosotros la gracia de la contemplacion Serafica, al pun-

to resignamos , y hazemos vna fiel entrega de todos nuestros quereres , y placeres en manos del Amado. Y como el vidriero, de la masa del vidrio bien preparada con el fuego, y muy purificada, sin tener lo terrestre, y opaco de la yerva, de donde se hizo, ya convierte vn pedazo en figura de vn Angel; ya de otro pedazo haze la figura de vn Serafin: alli haze la figura de vna Virgen, ò Martyr, ò Confessor, conforme el Artifice quiere, sin que la masa tenga voluntad alguna en lo q̄ haze su dueño. Lo mismo haze Dios como Maestro mayor desta obra : quando halla la voluntad tan blanda, pura, tierna, y sin deseos, ni afectos de cosas materiales, tan pura en la intencion, tan segura en la abnegacion, tan solida , y bien fundada en la verdadera humildad; le comunica de repente vna sutilidad Angelical, en el entender; vn incendio Serafico, en el amar. Y como en el agua, que hierve con el mucho calor, faltan, y sobrefa- len vnos borbollones grandes , que luego caen, y se recogen; assi en esta alma abrasada, y que hierve con este calor Divino , faltan deseos de martyrio, hambre, y sed de padecer por el Amado ; propositos de hazer mas,

y mas penitencias, estimacion de lo Divino, y desprecio de lo humano : y todos estos son borbollones de amor, que por tantas maneras desea dar gusto à su Amado, para cumplirlo todo con pura obediencia. Está el alma atentissima para ver què quiere , ò gusta su Amado: si quiere Dios entonces, que padezca tormentos, los tormentos son sus contentos; las honras le parecen deshonoras; los vestidos viles, rotos, y remendados, le parecen telas; los ayunos, silicios, disciplinas, y abstinencias, le parecen corta penitencia. Y si Dios le muestra, que seria su voluntad, que fuesse al Infierno; en tal caso, de mejor gana iria al Infierno, que no al Cielo. Antes viendo entonces con vna simple ojeada, los tormentos de los condenados, aunque fuessen parientes, y amigos, por ver que esto es voluntad de Dios, no se entristeze; antes se alegra de ver, que se cumple la voluntad de Dios en todo. Aquien este passo, los afectos naturales suben à ser afectos morales, buenos: los afectos están elevados: la esperança, parece vna segura confianza: la obediencia, tiene aqui muy especial excelencia. Dichosa alma, que con virtud agena representa tantos personages

Di-

Divinos ! Pero en faltando esta gracia, buel-
ve el alma à su primera pobreza.

CAPITULO V.

Practica de la desnudez contemplativa.

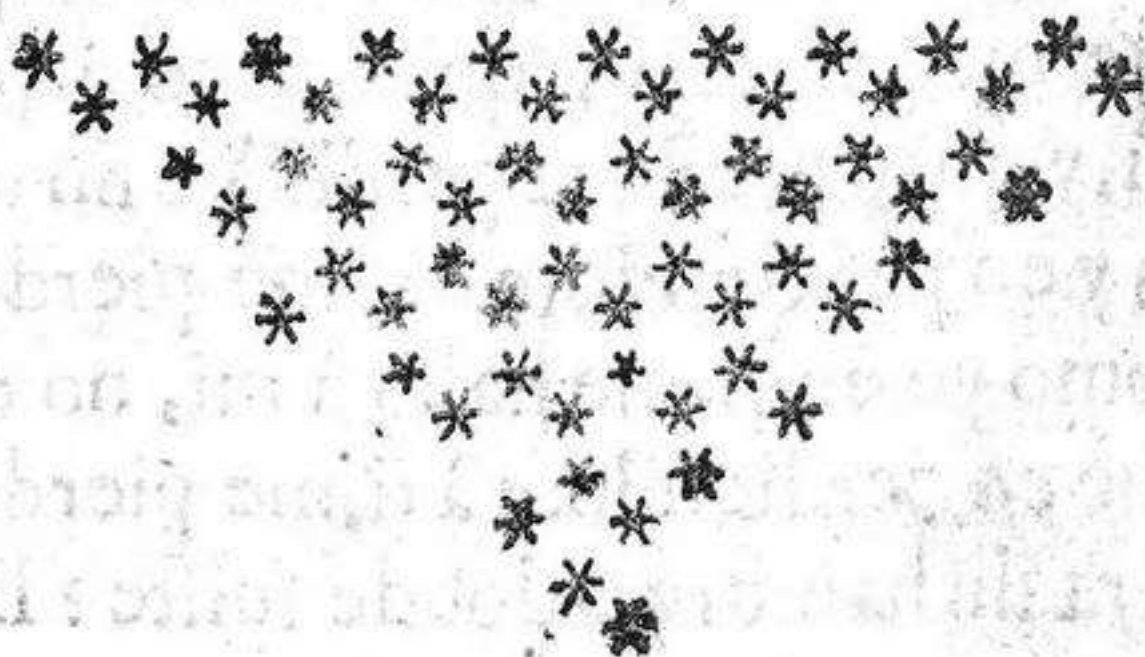
LA desnudez espiritual consiste en es-
tar entrambos apetitos, espirituales,
y sensitivos, despegados, limpios, y pu-
ros de todo afecto de criaturas, sin que amen,
déssean, pidan, ni apetezcan por entonces
otra cosa mas, que à solo Dios. Y aunque es
verdad, que Dios por el atributo de la inmẽ-
sidad, està por essencia, presencia, y potencia
intimamente presente en todas las criaturas,
como causa vniversal, y primer principio de
quien depende su ser, y conservacion; pero
quando el alma llega por la gracia Divina à
esta pureza, que dezimos, y à esta desnu-
dez, se suele vestir del criador con la vnion
del rapto: à donde Dios, como primer prin-
cipio vital, y vida sobrenatural, de nues-
tra vida natural sin ser causa formal, sino
causa eficiente, assistente, y elevante, co-
munica à las dos potencias del entendimien-
to, y voluntad vn nuevo vigor, y vitalidad,
para entender, y amar à lo Divino. Y como
el

el fuego, metido substancialmente en los poros del hierro, con vn secreto ilapso haze que el hierro siendo duro, seco, obicuro, y frio, arda, luzca, queme, y resplandezca, como si fuesse fuego sin serlo; assi el alma revestida de Dios con virtud Divina, entiende, ama, goza, vè, oye, huele, y siente à lo Divino: huele, sin olfato, vn olor espiritual, que no es de acá: juzga vn sabor, no con el paladar, y lengua, sino con otro modo superior, que yo aqui no sè como lo podrè explicar: vè con otros ojos, otros accidentes invisibles para el cuerpo, muy aparecibles para el alma. Y como el pez en el agua, donde quiera que se mueva, y buelva, no halla sino agua; assi el alma endiosada, arriba, abaxo, en si, fuera de si, en el Cielo, y en la tierra, no halla sino Dios, y mas Dios. Y como vna Aguila, sin pestañear, se regala mirando fixamente el Sol; assi esta dichosa alma està con vna simple vista, sin otros discursos, ni sciencias de otros objetos, mirando el Sol de justicia, que es su Amado. Y en esta vista siente summo regalo, pacifico, placentero, y sossegado: y con vn solo puro acto delicado, sutil, abrasado, y constante, persevera largo tiempo, sin que el alma se pueda

pueda por entonces divertit à otra cosa. O quien pudiera referir los secretos, y regalados accidentes, que se hallan en este passo!

Pero como se suele aforrar vna ropa de brocado en vna tela basta, para que dure mas; assi suele Dios aforrar estos favores en grandes dolores de cuerpo, y fuertes defamparos del alma. Y creanme, que ni las honras mundanas, riquezas, regalos, y todos los demas bienes temporales pueden desvanecer tanto al hombre, como los bienes de la gracia: y mas si es vn quarto de hora de lo muy regalado de la contemplacion, que suele como vino fuerte embriagarnos. Y por esto tiene Dios cuydado de aguarnoslos con el agua de mil sinlabores, dolores, y perfecuciones, sin lo qual, rara es la humildad en tanta

alteza.



CAPITULO VI.

De la soledad afectiva, que tienen à vezes los contemplativos.

ES engaño muy grande pensar, que los contemplativos están siempre en vn mismo estado; antes no ay cosa mas sujeta à mudanças, que la contemplacion, à donde la sequedad summa suele estar pegada con la suavidad; la ausencia de Dios penosa, suele estar pared en medio de la regalada presencia suya; y la afliccion en el contemplativo, tiene grande afinidad con la consolacion. Agora no quiero tratar del desamparo obscuro, penoso, y fuerte, à donde Dios se nos esconde con sus gracias, y favores; sino tratar de la soledad afectiva, quando el alma regalona no siente tanto regalo, y presencia de su Amado, como ella queria; y entonces brota en estas tristes, y tiernas queixas.

Hermosura mia, quan poco à poco te conoci, y quan presto te perdi! Yo sin ti, estoy sin mi; y en perdiendote à ti me pierdo à mi: que como yo en ti, me hallo à mi, no es mucho que en perdiendote à ti, me pierda à mi. Hartura sin hambre, à donde fuiste? Belleza

sin

sin mançilla, à donde te escondiste? Verdad sin mentira, à donde me dexaste? Ay vida alegre de mi triste vida, de que sirve vivir en esta triste vida sin ti? O Rey de mi affigida alma, à donde estás? Que hazes? En que te detienes? Es possible, que mi soledad no haze fuerza à tu bondad? Hasta quando, Jesus mio, he de vivir sin ti? Jesus de mi vida, quien podrá sufrir esta tan larga ausencia de ti?

Quando este afecto crece, se van amontonando tantos amorosos sentimientos juntos, que el alma de puro afectuosa, y tierna se enmudece. Y como quando están muchos forcejando juntos para salir de vna puerta, ninguno sale, por impedirse los vnos à los otros; de la misma manera son tantos los tiernos sentimientos, que aqui juntos se asoman por la voluntad, que impidiendo los vnos a los otros, ninguno sale; y assi queda el alma como pasmada, con vn suave espanto, con vn amoroso desfallecimiento. Si la fuerza desta Oracion es muy interior, y nada de ella se comunica al cuerpo, dura mucho, y regala mas; pero si prorrumpe el alma en tiernos coloquios, y quejas amorosas de palabra con su Amado, suele aver lagrimas, ternura,

nura , y otras alteraciones corporeas; pero esto aunque regale mucho, dura poco por ser violento.

CAPITULO VII.

Soliloquios del alma quando halla à su Amado.

NO es la contemplacion como las sciēcias humanas, que tienen primeros principios , de donde salen consecuencias ; porque en ella no ay principio alguno de que se sigan, ni tras este passo se sigue forçosamente estotro passo, ò grado de contemplacion ; ni quien hiziere esta, ò aquella diligencia hallará luego devocion , dulçura, y lagrimas: antes toda la contemplacion depende mas de los sucesos contingentes , è inopinados, que no de consecuencias forçosas. Digo lo à proposito, de que ninguno piense, que tras vn passo de la contemplacion se figurará este, y no otro: que yo aqui hablo de cosas que suelen suceder en algunas personas y no en todas. Digo, pues, que el soliloquio afectivo suele venir quando el alma halla a su Amado : y como el soliloquio passado fue triste, y lloroso; assi el presente suele ser alegre, y lleno de vna suavidad placentera.

O Iesus de mi vida , à donde has estado

au-

ausente? Sol de mi vida, què nube te escondiò? Gozo de mi alma, à donde te fuiste? O Amado de mi corazon, quanto se alegra mi pobre alma con tu amorosa presencia!

En este passo suele el alma de puro tierna, y regalada suspenderse mucho, con lo qual tiene grande remission en las operaciones de los sentidos exteriores: oye, vè, y siente mal; y entonces no està para hablar con los hombres. Y como quien està junto vn espejo cristalino, à donde hierre el Sol, con la revereracion vezina se reviste de vna nueva claridad, y resplandor, con solo estar en presencia del espejo cristalino; assi suele à vezes estar el alma en este passo, en presencia de su Amado, como junto à vn espejo cristalino, de donde saltan muchos rayos de luz, dulçura, claridad, ardor, fervor, y otras semejantes gracias, que de nuevo le obligan a otros coloquios tiernos, y amorosos, diziendo: Dios mio, vida mia, alegria mia, hermosura de los Serafines; como es possible que vna Magestad tan amable me ame tanto à mi, que soy vna maldad tan abominable? Señor, y Padre de mi alma, què diràn los Angeles, si vèn que pones los ojos en vn muladar tan asqueroso

como yo soy? Amado de mi alma, no eres tu la sabiduria del Padre, que ni puede engañar, ni ser engañado? Pues como puede ser sin engaño, que tu bondad ame tanto à mi maldad? Amete yo a ti, y más que luego me muera. Honrete yo a ti, y más que sea a costa de afrentas mias. Ya Dios, no quiero otra cosa sino a ti: todo lo demas me dà en rostro. Si estos afectuosos coloquios son muy interiores, duran, y regalan mucho; si salen a lo exterior con gemidos, lagrimas, sollozos, y otras semejantes acciones sensitivas, presto se suelen acabar.

CAPITVLO VIII.

Práctica de la contemplacion, que se llama Nieblina, ò Niebla espiritual.

EN la contemplacion a vezes es fuerça vsar de terminos metaforicos, tomados de cosas materiales: tal es este termino de Niebla, ò Nieblina. Assi como vna persona metida en vna nube, ò nieblina, no vè por entonces mas de lo que està con èl en la nube, y habla con èl; assi tambien quando el alma recibe esta gracia, le encubre de todo punto la criatura, para descu-
brirle

brirle mejor al Criador.

Es, pues, esta gracia vna luz muy clara, pura, fuerte, y resplandeciente, que de tal manera nos descubre al Criador, que nos encubre de todo punto toda criatura: y esto nace de la vehemente atencion, intencion, y viveza que tiene el conocimiento de la Fè viva, con la qual tenemos muy presente, y vnido con nosotros à Dios. De este conocimiento nace vna llama ardiente en la voluntad, que de tal manera le ocupa, y arrebatà los afectos àzia el Criador, que por entonces no apetece, ni quiere, ni desea otra cosa. Y como quando la luz del Sol de medio dia embiste con mucha fuerça vnos ojos flacos, los ciega, y causa tinieblas; lo mismo passa algunas vezes en la infusion de esta luz: la qual por ser tan clara, fuerte, y viva, y ser la potencia nuestra intelectual, tan flaca, en su primera infusion la ofusca, y en cierta manera la ofende, y ciega; y la causa vnas tinieblas, que con vn pavor suave, y espanto deleytoso, y encogimiento humilde, y tierno, và disponiendo, elevando, y fortificando poco à poco la potencia, hasta que se haga capaz desta desacostumbrada luz: que como la

Q

Co.

Columna de los Israélitas causaba à ellos luz, y à los Gitanos tinieblas; assi esta luz que alumbraba al alma en lo Divino, le causa tinieblas en lo humano. Aqui el alma está como la Zarça de Moyfes, que se abraça, y no se quema. Siendo este passo muy pacifico, y fofegado, se llama sueño del alma, no del cuerpo: si queda el alma aborta dentro de si misma, se llama sepultura.

Está el alma à vezes en este passo, como vn rio manto, y profundo, cuya corriente no se puede percibir con los ojos hàzia què parte và; pero si le echan vna pajuela, que sobrenada, con el movimiento de la paja se echade ver hàzia què parte corre el rio. La vnion que aqui tiene el alma, es tan profunda, pacifica, quieta, y sossegada, tan retirada de todo esto sensible, que no se puede entonces bien percibir. si el alma haze algo, ò solamente padece; por ser esta accion muy semejante à la passion vital. Pero si entonces brota algun tierno suspiro, ò algun suave requiebro con el Amado, ò otro semejante afecto, que qual pajuela sobrefale, y nada en este rio de deleytes Celestiales; luego se echa de ver, que el alma se mueve vitalmente hàzia Dios: que

fin

sin accion, ni passion vital inmanente, ni ay,
ni puede aver contemplacion. Ha menester
el alma vna solidissima humildad en esta
Oracion: y si no, se perderà con gran facili-
dad en vanidad. En saliendo desta contem-
placion, mal se puede explicar la perionia
que la tuvo: antes à vezes he visto a estos
muy bozales sin poder explicarse; como
Moyses, despues que habló al Señor.

CAPITVLO IX.

Practica de la libertad del espíritu.

EN nuestra alma ay vna parte superior;
que es el entendimiento, y la volun-
tad; y ay otra parte inferior, que es
todo lo sensitivo interno, y externo: mientras
el alma informa al cuerpo, no puede recibir
alguna especie inteligible en el entendimien-
to, sin que primero entre por vno de los cin-
co sentidos: de alli passa al sentido comun:
de alli sube à la imaginacion; desde alli el
entendimiento agente, aprovechandose de
estos fatansmas, los adelgaza, y de nuda de
sus materialidades; y en estando la especie
espiritualizada, la imprime en el entendi-
miento possible, à donde se haze comprinci-

Q₂

pio

pio con el entendimiento possible de la operacion vital, è intelectual ; con que el alma entiende los objectos que se le aplicaron, mediante los sentidos. Y este es el modo ordinario de entender el alma , mientras informa el cuerpo.

Pero si Dios, como puede milagrosamente, sin dependencia alguna de los sentidos internos, ò externos , infundiesse vna especie espiritual en el entendimiento , que representasse objectos Divinos , y sobrenaturales, en cuyo amor ardiesse, y se abrasasse la voluntad ; esta tal Oracion se llamaria libertad de espiritu, que quiere dezir, que la parte superior, que es el entendimiento, y voluntad, en esta Oracion està libre , è independiente de los sentidos internos , y externos ; pues el principio intelectualivo que tiene, no es adquirido mediante los sentidos , sino infuso inmediatamente por Dios.

El que està en esta oracion, se puede comparar à vn monte alto, cuya cumbre, por subir arriba de la media region del ayre, no recibe peregrinas impressiones , aunque en su falda aya tempestades, granizos, y torvellinos; assi sucede à este contemplativo , cuya

cum-

cumbre, ò parte superior, que es el entendimiento, y voluntad, sube à tanta alteza de Oracion con esta gracia infusa que recibe, que no le inquieta, ni le pueden inquietar por entonces las distracciones, sequedades, tentaciones, imagines, y otras peregrinas impressiones, que suelen inquietar al contemplativo mas espiritual, quando està en Oracion: y no importa que enconces aya ocupaciones exteriores, de ver, oir, hablar, en los sentidos exteriores, que son la falda de este monte contemplativo. Porque assi como los sentidos no ayudan, ni cooperan para esta Oracion, tampoco no pueden estorvar por mas distraídos que anden. Quien tiene esta Oracion, parece que tiene dos naturalezas, con dos operaciones distintas en vn mismo supuesto; con el alma, obra sobrenaturalmente con principio infuso; con el cuerpo, obra naturalmente con principios adquiridos. La porcion superior del entendimiento, y voluntad, entiende, ama, goza, y se vne con afectos secretissimos con su Amado, sin que lo estorven, ni ayuden los sentidos. La porcion inferior, que son los sentidos, tratan con los hombres, como si no huviesse algun impedimento

mento interior en el alma; y en esto consiste la libertad de espíritu, que se comunica à bien pocas almas.

CAPITULO X.

Como los contemplativos han menester recreaciones corporales algunas vezes.

Assi como las Aguilas, fuera de las alas con que vuelan para el Cielo, han menester los pies que tienen, para andar en el suelo, y picar algunas vezes en los muldars, para que despues cõ mayor vigor del cuerpo puedan bolar hàzia el Cielo para contemplar al Sol; assi tambien los cõtemplativos (y mas si son muy retirados, y encerrados) fuera de las alas de la contemplacion, han menester los pies de vna honesta recreacion, y deben picar vn poco en este muldar de los gustos, y recreaciones temporales, licitas, y honestas, y proporcionadas à su estado, como es el salir vn poco al huerto, ò campo; ahorrar aquel dia de las distribuciones forçosas; adelantar la Oracion mental; dispensar en algunas no forçosas penitencias; tomar vn poco de regalo mas de lo ordinario, en el comer, beber, reir, y hablar,

blar; gozar de vna poca de musica decente; cantar con decencia; y otras semejantes recreaciones: porque muchas vezes está achacoso el cuerpo, y oprimida la salud, con la mucha ocupacion, y atencion interior. Por esso conviene dar alguna poca de mas cebada, y descanso temporal al afuillo del cuerpo, para que mejor sirva al alma, y camine con mayor viveza al passo de la gracia; que esto, en no passando a extremo, alivia el cuerpo, y conserva la salud, sin la qual mal se puede acudir a las virtudes exteriores de barrer, fregar, tomar disciplina, y ayunar, estudiar para lee, predicar, y confessar: que sin estas virtudes exteriores suelen ser flacas, tibias, y remissas las interiores. Que si vn hombre, que es tenido por espiritual en vna Comunidad, a titulo de achacoso se levanta tarde, y se acuesta temprano, tiene regalos, y privilegios particulares, suele escādalar mucho a la Comunidad; pues para no llegar a este extremo, se deve de quando en quando usar con templança de las recreaciones corporales: que esto sirve para conservar la salud, para desahogar lo interior, para fomentar la vnion, y la fraterna caridad; y quanto los es-

pirituales austeros, melancolicos, y de condicion alpera les parece moleſtia, tanto les parece bien à todos los espirituales discretos, apacibles, y prudentes. Lo que digo, es, que ſepan que todo eſtremo es malo, y que conviene que los que tratan de Oracion tengan algun ſalvioso en comun; ni importa que algunos los rehoten en particular.

CAPITULO XI.

Practica de la conemp'acion obscura.

NO pienten los mūdanos, que la vida de los contemplativos es ociosa, siendo en ſi tan laborioſa, y tan llena de innumeras Cruzes, y dificultades, q̄ ſe hallan en el exercicio de las virtudes morales. Por eſto tengo por muy ſanto al instituto, q̄ de tal manera uſa de la ſoledad, que a ſu tiempo no falta a la vida de la Comunidad, para que lo que ſe eſpecula en la contemplacion acerca de la caridad fraterna, ſe practique deſpues entre los hermanos; que la vida ſolitaria eſtá llena de engaños, y la Comunidad eſtá llena de deſengaños. La contemplacion engendra vna ſanidad algo eſpeculativa; pero el exercicio de las virtudes morales,

en-

engendra vna santidad practica, como veremos. En esta contēplacion oblicura, no pienso que a y palabras, que puedan bastante mente explicar lo que hazen, y padecen las muy poquitas almas, que llegan a experimentar en si este dichoso estado de la contēplacion oblicura: a donde el alma con olas encontradas de pensamientos, y afectos, temiendo mucho, aun dudando de su propria salvacion, tiene vna altissima Oracion, pensando ella, que ninguna tiene. La presencia, y la vnion que aqui tiene el alma cō Dios, es tan fuerte, como penosa; es tan oblicura, como afflictiva: la qual consiste en vna hambre carnina, y sed infaciable de Dios, a quien busca, sin hallarle a su parecer; y aunque està muy dentro de esta alma, le parece que està muy lejos. El sentimiento espiritual aqui, es vehemente, interior, acompañado de lastimosas queexas sin pronunciarlas; gime, llora, y rebienta el alma en lo interior, sin comunicar nada a lo exterior; y si algo se comunica al cuerpo, todo èl se descoyunta, entristece, aflige, y siente intensissimos dolores, cuyo remedio consiste en el interior alivio. Toda la fuerça desta Oracion consiste en dos pun-

tos; el primero, es vn deseo grande de agradecer a Dios; y el segundo, es vn temor grande de ofenderle. Entrambos afectos, como no tienen el devido cumplimiento a su parecer; siempre incomparablemente atormentan el alma, la qual está en vna presencia penosa de su Dios, que vivamente se le representa airado, cuya Magestad le espanta, cuya grandeza le oprime, cuya justicia le confunde; y como en sí halla tanta flaqueza, miseria, desventuras, y defectos, se auerguença, confunde, encoge, y se halla cubierta de vn tedioso desmayo, que incomparablemente la atormenta; y cõ este tan estrecho, y penoso abrazo, que le dà su Amado, halla à vezes vna pena no sè como sabrosa, que no quiere carecer de ella. Y aunque esta guerra sea sumamente molesta, siente en sí vn afecto, que la abraza; vna grande conformidad, que la admite; vna presencia de Dios, si bien penosa, pero sumamente provechosa, pues realça todas las virtudes morales penosas, como son resignacion, paciencia, humildad, y mortificacion, constancia, fortaleza, y otras semejantes, que aqui se practican, y realçan.

CAPITVLO XII.

Del amor vulnerante y de la llaga del amor.

A Los passos de la contemplacion damos nombres, tomados de los efectos que causan en los corazones contemplativos. Digo, pues, que el amor contemplativo, a vezes tiene vnos actos sutiles, delicados, y tan penetrantes àzia lo interior del alma, que como quando se hiere el cuerpo, los miembros, y nervios se encogen; assi sucede al alma en este passo, que quando se apodera este amor della, se encoge, y recoge àzia lo interior de su ser, y nada; y quanto mas nada halla en su interior, tanto mas halla, y se vne con su Amado, y como vna gota de agua fuerte, aplicada a la carne, causa vna llaga, que al imprimirla no se siente, pero despues escueze, y duele; assi son los actos deste amor de tanta delicadeza, y son tan penetrantes àzia lo interior, que causan vn fabroso escozor en el mismo corazon. De esta llaga se causa a vezes vn muy regalado desfallecimiento, à donde el amor està enxerto en dolor, y los frutos de este enxerto son safiros tiernos, requiebros amorosos, afectos

encendidos, jubilos celestiales, paz, gozo, vnion tranquila, y vn modo de amar, que yo no sè explicar. Està el alma regalona, herida de amor, como quien se dexa caer con el ardor de la siesta à la lombra fresca de vn florido arbol; assi està el alma en este passo: con vn suspiro descansa, ama, alaba, agradece, y engrandece, adora, bendice, y ensalça a su Amado, con vn solo acto, que equivale à todos estos. Esto dura mas, ò menos, conforme la gracia le dura; si algo se comunica al cuerpo, luego ay extasis, que es exceso de amor, que aprieta el corazon: acompañase à vezes este passo con visiones, raptos, y revelaciones de verdades Divinas.

Y como el gusano de la seda, quando comienza su capullo, es grande, y hermoso; pero quando le acaba de texer, sale hecho vn gusanillo muy pequeño, dexando la riqueza de la seda para su dueño, y reservando para si las alas que le dieron, con la puqueñez; assi el alma quando sale desta Oracion, con aver visto tanta grandeza en Dios, no halla en si, ni en todas las criaturas, sino summa pequenez, y nada. Es como si vna persona saliesse de la recamara de vn Rey poderoso, à donde
viessse

vielle grande baxilla de oro, plata, y diamantes: si despues encontrasse con vnos vasitos de barro feo, claro está, q̄ no los podria estimar, acordandose de la grandeza que vido antes; assi sucede a el alma, la qual en saliendo desta Oracion, ò en estando en ella, no puede amar, ni estimar, ni tener por grande cosa alguna, que no sea de Dios, ò lleve à Dios.

Y como si vno entrasse en vn Palacio Real, que tuvielle muchas salas colgadas de vnz mi ma manera, como fuesse mirando las colgaduras iria creciendo en admiracion, pero en llegando al camarin del Rey, alli quedaria abfulto; assi es el alma, quãdo vè los atributos Divinos de la Omnipotencia, Misericordia, y Iusticia, và creciendo en amor admirativo; pero en llegando al Camarin Real de la Divina Eufencia, donde vè la distincion de las Personas, en la Vnidad de la naturaleza, aqui sube de punto la admiracion: el alma se enmudece, y estando muda, habla con cifras, y afectos symbolicos; habla con vn lenguaje de fuego, que solos los Serafines entienden. Aqui arde el alma con vn fuego lento, vivo, sossegado, puro, y vital, de amor Divino. Aqui se siente el alma herida de veras, presta,

pressa, y prisionera cō lazos de amor. De aquí salen arroyos de fuego de la caridad fraterna, desleando hazer bien à los proximos, como cosas de Dios. De aquí sale vn desseo encendido de la conversion de los Gentiles, de la reduccion de los pecadores, de la conversion de los Hereges, y vn tierno amor cō los enemigos. Es cosa de risa pensar, que yo puedo explicar lo que hazen, y padecen aqui las almas; dexolo para los experimentados, que los otros no me podrán dar credito.

CAPITVLO XIII.

De la union del ilapso, y como no repugna, que Dios produzca los actos vitales en nosotros.

ES question dificil, y grave, si Dios por si solo puede producir los actos vitales de amar, y entender, sin que el alma (que es nuestra vida) concorra vitalmente para su produccion; porque la vitalidad no es otra cosa, que vna dependencia intrinseca del alma (que es nuestra vida) en la produccion, ser, y conservacion; y si Dios produxesse en nosotros, sin concurso vital nuestro, actos vitales de amar, y entender, por vna parte serian vitales, como se supone, y
por

por otra parte no serian vitales, pues no dependian intrinsecamente en su produccion, del alma (que es nuestra vida) pues solo Dios sin ella las producia : por lo qual serian vitales, y no serian vitales, que es manifesta implicacion.

Esta razon, en lo natural convence, a donde no puede aver acto vital natural, sin influxo de vida natural; pero aqui hablamos de otros actos, que entre los contemplativos se llaman anagogicos: quiero dezir, vnos actos que tienen vna vitalidad esencialmente supernatural; y como solo Dios es vida por essencia, y esencialmente es sobrenatural, solo Dios es quien como principio vital puede producir en nosotros estos actos anagogicos, con accion Divina, y passion humana; elevando nuestro entendimiento, y voluntad, y comunicandole (no como forma informante, sino como forma asistente) vna virtud Divina, por modo transeunte, que los haze entender, y amar à lo Divino, con accion, y virtud agena, y passion propia del alma; y como es accion inmanente, queda en las potencias, y juntamente en el alma, y vne el alma con Dios altissimamente, a quien en este

este estado entiende , y ama à lo Divino : y aun los Nominales dicen, que los bienaventurados en el Cielo, desta manera entienden, y aman, y que en estos actos anagogicos consiste la bienaventurança formal, y vital.

Esta doctrina , como es algo delicada , y obscura, la quiero explicar con dos comparaciones materiales. La primera, sea del niño, que no sabe escribir poco , ni mucho : si vn diestro Maestro le coge la mano, y la pluma, y las eleva, con ellas escribe vna hermosa letra; la qual, ni el niño, ni la mano, ni la pluma, por si solas podian escribir. Allí lo haze Dios en estos actos anagogicos , el qual cogiendo el alma como niña , el entendimiento , y la voluntad como la mano , y la pluma, produce con ellas los actos anagogicos Divinos, de amar, y entender, cuya vitalidad estan esencialmente supernaturl, que el alma por mas que la eleven con gracia, no los puede producir , si no es que Dios como vida asistente (cuya vitalidad es esencialmente supernaturl) las produzca; y en esto el alma se ha mere passive, como el niño en el escribir, teniendo su entendimiento, y voluntad como instrumentos eficientes, elevados,

dos, influxo activo en los tales actos.

El segundo exemplo, es del hierro ardiente, en cuyos mas secretos poros coexiste substancialmente el fuego. Este elemento, elevando la densidad, y fortaleza del hierro, por ellas arde, luze, y quema; siendo assi, que la substancia del hierro, no concurre mas que materialmente à estas acciones luminosas, y calurosas del fuego. Assi tambien Dios, como fuego Divino, puede estar tan intimamente presente en lo mas secreto del ser substancial, y vital del alma, que como vida increada produzca vnos actos Divinos de amar, y entender, obrando vitalmente las potencias elevadas por Dios, sin que el alma tenga mas que vn concurso material recipiente de estos actos; y como son actos inmanentes, se reciben en el alma como formas inherentes, con las quales se dize, que el alma entiende, y ama à Dios à lo Divino.

CAPITULO XIV.

De la contemplacion passiva.

LA doctrina del capitulo passado, es fundamento de la del presente. En el passado diximos, que era possible, lo que en el presente dezimos, que sucede de

hecho; pero no dezimos, que lo contemplacion passiva consiste en vna ociosa vnion, en que dixeron algunos antiguamente, que consistia. Dezian, pues, que el alma en esta vnion de la contemplacion passiva, se avia tan mere passiva, que no tenia movimiento vital de amar, ni entender, sino que la substancia humana estava por modo inexplicable vnida con la substancia Divina; la qual vnion llamaban toque substancial. Pero esto era estar el alma ociosa, cuya vnion, aun en la patria, consiste en actos vitales de vision, y amor beatifico; y como el hombre esencialmente se compone de alma, y cuerpo, assi toda contemplacion del viador, ò del comprehensor, esencialmente està compuesta de actos vitales de entender, y amar: por lo qual digo, que es imposible (aun de potencia absoluta) que aya vnion de contemplacion sin actos vitales, y sobrenaturales de amar, y entender. Digo, pues, que la contemplacion passiva no consiste en aquel ocio, sino en vn fervoroso negocio, quando està Dios como forma asistente en lo mas intimo, y secreto del ser substancial, y vital del alma, como primer principio vital eficiente; como objecto Theolo-

gal,

gal, presentes; como ultimo fin conseguido, con Fè; gozado, con Caridad; asegurado, con lo mas firme de la Esperança; entendiendo, y amando el alma vitalmente à su Criador, con vitalidad, y accion agena, y passion propria. Esta vnion tuvo el Apostol, quando dezia: Vivo yo, mas ya no yo, sino el que vive en mi, Christo; llamando à Christo su vida, no informante, sino asistente. Y si todo se hazia dentro, ò fuera del cuerpo, pues no lo supo dezir el Apostol, menos lo sabrè dezir yo: lo que yo sabrè dezir es, que estos actos son tan deificos, sutiles, sublimes, y sobrenaturales, que no basta la Fè humana para creer que los ay, ni aun que los pueda aver. Lo que yo sabrè dezir, es, que estos actos, cuya vitalidad es en cierta manera Divina, y cuya passion es humana, tienen en si tanta dulçura, suavidad, y alegria, que ellos solos por si, sin otra enfermedad, bastarian à quitarnos la vida, si Dios entonces milagrosamente no la conservasse. Aqui està el alma dentro de si misma, elevada sobre si misma, con vna vida substancial, sobrenatural, y asistente, que le anima, y vivifica con modo incognito, è inexplicable; que para gozar claramente de

R 2

Dios,

Dios, no falta mas que romper la tela delicada desta vida, à donde con la Fè como por vidriera iluminada al olio de la Caridad, està contemplando à su Amado. Esta vnion tuvo la Santissima Virgen Maria N. Señora, y muchos Patriarcas de entrambos Testamentos, y nunca faltan en la Iglesia Militante à quien Dios comuniquè esta gracia.

CAPITVLO XV.

De la transformacion mystica.

ENtre las formas ay vnas informantes, que componen, y dàn el ser principal al compuesto, como el alma racional, que en compañía del cuerpo compone al hombre, y le dà el ser racional. Ay otras formas asistente, que se vnèn por asistencia; pero no componen, no dàn el ser, pero dàn la operacion. Esto se echa de ver en los Angeles, que mueven el Cielo; los quales son asistentes, y no informantes, pues son principios del movimiento accidental, y no del ser substancial de los Cielos. En este sentido dezimos, que puede aver vna transformacion mystica del alma en Dios, asistiendo intimamente la Essencia Divina, por mila-

gro

gro, en lo mas intimo, y secreto del ser substancial del alma, como vida sobrenatural asistente, en la vida natural informante; dandole nuevo ser moral de transformado mystico, y nueva operacion Divina, y vital, esencialmente sobrenatural; siendo assi, que estos actos anagogicos son de Dios, en genero de causa eficiente, y son del alma en genero de causa material recipiente, y en genero de causa formal inmanente; pues quedando estos actos vitales dentro del alma, como la blancura quedando en la pared, haze la pared formalmente blanca; assi estos actos amorosos, quedando dentro del alma, hazen que el alma quede formalmente inteligente, y amante a lo Divino, con accion agena, y passion propria.

Quiero exemplificar esta doctrina con vn exemplo, en parte espiritual, y en parte material; y es, que si vn Angel, como forma asistente, y no informante, se penetrasse como espiritu superior en fuerças, con vn cuerpo humano vivo, podia el Angel como viviente superior, elevar, y usar de todos los organos, potencias, e instrumentos deste cuerpo humano, para que hiziesse

todos los actos vitales, que antes solia hazer con el influxo del alma, aunque por diferente manera; y assi el cuerpo en tal caso, podria ver, oír, y andar vitalmente, con la vida Angelical asistente, siendo la accion propria de el Angel, y la passion ò recepcion de estos actos vitales propria del cuerpo, que en genero de causa formal le harian vidente, y loquente formalmente.

Este exemplo explica algo de lo que haze Dios en el alma, en la transformacion mystica, à donde Dios como vida sobrenatural asistente, con la vnion del ilapso, intimamente existente en nuestra vida informante, eleva de tal manera las dos potencias del entendimiento, y voluntad, que las hazen entender, y amar à lo Divino, con modo tan secreto, como inexplicable.

Y como la cera blanda, vnida con el sello, transforma en sí, no la substancia del metal, sino la figura esculpida; assi el alma, vnida en este passo con Dios, no transforma en sí la substancia de Dios, sino vna figura, ò retrato del mismo Dios, en el modo de obrar: que como Dios sin moverse, mueve; assi el alma sin movimiento vital proprio, mueve sus

potencias hàzia Dios : y como lo supremo de lo infimo, sea semejante à lo infimo de lo supremo , siendo esta contemplacion lo supremo del estado infimo de los viadores, es muy semejante à la contemplacion que tienen los comprehensores en la gloria , que es el estado supremo à donde pueden llegar los hombres.

Aqui el alma en este passo tiene la presencia de Dios muy rara, extraordinaria, clara, intima, deleytosa, y sumamente realçada: aqui el ardor, fuego, luz, y calor espiritual de la caridad, es inexplicable; pero se puede comparar con la llama del aguardiente, que ardiendo, luce sin que quemee, ni consume la parte en que prende. Aqui los sentidos , ni ayudan, ni estorvan, porque en nada de esta vnion, ni en infusion, ni profecucion, depende de ellos. La imaginacion, y entendimiento agente estàn quedos, pues aqui no ay fantasma, que se puedan especular. Los dolores, y tentacione, del cuerpo, aqui ni hazen, ni deshazen. A sola vna alma en toda mi vida encontrè, que tuviesse esta Oracion , y esta andaba muy endiosada; pero esto fue despues de treinta años de Oracion, persecuciones,

testimonios, afrentas publicas, tentaciones publicas, y secretas; que nunca costò poco, lo que vale mucho.

20 Y si algunos Doctores mysticos explicaron este passo con terminos hiperbolicos, menos ajustados al rigor metafisico, que oy se professa en Escuelas, no me espanto dello; por que vna gracia es experimentar en si este Don soberano, y otra gracia distinta es saberlo explicar, por ser cosa tan obscura, secreta, y delicada, y muy remota à todo lo visible; pero lo vno, y lo otro, con el auxilio de la gracia Divina, es factible.

CAPITULO XVI.

Apbenismo acerca de la contemplacion, y de los estados contemplativos.

La contemplacion consiste en luz, y no en tinieblas, y juntamente incluye en si un acto de caridad. No es contemplacion, sino Fèrò especulacion, el conocimiento, hasta que reciba del amor el ultimo complemento.

La perfeccion permanente, y estabilidad formal, no consiste en la contemplacion, sino en la gracia habitual.

Quien

4 Quien no experimenta la contemplacion, no sabe à què sabe esta suavissima vnion.

5 Contemplacion, que no incluye altissima humildad, ò falta de presto, ò se convierte en sequedad.

6 La humildad contemplativa nace del conocimiento de Dios; pero la humildad afectiva nace del conocimiento de vos.

7 Lo mas alto de la contemplacion, es para pocos; pero cumplir cada vno con su obligacion, es para todos.

8 Los dolores son rizonas, que atizan, y conservan los contemplativos amores.

9 Por tres grados se sube à lo mas alto de la contemplacion, que son, desnudez, perfeccion, y verdadera abnegacion.

10 Sin humildad, ni ay contemplacion, ni santidad.

11 Cruces, y trabajos exquisitos, son el pan quotidiano de los contemplativos.

12 Pureza Angelical en las costumbres, è intencion, son muy cercana disposicion à la contemplacion.

13 Inocencia, y paciencia en la tribulacion, no es caminar, sino bolar à la perfecciõ.

Raro

14 Raro es el acusado, que puede estar callado; y si en los testimonios puede callar, en el sufrir es martir, y Serafin en el amar.

15 Las tinieblas en las almas contemplativas, suelen ser visperas de luzes excessivas.

16 En la contemplacion, lo infuso suele ser lo mas sabroso ; pero lo adquirido con la gracia, suele ser lo mas provechoso.

17 Siendo retirado, si quiere ser acomodado, buelvale otra vez à poblado.

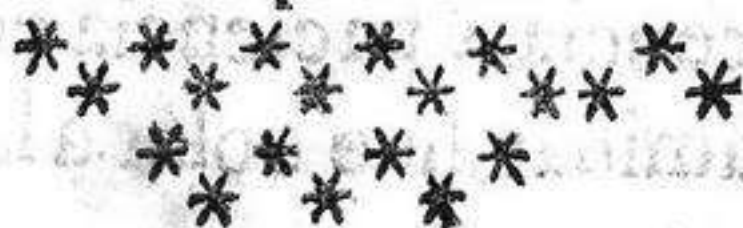
18 Quien fuera de Dios nada busca, con Dios en todo se ajusta.

19 Contemplacion, por cuyo respeto se falta à la obligacion , mas tiene de ilusion, que de verdadera Oracion.

20 Para subir à la contemplacion , es menester especial vocacion; y quien sin esta se atreve à bolar, le haràn presto baxar.

21 Son muchos los que se pierden en la contemplacion , por faltarles Maestros llenos de perfeccion.

22 Es engaño pensar, que la contemplacion es para todos, pues es joya muy preciosa, que se dà à bien pocos.



CAPITULO XVII.

Secretos que pertenecen à la contemplacion.

1. Preg. **S**I es bien dar reglas humanas para alcançar la Divina contemplacion?

Resp. La contemplacion es gracia gratis data, y de ordinario es gracia infusa, como lo es el Don de hazer milagros; y assi fuera de vivir bien ajustado con las obligaciones del estado, que vno professa, y ser muy Santo, poco importan las reglas humanas, por depender mas este Don de la liberalidad Divina, que de la disposicion humana.

2. Preg. Si pueden darse reglas para su conservacion?

Resp. La vnica regla es buscar vn Maestro entendido en estas materias, que esse dirà, que junte con la pureza de vida, costumbres, è intencion, el cumplir bien con la obligacion del estado.

3. Preg. Si los contemplativos son mas santos, que los otros siervos de Dios, que no tienen sino vna ordinaria Oracion mental?

Resp. La santidad formal consiste en la gracia habitual, la qual es forma santificãte, cuya

primera infusion se haze, ò por Sacramentos, ò por acto de caridad, ò contricion sobrenatural, y cuyo aumento se haze cõ los actos meritorios de todas las virtudes, entre las quales es vna la contemplacion; y assi de ordinario el mas virtuoso, y no el mas contemplativo, es el mas santo: y si los que no tienen contemplacion, son mas virtuosos, que los contemplativos, seràn tambien mas santos que ellos; pero es engaño pensar, que se sube à grado alto de la contemplacion, sino es con muchas virtudes, batallas, trabajos, y dificultades. Aqui no hablo de los privilegiados.

4. *Preg.* Si el acto de la contemplacion es mas noble entre las demas virtudes Theologales, y Morales?

Resp. Assi como todo el hombre es compuesto de cuerpo, y alma; assi el acto de la contemplacion es compuesto de Fè viva, y Caridad encendida; y como todo el compuesto es mas noble, que ninguna de sus partes divisivas; assi digo, que este acto cõpuesto, y adequado, es mas noble que ningun acto simple, pues es juntamente Fè, y Caridad vnidas; mas noble es, que sola la

Fè'

Fè, y sola la Caridad simple.

5. *Preg.* Si el acto de la contemplacion es mas meritorio entre todos los actos virtuosos, vitales, y sobrenaturales?

Resp. El merito es entidad moral, que se añade el acto físico vital, y sobrenatural, y nace de muchos principios. Lo primero, de la mayor, ò menor gracia habitual. Lo segundo, de la gracia actual por modo de auxilio elevante. Lo tercero, de la libertad, è indiferencia elevada con la gracia. Lo quarto, de la mayor, ò menor dificultad, que se vence con la gracia en la obra virtuosa, y de su mayor, ò menor intencion, ò extension. Si el acto de vna virtud moral tuviere mas destas circunstancias, que el acto de la contemplacion, el acto de la virtud moral será mas meritorio.

6. *Preg.* Si los raptos, visiones, extasis, y sueños de cosas santas son acciones, ò passiones meritorias?

Resp. Estas cosas, quanto à lo exterior dellas, no están en nuestro poder, assi no son libres, ni meritorias por la parte que les falta la libertad; pero si ay acto interior sobrenatural, y libre en la parte superior del

del alma, que nazca de principio adquirido, ò intulo : entonces los actos libres internos serán meritorios; pero no las acciones, y passiones necesarias externas. Y si Salomon mereció en su sueño, sería por los actos internos, y no por el sueño externo, que fue acto natural, y necesario.

7. Preg. Qué diferencia ay entre la vnion, q̄ el alma tiene con Dios por la gracia habitual, por la caridad, y por la concéplacion?

Resp. La gracia habitual es qualidad física, que como forma justificante se sujeta en la substancia del alma, y nos vne con Dios meritoriamente como con vltimo fin, que mereceremos, alcançaremos à su tiempo, si perseveramos en ella. La Caridad nos vne con Dios como con su objecto, à quien como virtud Theologal nos ordena; y su acto en quanto es meritorio, es disposicion que merece la gracia habitual, como semilla de la gloria, y del vltimo fin; pero la concéplacion supone como fundamento la gracia habitual, y su vnion, è incluye intrinsecamente la Caridad como parte componente: y àssi mira à Dios como à su objecto; y fuera desto vne

une al alma con Dios como con su principio. De manera, que la contemplacion en compañia de la gracia, y caridad, une al alma con Dios como con primer principio, como con ultimo fin, y como con objeto, que son las tres mayores uniones, que puede tener con Dios un viador, mientras está en esta vida con la lumbre de la Fè.

8. *Preg.* En qué consiste la union del ilapso, y como se haze?

Resp. Quando Dios substancialmente, no tan solamente por esencia, presencia, y potencia, que esto es proprio del atributo de la inmensidad; sino como principio particular, se pone como en el Cielo: alli con lumbre de gloria, y aqui con lumbre de Fè, y contemplacion en lo mas secreto del ser substancial, y vital del alma; entonces como principio vital, sobrenatural, y Divino, comunica un vigor, y vitalidad à lo Divino à las dos potencias del entendimiento, y voluntad, para que produzca unos actos contemplativos muy aquilatados: entonces se dize, que está Dios por modo de union de ilapso en el alma, no como forma informante, sino como principio que sub-

subordena, y eleva el alma como principio elevado, à nuevo modo de obrar sobrenatural, y vitalmente con algun remedo de los Bienaventurados en el Cielo; que tambien desta manera se elevan, y ven claramente la Essencia Divina.

9. *Preg.* Si Dios estando desta manera en el alma la santifica?

Resp. No la santifica, sino que la presupone santificada con la gracia habitual, que es forma que le informa, y le comunica la santidad, ò ser santa como efecto formal suyo; pero Dios no està entonces en el alma como forma informante, sino como causa eficiente, que la eleva en genero de causa eficiente, y no la informa en genero de causa formal.

10. *Preg.* Si se puede dezir, que Dios en la union del ilapso compone algun compuesto con el alma racional?

Resp. Toda composicion verdadera es en genero de causa material, y formal: y como Dios en esta union del ilapso no es forma informante, sino causa eficiente, ni el alma es causa material, sino causa eficiente elevada; de alli nace, que no hazen verdadera

composicion , aunque tengan verdadera subordinacion; y esta basta para la tal vnion del ilaplo.

11. *Preg.* Pues en esta vnion de ilaplo la substancia Divina puede estar intimamente presente, y como vnida a la substancia del alma; porquè no se puede llamar vnion, ò toque substancial, y sobrenatural?

Resp. Los Doctores Escolasticos no admiren otra vnion substancial sobrenatural, sino es la hipotatica; pero el llamar esta vnion toque substancial, poco importa, pues con este nombre no se significa mas que vna intima coexistencia de la substancia Divina en razon de principio elevante, con la substancia humana en razon de principio elevado; y desta manera entendido este termino, no tiene inconveniente.

12. *Preg.* Si entonces Dios, y el alma hazen vn principio total, y adequado, como de dos principios parciales?

Resp. Respondo, que no componen entre si en razon de principio, sino que Dios es primer principio total, y el alma es principio, ò causa segunda total con las gracias que tiene, y assi no componen, sino que se

subordinan entre sí.

13. *Preg.* Qué diferencia a y entre la contemplación Mystica, y Escolástica?

Resp. La Escolástica es pura especulación, y conocimiento de verdades Divinas. La Mystica, es un acto compuesto de Fè viua y Caridad encédida. La Escolástica, es perfección del entendimiento. La Mistica perfecciona al entendimiento, y à la voluntad.

14. *Preg.* Si es bien aconsejar à todos, sin diferencia de personas, que se den à la contemplación, y la procuren?

Resp. Es muy mal echo el tal consejo. Lo primero, por ser esta gracia mas infusa, que adquisita; y como las gracias gratis dadas infusas no son para todos, ni tampoco todos las deben procurar. Lo segundo, porq̃ ay algunos de la vida mixta tã imprudentes, que en recibiendo algun grado de la contemplación, luego se enfadan con su propria vocación, anteponiendo el amor de la soledad à la obligación de la fraterna caridad, repudiando la laboriosa lia del trato del proximo, por los amores de la hermosa Raquel de la contemplación. Estos ignoran, que la Oración, suavidad, y

con-

contemplacion , que impiden las obligaciones del instituto que el hombre professa, mas tienen de ilusion, que de Oracion.

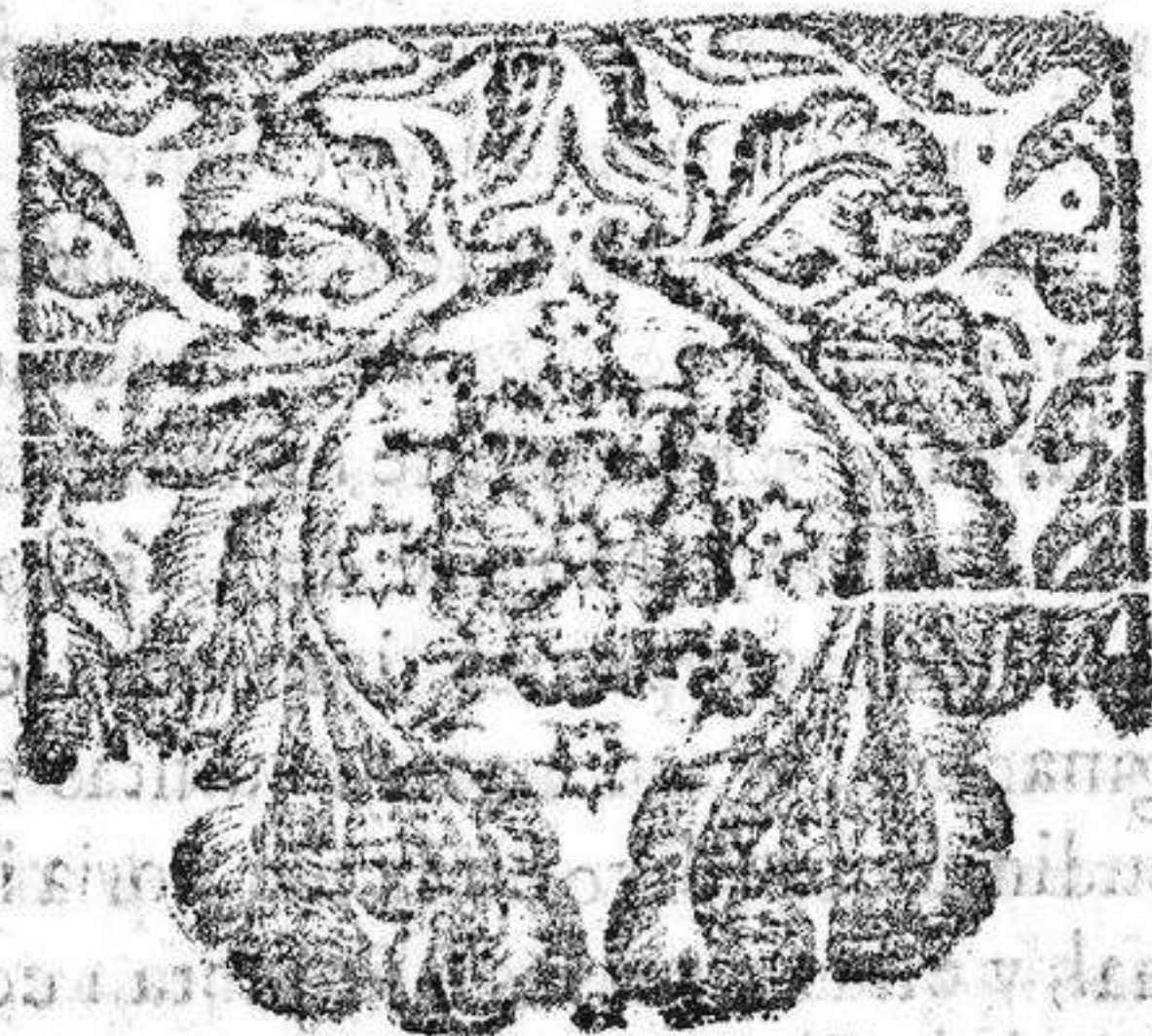
15. *Preg.* Porquè los malos naturales, que tienen terribles , y vehementes passiones, suelen ser incapazes de lo mas suave, y subido de la contemplacion ?

Resp. Estos bien pueden ser mas santos, y mas amigos de Dios, que muchos contemplativos; pero de ordinario como son tan contumazes, sobervios, è iracundos, y destemplados en muchas acciones : natural tan desbaratado , no suele ser capaz de la contemplacion infusa, que tiene tanta suavidad , paz , reposo , mansedumbre , y otras qualidades muy desemejantes à la destemplada capacidad del sujeto.

16. *Preg.* Si la contemplacion es siempre Don infuso, ò tiene algo de lo adquirido ?

Resp. La larga, y perseverante meditacion de la Vida, Passion, y Muerte de Christo adquiere muchas especies impresas en la imaginacion , y muchas adquiridas en el entendimiento: digo en la memoria intelectual; y estas especies si se juntan con el habito de la Fè, y esta Fè se compone con

la Caridad encendida, se dirà esta contem-
placion adquirita; pero lo ordinario, a y algu-
na infusion de gracia superior en la contem-
placion realçada; y lo mas ordinario, es ser
ella gracia infusa, y compuesta de viveza
añadida à la Fè, y de nuevo fervor añadido al
habito de la Caridad. Con todo esto sus es-
pecies de cosas Divinas, preuponiendo la
Fè infusa, y la gracia actual infusa, pueden
ser adquiritas por la meditacion; las
quales vnidas con la Fè, y Cari-
dad se hazen contem-
placion.



LIBRO SEPTIMO.
Del Magisterio espiritua.

CAPITVLO PRIMERO.

*De la importancia del Magisterio espiritual, y
de la cuenta de la conciencia.*

** * * E mil personas que llama Dios à la
 * **D** * perfeccion , à penas correspon-
 * * * * den diez; y de cien personas que lla-
 ma Dios à la contemplacion, faltan las noven-
 ta y nueve: por lo qual digo, que son muchos
 los llamados, pero muy pocos los escogidos.
 Y fuera de tener este negocio en si tan gran-
 des dificultades, y tan insuperables à nuestra
 flaqueza, vna de las causas principales es la
 falta, que ay de Maestros espirituales (desdi-
 chadas de las Comunidades à donde faltan
 estos Maestros, ò si los ay, no los estiman, ni
 conocen) los quales , despues de la gracia
 Divina, son los Pilotos, que guian las almas
 por este mar incognito de la vida espiritual.
 Y si ninguna Sciencia, ni Arte, por mecanica
 que sea, se puede aprender bien sin Maestro
 que la enseñe; mucho menos se podrá apren-
 der

der bien esta altissima sapiencia de la perfeccion Evangelica , à donde ay misterios tan profundos, visiones, y revelaciones tan ambiguas, raptos, y extasis, que pueden provenir de Dios, ò del demonio : à donde las virtudes morales declinando del medio por exceso, y recesso, pueden ser vicios : à donde la triaca de la Oracion se puede convertir en veneno de perdicion : à donde las visiones pueden ser ilusiones : à donde vna alma puede trabajar mucho, y ganar poco. Por lo qual tengo por cosa (moralmente) imposible, que sin milagro , ò sin Maestro pueda vna alma caminar largos años por lo mas subido, y remontado de la vida espiritual, sin que se pierda ; y quanto es Dios enemigo de milagros no necessarios, tanto es amigo , que los que tratan de espiritu tengan vn Padre espiritual, en cuyas manos resignen, y renuncien todas sus acciones , quereres, y plazerres, sin fiarse de si en lo poco, ni en lo mucho. Y como en la Iglesia Triunfante , vnos Angeles enseñan à otros ; assi gusta mucho Dios, que en la Iglesia Militante vnos hombres enseñen à otros , sin que le pidan el Magisterio milagroso de Angeles.

Con

Con ser vn Maestro espiritual tan necesario para las Comunidades, que tratan de espíritu, à penas se halla alguno, que sea qual conviene; y no me espanto, que de lo muy precioso siempre ay muy poco en todos los generos. Pero si el Maestro quiere hazer bien su officio, debe en primer lugar ganarle el corazon al discipulo; y este ganado, en la cuenta de la conciencia, ò en confession fabricà del todo lo bueno, ò lo malo que tuviere en su alma: pero si entonces el Maestro se pone muy severo, grave, y autorizado en el semblante, y en las palabras: si muestra que se escandaliza con los defectos, que le descubre el discipulo: si le riñe con ira, ò con mal modo: si haze poco caso de lo que le dize bueno; es increíble el daño que le hará, por que en lugar de amor le cobra temor: y como el amor todo lo descubre, assi el temor todo lo encubre; con lo qual nunca dará cuenta cabal de su conciencia.

Pero si el Maestro es blando, llano, y apacible: si apoca las faltas: si alaba con moderacion aquellas pocas virtudes, que le descubre: si muestra que estima aquella poca Oracion, que le declara el discipulo que tiene: si le

modera con amor las penitencias, y ayunos: si le ofrece y dá algunas cosas, que remedien sus corporales necesidades, y espirituales congoxas; con este trato blando, y amoroso de padre, y con las entrañas de vna piadosa madre en querer regalarle en lo temporal, y espiritual, le ganará el corazon, y le enamorará de Dios: este, ganado, y enamorado de Dios, hará el discipulo tantas penitencias, y mortificaciones, que será menester ponerle antes freno, que espuela. Y como los Maestros austeros, severos, rigidos, y que exhortan mucho à penitencias, y mortificaciones, que esto es su natural, crian vnos discipulos de compostura fingida, llenos de temor, con mas ceremonias exteriores (como pajes de Palacio) que no con virtudes interiores; assi el Maestro espiritual, manso, apacible, y cortés, cria vnos discipulos humildes, llanos, fervorosos, y apacibles. Los Maestros austeros enseñan mejor la virtud, que la perfeccion de ella. Para la virtud, muchas vezes bueno es el temor; pero para la perfeccion, mas vale el amor, que el temor; que este cria fierros, y aquel cria hijos de Dios.

CAPITULO II.

En què consiste el Magisterio espiritual, y el Don de la discrecion de los spiritus.

EL Magisterio espiritual, y el Don de la discrecion de spiritu, por la mayor parte es Don infuso, y cierta especie de luz profetica, con que se conoce lo mas escondido del spiritu. Tiene dos partes; la vna trata de los principios vniversales del buen, y mal spiritu; y se llama sapiencia, que es conocimiento superior, por causas altissimas; y esta parte es especulativa, y pertenece al entendimiento verdadero. La otra parte es practica, y pertenece al juyzio maduro, y sossegado, que juzga con madurez entre lo bueno, y lo malo, y entre bueno, y mejor. Esta parte trata de los particulares spiritus, juzgando si son buenos, ò malos, y entre los buenos qual es mejor, y mas seguro; suponiendo este juyzio practico de los particulares, suficiente conocimiento especulativo de los vniversales. Esta luz es vna gracia gratis dada, no solamente para conocer los spiritus, y penetrar con vna vista lo mas secreto de ellos, sino para encaminarlos, y de malos hazerlos

zerlos buenos, y de buenos mejores, y de virtuosos hazerlos perfectos; y siendo perfectos, conservarlos con humildad, y aumentarlos con caridad; en cuyo aumento, y crecimiento consiste el aumento de los espiritus.

Lo primero, esta luz Magistral entendiendo mucho habla poco: enseña mas con el exemplo, que con la palabra: dissimula quando conviene, y sabe sufrir las criaturas cō sus malas condiciones, resabios, y defectos naturales. Lo segundo, sin ser el Maestro voluntarioso, cabezudo, ni amigo de su parecer, le inclina à seguir el parecer ageno, y mas si es de viejos experimentados; si no fuere en las cosas, que la misma razon, ò necesidad le obliga à lo contrario. Lo tercero, enseñe el Maestro como ha de anteponer el fin, vtil al medio dificultoso. Lo quarto, le enseña como ha de mezclar mucho amor con poco rigor; porque en materias de espiritu, el rigor ha de ser como la falça, de quien no ha de vsar, sino en quanto ayuda con templança à la buena execucion. Lo quinto, enseña como ha de condescender à vezes con el flaco el regalo corporal licito, y con el niño en las niñerías; que como son estos mancos, y

COXOS

cojos en la vida espiritual, no pueden à veces caminar sin las muletas de algun descanso temporal. Lo sexto, descubre los grandes provechos espirituales, que ay en la abnegacion de la propia voluntad : y que la gente espiritual voluntariosa , trabaja mucho , y medra poco en espíritu, y santidad; porque si las obras buenas voluntariosas merecer como seis , las mismas obras hechas por la voluntad Divina, explicada por el Padre espiritual, valdrian como veinte , y assi pierden lo que va de seis à veinte. Lo septimo, haze que el buen Maestro sea amigo , que todos acudan a las obligaciones del estado en que Dios puso a cada vno, sin que la devocion, ni la Oracion sean capas para faltar a la obligacion ; inclinando a todos à algun grado de penitencia , que no impida las obras de mayor obligacion , por ser la penitencia la escoba de la conciencia. Finalmente descubre, como el mas virtuoso es el mas santo, y no el mas favorecido, si no es que sea juntamente mas virtuoso. Esta luz practica alumbrá mucho al entendimiento, calienta la voluntad, guia, y gobierna las acciones proprias, y agenas, penetra los coraçones , descubre los secretos;

endereza los afectos, remedia los defectos, pega fuego, devocion, y espiritu al corazon bien dispuesto: al discipulo en lo publico se encubre, en lo secreto se descubre en los varios, raros, y admirables efectos que causa.

CAPITVLO III.

Las partes naturales, y sobrenaturales, que debe tener vn buen Maestro espiritual.

Todo lo que es muy precioso suele ser poco, raro, y admirable; y como el Magisterio espiritual, que no tan solamente enseña la virtud, sino tambien lo mas supremo de la perfeccion, es cosa preciosissima, es fuerza que sea rarissima. Y entre centenares de personas, que tratan de Oracion, y son Maestros de virtud, à penas se hallará vno, que sea perfecto, y cabal Maestro de la perfeccion: el qual en la edad, debe ser maduro; à lo menos debe tener la madurez competente en el juyzio, maduro en el entendimiento: debe ser muy perspicaz, en la condicion noble, blanda, y amorosa; antes manso, y sufrido, que brioso, y magnanimo: en el trato llano: en las cortesias cumplido, y no superfluo: socorrido en las necesidades, y muy

muy ganador de voluntades.

En lo adquirido conviene mucho, que sea buen Theologo, hombre de mucha sciencia, y larga experiencia, que suelen ser como el padre, y la madre desta Celestial sapiencia: debe saber què es gracia, en què consiste, para distinguir los movimientos vitales buenos de la naturaleza, y de la gracia; y para si encontrare con revelaciones dogmaticas, y doctrinales, saber regularlas con buena Theologia, con la Escritura, y con la doctrina de los Santos Padres, y costumbres de la Iglesia.

En lo sobrenatural suelen ser los tales muy santos, y muy amigos de Dios, con mucha larga, y muy regalada Oracion; los quales saben por experiencia propria, y agena, en què consiste lo mas alto, y delicado de la vida espiritual. Estos experimentaron en si lo mas amargo del desamparo, lo mas suave de la contemplacion, y sus entradas, y salidas mas secretas, y escondidas: saben por experiencia què es vnion, revelacion, extasis, y raptos: sus palabras tienen vna virtud practica, que consuela las almas affligidas, alegra à las tristes, anima à las pusilas, y adelanta à las aprovechadas: su memoria consuela à los discipulos,

los, y con algunos dellos asisten en espíritu; cuya asistencia, y presencia los anima, y con suela mucho. Estos en lo interior son singularísimos, y muy Divinos para cō Dios; pero en lo exterior tienen vn trato llano, comun, y apacible: no se hazen dueños, sino dispensadores de la gracia que tienen: son como causas vniversales, que se acomodan conforme han menester su virtud las causas particulares, con quienes concurren. Con el Cavallero son cortesanos, con el docto disputan, con el Prelado gobiernan, y con el niño se acomodan: no tratan con el virtuoso mediocre, puntos realçados de perfeccion, por no hazerle daño: contentase con poca virtud en los de poca capacidad, y conforme al Don, que Dios dà à cada vno, le guia por sus caminos. Estos tienen terníssimo amor con la Humanidad de Iesu Christo, cuya continua presencia los trae honestos, modestos, y callados: si no son muy prudentes, seràn muy perseguidos de los carnales, à los quales tratan poco, y de leños.



CAPITULO IV.

Advertencias para un Maestro de espiritus.

LO primero se advierta, que la virtud que consiste en cumplir bien con la obligacion Divina, y humana, es el fundamento de toda perfeccion; y a donde ay poca virtud, no puede aver mucha perfeccion. Por lo qual su primer cuydado debe ser en primer lugar, que sea el alma virtuosa, cūpliendo con su obligacion; y despues, que procure por este camino real, y seguro caminar à lo mas alto, y subido de toda la perfeccion.

Lo segundo, las virtudes morales, que se ordenan a gobernar bien las acciones humanas, de tal manera consistē en medio, que si declinan a algun extremo se vician; v.g. la demasiada humildad es vileza: el demasiado fervor espiritual, se haze vn furor breve, è imprudente: la penitēcia si es muy exterior, y plausible, se haze jaētancia: la demasiada devocion, ciega la Oracion; y assi los muy devotos, son muy atrevidos, no temen à vezes los males de pena, y menosprecian los males de culpa, sin temer como devieran su pro-

propria flaqueza. A estos dexa Dios caer en algunas imperfecciones, para que remedie en ellos la compuncion, y la humildad, lo que echò à perder la presuncion, y la vanidad, que es el vicio inseparable de los muy devotos principiantes.

Lo tercero, haga mucho caso de la Oracion vocal; y si en alguna Comunidad Religiosa, à donde ay Oracion mental por regla, y obligacion, se hallare alguno muy inepto para la Oracion mental, apliquenle à rezar su Rosario, y otras Oraciones, y devociones faciles, en el tiempo que los otros estuvieren en Oracion mental; porque mas vale alguna, que ninguna Oracion.

Lo quarto, acomodele el Maestro à la mucha, ò poca Oracion del discipulo, y en ella le procure alumbrar, y adelantar. Si el discipulo halla jago, gusto, y gana en meditar los Novissimos, ayudele mucho por esse camino. Si el discipulo se hallare bien con meditar la Vida, Passion, Virtudes, y Muerte de Christo N. Señor, ayudele mucho en este particular, y va vale pegando amor, y estimacion de esta Santissima Humanidad, que esta ha sido la mina à donde enriquecen todos los San-

Santos, y no meta a nadie en contemplacion, que esta gracia de arriba viene, y la dará Dios como, y quando fuere servido.

Lo quinto, aunque el Maestro en las praticas publicas pida siempre en comun á todos suma perfeccion, suma Oracion, y suma penitencia; lo supremo de la obediencia, en particular ha de conuectarle, aunque no quiera, con virtud muy mediocre, y ordinaria, lo pena de perderlo todo: porque si al flaco le piden vna perfeccion á su parecer imposible, y la poca perfeccion que él tiene en los ojos del Maestro, es contemptible; de virtuoso mediocre se hará vicioso lolapado, y encubierto.

Lo sexto, no piense el Maestro, que este negocio de la perfeccion Evangelica es negocio repentino, que pide mucha prisa; pues la perfeccion repentina no está lexos de su ruina, y en dandole mucha prisa se suele tardar mas; pues vna carrera veloz, y vehemente, en vn camino largo, y cuesta arriba, mas sirve a la detencion, que no á la consecucion del fin que se pretende.

Lo septimo, la voluntad propria es el veneno de la perfeccion, y los virtuosos volun-

cariosos trabajan mucho, y merecen poco, y las obras que ofrecen à Dios son como piedras ordinarias; pero los perfectos, que abnegan su propria voluntad en manos del Superior, y la ofrecen a Dios, cada obra que ofrecen a Dios es como vn diamante pequeño en la cantidad, y muy grande en la qualidad: quanto vno sube a la perfeccion, tanto interiormente le mueve Dios a la abnegacion. Perfecto, y voluntario, no puede ser.

Lo octavo, la perfeccion propria, y la virtud agena sufren violencia, y quanto vno se violenta, assimismo tanto mas perfecto suele ser; pero la perfeccion agena, es como vn delicado vidrio, que con la fuerza, y violencia falta, y se quiebra, y pierde: y con el regalo crece el temor, y el rigor, que son el padrastro, y la madrastra de la perfeccion agena; pero la benevolencia, y amor son su padre, y madre, que la engendran, crian, y sujetan. Ganese el corazon, y enamorenle de Dios, que desta manera se hazen perfectos.



CAPITULO V.

En que consiste la capacidad natural, y sobrenatural para la perfeccion.

ES perdimiento de tiempo trabajar mucho en materia de espíritu, y perfeccion con personas incapazes, como los hombres de mal entendimiento, de mal juyzio, y de mal natural, cuyas passiones son tan frequentes, como vehementes, con las quales muy a menudo se les ciega la razon. Estos à vezes no haràn poco en guardar la Ley de Dios, y en cumplir con las obligaciones del estado que professan. Suelen ser enemigos muy opuestos de los espirituales, pues con su compostura, y modestia acusan callando las acciones desembuelcas, y modo alegrado de vivir de que estos se precian. Estos son la destrucion de vna familia Religiota; pues siendo muy incapazes de todo lo bueno, son capacissimos de mucho malo.

La capacidad natural, que se pide para vn grado heroyco de la perfeccion, consiste lo primero en vn buen entendimiento, mas repolado, y verdadero, que habil, y sutil, y

colerico: que los muy agudos suelen ser noveleros, hablan mejor de la virtud, y perfeccion de lo que obran. Lo segundo, en vn bueno, maduro, y fazonado juyzio: que si fuere malo, jamàs harà cosa buena. Lo tercero, en vn buen natural, facil, docil, apacible, cortésano, y amable, à quien el bien naturalmente agrada, y el mal le dà en rostro; que si el natural protervo, contumaz, è inconstante, es mal inclinado, y soberbio, no harà poco en vencerse à si mismo, y con guardar la Ley de Dios, haze mucho en cumplir con las obligaciones de su estado. Lo quarto, en no ser viles, ni mal inclinados en las costumbres, y refabios; por esto la nobleza aforrada en humildad, es muy capaz de toda santidad. Lo quinto, en vn natural llano, amigo de la verdad, enemigo de todo doblez, fruncimiento, mentiras, y maldad; que la gente arrebesada, y traydora, de ordinario tienen maleada la intencion, que no les dexa caminar bien à la perfeccion. Lo sexto, edad competente sin que sean muy niños, ni muy viejos: por esto es muy lindo tiempo començar la perfeccion en la juventud, y adolescencia, antes que se arrayguen los habitos viciosos del siglo, y

antes

antes que crezcan, y prevalezcan con demasiada las passiones ; que entonces ay fuerza para la penitencia, pureza para la conciencia, valor para tolerar con paciencia, y muy grande docilidad para acudir bien, y prontamente à la obediencia.

La capacidad sobrenatural consiste en la cantidad, y qualidad de la primera vocaciõ, que suele ser como el dote con que vn padre pone en estado su hija, de quien depende de ordinario vivir rica, ò pobre toda su vida.

Lo segundo mirar, què inspiraciones, y pios afectos mas à menudo reynan en su alma; que son estos como el pulso, que indican à què grado de perfeccion le dispone, y le llama Dios, por ser la semilla de la santidad. Lo tercero, mirar à què virtudes mas se inclina, y quales son mas symbolicas con su natural inclinacion. Lo quarto, què Don de Oracion tiene, y què grado della le comunica el Señor. Lo quinto ver, què gana, gusto, y aplicacion tiene à las cosas espirituales, y què materias pias mas le llevan tras si. Lo sexto, qual es la intencion, que mas à menudo reyna en sus obras. Lo septimo, que desseos tiene de la perfeccion, y como estima su vocaciõ. Todas

estas cosas se sabrán en la cuenta de la conciencia, y conforme fuere la capacidad va-
yale el Maestro llenando con mucha, o poca
perfeccion, y santidad; que si en vn cantaro
de vna arroba le quieren echar veinte, se per-
derán, y apenas se logrará vna sola arroba: y
como la santidad se acomoda a la capacidad
natural, en los niños la vemos aññada, en
los bobos vemos vna santidad simple, en los
imprudentes vemos vna santidad como im-
pertinente. La santidad en las mugeres, es
honestá, recogida, vergonzosa, y retirada: en
los mozos, es briosa, y valiente: en los vie-
jos, venerable, reposada, prudente, y muy ex-
perimentada. Por lo qual digo, que importa
mucho para ser vn santo bueno, y grande, re-
cibir de Dios vn natural bueno, y grande en
el entendimiento, juyzio, discrecion, letras, y
otros talentos, en las quales la santidad des-
cuellla mucho.

CAPITVLO VI.

De los temperamentos naturales del cuerpo.

EL alma mientras informa el cuerpo,
depende de los organos, y tempera-
mentos corporeos, como de instru-
mentos, y disposiciones para producir las

ope-

operaciones corporeas, y vitales, quales son ver, oír, andar, hablar, &c. por lo qual las pasiones del alma son symbolos con los humores del cuerpo. La ira es passion del alma, la colera es qualidad seca, y caliente del cuerpo. Quando la passion de la ira anima la hiel, y del parrama grande cantidad de colera por las venas, y el corazon acude con espiritus vitales refinados con colera; entonces se muestra el hombre sumamente iracundo, y si passa del termino devido, se haze furioso; pero la ira moderada, ayudada de moderada colera, es principio de magnanimidad, constancia, valor, y fortaleza; y no ay empresa grande, que sin colera en lo natural se pueda començar, ò acabar.

Si vn colerico es santo, y trata con perseverancia de perfeccion, y humildad, es constante en las penitencias, en las mortificaciones es valeroso, en las obras heroycas es magnanimo, persevera en la oracion, y en la obediencia es prompto; pero si vna persona colerica declina a extremo del vicio, se haze contumaz, proterbo, è incorregible: mas quiere morir, que humillarse: es porfiado, y cabezudo: aunque le castiguen encubre
los

los vicios; pero no los enmienda.

A la pureza q̄ es passion del alma, corresponde la flema, que es humor del cuerpo, humido, y frio. Los flematicos son de condicion grave, y reposada. son tardios en sus acciones: si llegan à ser grandes, es en la que nace de la prudencia, y no en la sapiēcia, que naze de la sciencia. Estos suelen tener mejor juyzio, que entendimiento. Los que vienen a ser reposados, y flematicos con la vejez, y tiempo, si fueron colericos en la mocedad, quedales grande prudencia por larga experiencia de los negocios muy graves que manexaron; pero si son flematicos en la mocedad, y edad varonil, suelen ser grandes tontos, llanos, faciles; y de muy corto entendimiento, y de menos capacidad, ni para las letras, ni para la santidad.

La tristeza, es passion del alma, y la melācolia es humor del cuerpo que le corresponde. Ay dos generos de hombres melancolicos; los vnos son melancolicos, colericos, y adultos; esta melancolia se haze de las hezes de la sangre, y assi es terrestre, negra, fria, y densa; la qual si se enciende con la colera, y predomina, haze à los hombres locos, furiosos,

fos, traydores, arrevidos, vengativos, crueles, y sumamente mal inclinados. Estos, si dãn en tener Oracion mental, son ilusos, duros de juyzio, y de condicion: quitenles con tiempo la Oracion, y si no se bolveràn locos con sus revelaciones.

Ay otra melancolia, que se haze de la flor de la sangre, y esta es menos terrestre, con menos frio, y mas calor; tiene en si algunos espiritus sanguineos, que le haze docil, blando, y ligero. Esta melancolia causa vna tristeza moderada, reposo en las acciones, profundidad en el discurso, peso, y madurez en el juyzio. No ay hombre grande, prudente, y sabio, que no tenga algo desta melancolia. Los que fueron colericos en la juventud, en la vejez tienen esta melancolia. Los que tienen este humor, son buenos para gobernar, grandes Consejeros, profundos Letrados; y si dãn en ser espirituales, son buenos para Maestros de espiritu, por ser de ordinario prudentes y discretos.

Los colericos sanguineos, son de lindo temperamento en la niñez, y en la mocedad, por predominar la humedad de la sangre. Suelen ser tardos en el entender, hasta que se

refina, y sube de punto la sangre en la sequedad de la colera: entonces suelen ser agudos, habiles, amables, y muy conversables: son muy inclinados a la sensualidad: apetecen demasiadamente el regalo: repugnan grandemente con las virtudes penales; y facilmente se acomodan a la obediencia, leccion espiritual, y a la Oracion. Si el Maestro les lleva por el camino symbolo con su natural, caminan mucho, y con grande presteza en el servicio Divino. Son inconstantes en lo bueno, y en lo malo. Estos, guardados, se hazen siervos de Dios; dexandoles sobre su palabra: si son mozos, y manoseados de Seglares, se pierden: sus muy ordinarios vicios, son amistades particulares, regalos, y poca pureza; guardados, se hazen Santos.

CAPITULO VII.

Como se deven ayudar los principiantes.

Los principiantes comunmente son tímidos, ignorantes, è inconstantes en lo bueno, y en lo malo. Si tienen devocion sensible, son atrevidos en las penitencias: si son regalados en la Oracion, se les ofrece luego que son santos: si exercitan virtudes

tudes exteriores de penitencias, ò mortificaciones plausibles, son vanagloriosos. El buen Maestro alumbre sus ignorancias con muchas pláticas espirituales: animeles mucho à la perseverancia en su vocacion, que sean constantes en las virtudes propias de su estado: pongalos el Maestro en el passo de las penitencias moderadas, sin q pierdan la salud, y se hagan regalones convalcientes: impongalos vna compostura llana de sus sentidos, sin consentir melindres, ni fruncimientos, hipocresias, ni composturas afectadas. Sean remplados en el comer, y pobres en el vestir: lean leciõ espiritual, rezen el Rosario, y otras devociones faciles: frequenten los Sacramentos, ganen Indulgencias, visiten a menudo el SS. Sacramento: acudan muchas vezes à el Padre espiritual, à quien deben dar cuẽta por menudo de todo lo bueno, y malo de su conciencia. Tengan bien reparado, y distribuido el tiempo, y en cada hora exercicio de diferentes virtudes, de barrer, fregar, leer, rezar, y orar; porque la variedad misma alivia grandemente el tedio, y fastidio, que obra la pobre naturaleza: que con el continuo exercicio de las virtudes se fatiga, rinde, y affige.

Ha

Ha menester el principiante interpolados descansos temporales para llevar adelante el continuo exercicio espiritual: aya dias en la semana, y horas algunos dias diputadas para este alivio, sin el qual se puede perder.

Repare el Maestro, que propositos tiene mas a menudo, y ayudele à que los ponga por obra. Advierta, que virtudes son mas symbolas cõ su natural, y exercitele en ellas: mire que idolillo tiene en su pecho, ò que passionilla mas predominante tiene, y se la vaya quitando, no de golpe, sino poco a poco. No sea amigo de mortificaciones de por fuerça; ni el Maestro consienta invenciones ridiculas, ni trages agenos de instituto: quitele los objectos, libros, conversaciones, y compañias, que le pueden entibiar. No trate a menudo de gracias gratis dadas superiores a su estado, como son raptos, extasis, visiones, revelaciones, contemplaciones, por ser peligroso el apetito de estas cosas en gente principiante. Y si alguno recibiere alguna gracia destas por privilegio, va yale ayudando el Maestro, y fundandole en solida humildad. Trateles mucho el Maestro de la humildad, pobreza, paciencia, pureza, obediencia,

abne.

abnegacion, vnion, y fraterna caridad: aficionales mucho la voluntad a estas virtudes morales, y a la Oracion mental, guiandole a cada vno por donde Dios le lleva. Procure mucho la perfeccion regular, que consiste en la guarda de las reglas, è instituto; que la perfeccion personal poco a poco se alcança.

CAPITVLO VIII.

Como se deven ayudar los aprovechados.

L ejercicio de las virtudes solidas, y macizas de Humildad, Paciencia, Castidad, Obediencia, Abnegacion, Fè, Esperança, y Caridad, es el fundamento de toda la vida espiritual, y comun a principiantes, proficientes, y perfectos; pero el modo de exercitar estas virtudes, es muy diferente en cada estado. El principiante exercita la paciencia en sufrir vna niñeria: el proficiente, y aprovechado la exercita en sufrir vna sinrazon; pero el perfecto la exercita en sufrir vn testimonio en materia grave de honra, ò doctrina, ò costumbres: conque es vna misma la virtud que se exercita, pero es muy diferente el modo. El principiante tiene Oracion mental de meditaciõ: el aprovechado la tiene

tiene de afecto: el perfecto la tiene de vnion.

El Maestro discreto exhorte mucho á estos aprovechados, que no dexen la penitencia, por ser la escoba que barre la conciencia: que no se descuyden en la mortificacion de las passiones, por ser la vltima disposicion, con la qual vinculò Dios (moralmente hablando) lo suave, y regalado de la Oracion mental: que hagan mas caso de la obediencia, que de la penitencia, dexando la penitencia quando lo mandare la obediencia: que antepongan la Caridad à la Oracion; porque dexando a Dios por Dios, se halla despues con mayor grandeza, gusto, y suavidad en la Oraciõ.

Procure aficionar à todos à la Santissima Humanidad de Christo N. Señor, para que meditãdo à menudo su Vida, Passion, y Muerte, se despierte en las almas vna grande hambre, y sed para imitar aquellas virtudes. Ojalà entendiesse de veras los Maestros la importancia deste punto, y lo enseñassen, y apoyassen, è inculcassen muchas vezes à sus discipulos. Entrar por otra parte en la vida espiritual, y no por esta puerta, es entrar por las bardas como ladron no llamado. Estos aprovechados, deben procurar tener la intencion

recta

recta en las virtudes exteriores de la vida activa, como en las Cathedras, escribir libros, predicar, confesar, y en las Misiones, y caminos: su vida suele ser muy exemplar; porque de la interior presencia, que suelen tener de la Humanidad de Christo N. Señor, de ordinario tienen vna exterior compostura en el semblante, y grande recato en sus acciones, y palabras, para no escandalizar, sino edificar à todos. Estos aprovechados, quanto mas vãn adelante en la Oracion, y se les vã pegando el corazon à Dios, y à las cosas Divinas; tanto mas se les vã despegando el corazon, y el afecto de las cosas terrenas, se privan de las curiosidades, y cosas superfluas, que en otro tiempo le lleban el corazon, y les dà en cara el passatiempo, la comida, y el regalo, que en otro tiempo aperecian: de manera, que quanto se llegan al Criador, tanto se apartan de la criatura.

CAPITULO IX.

Como se deben ayudar los perfectos.

SVpongo que los perfectos tienen virtudes solidas, mazizas, y heroycas: los quales no se ayudan tanto enseñandoles lo que deben hazer, pues esto saben ellos

muy

muy bien; quanto acompañandoles en los caminos exquisitos, y muy solitarios, por donde Dios los lleva. Que vna persona espiritual, que anda por camino muy secreto, y solitario del desamparo de la contemplacion, experimentando en sí cosas raras, y admirables; la soledad de aquel camino incognito le espanta, y desliza sumamente compañia de otra persona espiritual, que le entienda, a quien pueda comunicar lo bueno, y lo malo de su conciencia: que las cosas espirituales no comunicadas, ahogan grandemente el alma, y aunque sean buenas, solo el no comunicarlas trae el alma ahogada, triste, y medrosa: y si halla quien le entienda, con solo comunicarlas descanza el corazon, y le alegura; y mas si el Maestro es persona santa, que entienda bien estos caminos secretos, que entonces es inexplicable el gozo que el alma recibe, y la seguridad, alegría, y desahogo con que camina: dezir à vezes, que el camino es bueno por donde va, esto solo basta a consolar la triste alma.

De estos espirituales ay dos generos; los vnos son devotos favorecidos, y muy regalados; los otros son tristes, secos, desamparados,

rados, y muy ciegos. Los primeros se conue-
lan con oírlos, aprobarlos, y asegurarles su
camino: de quando en quando asegurarlos
en la humildad del proprio conocimiento, ó
quebrantarles la voluntad en algunas cosas
de su gusto.

Pero los que están tristes, defabridos, obs-
curos, tentados sin luz, sin Oracion, sin con-
suelo, desmayados, y tediosos, muy de otra
manera se ayudan, con palabras blandas, y
amorosas, con obras de padre, y entrañas de
madre llorando muy de veras con ellos. Si
puede ser, diziendoles, que tienen mucha ra-
zon, y que es muy pesada la Cruz que cargan;
pero que viene de la mano de Dios, que de
essa maneaa tratò el Padre Eterno a su Hijo,
por el grande amor que le tenia. Nunca le
eche la culpa de lo que padece, ni diga, que
es pena de sus pecados; antes se ha de redu-
cir todo a vna prueba amorosa de Dios. Ha-
gase el Maestro vn piadoso Simon Cirineo,
que ayude a cargar esta Cruz. Estos son muy
santos, y tras este delamparo les suele comu-
nicar Dios vn altissimo grado de la contem-
placion suave: grande servicio se haze a Dios
en ayudar a estos, y es obra muy meritoria.

De los siete vicios Capitales, que se hallan en varones espirituales, que tienen Oracion.

Entre los varones espirituales, que tratan de Oracion ay algunos, que convierten el veneno en triaca, y otros que convierten la triaca en ponçoña. Los espirituales humildes, entendidos, discretos, y recatados, que fían poco de si, y poniendo su confiança en Dios, acudẽ al Padre espiritual, ò otro varon espiritual inferior, suelen convertir la ilusion del demonio, mediante la humiliacion, en vna alta Oracion; digo, haciendo escalon de la ilusion, para mejor tener Oracion: de las tentaciones, y batallas hacen coronas, y victorias: con los favores se hacen estos mas humildes; y con ser agradecidos, y humildes, y muy desconfiados de si, cõservan sin peligro en si las misericordias de Dios. Esta gente es discreta, y muy humilde.

Ay otros, que como vnos vasos muy inmundos corrompen en muy breve tiempo el mas precioso licor: estos asimismo convierten con el tiempo la Oracion en su perdicion; los regalos, favores, revelaciones, y otras misericordias, en mucha vanidad; y es
que

que suelen caer en alguno de los vicios siguientes.

El primero, suele ser vna Sobervia secreta, cõ que nos estimamos, y nos tenemos por cosa grande, con la hazienda agena, hurtando a Dios la honra, que es loya, y vistiendo nos della. Estos con vergonçosa caída vuelven en sí, para que remedie la humildad, lo que echò a perder la vanidad.

El segundo, puede ser la Avaricia espiritual, q̄ consiste en vna sed infaciable de bienes espirituales, mirãdo nuestro interes, mas q̄ el agrado Divino. Estos han menester purificar la intencion, y moderar la demasiada aficion destes bienes, que los traen inquietos.

El tercero, Luxuria espiritual, y consiste en pegarle demasiadamente la naturaleza à la dulçura, y suavidad, que halla en el medio, despegandose con esto el corazon del ultimo fin, que es Dios. A estos les conviene mucho les falte presto la suavidad de la Oracion, para que no se pierdan.

El quarto, es vna Gula espiritual, que consiste en el demasiado apetito de lo mas sabroso de la Oracion. Esta es tentaciõ de regales, y principiantes: con paladearles Dios

con la sequedad de la Oracion, se remedia este vicio.

El quinto, es la Pereza, y consiste en no querer dexar el ocio sabroso de la Oracion, por el negocio laborioso de la obligacion.

El sexto, es la Embidia, que consiste en vna tristeza de ver el bien ageno, con el mal proprio; cuyo remedio es poner los ojos en los bienes agenos, para imitarlos, y no para entristecerse.

El septimo, es vna Ira espiritual, que consiste en vn zelo indiscreto. Este es proprio de hombres austeros, e imprudentes, amigos de reformar vidas agenas, no mas sino por parecerles, que les corre à ellos esta obligacion, por ser espirituales. Estos, y otros semejantes vicios, paliados con nombres de virtudes, corren entre gente espiritual; los quales tienen poco remedio, sino es que son muy humildes, y obedecē mucho al Padre espiritual.

CAPITULO XI.

De otros vicios, q̄ se hallan en gente espiritual.

Los carnales, que tienen poco de Dios, piensan que es lo mismo ser espiritual, que ser inculpable, e insensible; y así dicen, que vna persona espiritual no debe

debe tener, ni mostrar sentimiento en los agravios, ni en los pleytos, ni debe tener ira, ni impaciencia, ni alguna comodidad temporal, como si no fuesen hombres, à quienes no pueden faltar defectos, con los quales como con Gubuseos, deben pelear. Tienen imperfección, es como la stre del mucho oro de la perfeccion que tienen, y à penas tienen alguna perfeccion moral, que no tenga su contrapeso en alguna imperfeccion natural. Y aun la Oracion regalada suele tener por la stre el defecto quotidiano: por lo qual pondré aqui algunos defectos comunes à los espirituales, y à los carnales, los quales no se reparan en los carnales, por estar acompañados de muchos pecados mayores; pero como están solos ellos en los espirituales, luego se descubren, y son los siguientes.

1. Es la imprudencia compañera inseparable de la mucha devocion sensible en los principiantes: que como la devocion passando à extremo se haze passion, que ciega la razon; de ordinario los muy devotos son muy imprudentes, y assi son, ò nimios, ò muy niños en sus acciones.

2. Es la descortesia, y poca atencion, que

nace, y se origina de la imprudencia. Ay algunos con naturales tan rusticos, que en siendo espirituales devotos, se toman licencia para vn trato descortès, faltando en las cortesias devidas, reduziendo este vicio a vn espiritu mortificado, y menospreciador del mundo; y es, que las mas vezes nace del natural rustico, y no del espiritu Divino, que es muy discreto. Estos tienen al desaliño, y al descuydo de las cosas que estan a su cargo, por alteza de espiritu, siendo esta baxeza de natural.

3 Es zelo indiscreto, con que los espirituales se quieren hazer reformadores de los carnales, aunq̃ a questo no les toca; cuya reformation para en pleytos, ruidos, y discordias.

4 Ser fiscales impertinētes de vidas ajenas, con lo qual viven tan aborrecidos, como viven tambien menospreciados.

5 El ser algunos cabezudos, tercios, y porfiados, y en diziendo, que lo han encomendado à Dios, descuydan con esto de regular el negocio de que tratan, con la razon, conveniencias, y desconveniencias, y otras circunstancias, y se atreven à vna imprudente execucion.

6 El escandalizarse facilmente con las faltas ajenas, con lo qual se inquietan à si, y à los otros.

7 El ser algunos pocos, amigos de singularidades exteriores, y plausibles, que son el ançuelo con que pescan la honra humana, como son, andar cuelli-rotos, enflautar la voz a lo devoto, ponerse melindrosos, hazer gestos, bolver los ojos en blanco, ser muy ceremoniaticos, y fruncidos hablar de Dios, sin lugar, tiempo, ni oportunidad, tratar mucho de revelaciones, extasis, y otras gracias superiores; con lo qual engañan los simples, y ellos escandalizan à los entendidos: los quales no hazen caso destes embusteros ceremoniaticos.

8 El espiritual iracundo piensa, que su ira las mas vezes es zelo de la honra de Dios, y es que zela su propria honra. El espiritual fleumatico piensa, que su sorna es gravedad, reposo, y magestad; y no es sino vna pereza natural, con que haze su gusto, cansando à todos con su flema.

9 El espiritual fingido, y malicioso piensa, que su doblez es prudencia, y no es las mas vezes, sino vna refinada malicia, que haze

mucho daño a si y a otros Finalmente como no son Angeles, sino hombres, en estos, y otros semejantes defectos traen la insignia de su miseria, y flaqueza.

CAPITULO XII.

Abhorimos para los Maestros espirituales.

1 **E**L Magisterio espirituales Don muy precioso, que haze mucho en lo secreto, y en lo publico esta ocioso.

2 Sea el Maestro exemplar, si el discipulo le ha de imitar.

3 Si no se gana el corazon, no se enseña perfeccion.

4 Enamore de Dios el corazon, y le hará hombre de Oracion.

5 Sufra mucho a los imperfectos, si los quiere hazer perfectos.

6 Si el Maestro regala al fervoroso principiante, el se quitará el regalo, y será muy observante.

7 En el mandar no sea Maestro imperioso, si quiere que el discipulo sea obsequioso.

8 Conforme fuere la capacidad, se deve el Maestro contentar, con mucha, ò poca cantidad.

9 Si se guía el discípulo conforme su vocacion, ò inclinacion, presto subirá a algun grado de perfeccion.

10 Cortesías Religiosas con obras, y buenas razones, son hechizos Divinos, que roban los corazones.

11 Mortificacion de por fuerça, es comida cruda en vn estomago indigesto.

12 Castigar sin amor, ni buen pecho, mas es lastimar, que remediar lo hecho.

13 El Maestro airado, trae al discípulo turbado; pero si se muestra humano, cria en el discípulo vn espíritu manso, y llano.

14 En la cuenta de conciencia tenga el Maestro prudencia; y quanto fuere el discípulo temeroso, sea el Maestro amoroso.

15 Si quiere que le tenga por verdadero Padre, sea largo en las obras, y en el regalar sea madre.

16 Distinguir entre los movimientos de la gracia, y de la naturaleza, es de varones santos, que tienen grande pureza.

17 Sea liberal en dar licencia para comulgar, si quiere en breve ver al discípulo medrar.

18 Dese licencia para la Comunión, con-

forme fuere la disposicion.

19 Comunion quotidiana raras vezes se debe aconsejar; pero dos vezes en la semana basta à el mas devoto Seglar.

20 Toda regla general tiene su excepciõ, y esta del comulgar se dexa à la discrecion.

21 Perfeccion, que se alcança con violencia agena, mas tiene de apariencia, que de perfeccion verdadera.

22 La perfeccion muy adelantada, và muy mal encaminada; y si no se và poco à poco, corre riesgo de perderse todo.

23 La santidad repentina està muy cerca de su ruina, pues ninguna cosa permanente tiene su crecimiento de repente.

24 Quien trata de guiar almas à la perfeccion, trate mucho este negocio con Dios en la Oracion.



en aquel genero; si es a cosa mala, será espíritu malo. Vn hombre que tiene propension à la Oracion, se dirà que tiene espíritu de Oracion: si a la penitencia, tiene espíritu de penitencia: si tiene inclinacion a pleytos, y contradiccion, se dize que tiene espíritu de contradiccion: si se inclina al retiro, soledad, y pobreza, se dize que tiene espíritu de estas cosas: y assi el que se inclina a la Oracion, com postura, modestia, silencio, buen exemplo, habla, trata, y piensa de cosas espirituales, se dize varon espiritual.

El espíritu tiene dos partes. La primera, y mas principal, es la intencion, que es su substancia. La segunda, es la execucion, que es como el accidente; sino es que la execucion fuere de obligacion, que entonces será muy substancial. Vn espíritu, que es bueno en la intencion, y en la execucion es imprudente, remisso, ò nimio, ò sube, ò baxa a algun estremo: se dirà que substancialmente es bueno, aunque accidentalmente sea malo, imprudente, ò imperfecto. Al rebès, si a torcida intencion, aunque ay milagros, y mala, ò ote, y haga milagros, es espiritualmente malo, y accidentalmente en la exterior

terior apariencia, es tan solamente buena.

Dividese el espíritu en quatro espiritus o especies generales.

EL primero, es el bueno de Dios. El segundo, es el malo del demonio. El tercero, es el profano del mundo. El quarto, es el del amor proprio, cuyo fin, y substancia es la comodidad propria.

El primer espíritu es bueno, y Divino, que con la gracia nos inclina a vivir bien, a huir, y dexar los pecados, a frequentar los Sacramentos, a cuydar mucho de nuestra salvación, y perfección, poniendo los medios necesarios.

El segundo, es el espíritu malo, que nace del demonio: este espíritu quando está sin rebozo, inclina claramente à todo genero de pecado mortal, que se compadeze con el estado en que vno vive, como son jurar, mentir, &c. Quando se encubre, teniendo la intención mala, dà muestras de bondad en la exterior execucion, conforme al natural de cada vno: en el hipocrita es fruncido, en el vagamundo se haze caritativo con el proximo; y assi con especies, y con apariencias de bondad, procura encubrir su grande maldad.

El tercero, es el mundano espíritu, quando

está

está sin rebozo, es profano, vano, regalón, y ocioso; pero quando se quiere encubrir, y dar à entender, que es espíritu bueno, afecta humildades plausibles; èl mismo à vezes se vitupera, para que otros le alaben: está lleno de respetos humanos: haze mucho caso del què diran los hombres: es tibio, flaco, y remisso en las virtudes interiores: en las virtudes exteriores, espiritual, circunspecto, vigilante, para ganar credito en ellas, y todo es vanidad sin humildad.

El quarto, es el espíritu del amor proprio, que mira mucho por las comodidades de la carne, y consiste en vna humana prudencia, que regula las acciones virtuosas con la comodidad propria: en la Oracion inclina al modo mas facil, y suave: en la obediencia inclina à lo menos laborioso, y en la penitencia à lo menos penoso. Este espíritu en los principiantes es Medico que previene achaques: en los proficientes, se dize discrecion, que previene inconvenientes: en los perfectos, se llama prudencia, que mira mucho lo que puede suceder; pero en teniendo la comodidad propria por fin, ni es Medico, ni discrecion, ni prudencia, sino espíritu de amor
pro-

proprio, baptizado con aquellos nombres.

CAPITVLO II.

Varios generos de espiritus buenos, y virtuosos

LA vida espiritual se divide en vida virtuosa, y en vida perfecta. La virtuosa, es la que acude bien à sus obligaciones. La perfecta, es la que a la obligacion añade la supererrogacion. Por esto en primer lugar trataremos de los espiritus virtuosos, y luego de los espiritus perfectos.

Todo espiritu bueno, y virtuoso se funda en la guarda de la Ley de Dios; y assi el primer espiritu virtuoso, es el del buen Christiano, que guardando la Ley de Dios procura cumplir con las obligaciones del estado.

El segundo, es el espiritu pio, que sobre la Christiandad añade la piedad, rezando, frequentando las Iglesias, Sermones, y Sacramentos: esta piedad Christiana es comun à todos los estados, y todos la deven procurar.

El tercer espiritu virtuoso, sobre la Christiandad añade Caridad con Dios, y con el proximo, dando limosnas, obrando las obras de misericordia espiritual, y corporal, leyendo, predicando, y confesando: este espiritu

Vir-

virtuoso lo es en si, y provechoso para el proximo.

El quarto espíritu virtuoso, es de la perfeccion Evangelica enlanchada, que al principio fue espíritu de perfeccion, y lo es segun su profesion; pero la flaqueza humana, y el tiempo lo reduxo en muchas personas particulares, no en todas à vn espíritu de mediocre virtud, a donde el regalo corporal se estima, y procura: a donde la ambicion se tolera: à donde la pobreza tiene licencias generales, que bastan para la profesion, y se cõpadezcan con muchas cosas poseidas: a donde se guarda la obediencia en algo, pero no en todo. Destos los que son buenos, son grandes Santos: los que son malos, son pessimos; pero del mas hermoso Angel se haze el mas feo demonio.

El quinto espíritu virtuoso, es el especulativo, que sabe, y habla bien de la alteza, y perfeccion de las virtudes; pero quando llega la ocasion, no las sabe practicar: sabe en que consiste la paciencia, y quando le hazen vna sinrazon, es mal sufrido, è iracundo: sabe en que consiste la humildad, y no se sabe defender de la vanidad. Estos espíritus substancial-

mente

mente son buenos, quanto a la intencion ; y accidentalmente son malos, quanto a la execucion.

El sexto espíritu virtuoso , es de los que tienen algunas virtudes mezcladas con algunos vicios: son recogidos, y modestos. pero son por otra parte embidiosos , y zelosos impertinentes : son ayunadores , y por otra parte son murmuradores. En estos se ha de estimar lo bueno , y tolerar lo malo , mientras que el vicio no se passa a el ser moral de el pecado.

CAPITULO III.

Varios espiritus viciosos.

Quando vn contrario se junta cō otro entrambos se ven, y conocē mejor: y como mas abaxo tras los espiritus perfectos, hemos de poner los espiritus imperfectos ; assi aora para que se conozcan mejor los espiritus virtuosos, quiero poner en este capitulo todos los espiritus principales viciosos.

Dexando a parte los espiritus pessimos. de Gentiles, Moros, Turcos, y Iudios : el primer espíritu malo del Christiano baptizado , es el que inclina al mundo à quebrantar la ley

de Dios con muchos pecados mortales, con perseverancia, y obstinacion.

El segundo espíritu malo, es de los hereges alumbrados, y scismaticos, que se apartan de su cabeza, como miembros podridos, y enseñan malas doctrinas contrarias à la Fe, y à las buenas costumbres.

El tercer espíritu malo, es de impiedad, que siente mal, y habla peor de las Imagenes, Indulgencias, Reliquias, Medallas, y Àgnus Dei, que son medios santos, que fomentan la piedad de los Fieles; los quales con estas cosas exteriores caminan mejor à Dios.

El quarto espíritu malo, es el que inclina à que se use de las cosas Sagradas, y Eclesiasticas, para lucir, campear, y alcarçar fama, y honra profana con ellas. Este es espíritu vano, profano, y sobervio, y nunca le falta la Avaricia con otros vicios publicos.

El quinto, es el que inclina, que se use de las cosas devotas, y pias para sacar dellas interès. No hablo de la Symonia, que es espíritu diabolico; ni del pie de Altar, limosnas, y ofrendas de que se sustentan licitamente los Eclesiasticos; sino del abuso de algunos Sacramentos, y otras cosas pias, de las quales algu-

algunos pocos sin temor de Dios vsan, como de instrumentos de su codicia. Este es espíritu de Satanás, que los Eclesiásticos santos, y cuerdos reprehenden, y condenan.

El sexto espíritu, es de hipocresía, que con ceremonias pias, palabras devotas, y virtudes aparentes, busca alabanzas humanas, y regalos. Estos hablan bien, y obran mal, y están llenos de pecados secretos.

El septimo espíritu, es de vnos hombres particulares, que malean, y adulteran el espíritu de la perfeccion regular, que convierten el estado espiritual en modo de vivir a lo temporal, pretendiendo a vezes mas la comodidad, que no la santidad. Estos tienen muchos vicios secretos, y publicos; y de estos a algunos como demonios encarnados, que vsan de todos los medios de la Religion para su condenacion.

El octavo espíritu malo, es de vnos hombres vanos, soberbios, ambiciosos, exteriores, entrometidos, y bulliciosos. Estos tienen tres, ò quatro virtudes aparentes, mezcladas con tres dozenas de vicios, y pecados publicos, y secretos, y suelen ser sujetos de grandes tragedias.

CAPITULO IV.

Varios generos de espiritus perfectos.

LA virtud es fundamento de la perfeccion, y si el espiritu no es virtuoso, no puede ser perfecto: y pues hemos reducido los espiritus virtuosos à ciertas clases, bien es que hagamos lo mismo con los espiritus perfectos, è imperfecto. Los dos exes en que estrivan siempre los espiritus, no tan solamente virtuosos, sino tambien perfectos, son *Humildad*, y *Paciencia*: humildad en lo interior para con Dios: paciencia, y mansedumbre en lo exterior con las criaturas. La humildad, para conservar el espiritu: la paciencia, para aumentarlo. Con la humildad, fuera del baxo concepto, que vno haze de si, se engendra vn grande temor, y rezelo en lo interior del alma, de su propria flaqueza, y miseria, y aun con los favores debe crecer este rezelo; pues el espiritu confiado suele ser descuydado, y aun toca algo en vano: que el amor que se funda en vn reverencial temor, es muy seguro, y muy capaz de muy grandes favores.

El primero espiritu perfecto, es el de la cõ-

tricion, y compuncion; porque el corazon contrito, y humillado, aunque sea en vn peccador, es principio de toda perfeccion.

2 El espiritu fervoroso, humilde, y caritativo para con el proximo, aunque tenga algunos fervores imprudentes, es perfecto en la substancia, è intencion.

3 Vn espiritu austero, callado, retirado, y penitente, aunque tenga vn poco del veneno de la propria voluntad, si tiene Oracion mental con humildad, es bueno, y sano; pero no se fie de si, que corre riesgo de hazerse tan voluntarioso, como vanaglorioso.

4 Espiritu perfecto, es el heremitico con mucho amor à la soledad, y al retiro: al vestido vil, y grosero: à la vivienda estrecha, pero limpia: à la comida grossera, pero suficiente; este con vn buen Maestro, se mejora mucho.

5 Espiritu con mucha, larga, y regalada Oracion, pero con poca penitencia, y mortificacion, es espiritu bueno, de principiante, ò privilegiado; pero fino, fera sospechoso: mejor seria al rebès, de mucha mortificacion, aunque no tuviesse tanta Oracion.

6 Espiritu, que tiene facil recurso à lo interior,

terior, con vna amorosa presencia de Dios, es regalado; y mas si interiormente se está acusando, deshonorando, y abatiendo con compuncion delante de Dios, por verse tan flaco, miserable, inconstante, y desagradecido. Este espíritu es solido, seguro, y capaz de grandes regalos.

7. Espíritu, que con los Divinos Dones, favores, regalos, lagrimas, visiones, y extasis es mas humilde, mas temeroso, y mas agradecido, y mas vil, y pequeño en sus ojos, y acude con todo al Padre espiritual, sin ser voluntarioso, ni muy confiado; es bueno, santo y seguro: grande humildad, y valor es ser pequeño en sus ojos, quando el alma es grande en los ojos de Dios, y en los del mundo.

8. Espíritu, cuyas revelaciones, raptos, y favores caen sobre solidos fundamentos de las virtudes morales, de Obediencia, Castidad, Pobreza, Humildad y Paciencia, y mas si crecen, y se perficionan estas virtudes con los favores; es muy santo, solido, y seguro: teme las alabanzas humanas, y el ayre popular, que estas cosas crian vanidad. Pero si al-
 gue espíritu puede sufrir las alabanzas, sin que se pierda, ò tizne, ò manche; es este espi-

ritu de las virtudes solidas.

9 Espiritus peregrinos, y extraordinarios, que tienen à vezes las señales de la Pasion del Señor en su cuerpo, que sudan sangre, que suben por los ayres, y que hazen milagros; si con todas estas grandezas huyen con verdad del aplauso humano, se esconden, encubren con verdad sus fuerças, aborrecen las alabanças, hazen rostro al desprecio, no apetecen regalo, ni comodidad, siendo humildes, pacientes, y obedientes, enemigos de singularidades: este espíritu es bueno; pero de ordinario estos espíritus, aunque sean buenos, tienen algunas imprudencias, y singularidades: son algun tanto voluntariosos, y no disgustan mucho de las alabanças, y del aplauso; huyan, callen, y escondanse, y si no se perderán.

10 El espíritu humilde, pobre, paciente, y penitente, que tiene las honras por deshonras, que tiene el aplauso popular como del demonio, que encubre quanto puede de las mercedes que Dios le haze, que gusta del rison, que huye de lo publico; este espíritu con el Don de la contemplacion se mejora: con los favores se humilla: con el Don de los

milagros, si lo tuviese, avia de estar muy en si. Bien puede sufrir este espiritu tan valiente, y robusto alabanzas humanas, no buscadas, que las buscadas matan.

III Espiritu contemplativo, que de quando en quando dà vna ojeada à sus pecados, medita vn poco en los Novissimos de la muerte, èl Infierno, cuya ordinaria Oracion es la Vida, Passion, y Muerte de Christo nuestro Señor, que acude bien à las obligaciones de su estado; es espiritu solido, y seguro, y que recibirá grandes favores.

IIII Espiritu de Christo, que piensa, medita, y procura imitar su Vida, Passion, Muerte, y Virtudes, es espiritu bueno, perfecto, y seguro, pues es el camino, la vida, y la verdad; y como he visto hombre muy santo, y de mucha Oracion, que no entre por esta puerta, que no camine por este camino, y que no halle la verdad en esta humildad Acudan y labrà Christo y en èl hallarán todos los bienes espirituales



CAPITULO V.

Varios generos de espiritus.

Aunque es verdad, que en lo natural las causas secretas à vezes se conocen por los defectos manifiestos: en lo moral, y en las acciones humanas, à donde la dissimulacion libre tiene lugar, muchas vezes vna dañada intencion, y vn espiritu malo se puede encubrir con vna exterior dissimulacion; y siendo sobervio, se puede dissimular, y mostrar humildad; y siendo deshonesto, puede mostrar en lo exterior que es casto. Pero como en la larga dissimulacion se puede violentar la naturaleza, y ninguna cosa violenta es perpetua, tarde que temprano, el hombre en las acciones exteriores muestra las inclinaciones interiores: y si en lo interior es hipocrita, en lo exterior será ceremoniatico; si en lo interior es sobervio, ambicioso, y vano, en lo exterior ha de procurar lucir, subir, y valer; de manera, que las acciones externas suelen ser como el pulso, que indican lo bueno, ò lo malo interno.

Digo lo primero, que todo espiritu, cuyo efecto en lo exterior es quitar la paz, y sembrar

brar discordia, aunque haga milagros, en este particular será espíritu malo, è imperfecto, por ser la paz propia de Dios, y la discordia propia del demonio.

2. Espíritu que afecta fruncimientos, mé-
tirillas, ficciones, y ceremonias, es espíritu de
hipocresía, que con lo mas lustroso, y exte-
rior de la virtud busca estimacion propia:
estos tienen muchos vicios encubiertos.

3. Un espíritu austero, y muy penitente,
si gustando del ayre popular se haze vano, y
jactancioso, es malo, pues su penitencia se le
convierte en vanagloriosa jactancia.

4. Espíritu de muchas revelaciones, vi-
siones, raptos, y otros favores, sin mucha pe-
nitencia, humildad, y obediencia, mas tiene
de espíritu embustero, que de espíritu verda-
dero, por no ser propio de Dios, sino del de-
monio, el edificar chapiteles dorados de vi-
siones, sin el fundamento solido de las virtu-
des morales.

5. Espíritu virtuoso, pero muy volunta-
rioso, aunque haga mucha penitencia, y ten-
ga largas horas de Oracion mental, se haze
malo, è imperfecto, pues dando lo peor a
Dios, que es lo exterior de la accion, queda

con la propria voluntad, que es lo mejor: mucha propria voluntad es el veneno de toda la perfeccion.

6 Espiritu de mucha penitencia, y de poca obediencia, es imperfecto, y camina a ser malo.

7 Espiritu extraordinario, que tiene llagas en pies, ò manos, que sube por el ayre en los extrasis, que ha largos años que dizen no come, que suda sangre, que haze milagros, si està muy aplaudido, alabado, y estimado, si le visitan personages a titulo de santidad, si gusta de la honra, si siente el desprecio, si apetece lo publico, ni guarda secreto en los favores; este espiritu aunque començò bien, acaba mal. Mala señal es ser vn espiritu extraordinario muy aplaudido, y alabado; y lo que le importa es desprecio, retiro, secreto, silencio, soledad, y comunicar tan solamente con el Padre espiritual.

8 Espiritu imprudente, de ordinario se haze impertinente, y voluntarioso; y si se fía de si se pierde, y si acude al Padre espiritual se conservará.

9 Espiritu de muchas revelaciones dogmaticas, y doctrinales, y profecias, aunque

sea bueno, es peligroso; y si lo que se revela desdize algo de la Escritura, de las tradiciones, y vsos de la Iglesia, de la doctrina moral de los Santos Padres, es espíritu iluso de alumbraos.

10 Espíritu, cuyos extasis, raptos, y revelaciones no mejoran la vida, ni costumbres, ni trae la persona rezelosa de si, ni temerosa de su flaqueza, y mas si impiden cosas obligatorias, ò traen ruidos, pleytos, y discordias, es espíritu malo, è iluso.

11 Espíritu extravagante, que en la vida de comunidad afecta demasiada soledad, ò en la vida heremitica demasiadamente se estrecha con los proximos; que ayuna quando los otros comen, y que tiene Oracion quando los otros tienen recreacion, es espíritu paradoxico, è invencionero; es mas ruido, que virtuoso.

12 Espíritu que se aparta de Christo, ni medita, ni piensa en su vida, ni en sus virtudes, aunque haga milagros no lo crea; que el buen Iesvs es el camino, y quien de Iesvs se aparta, del camino se aparta.

CAPITULO VI.

Espiritu de alumbrados, y de gente ilusa.

EL espiritu de los alumbrados es el principal peligro, que tienen los que tratan de Oracion, y de la vida espiritual; y por esto he querido hazer capitulo à parte deste espiritu, para que mejor se conozca su maldad.

Los alumbrados son vna gente, que trata mucho de Oracion mental, y de lo supremo de la contemplacion, de arrobamientos, visiones, milagros, raptos, y revelaciones, haciendo lo muy noble, y lustroso de la vida espiritual, capa de sus grandes vicios, y maldades. Estos reducen gran parte de la vida espiritual a las ilusiones fantasticas de su loca cabeza. Los mas destes començaron bien, y passaron algun tiempo por las virtudes solidas; pero despues que se embriagaron con el vino fuerte de la Oracion, y con su dulçura, se desvanecieron, y cayeron en vna secreta soberbia, teniendose por grandes Santos: y como Dios siempre dexa de su mano los sobervios, luego los recoge el demonio, y cebandoles por la Oracion, retiro, penitencia,

cia,

cia, y otras semejantes acciones virtuosas, en primer lugar les malea la intencion, buscando su gusto, y honra en todas sus acciones, y luego les llena de ilusiones, y revelaciones fingidas; con lo qual les encaxa muchas doctrinas falsas, les apoya sus vicios, y encubre desta manera grandes pecados secretos. Estos en lo exterior son hipocritas, y en lo interior son hereges.

Lo primero enseñan, que la Oracion equivale a toda obligacion; y quien siempre acudiesse a la Oracion, aunque falte à toda otra obligacion, no pecaria: haziendo la Oracion, que no es mas que medio, fin de nuestras acciones.

Lo segundo dicen, que no pecaria el que por causa de la Oracion faltasse a las leyes Divinas, y humanas. que es vna locura, que repugna à la misma luz natural; con lo qual eximen los contemplativos de todas las leyes, y assi destruyen la obediencia, y todo el gobierno economico de la Iglesia, y de la Republica Christiana.

Lo tercero, enseñan, que los pensamientos malos internos consentidos, no son pecados mortales, si no se executan, y ponē por obra;

y

y dicen ellos, que saben esta doctrina por revelacion.

Lo quarto dicen, que los tactos, y osculos impudicos aviendo buena intencion son licitos, y que son actos indiferentes, de que se puede usar bien, ò mal, conforme fuere la intencion.

Lo quinto dicen, que la simple fornicacion entre solteros, aviendo mutuo consentimiento, si no ay escandalo, no es pecado mortal: heregia introduzida por el demonio mediante los alumbrados, para facilitar mas el camino para el infierno à los carnales.

Lo sexto dicen, q̄ Dios dispensa con ellos en muchas cosas, en que los otros hombres tienen obligacion; y que esta dispensacion se hizo por especial revelacion a ellos solos.

Lo septimo, ahijan a sus revelaciones muchas gracias, Indulgencias, bendiciones, y perdones, que Dios concede à ellos, como à gente privilegiada.

Lo octavo, inventan algunas revelaciones en orden à la remission de pecados mortales, para eximirse de la obligacion de la confesion Sacramental; y aun à vezes quebrantan el sigilo, y en algunos casos dicen, que es lici-

licito, y en otros casos dicen, que se pueden callar algunos pecados mortales. Son estas invenciones del demonio en odio de la confesión Sacramental.

Lo nono, estos sienten mal de las cosas pias, y usa la Iglesia para aumentar la piedad de los Fieles, como son, las Indulgencias, Medallas, Proceffiones, y otras santas ceremonias, reduciendo toda la piedad à la interior fantidad.

Lo dezimo, como son tan sobervios como deshonestos, inventan infernales doctrinas, para abonar sus abominaciones secretas, y à penas a y articulo dogmatico, que no reprueben, si contradize à su carnalidad, y vida vestial secreta.

Finalmente las revelaciones destes miserables alumbrados, son ilusiones del demonio, que les ciega tanto, que les haze creer, que lo bueno es malo, y lo malo bueno, y todo esto debaxo de capa de perfeccion, y Oracion. Estos buscan discipulos espirituales, que les oygan, figan, busquen, y aplaudan: mueren por el aplauso popular: son voluntariosos en sus acciones: son cabezudos, y duros de juicio: quieren que los otros les sean muy sujetos, humildes, y obedientes, sin serlo ellos,

ellos, para executar mejor su autoridad en la sujecion agena, y executar desta manera mejor su soberuia, por ver que los otros se les humillan. Estos son hereges, y tienen otros muchos pecados secretos, y publicos.

CAPITULO VII.

Como el espiritu de ordinario se acomoda al natural.

El espiritu es como el agua, que se acomoda à la figura, capacidad, y tamaño del vaso: el vaso donde se recibe el agua del espiritu, es el natural; y assi grande misericordia recibio de Dios, quien recibio vn buen natural, buen entendimiento, ò buen juyzio, buena voluntad, buena intencion, buena inclinacion, y à quien el bien naturalmente le agrada, y el mal dà en rostro: en este el espiritu pequeño parece grande; y como el espiritu es vna interior propension à la operacion, conforme es el natural, suele ser el espiritu natural, y si el natural es malo, el espiritu natural tambien es malo. Repare el Padre espiritual en el natural del subdito, y si le conoce el natural, le conocerà tambien por mayor el espiritu. Si el natural es bobo, ò simple, su espiritu se inclinara à boberias, y

Y

à

à simplezas: si el natural es groffero, y rustico, el espiritu inclinara à descortefias, de salinos poca limpieza, descuydos, y tendra estas cosas por puntos de vn espiritu mortificado; no siendo sino vnas descortefias, nacidas de vn rustico, y vil natural. Si el natural es paradoxico, è invencionero, sera el espiritu imprudente, impertinente y novelero. Si el natural es taimado, recozido, y malicioso, sera el espiritu atraydorado aun en el bien, disimulado, y fingido, con muy torcidas, y dobladas intenciones; sera politico en los respetos humanos, y relabido en el trato comun. Si fuere el natural delicado, sera el espiritu regalon. Si fuere el natural soberbio, sera el espiritu vano, y ambicioso. Si fuere colerico, sera el espiritu bullicioso. Y finalmente el espiritu en los niños, es aññado: en los paradoxicos, es loco, ò alocado: en las mugeres de poco entendimiento, es melindroso, y de poco fondo: en los bobos, es simple: en los taimados, es traydor: en los soberbios, es vano: en los prudentes, es discreto: en los doctos, es entendido; y en los Santos, es Santo. Y aunque el espiritu sobrenatural eleva, y perficiona la naturaleza, no le quita,

ni las mas vezes le encubre. Si el Maestro quiere conocer el espiritu por mayor, repare en las acciones naturales del comer, hablar, reir, andar, &c. mayormente quando la naturaleza estuviere divertida en alguna honesta recreacion, facilmente entonces alcanzará la natural inclinacion de cada vno, y conforme fuere el natural será de ordinario el espiritu. Y aunque es verdad, que los medios santos, y artificios humanos, regulados con buena intencion, sean las ganguas, que abren el corazon del hombre; pero el amor es la llave Maestra, que si el discipulo ama al Maestro, no le quedará vn minimo pensamiento, que no le declare en la cuenta de la conciencia.

CAPITULO VIII.

Què remedio puede aver para los espiritus maleados.

Assi como el vidrio christalino, si no tiene mas que vnas manchuelas, que se le pegaron por de fuera, tiene facil remedio, y con lavar, ò limpiar el vidrio se quitan las manchas; pero si el daño está en alguna mancha natural, que se ha incorporado

porada en si del horno del vidriero, ò si se quiebra, ò raja el vidrio, en tal caso poco remedio tiene: porque aunque laven, ò limpien la mancha natural, bien puede ser que se esconda un poco, pero no se quita. Si el vidrio rajado lo quieren remediar con golpes, antes se echará a perder mas, y se acabará de quebrar con ellos, con lo qual el vidrio queda sin remedio, si no es que buelto en polvos se buelva otra vez al horno del vidriero, y se haga de nuevo.

Este exemplo explica el poco remedio, que tienen algunos espiritus. Si las faltas que tiene un espíritu son flaquezas, ignorancias, imprudencias, y demasias: estas como manchas exteriores tienen facil remedio con la doctrina del Padre espiritual, alumbrando sus ignorancias, refrenando sus demasias, è imprudencias, &c. Pero si la falta moral del hombre espiritual nace de algun defecto natural, raras vezes las tales faltas tienen remedio, y mas si vna vez se llega à malear la intencion. Pongo exemplo: Un espíritu de fruncimientos, è hipocresias, si el natural es embustero, è invencionero, poco remedio tiene. Un espíritu de vanidad, y fobervia, si el

natural es alocado, y de poco juyzio, poco remedio tiene. Vn espíritu de penitencias ruidosas, si el natural es jactancioso, y amigo de el ayre popular, mal se remedia. Raras vezes he visto al delicado, y regalón muy penitente. El raymado no tiene llaneza en el trato, ni verdad las mas vezes en la conversacion ociosa. El espíritu rustico, y grossero, no le hará cortesano el Maestro mas entendido del mundo; y assi todo espíritu, cuya malicia moral se funda en vn defectuoso natural, simbolo con el mal moral, es como vidrio: bien se podrán esconder tales manchas; pero no se podrán quitar: con el castigo se encubren, pero no se quitan.

Lo primero, acuda mucho el Maestro à Dios; y si el espíritu, que tiene entre manos, es peregrino, ruidoso, aplaudido, celebre en el vulgo, visitado de personages a titulo de santo, si tiene llagas, si ha años que no come, y se sustenta tan solamente con el Santissimo Sacramento, si sube por el ayre, y cada dia se arroba; aunque el tal espíritu sea bueno, tengale lastima, porque si con tiempo no se encoge, recoge, huye, retira, si no calla, y se esconde, si no guarda secreto, si gusta de las visitas,

fitas aplauso, y estimacion es, caerá sin falta ninguna, y al passo que les fueren aplaudiendo irán cayendo; y aun suelen ser las caídas de los tales vergonçosas, y muy escandalosas, para que remedie la humildad lo que perdió la vanidad.

Lo segundo, enseñeles como la santidad no consiste en raptos, visiones, lagrimas, dulçuras, ni favores, sino en tener mucha caridad con Dios, y con el proximo, en tener mucha humildad en los desprecios, paciencia en los trabajos, obediencia a los Prelados: favores que no se fundan en estas virtudes, ò son ilusiones, ò no duran mucho.

Lo tercero, inculque muchas vezes, como el mas virtuoso es el mas santo, y no el mas favorecido, y que ay muchas personas no favorecidas, y santissimas; pero no ay persona por favorecida que sea, que sea santa sin virtudes.

Lo quarto, el demonio bien puede dar lagrimas, dulçura, raptos, y visiones; pero no puede dar virtudes solidas, con pura intencion: y aun à vezes dà gana, gusto, y fuerças para la penitencia, y abstinencia, si con esto puede quitar la obediencia; dà castidad ma-

terial, si con esto puede quitar la humildad y la caridad; de buena gana permite las virtudes exteriores, si con esto puede entibiar, ò quitar las virtudes interiores de Fè, Esperança, y Caridad: es su maña darlo menos por quitar lo más.

Ultimamente, aunque el Padre espiritual ame en Christo al discipulo, no le celebre mucho con otros, ni le alabe en su presencia, ni muestre hazer grande caso de sus favores, y revelaciones; antes le debe persuadir, que los favores en comparacion de las virtudes, son el oropel de la vida espiritual, cuyo fundamento es la gracia, cuyas paredes son las virtudes solidas, cuyas pinturas son las revelaciones, y visiones, y cuyo techo son las virtudes Theologales: en tal casa mora Dios seguramente.

CAPITULO IX.

Què es ilusion, y que efectos causa.

Ilusion, es engaño en materias espirituales. Pensar, y persuadirse vn hombre, que vna cosa espiritual buena, es mala, ò vna cosa mala es buena, es ilusiõ, y engaño. Tener

las imaginaciones de nuestra cabeza por revelaciones Divinas, es ser iluso. Pensar que todas las revelaciones son buenas, ó son malas, sin mas distincion, es ser iluso. Las ilusiones en personas, que tratan de Oracion, de recogimiento, y espiritu, tienen varios efectos.

El primero, es hazer que los hombres espirituales sean muy voluntariosos, duros de juyzio, muy protervos en su parecer, oponiendose en cosas espirituales muy à menudo à sus Prelados, y Padres espirituales; con lo qual Dios les dexa de su mano, para que caygan en muchos pecados graves, y secretos.

El segundo, es ceguera en el entendimiento, juzgando lo malo por bueno; con lo qual cae à menudo en pecados graves.

El tercero, es grande estimacion propria, grande confianza, mucha vanidad, y soberbia; con lo qual el iluso passa muy presto à ser herege alumbrado, por traer consigo la ilusion muy grande presuncion.

El quarto, los ilusos, y engañados en materias espirituales, son de ordinario paradoxicos, è invencioneros, amigos de virtudes ruidosas, y plausibles, con que buscan la alabanza humana.

Destos

Destos ilulos ay vnos, que en lo natural son simples, faciles, credulos, de corto entendimiento, y capacidad, que se engañan facilmente: las ilusiones destos son ignorancias, cuyo remedio es muy facil, en aviendo algun buen Maestro elpiritual, que les alumbré, y enseñe. Ay otros resabios, soberbios, cabezudos, porfiados, y de mal juyzio en lo natural: estos poco remedio tienen, por vivir con tanta presuncion de si, que se persuaden, que no han menester socorro, ni luz de nadie, y assi jamás consultan à ningun Padre espirital, por no tener humildad para seguir el parecer ageno. Para estos Satanàs se convierete en Angel de luz, y con lo mas lustroso de las virtudes les lleva poco à poco à lo mas peligroso de los vicios, hasta despeñarlos en muchos males: vienen los tales à tener grandes tragedias, y no buelven en si, si no es despues de muy vergonçosas caidas.

CAPITULO X.

Practica de algunas ilusiones en particular.

LA gente que trata de Oracion, es la q̄ està sujeta à ilusion, mayormente los regalados, devotos, y tiernos, y mas si son mugeres de corto entendimiento, ò si son

mozos alocados, ò paradoxicos, que son naturalmente voluntariosos, è invencioneros: toda esta gente està muy sujeta a grandes ilusiones, si no tienen vn buen Maestro se pierden, y deven los tales contentarse con las virtudes de su obligacion, sin meterse con perfecciones de mucha supererrogacion; por que en dando estos en ser retirados, se hazen melancolicos, y de la Oracion pasan facilmente a ilusion.

Lo primero, Oracion larga, y retirada, si tiene mucha devocion, lagrimas, favores, y mercedes, y por otra parte no ay penitencia, ni trabajos, ni dolor ni mortificacion, que los acompaña, no persevera; ò es privilegio, ò milagro, ò ilusion.

Lo segundo, Oracion que impide la obligacion, es ilusion; y Oracion q̄ no sabe dexar a Dios por Dios, ni acudir a la caridad fraterna obligatoria; si antepone a la obediencia la penitencia, ò es locura, ò ilusion manifesta.

Lo tercero, Oracion que no extirpa los vicios, ni planta las virtudes, ò es ninguna, ò es ilusion.

Lo quarto, Oracion aunque sea regalada con muchos favores, y visiones, raptos, y extasis,

cas, sin el fundamento de las virtudes morales, de Humildad, Paciencia, y Obediēcia, es clara ilusion, por ser engaño manifesto pensar, que es estilo de Dios fundar los favores espirituales, sin el fundamento solido de las virtudes morales, si no fuere por milagro.

Lo quinto, pensar que la vida espiritual, ò alguna parte principal della, consiste en paradoxias, fruncimientos, melindres, gestos, composturas fingidas, y afectadas, es ilusion, y engaño.

Lo sexto, vno que piensa, que sus sentimiētos propios, y naturales son inspiraciones Divinas, ò sobrenaturales, y dize, que todas las hablas interiores son hablas de Dios, y semiprofecias: el que se persuade, que sus imaginaciones son visiones, y revelaciones, y que los desmayos naturales son raptos sobrenaturales, està iluso, y vive engañado.

Lo septimo, Oracion que aparta a vn hombre de su vocacion, ò impide el exercicio de su instituto, y profession, haziendo al retirado entrometido con el proximo, ò al de la vida activa, ò mystica muy retirado, mostrando singularidad extravagante, y plausible en vna Comunidad, es ilusion.

CAPITULO XI.

Practica de varios espiritus buenos, y malos.

Como en esta vida ay muchos espiritus exquisitos, y peregrinos, los ynos muy buenos, y los otros muy malos, quiero poner en este capitulo lo q̄ me sucediò en la practica con algunos de stos espiritus.

Lo primero hallè vn espiritu tenido por muy bueno, y santo, y lo fue à los principios, con veinte años de raptos, visiones, y revelaciones: dezian tenia llagas en los pies (no las ve) y dezian, que avia muchos años que no tomia blazia tan grandes, como ruidosas penitencias. Examinè este espiritu de cerca, y hallè que no tenia solidez en las virtudes morales: reconocì vn poco de vanidad: publicava con facilidad sus regalos: no le pesava de ser celebre: delante de mi se arrojaba algunas vezes: hallè que era espiritu iluso, y esto iparò, pues no tenia el suficiente fundamento de virtudes morales, para cargar tanta carga de revelaciones, y favores, q̄ començaron quando humilde, por Dios, y acabaron quando soberbio, por el demonio.

Comuniquè otra persona, cuyo espiritu

diò

diò mucho en que entender: subia por los ayres, no comia, obedecia, llorava mucho, estava muy encerrada, y con no hazer mal à nadie, vi que la Comunidad se dividiò en vandos, vnos en pro, otros en contra de este espiritu, con no vèr otra cosa mala. En esto solo se echò de vèr, que fue mal espiritu; assi fue, tuvo pacto con el demonio, faltò a su vocacion, y tuvo tragicos suceßos. Esta persona fue de natural vano, y de corto entendimiento.

Vino vna persona de lejos muy espiritual, llamòme, y dandome cuenta de muchas misericordias, visiones, raptos, largas horas de Oration, lagrimas, dulçuras, y otras grandezas, hallè la persona llena de juyzio, voluntariosa, que se me oponia en cosas de virtudes morales: vi que era mal espiritu, no le quise comunicar mas, y tuvo grandes tragedias.

Avia otro espiritu sumamente penitente, y juntamente incontinente; y es, que como Dios fuele castigar la sobervia secreta con manifesta Luxuria; esta persona con sus grandes penitencias, à las quales se habituò, se ensoberveciò, y despues dexado de la mano de Dios cayò en grandes abominaciones; y

como estava habituado a las penitencias, y en hazerlas hazia su propria voluntad, y gusto, y conservaba su credito, para con los que le conozian: juntò el demonio suma penitencia con suma incontinencia. Grande illusion por cierto!

Otra persona me comunicò, y hablava altamente de espiritu: no tomava en la boca raptos, ni vision, ni otro favor, sino mortificacion, humildad, obediencia, y las virtudes mas solidas. En su comunicacion senti tedio, y vna repugnancia interior, con que no podia asentir à aquel espiritu; y despues hallè, que era hablador, embustero.

Basta de malos e imperfectos espiritus. A otro espiritu confesè por algunos años con sumos favores, y sumos dolores, siempre favorecido de Dios, y perseguido de los hombres; con sumos bienes Celestiales, y grande falta de los temporales. Tenia revelaciones doctrinales, y siempre que Christo nuestro Señor, ò la Virgen, ò su Angel le revelabà alguna verdad doctrinal, la remitia à su Padre espiritual, para que lo aprobase: y vez hubo, que diziendole al Padre espiritual vna cosa doctrinal de parte del Angel, le mandò

el

el Padre espiritual lo contrario; y en estas controversias gustava mucho el Señor, que obedeciese mas al Confessor, que al Angel, porque en el obedecer no avia peligro, y en el obedecer à la revelacion le podia aver.

Otra persona tratè algunos años, cuyo espiritu fue padezer sumos dolores, enfermedades, persecuciones, testimonios, desprecios, y oprobios. Muchos varones espirituales le tuvieron por iluso espiritu, y embustero. Otros le tuvieron por espiritu endemoniado, y como a tal le hizieron ocho vezes los exorcismos, y aun en la Oracion le trataba Dios con mucha sequedad: los demonios le aporreaban, los hombres le menospreciaban, los Prelados le perseguian, y los Padres espirituales le davan por mal espiritu. A este espiritu tratè, y ayudè muchos años; porque hallava mucho silencio, paciencia, humildad, pureza de costumbres, è intencion. Murio, y hizo Dios por su intercession muchos milagros: de algunos raros fui yo testigo de vista; callò, y se escondiò en vida; hablò, y se descubriò en muerte.

Ayudè por muchos años a vn espiritu, que tenia llagas en los pies, y cada Viernes, por

espacio de diez años, padezia grandes dolores. Muchas vezes se arrebatava en el ayre: cõ el aplauso algo se desembolvió; pero luego con la persecucion, testimonios, afrentas, y menosprecios bolvió en si. Tuvo algunas ilusiones rebueltas con las buenas visiones, como cizaña, de repente por no affligir, ni turbar el alma; pues estando el Padre espiritual à la mira, no le podia hazer mucho daño, hasta que à su tiempo todo se remediava, quedando el alma con mucha paz, y quietud.

Mas de veinte y cinco años tratè con otro espiritu, que tuvo Don de contemplacion infusa, Don actual de milagros, luz profetica, Don de suma penitencia, y mortificacion, con grandes raptos, favores, è ilustraciones Divinas; y con tener vn oficio publico, lustroso, y andar vestido de seda, y terciopelo, por pedirlo assi la obligacion de vn oficio preeminente: este hombre tratando con doctos, è indoctos, con amigos, y enemigos, con sus domesticos, y parientes, ninguno jamás supo que fuesse mas que vn buen Christiano, y solo su Padre espiritual sabia su alma. O rara humildad! Mis rara prudencia, y rarissima dissimulacion, que por mas de treinta y seis

año

años pudo encubrir tan grandes grácias, sin que nadie las supiese, mas que solo Dios, y el Padre espiritual!

Avia otro espíritu con muchas virtudes solidas, pero sin lagrimas, sin devoción sensible, sin dulçura, sin raptos, visiones, ni contemplaciones: traia sus silicios, usaba algunas disciplinas entre semana, actuavase mucho, y se exercitaba en la pobreza, humildad, obediencia, y paciencia. De aqui nacieron muchos actos internos de Fè, Esperança, y Caridad, con resignacion de su propria voluntad, y con muy facil recurso a lo interior. Este es espíritu seguro, solido, y tanto: dicho del que va por este camino humilde, solido, y seguro, que sin ruido de revelaciones, y sin sus peligros, tiene, y alcanza vna heroyca, y solida santidad.

CAPITULO XII.

Aphorismos para conocer espíritus en bienos

1 La virtud es fundamento de toda bondad, y a donde no ay virtud, no ay perfeccion, ni santidad.

2 En començando a examinar la perfeccion de la vida, examine primero como se cumple con la obligacion debida.

Z

Vn

3. Un espíritu ignorante, bien puede ser malo en lo intelectual, y juntamente bueno en la intencion, que es lo mas principal.

4. El que califica de presto vn espíritu dudoso, el arrepentirse de presto serále forçoso.

5. Multitud de revelaciones, sin necesidad, ni utilidad, crian en las almas flacas mucha vanidad.

6. Para reprobar alguna revelacion sea con razon suficiente, por ser de gente liviana reprobar, ò aprobar cosas grandes de repete.

7. Espíritu de poca virtud, y de mucha revelacion, bien parece iluso conforme buena razon.

8. Espíritu encubierto, que se fia de su propria discrecion, camina muy apriessa à su total perdicion.

9. Todo espíritu ruidoso, si causa discordia, suele ser peligroso por su secreta soberbia.

10. Espíritu de muchas commodidades, bien puede ser virtuoso, pero no será perfecto, y penitente.

11. El espíritu voluntarioso, y poco obediente, no tiene de la perfeccion, sino solo lo aparente.

12. Alguna cōmodidad bien cabe en medio-

diocre santidad; pero con comodidad con afición no cabe en la pobreza, ni perfección.

13 Vna poca de afición cabe en virtud mediana; pero ningun grado de ambición cabe en humildad consumada.

14 Espiritu de contradicción, aunque tenga otras cosas buenas, pero en este particular es espíritu de ilusión.

15 Ruidos, discordias, pleytos, disensiones, no son efectos de Dios, sino del demonio, y de sus invenciones.

16 Espiritu que con malicia, o artificio es encubierto, muestra ser hipocrita muy a lo descubierta.

17 Santidad plausible popular, y de grande demonstración, aunque sea verdadera, no está lexos de su perdición.

18 Revelaciones de personas melancolicas, algunas vezes son invenciones diabolicas.

19 Extraordinarias misericordias, sin virtud solida, y verdadera, no parecen de Dios, por ser lo mismo que fundar vna torre sobre arena.

20 Espiritu Divino causa devoción; pero espíritu maligno causa dudas, sospechas, y perturbación.

- 21 Almas muy santas, que tienen buenas revelaciones, tienen à vezes, como cizaña entre el trigo, mezcladas algunas ilusiones.
- 22 El spiritu vano de ordinario, en imprudente, y profano.
- 23 Espiritu imprudente, es forçosamente imperinente.
- 24 Espiritu impetuoso, es impaciente, y belicoso.
- 25 Espiritu aniñado, trae consigo el enfado.
- 26 Espiritu regalón, no es para mucha penitencia, ni perfeccion.
- 27 El spiritu se acomoda al natural, por mas que parezca sobrenatural.

CAPITVLO XIII.

Secretos del Magisterio espiritual.

Preg. **S** i los varones espirituales, que son idiotas, son buenos para Maestros de perfeccion?

Res. El Magisterio espiritual es vna sciencia altissima, que pide mucha sciencia, y experiencia: y como el idiota no tiene sciencia alguna, tampoco tendrá el Magisterio. Estos son buenos para hablar de Dios,

Dios, y de cosas espirituales: para dar tres, ò quatro consejos en materia de espíritu; y son buenos para amigos, que puedan encaminar en cosas espirituales, y faciles; pero no se metan en honduras, y delicadezas, que se perderán.

2. *Preg* Por qué los Santos austeros, rigidos, y penitentes son mejores para Predicadores, que para Maestros espirituales de perfeccion?

Resp. Los austeros son buenos para Predicadores, que predicán penitencia, temor del Infierno, y ponen espanto, y horror á los pecados: y esto es bueno para deviosos, hazer los hombres virtuosos; pero la perfeccion agena, presuponiendo la virtud, como consiste por la mayor parte en amor de Dios, y del proximo, no se aumenta, ni crece con temor, sino con amor: y así el Santo austero bien puede criar virtuosos; pero el Santo humilde, manso, apacible, y amoroso, es mejor para criarlos perfectos.

3. *Preg.* Por qué los grandes Doctores Escolasticos, si no son espirituales, ò no tienen alguna experiencia destas cosas espirituales, no suelen ser buenos para Maestros espirituales?

Resp. La Theologia Escolastica, y Mystica son dos sciencias entre si distintas, como la Medicina, y las Mathematicas: y como vn buen Mathematico puede ser mal Medico; assi vn buen Theologo Escolastico bien puede ser mal Theologo Mystico. Con todo esto en las dudas graves de espiritu, mas vale consultar à vn Theologo medianamente espiritual, q̄ à vn espiritual idiota.

4. *Preg.* Què diferencia ay entre luz intelectual, que tiene vn Theologo Escolastico, y la luz mystica, que tiene el Theologo espiritual, y contemplativo?

Resp. La luz Escolastica es especulativa: la Mystica es practica. La Escolastica, es perfeccion del entendimiento: la Mystica, es perfeccion de entendimiento, y voluntad. La Escolastica, es como la luz de vn diamante, mas precioso, que provechoso: la luz Mystica, es como vna llama luminosa, que tiene mucha luz, mucho calor, mucho resplandor, que calienta, alumbray, y azona todas las cosas.

5. *Preg.* Por què algunos Maestros estiman mas la Oracion mental devota, y bien llorada, que la seca, y desabrida?

Resp.

Resp. Ninguno estima la Oracion mental cie-
bia, distraida, è imperfecta; pero los Maes-
tros entendidos estiman mas vna hora de
Oracion mental seca, desabrida, obicura,
combatida, y resistida con varias tentacio-
nes, que no quatro horas de vna Oracion
bien llorada. Lo primero, porque assi se
exercita lo mas solido de la vida espiritual,
que es la caridad penal. Lo segundo, para
que no piensen, que en sola la Oracion
consiste la vida espiritual, que tiempo avrà
en que el alma no la podrá tener; pero en
su lugar tendrán pleytos, disgustos, me-
lancolias, rabias, y entonces quiera Dios
exercitemos humildad, paciencia, y otras
virtudes manuales, caseras, y domesticas;
que no ha de ser siempre Oracion, sino
que avrà tiempos de mucha tentacion, y
fatiga, sin que aya vn rato de Oracion
mental: y esto es ser hombre espiritual,
servir à Dios con Oracion, y sin ella.

6. *Preg.* Si es lo mismo ser Maestro de la vir-
tud, que serlo de la perfeccion?

Resp. Todo Maestro de la virtud lo es de la vir-
tud realçada; pero no todo Maestro de la
virtud mediana es siempre Maestro de

perfeccion: este enseña al gloton ser templado; pero el de la perfeccion le enseña sobre la templanca añadir el ayuno obligatorio, y no obligatorio. El Maestro de virtud enseña al distr. ido, que se recoja, y tenga Oracion: el de la perfeccion enseña lo mas subido del reconocimiento, y de la Oracion; y assi mas es ser Maestro de perfeccion, que de sola virtud.

7. *Preg.* Por què todos los Maestros espirituales viven de ordinario perseguidos, y murmurados de los carnales?

Resp. Los carnales, y espirituales son como Lobos, y Corderos, que nacen, viven, y mueren encontrados; pero permite Dios esto. Lo primero, para que ellos no se estimen por los grandes dones que tienen. Lo segundo, para que exerciren los buenos consejos, que dan à sus discipulos en semejantes sucesos. Lo tercero, para que practicamente reluzca la grandeza de la penitencia en la inocencia. Lo quarto, suele ser esto à vezes la pena de la imprudencia, con que quieren refrenar defectos agenos, que nos les toca remediar.

8. *Preg.* Por què entre tantos hombres, que

tra-

tratan de Oracion, y virtud ay tan pocos Maestros espirituales?

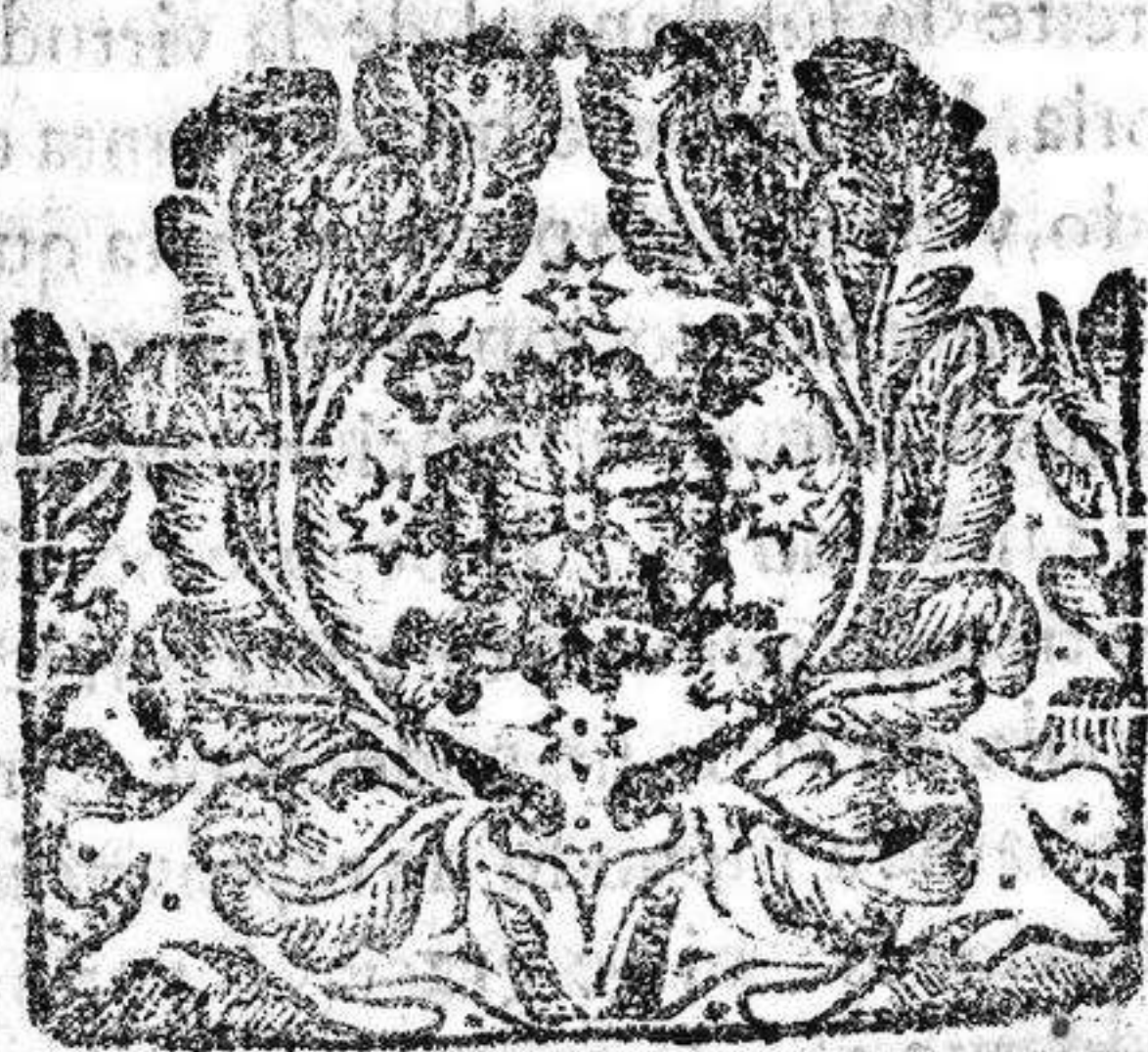
Resp. Todo lo muy precioso es muy poco; y como esta luz profetica del Magisterio de la perfeccion es preciosissima, assi tambien es rarissima.

9. *Preg.* Qué deve hazer vn Maestro de perfeccion?

Resp. En recibiendo esta gracia, no se haga dueño, sino solo hagase administrador de ella. No busque discipulos, que ellos le buscaràn. No haga vandos, concursos, sectas, juntas, ni escuelas. No consienta doctrinas nuevas, ni virtudes ridiculas, ni invenciones paradoxicas. Procure que se exercite lo substancial de la virtud obligatoria, la que fuere mas conjunta con el estado, y en tal caso poco importa que falten lagrimas, devocion, ternura, regalos, y visiones; si faltare la Oracion, que a vezes suele faltar, no falte la ocupacion virtuosa; y tiempo avrà en que hara mucho el discipulo en vivir, sin poder tener Oraciõ. No se hable a menudo de raptos, visiones, revelaciones, ni de gracias superiores al estado, que esto à vezes daña. Trate en las

pla.

Platicas de la humildad, sufrimiento, recogimiento, pobreza, y obediencia; y procure vayan los discipulos cobrando amor, y estimacion grande destas virtudes, despegandoles el coraçon del mundo, de los parientes, de amistades particulares: huigan el aplauso popular, y la alabança propria: gusten del retiro, soledad, y del vestido pobre, y remendado: vayan criando vn tronco fornido, y solido de las virtudes Theologales, y Morales; que el arbol de la vida espiritual crecerà con tal tronco, y darà la flor de la perfeccion, y el fruto de la solida, y verdadera santidad.



LIBRO NONO.

De las revelaciones, y raptos.

CAPITULO PRIMERO.

Qué es vision, y revelacion, y como se dividen.

* * * Revelacion, y vision, son conocimien-
 * **R** * tos indevidos à nuestra naturaleza.
 * * * La revelacion tiene por objecto, se-
 * * * cretos, que se nos descubren, y las mas vezes
 se descubren por especies infusas. Vision es
 otro conocimiento indevido, que se haze cõ
 representacion de objectos; v g. Nuestro Se-
 ñor se nos aparece, sin dezirnos nada, serà
 vision; si nos infunde vna especie, que nos des-
 cubre alguna verdad, serà revelacion.

Estos dos conocimientos se dividẽ en abs-
 tractivo, è intuitivo: el abstractivo es quando
 conocemos algunas cosas, con modo dife-
 rente de lo que en si son; v g. si aora estando
 Christo glorioso le viesse en la Cruz, seria
 vision abstractiva; ò quando siendo Hombre
 se me representa en la Colùna hecho Niño,
 este modo tan diferente no està en el obje-
 cto, sino en la especie, que assi lo representa,
 y dest₂

y desta manera se nos aparecen los Angeles en forma humana, y las Animas de Purgatorio, como si tuviesen figura de cuerpo. El conocimiento intuitivo, es quando se nos representa el objecto, como si viese a Christo N. Señor glorioso, como lo está.

Subdividense estos conocimientos en intelectuales, è imaginarios, y sensitivos. La vision, ò revelacion intelectual se haze con especie sobrenatural impressa en el entendimiento; y esto no lo puede contrahazer cabalmente el demonio. El conocimiento imaginario es quando Dios, o el Angel bueno, ò malo nos imprime vna especie en la fantasia, que es comprincipio de conocimiento interno sensitivo. La revelacion sensitiva es, quando vno de los cinco sentidos oye, vè, huele, gusta, ò siente alguna cosa sensitiva con modo indebido: en este modo de revelaciones suele tener el demonio grande colecha dellas.

Todos estos conocimientos indebidos se subdividen en enigmaticos, ò simbolicos, que es lo mismo, y en simples. Las revelaciones simbolicas son, quando Dios con algunas cosas, que tienen alguna simboliza-

cion, ò semejantes con otras, nos las descubre con modo sobre, ò preternatural; v.g. S. Iuan en su Apocalipsi, con symbolos, del Libro, del Cordero, del Leon, de los siete Sellos, de los veinte y quatro Ancianos, supo por revelaciõ los misterios mas ocultos de la Iglesia Militante; y assi algunas almas ven en la Oracion Palomas, Palmas, Mançanas de oro, y Corderos. Este genero està sujeto à grandes ilusiones, y mas si queda el alma cõ dudas, y temores, gastando el tiempo en buscarlo que significan, como si fueren adivinãças de viejas: esto es señal de que son del demonio; pero quando imprimẽ su propria inteligencia con paz, humildad, y sosiego del alma, ò à lo menos se reservan con sosiego para el Padre espiritual, es señal de que son de Dios. Las revelaciones simples se hazen sin rebozo, son llanas, y faciles, y en los efectos, que dexan en el alma, se conocen si son buenas, ò malas.

CAPITVLO II.

Avisos para el Maestro espiritual acerca de las revelaciones.

LO primero ha de suponer, que la vida espiritual consiste en vn exercicio de virtudes, en frecuencia de Sacramẽ-

tos, y en cumplir cada vno con las obligaciones, q̄ tiene, y professa; y como la revelacion no es nada desto, ni es parte esencial, ni integral de la vida espiritual: antes lo mas solidido de la vida espiritual se halla sin revelaciones, q̄ son accidentes, y no son substancia del espiritu; se sigue, que no consiste en ellas.

Lo segundo, tenga grande cuenta con las revelaciones dogmaticas, y doctrinales, que son peligrosissimas, y principio de la secta de los alumbrados: estas de ordinario traen mas daño, que provecho a el alma.

Lo tercero se advierte, que la revelación es medio accidental extrinseco, cuya bondad, ò malicia depende del modo con q̄ se ordena à su fin, mas q̄ de la causa efficiēte de donde procede; assi aunque vna revelacion sea buena en genero de causa eficiente por proceder de Dios, si yo la ordeno à vanidad, y à otro mal fin, esta revelacion materialmente será buena, pero formalmente será mala para mi; y assi en el bueno, ò malo uso, y en la intencion, y fin consiste mucho la bondad, ò maldad de vna revelacion: y esta causa oculta, por los efectos manifestos se conocerà.

Lo quarto, la revelacion aunque sea buena,

en gente de poca virtud es peligrosissima, por delvanecerse, y estimarse luego con ellas: en gente vana, y principiãte es ponçoña, que les mata por su culpa dellos, pues luego dexan el exercicio de la virtud por acudir à estas cosas. Si son gente santa, y se hazen publicas, ruidosas, y plausibles, yo no me atreviera à assegurar la mas sublime santidad, por saber, q̃ en estos casos la mas profunda humildad, facilmente se convierte en vna loca vanidad: si es buena la revelaciõ, ella traerà secreto, y se encubrirà. Pero si la persona a quien se hazen estas revelaciones, es humilde, discreta, entédida, y no apetece nada destas cosas, este acudiendo à menudo à su Padre espiritual, ò a su Superior, y no à otro, cõvertirà las malas revelaciones en buenas, y las buenas assegurarà. Mucho importa la qualidad de la persona, para que ellas le hagan mucho bien, ò mucho mal.

Lo quinto, assi como no se presume de vn hombre cuerdo, que echarà vn licor precioso en vn vaso contemptible de cozina; menos hemos de presumir de Dios, que infunde este licor precioso de las revelaciones Divinas en vnas personas melancolicas, de poca virtud,

tud, y menos juyzio, y prudēcia; pues repugna à la misma razon natural, que vn Señor tan sabio como Dios, quiera echar en vasos tan contemptibles licor tan precioso. Ni hemos de pensar, que Dios escoge para Secretarios de los secretos del Cielo vnas personas tan raras, que vn Zapatero cuerdo no fiarà dellos sus secretos. Pero no por esto queremos poner arancel a Dios, que puede franquear sus bienes libres à quien quisiere; con todo esto tales privilegios en gente principiante, y ordinaria, deyen constar por buenos originales, y efectos, para que se les dē entero credito. El Maestro cuerdo, no apruebe, ni repruebe de repēte estas cosas, sin que le conste si son buenas, ò malas; pero exhorte mucho à la humildad, y al cumplimiento de las virtudes, que fueren conjuntas con su estado.

CAPITVLO III.

De las revelaciones Divinas, y sus efectos.

NO se puede negar, que las revelaciones Divinas son favores, cō los quales desde el principio del mūdo quiso Dios honrar a sus mayores amigos; y assi à Adan en el Paraiso revelò la Encarnacion

à

à Abraham revelò, que el Hijo de Dios avia de encarnar de su profapia : à Jacob mostrò la escala : a Moyfes la Zarça : à los Profetas mayores, y menores, los misterios, y lecretos mas importantes de su Iglesia: à la Virgen SS. fue revelada la concepcion del Hijo de Dios en sus entrañas: San Pedro viò la misteriosa Sabana, symbolo de la conversion de la Gētilidad; y S. Pablo fue arrebatado hasta el tercer Cielo. Finalmente, son raros los Santos de importancia del testamento Nuevo, y Viejo, que no han tenido algunas buenas revelaciones; las quales puso Dios en la vida espiritual, como vnas ventanas de leytotas, à dondo los que caminas à la perfeccion reciben descanso, consuelo, y alivio, para caminar con mayor aliento à la perfeccion. Pero he reparado, que siendo estas revelaciones frequentes en gente santa, estàn vinculadas con grandes dolores, achaques, vigiliàs, y tribulaciones del cuerpo, y alma; que Dios sin estos contrapesos no se fia de nuestra mala naturaleza.

Quãdo estas revelaciones, siendo de Dios, son intelectuales, son seguras, suaves, y provechosas, y les acompaña algun passo de la contemplacion Cherubica: mejoran la vida,

y costumbres, realçan las virtudes, è inclinan à tener grande humildad, y secreto.

Quando son revelaciones Divinas imaginarias, son principio de grande compostura en el cuerpo, suavidad en el alma, humildad en las costumbres, devocion, y lagrimas en el recogimiento, piden mucho secreto de nuestra parte; que à cargo de Dios està el descubrir las quando conviene.

Quando son estas revelaciones sensitivas, como quando vemos vn Angel en cuerpo humano, ò oimos vna musica Celestial, son muy peligrosas, por estar sujetas à trampas artificiales, ò engaños naturales, y embustes del demonio; pero quando son de Dios, aunq̃ al principio traen alguna turbacion, ò miedo, ò espanto; pero luego ellas mismas pacifican el alma, confortan el corazon, traen consigo facil recurso del alma à Dios, compuncion, humiliacion, y otros buenos efectos, con los quales se dà principio à vna vida virtuosa: mas al rebès el demonio, comienza con suavidad, prosigue con vanidad, y acaba con turbacion, y vanidad.

CAPITULO IV.

Revelaciones malas, q̄ s̄o ilusiones del demonio

EL demonio, aunque sea enemigo declarado de todos los hombres, contra los que tratan de Oracion, y perfeccion muestra mas su malicia, y assi por todas partes les procura molestar, mayormente a gente melancolica, a quien da lagrimas, consuelo espiritual, devocion sensible, docilidad en los actos naturales de la voluntad, gana, y fuerças para la penitencia, cuyo fin en estas cosas es impedirles exercicios de mayor obligacion, perfeccion, y excelencia. A vezes es muy liberal el demonio en permitir, y aun en ayudar con mal fin al exercicio de todas las virtudes exteriores de abstinencias, cilicios, disciplinas, y modestia: si con esto quita, impide, o malea las virtudes interiores de la Fè, Esperança, y Caridad, gusta mucho de darnos devocion: si con ellas nos puede hazer que faltemos a nuestra obligacion, y que seamos voluntariosos, y duros de juyzio, procura bravamente en los de la vida activa, y mixta hazer, que la Oracion mental, que es medio, le tengan por fin: no le le dà nada que

la persona sea penitente, si la puede hazer inobediente, y dura de juyzio. Finalmente gustar dar muchas revelaciones, para ver si con ellas puede quitar la humildad, y la caridad.

Las revelaciones del demonio tienen varios afectos malos. Lo primero, suele ser vna grande estimacion propria, acompañada de vanidad, è imprudencia. Lo segundo, llenan el alma de tinieblas imprudentes, las quales anteponen la penitencia à la obediencia, y la devocion à la obligacion. Lo tercero, dexan el alma turbada, inquieta, y atrevida en orden à todo lo bueno. Lo quarto, crian vnos juyzios duros, y voluntariosos amigos de su proprio parecer, con poca, ò ninguna estimacion de la obediencia, y parecer ageno. Lo quinto, huven de todos los hòbres doctos, que les pueden encaminan, y tratar de buena gana cõ gente ignorante, q̃ les pueda alabar. Lo sexto, afectan grande artificio en su trato, hablando altamente de las virtudes, con lo qual procuran ganar à los virtuosos, para que en siendo menester buelvan por ellos. Lo septimo, tienen grande flaqueze en resistir à las tentaciones de la sobervia, y deshonestidad, con lo qual caen à menudo en grandes abominacio-

ciones secretas. Los mas de estos començaron bien; pero por faltarles luz, humildad, y Maestro espiritual, cayeron de la primera caridad. Los que en este passo llegan à vna refinada malicia, y soberbia interior, suelen tener poco remedio, si no es despues de vergonçosas, y publicas caídas: entonces con la humildad ganan, lo q̄ antes perdieron con la vanidad; pero à las almas simples suele Dios embiarles vn Maestro espiritual, que las gobierne, y buelva à la primera santidad.

CAPITULO V.

Reuelaciones fãrasticas, q̄ sã ilusiones naturales

Todo hombre entiende los objectos sensitivos mediante vno de los cinco sentidos, por donde los mismos objectos embian vnas imagines intencionales, ò especies impressas, y de alli caminan à los sentidos internos, y saltando la imaginacion à el entendimiento agente, de alli al possible, alli vltimamente se haze el conocimiento espiritual, y racional. Quiero especificar esto mas en particular en la potencia visiva, a donde saltando la especie del objecto en la niãa del ojo, de alli por el nervio optico, q̄ es vna canal muy estrecha, camina a la imaginacion.

ginacion, y alli ay vn seno bien dispuesto con el humor pega joso de la melancolia, à donde las especies intencionales, como quadros colgados en vna sala, están pegadas, y guardadas por su orden, hasta q̄ el entendimiento agente las ha menester. Si este humor de la melancolia se seca con alguna vehemente imaginacion, ò otra passion, ò turbacion; las partes mas tenues se suben al entendimiento agente, y en subiendo sin concierto, causan conocimientos disparatados, y locos. Si la parte mas terrestre, y crasa de la melancolia, se despega como cuerpo pesado, baxa abaxo por el nervio optico con algunas especies materiales, que están pegadas en ella; y en llegando a la niña del ojo, que es el sensorio, luego causa vision ocular fantastica; pero a vezes con tales circunstancias, que parece vision real, y fisica con el objecto presente, sin estarlo. A vn Religioso melancolico conoci, que tenia mucho desto, y quando queria entretenerse cerraba la puerta, y ventana de su celda, y en removiendo el humor melancolico estava mirando Comedias, personajes, y varias apariencias ocularmente, y dezia, que podia jurar, que las veia con tanta

viveza, como si estuvieran presentes. Estos al cabo pàran en locos son cabezudos y paradoxicos; si son espirituales, son ilusos, y alumbrados: grande peligro corren en el alma, y en el juyzio. A estos se deve quitar la Oracion mental, que rezen vocalmente, que no anden solos por los rincones, que coman, y procuren dormir, y si no presto se bolveràn locos. Todos estos peligros tiene la vida espiritual, y assi Dios le haze mucha merced à quien no lleva por este camino de las revelaciones, sino por el camino solido, y verdadero del exercicio de las virtudes.

CAPITVLO VI.

*(las.**Como se distinguẽ las revelaciones buenas y ma*

Toda causa oculta se conoce en su efecto manifesto: por esto para conocer si la revelacion es buena, ò mala, tambien se colige de las circunstancias del lugar, tiempo, y personas; que si las personas fueren hombres santos, doctos, entendidos, y humildes, tan calificadas personas convertiràn las ilusiones en humiliaciones, y de las revelaciones Divinas harà escalon para subir al Criador. Pero si estas personas fueren vnas Beatas melancolicas, que se arroban por las

Iglesias: si son Monjas principiantes, de poco entendimiento que anteponen la devocion à la obligacion: si son vnos Hermitaños delgreñados, idiotas, populares, amigos de corrillos, aplausos, alabanças, y regalos; toda revelacion, aunque sea Divina, y buena, en tales personas es peligrosa, ò a lo menos sospechosa, por no ser estilo de Dios elegir tan viles personas para el oficio de Secretario de Estado.

Quando estas revelaciones son muchas en numero, ò sin necesidad, y se publicã cõ mucha facilidad, y vanidad, si son populares, aplaudidas, y ocasion de muchas discordias, y pleytos: las revelaciones Divinas no causan tan malos efectos, ni quiebran la caridad; antes suelen causar todo lo contrario, como es, vnion, paz, devocion, piedad, y otros buenos efectos. Las revelaciones Divinas presuponen virtudes solidas, y las consolidan mas cõ la humildad, y temor santo, que queda en el alma despues de averlas tenido. que si cõ las revelaciones ay mucha voluntad propria, poca obediencia, estimacion propria, apetito al regalo con capa de necesidad, no son efectos de las revelaciones Divinas. Verdad es, que ay algunas personas buenas, ò en al-

gu-

gunas almas buenas algunas revelaciones, è ilusiones diabolicas, mezcladas con las revelaciones Divinas, como la cizaña entre el trigo; pero por los efectos se conozen en ambas, y su origen.

Quiero rematar, encargando mucho à los Maestros espirituales, q̄ tengan grande cuenta con las revelaciones dogmaticas, doctrinales, y profeticas, a donde se revela algo acerca de la doctrina, costumbres, pecados, vicios, ò virtudes, para ver si lo que se revela desdize algo de los usos recibidos, de la doctrina comun de la Iglesia, de las tradiciones antiguas de la Sagrada Escritura, y de la doctrina de los Santos Padres: que en tal caso estas revelaciones dogmaticas son, ò malas, ò muy peligrosas; y con ser todo el camino de revelaciones, y extasis en la vida espiritual muy peligroso, el camino de las revelaciones dogmaticas es peligrosissimo. Lo mismo digo de las revelaciones profeticas, mayormente en mugeres, que son muy peligrosas, y poco provechosas. Lo que ha de guardar mucho el alma en este camino, es mucha humildad, mucho secreto, y mucho temor de si misma.

Del rapto, extasis, suspension, y como se causan.

Rapto, extasis, desmayo, y suspension de sentidos son cosas, que vemos en personas espirituales, cuyas causas ocultas à vezes ignoramos; para cuya explicacion es menester suponer, que el cerebro es el organo material del entendimiento espiritual, y el corazon es el organo de la voluntad espiritual: y como la imaginacion, y sentido comun están en la cabeza, como ministros inmediatos del entendimiento; assi el apetito sensitivo està en el corazon, como ministro, y criado inmediato del apetito racional, que es la voluntad. Y como en el corazon, que es fuente de la vida, se labran los espiritus vitales, que se reparten por sus arterias à todo el cuerpo, y son instrumento de todo movimiento vital; assi tambien subiendo estos espiritus vitales al cerebro, alli se convierten en espiritus animales sensitivos, que se comunican à los cinco sentidos, sin los quales no se puede hazer sensacion. Y como el corazon, y el cerebro son partes tan principales del cuerpo humano, en qualquiera violencia, que se les haze, luego acuden los

ef-

espiritus vitales, y animales para socorrerles; porque acude la naturaleza para ayudar la parte mas oprimida, y mas si es interior, y tan principal. Por lo qual en ayiendole alguna vehemente lesion, ò operacion en el cerebro, luego ay raptos; quiero dezir, falta de los espiritus animales en los sentidos, que acuden para socorrer el cerebro, y entonces el hombre no ve, ni oye, ni siente, y desta manera se haze el raptos. Tambien el corazon es vna parte principal, en la qual si ay alguna vehemente operacion espiritual, ò alguna lesion en las partes circunvezinas, luego los espiritus vitales desamparan las partes exteriores; y como los espiritus animales se hazen dellos, tambien ellos acuden al corazon, y assi queda el hombre sin sentido exterior, ni interior: y desta suerte se hazen los extasis, desamparando los espiritus vitales a las partes exteriores, para acudir a socorrer al corazon, que entonces se violenta.

La suspension de los sentidos, es vna diversion, y remision, que el hombre tiene en el ver, oir, hablar, &c. quando ay alguna interior accion espiritual, que ocupa demasadamente el alma; con todo esto ve, oye, y

ha.

habla el hombre, aunque mal.

El desmayo nace, ò de temor, ò amor, ò de miedo, ò de alguna otra passion vehemente, que ocupa, y aprieta el corazon: entonces la sangre con los espiritus vitales acude a socorrer el corazon, con lo qual queda la persona descolorida, y sin sentido alguno. Esto sucede muchas vezes en mugeres de flaca complexion, y se persuaden ellas, si tienen Oracion, que esto es extasis; pero lo cierto es que entonces està el alma ociosa, sin tener Oracion alguna.

CAPITULO VIII.

De los raptos falsos y verdaderos.

SVpuestos los fundamentos filosoficos y à dichos, digo, que esta materia de revelaciones, y extasis està muy sujeta a grandes engaños, mayormente en mugeres, que tienen la cabeza, y complexion muy flaca, y pierden muy presto los sentidos en qualquiera operacion vehemente interior, aunque sea natural.

Ha auido Filósofos, que contemplando verdades naturales, se suspenden tanto, que pierden el uso de los sentidos; y esto no es verdadero raptio. Ay mugeres de corazõ tan

pe-

pequeño, flaco, y tierno, que con qualquiera passion grande de amor, temor, ò suavidad, luego se desmayan. Yo tengo para mi, que esto es lo que ordinariamente tienen muchas mugeres, que en la Oracion quedan sin sentidos, y en bolviendo en si no se acuerdan de cosa, que passò interior, ò exteriormente por ellas; antes cõ esto caulan ruido, admiracion, sospechas, y à vezes contradicciones en las que les ven: y en si caulan estimacion propria de verse tan aplaudidas. Esto no es rapto verdadero, ni extasis, sino vn defecto natural de los sentidos, cuyos espiritus animales, y vitales desampararon las partes exteriores del cuerpo, para acudir à socorrer las partes flacas, y oprimidas, con accion, ò passion vehemente interior.

El rapto verdadero, y sobrenatural, de ordinario nace de principio infuso: infundiendo, pues, Dios vna especie luminosa, y calorosa en el entendimiento, es tan suave, y fuerte la operacion de la potencia espiritual en el organo material del cerebro, que le vioienta, y entonces los espiritus animales acuden à socorrer el cerebro, como parte flaca, y oprimida: con lo qual el hombre en lo exterior,

rior,

rior, ni ve, ni oye, ni siente; pero queda el alma en Oracion en la parte superior, cuyo principio, que es aquella especie impresa infusa, es independiente de los sentidos; y assi ellos en este caso, ni ayudan, ni estorvan. En bolviendo vn hombre deste raptó, muy bien se acuerda de lo que entonces vio, y experimentó en aquella tan alta, como suave contemplacion.

El extasis es vn exceso de amor en el corazon, cuya suavidad espiritual rebosa por la potencia, y se comunica al organo material del corazon, el qual como oprimido, y ocupado desta nueva passion, llama como fuente de la vida à que le socorran todos los spiritus vitales, que estavan desparramados por el cuerpo; y con esto queda el cuerpo sin movimiento vital, y recibe, ò el Don de la ligereza, que mana del amor Divino igneo, ò el Don de la agilidad subiendo por el ayre, que mana del amor Divino flameo; y entonces queda el alma en altissima contemplacion, sin que los sentidos le ayuden, ni estorven. Este es el verdadero extasis, y no los desmayos, que tienen las mugeres.

CAPITULO IX.

De los efectos, que causan los raptos Divinos.

Los Dones Divinos siempre mejoran nuestras almas, y en pasando la temporada de los extasis, suele quedar vna Oracion interior pacifica, secreta, llena de actos de Fè, Esperança, y Caridad; pero los raptos verdaderos causan los efectos siguientes en el alma.

Lo primero, mejoran mucho la vida, y consolidan mas las virtudes, mayormente la caridad fraterna, y la humildad, la qual en esta Oracion sube muy de punto.

Lo segundo, desta humildad nace el tener grande verguença de recibir estos Dones en publico, y suelen algunas almas humildes congoxarse sumamente, quando no se pudieron prevenir, ni esconder de los ojos de los hombres.

Lo tercero, suelen pedir à Dios, que les quite esta gracia gratis data, por ser tan ruinosa; como provechosa.

Lo quarto, como es cosa que la puede contrahazer el demonio, aunque por vna parte el testimonio de la buena conciencia les asse-

gura, por otra parte andan temerosos, humildes, y recatados, desheando sumamente no tenerla.

Lo quinto, quando es extasis exceso del Divino amor, suele comunicar a los cuerpos, ò ligereza, ò agilidad, y à vezes resplandor en el rostro, que todos son efectos manifiestos de aquella causa oculta.

Pero quando estos raptos, y extasis nacen de alguna causa natural, y oculta, ò del demonio; entonces en personas de Oracion, y mas si son mugeres, que mueren por tener algo desto, gustan de tenerlos en publico: impideles la Oracion mental; porque entonces està el alma ociosa, por no tener fantasmas para especular: suelen ser estas personas muy aplaudidas, y respetadas, gustan de la honra, temen el desprecio, son muy recatadas en las acciones, y virtudes exteriores plausibles: su modestia suele ser afectada, y su compostura muy circunspecta con actos reflexos: si se humillan, es para ser aplaudidas, estimadas, y alabadas Tristes mugeres à que de peligros estàn expuestas por su poca capacidad, corto entendimiento, y grande apetito de honra! Por esto son ellas las mas engañadas en la vida espiritual.

CA

CAPITULO X.

Secretos acerca del extasis, y raptos.

Preg. **S** Les bien viar de algunas pruebas violentas en los cuerpos extaticos, como darles garrote en los pies, y manos, picarles con alfileres hasta sacarles sangre, y pañar la luz de vna candelilla por las miñas de los ojos?

Resp. Esto, regularmente hablando, no se debe hazer, porque quedan despues los pobres muy lastimados. Si ay sospecha, que son embustes, ò delmayos de personas espirituales, mas vale menospreciarlos, y no hazer caso dellos.

Preg. Si vna persona extatica puedem orir estando en el extasis?

Resp. Entonces por alguna obstruccion de las vias en lo físico, no repugna que sobrevenga algun accidente, que les quite la vida; pero moralmente hablando, lo tengo por imposible, por no ser medios competentes los Dones de Dios para tan desastrados fines.

Preg. Por qué se dà garrote à los que están en extasis?

Resp. Porque buelvan en si, porque la natu-

Bb

rale.

raleza es tan provida, que siempre acude à socorrer con los espiritus vitales à la parte mas flaca: y como dando garrote se lastima tanto aquella parte, los espiritus vitales, que rodean el corazon, salen de presto para socorrer la parte oprimida exterior, y assi buelven en si; aunque muchas vezes no buelven, por ser muy sobrenatural el rapto.

Preg. Si Christo N Señor, ò la Virgen Santissima tuvieron raptos, ò extasis?

Resp. Nada desto se lee en el Evangelio. ni lo huvieron menester.

Preg. Si los raptos, y extasis mejorã la vida?

Resp. Si nacen de principios infusos, quando estando sin sentido la parte inferior, la parte superior del entendimiento, y voluntad està en Oracion vnida con Dios: este genero de raptos mejoran mucho la vida; pero quando los raptos son tan solamente en la parte inferior, quedando sin sentidos, y juntamente sin Oracion, que desta manera suceden muchas vezes, entonces son perdimiento de tiempo.

Preg. Si puede aver desmayos extaticos; quiero dezir, extasis, que son como desmayos, que nacen de principio interior?

Resp.

Resp. Los extasis mas comunes en gente de Oracion, son estos, mayormente en mugeres de flaca cabeza, de poco corazon, y de debil complexion; y es, que con qualquiera operacion vehemente, o suave interior, que tienē, luego pierden los sentidos exteriores, y juntamente la Oracion, la qual como dependia de principio adquirido por los sentidos externos, è interno, en faltando los sentidos falta la Oracion, que dependia de ellos. Preguntentes à estos en bolviendo en si, si les quedò alguna reminiscencia en la memoria intelectiva espiritual, de lo que hizieron, o padecieron, y diràn, que de nada se acuerdà; lo qual sucede al rebès à aquellos, cuyos extasis dependē de principio infuso: estos muy bien se acuerdan de las mercedes, que Dios les hizo quando estavan arrobados.

Preg. Què se debe hazer con los que se arroban muy à menudo, buelven en si vn poco, y luego pierden los sentidos, hablan dos palabras, y luego se arroban, y sin poder comer, beber, ni dormir por muchos dias à reo, estàn de esta manera conservandoles Dios la vida milagrosamente?

Resp. A dos personas destas tratè de cerca,

el vno era mi Padre espiritual, y estuvo treinta dias, y treinta noches desta manera. La otra persona era vn penitente mio, que estuvo quinze dias, y noches desta suerte, cada rato se arrobaban, y luego bolvian en si. Al vno le hizieron tantos medicamentos, y pruebas, que quedò lastimado toda la vida. Al otro le echaban aguas de sustancias por la boca, y assi le conseruaban la vida. Lo mejor que entonces se ha de hazer, es, poner las tales personas en vn aposento, assistirles, y regalarles quanto fuere possible, y darles sus aguas de sustancia en bolviendo en si: pero no consentir Medicos, ni medicinas, ni ruidos plausibles, ni concursos, ni alborotos, que Dios que le puso en aquel extremo, le sacará del; porque deste genero no se que aya muerto alguno, y si muriesse seria dichoso, pues moria de amor Divino, cuyo exceso causa tales efectos.

Preg. Como se conoce el rapto, que nace del demonio?

Resp. En dos cosas en la qualidad de la persona, y en los efectos que causa. Lo primero, las personas suelen ser muy ordinarias, ò principiantes, ò mugeres vanas, que se dexan

engañar facilmente, ò embusteras conocidas; que en estas personas suele el demonio hazer estas embustes. Lo segundo, por el efecto que dexan, pues traen ruidos, alborotos plausibles, disputas, y otras inquietudes. Dexan la persona, que las tiene, vana, y contenta, por verse aplaudida, y que dexa la Oración, y obligacion de buena gana, por recibir vn favor destes. Finalmente enflaquece todas las virtudes interiores, y fortalece las exteriores plausibles, por querer con capa de virtud encubrirse. Su virtud destes para en embuste, y mentira: à estos si, denles garrote.

Preg. Qué se ha de hazer con las personas, que tienen à menudo desmayos extaticos, perdiendo los sentidos à menudo con la fuerza interior de la Oracion mental?

Resp. A estas personas denles mas de comer, y duerman mas de lo que suelen, y usen mas de la Oracion vocal, que mental; pero suelen ser muy voluntariosas estas personas, y raras vezes obedecen, ni dexan su modo de vivir.

Preg. De donde nace, que algunas personas extaticas se ponen en extasis mas ligeras, que vna pluma, y tan agiles, que suben por el

ayre, y à vezes tienen resplandor de luz en el rostro, ò en todo el cuerpo?

Resp. La ligereza en el cuerpo proviene del amor igneo, que està en el alma; el qual amor quando rebotando por la potencia se comunica al corazon, luego pega esta qualidad al cuerpo. La agilidad proviene de otro acto de amor contemplativo, que se llama flameo: que como la llama es agil; assi esta llama del amor Divino en comunicando algo al cuerpo, le pega esta qualidad, con la qual sube por el ayre. La luz, y resplandor, es encendimiento de las especies intencionales: las quales assi como la polvora es virtualmente fuego, y con qualquiera chispa se buelve en fuego; assi tambien las especies intencionales del cuerpo son virtualmente luz, las quales por el Angel bueno, ò malo se pueden encender, y convertir en luz, en parte, ò en todo el cuerpo: quando esta luz es del Angel bueno, causa devocion; quando del demonio causa mas admiracion, que devocion.

Preg. Si este camino de las revelaciones, y arrebatamientos Divinos es bueno, y provechoso en la vida espiritual?

Resp. Bueno es este camino, pero muy peligroso.

Figroso : es como los bolantines , que andan por maromas , los quales si no caen , y no le quiebran pie, ni mano, están expuestos à caer, y perderle, pero quien anda debaxo de la humildad , y en el camino real de la obediencia, y paciencia , exercitando muchas virtudes morales , es tanto à lo solido , y no teme semejantes caídas. El primer camino es bueno, pero peligroso: el segundo de las virtudes, es seguro, y provechoso.

*Omnia sub correctione S. & M.
Ecclesie.*

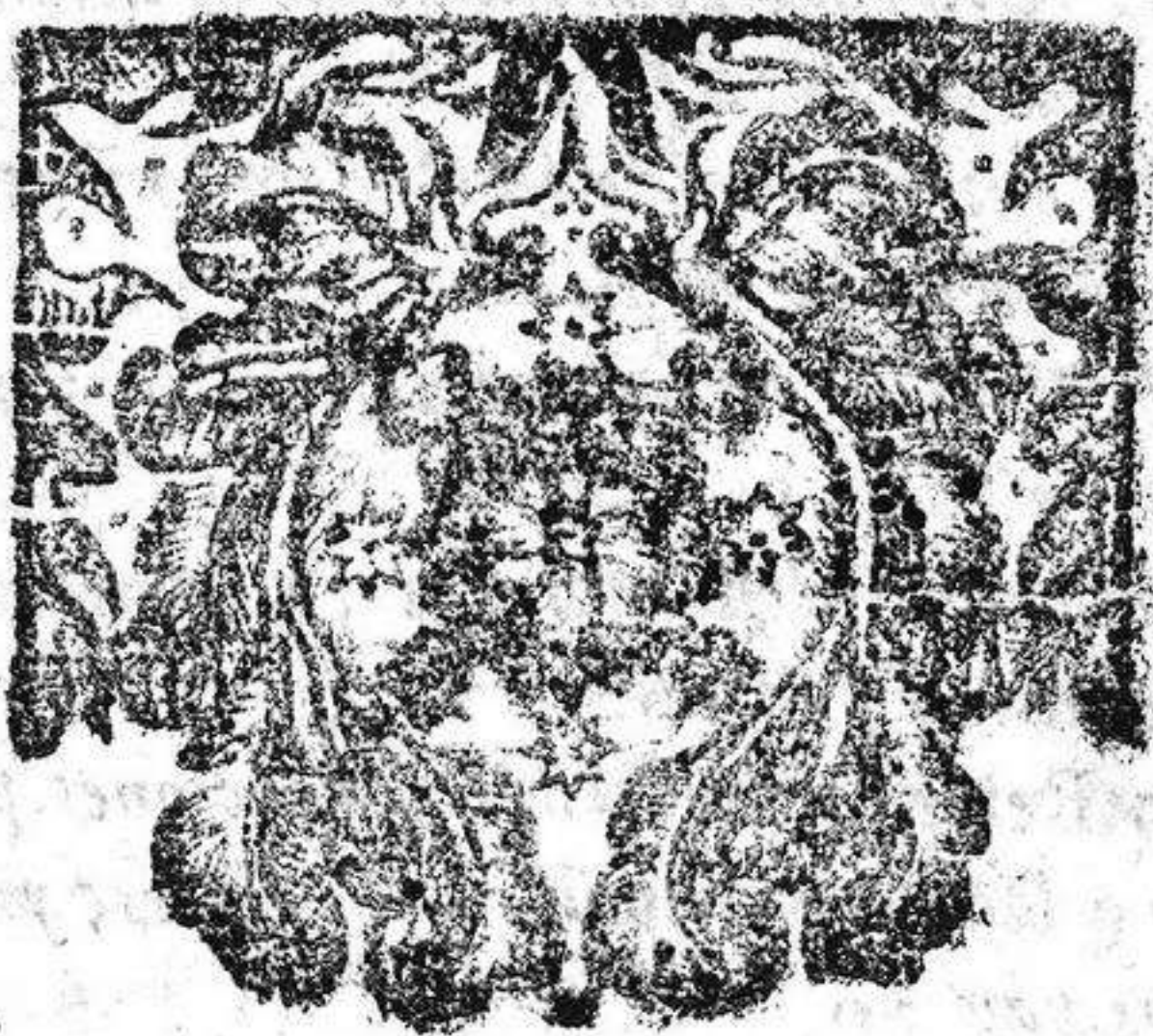


TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS.

LIBRO PRIMERO.

De la Oracion, y mortificacion.

Cap. 1. Explicacion de los terminos de la
Theologia Mystica Pag. 1.

Cap. 2. En que cosas convienen la vida natu-
ral, y sobrenatural? pag. 5.

Cap. 3. Que es virtud, y como difiere la perfec-
cion? pag. 6.

Cap. 4. De tres grados de la vida espiritual, p. 9

Cap. 5. De la importancia de la Oracion, y co-
mo se divide, pag. 10.

Cap. 6. Como se divide la Oracion mental, y
practica de la meditacion, pag. 12.

Cap. 7. Practica de la consideracion, y ponde-
racion, pag. 15.

Cap. 8. De las distracciones, y las rayzes de
que nacen pag. 16.

Cap. 9. Remedio para las distracciones, p. 19.

Cap. 10. De los escrúpulos, sus rayzes, y reme-
dios, pag. 20.

Cap. 11. De la devociõ sēfible, ÷ intelectual, 24.

Cap. 12. Practica, y division de la mortifica-
cion, pag. 26.

Cap.

Cap. 13. *Práctica de la mortificación de las pasiones, pag. 29.*

Cap. 14. *De la abnegación de la propia voluntad y del propio juyzio, pag. 31.*

Cap. 15. *Práctica de la abnegación del propio juyzio, y propia voluntad, pag. 34.*

Cap. 16. *Puntos de meditación para cada día de la semana, pag. 38.*

Cap. 17. *Aptorismos para principiantes, p. 45.*

Cap. 18. *Secretos de aquella parte de la vida espiritual que toca à los principiantes, p. 49.*

LIBRO SEGUNDO.

De la Oración de afecto, y de vnion.

Cap. 1. *Que es Oración de afecto, pag. 54.*

Cap. 2. *Del afecto imitativo de la vida, Passion, y Muerte de Christo N. Señor, p. 55.*

Cap. 3. *Puntos de los misterios de Christo N. Señor, para los días de la semana, pag. 58.*

Cap. 4. *Puntos de la Passion del Señor, para cada día de la semana, pag. 64.*

Cap. 5. *Los efectos, y el provecho de la Oración del afecto, pag. 70.*

Cap. 6. *Porque algunos de buen entendimiento, no pueden tener Oración quando, y como ellos quieren, pag. 71.*

Cap. 7. *Práctica de la operacion afectiva seca, y varios modos de sequedad, pag. 75.*

Cap. 8.

Cap. 8. De las tentaciones desbonestas, y sus remedios pag. 78.

Cap. 9. Como se conoce quãdo las sequedades sã penas de nuestras culpas, ò prueba de Dios. 80.

Cap. 10. Que es union, y que diferencia ay entre Oracion de afe To y de union, pag. 83.

Cap. 11. Practica de la union obscura, y su gran provecho pag. 85.

Cap. 12. Puntos de los Misterios, y Festividades principales de la Virgen N. Señora, p. 87.

Cap. 13. Aphorismos, que tocan à los aprovechados en la vida espiritual, pag. 92.

Cap. 14. Secretos de la vida espiritual, que pertenecen à los aprovechados, pag. 95.

LIBRO TERCERO.

Del desamparo.

Cap. 1. De las previas disposiciones para la contemplacion, pag. 102.

Cap. 2. Del desamparo en comun, pag. 104.

Cap. 3. Del desamparo de la imaginacion, y de las otras potencias sensitivas, pag. 107.

Cap. 4. Del desamparo, y purificacion del entendimiento, y voluntad, pag. 109.

Cap. 5. Del desamparo del espiritu, y como se purifica la substancia del alma, pag. 112.

Cap. 6. Del desamparo de la vida mixta, p. 115

Cap. 7. Los trabajos que padecen los que se ocupan

pan en la omuersion de los Gentiles, p. 117.
Cap 8 Varios generos de Cruzes, que padesen
los de la vida mixta pag. 120.

Cap. 9. Los grandes provechos, que ay en el de-
samparo, pag. 123.

Cap. 10. Apborismos acerca del desamparo, y
penitencia, pag. 125.

Cap. 11. Secretos del desamparo, pag. 128.

LIBRO QVARTO.

De la contemplacion.

CAp. 1. Que es contemplacion, y como se di-
vide sus pasiones, sus especies, y efec-
tos, pag. 128.

Cap. 2. De los efectos que causa la contemplaciõ
en las virtudes Theologales, y como realça
el amor de Dios, pag. 136.

Cap. 3. Como se perficionan la Fè, y la Esperan-
ça con la contemplacion, pag. 138.

Cap. 4. Del amor del proximo en quanto es efe-
cto de contemplacion, pag. 141.

Cap 5. De la luz afectiva, que nace del amor
encendido, pag. 143.

Cap. 6. Como la Humanidad de Christo es
puerta de la contemplacion, pag. 147.

Cap 7. De la presencia de Dios, pag. 150.

Cap. 8. Varios efectos de la contēplaciõ, p. 153.

Cap. 9. Como la contemplacion realça las vir-
tudes morales, pag. 156.

Cap. 10.

Cap. 10. Como es menester grande capacidad natural para la contemplacion, y quan amable es, pag. 160.

Cap. 11. De varios modos de unirse el alma con Dios, y en especial de la union contemplativa de ilapso, pag. 163.

Cap. 12. De dos efectos desta union del ilapso, que son la passion Divina, y el desfallecimiento de amor, pag. 169.

LIBRO QUINTO.

De la contemplacion Cherubica, y su practica.

Cap. 1. Que es contemplacion Cherubica, que Cañada à la Fè, y à la Theologia Escolastica, pag. 172.

Cap. 2. Que haze, y padeze el alma quando se dà principio à la contemplacion, y lo que entonces recibe de Dios, pag. 175.

Cap. 3. Practica de la contemplacion de la Santissima Trinidad, pag. 179.

Cap. 4. Practica de la contemplacion del Misterio de la Encarnacion, pag. 183.

Cap. 5. Practica de la contemplacion del Misterio de la Eucharistia, pag. 188.

Cap. 6. Practica de la contemplacion de los atributos Divinos, pag. 193.

Cap. 7. Practica de la contemplacion symbolica, pag. 196.

Cap. 8.

Cap. 8. Practica de la contemplacion, que se tiene en lo mas secreto del ser substancial del alma, pag. 198.

Cap. 9. De las hablas interiores, pag. 201.

Cap. 10. De las hablas interiores sensitivas. 204.

Cap. 11. Sentimientos del alma en estas hablas interiores, pag. 206.

Cap. 12. Practica de la Oracion de silencio, y quietud, pag. 209.

Cap. 13. Un exemplo material, que explica esta Oracion, pag. 211.

LIBRO SEXTO.

De la contemplacion Seraphica.

Cap. 1. Como la contemplacion Seraphica es perfeccion de la voluntad pag. 215.

Cap. 2. Practica de la contēplaciō ignea p 219

Cap. 3. Practica de la contēplacō flamea, 222

Cap. 4. Practica de la confirmativa, y resignativa contemplacion, pag. 224.

Cap. 5. Practica de la desnudez contemplativa, pag. 227.

Cap. 6. De la soledad afectiva, que tienen à vezes los contemplativos, pag. 230.

Cap. 7. Soliloquios del alma quando halla à su Amado, pag. 232.

Cap. 8. Practica de la contemplacion, que se llama Nieblina, ò Niebla espiriritual, p. 234.

Cap. 9.

Cap. 9. Practica de la liberalidad del espíritu, pag. 237.

Cap. 10. Como los contemplativos han menester recreaciones corporales algunas vezes. 240.

Cap. 11. Practica de la cōtēplació obscura. 242

Cap. 12. Del amor vulnerante, y de la llaga del amor, pag. 245.

Cap. 13. De la unjon del ilapso, y como no repugna, que Dios produzca los actos vitales en nosotros, pag. 248.

Cap. 14. De la contemplacion pasiva, p. 251.

Cap. 15. De la transformacion pasiva p. 254.

Cap. 16. Aphorismos acerca de la contemplacion, y contemplativos, pag. 258.

Cap. 17. Secretos, q̄ pertenecen à la contemplacion, p. 261.

LIBRO SEPTIMO.

Del Magisterio espiritual.

Cap. 1. De la importancia del Magisterio espiritual, y de la cuēta de la cōciēcia. 271

Cap. 2. En q̄ consiste el Magisterio espiritual, y el Don de la discrecion de los espíritus. 275.

Cap. 3. Las partes naturales y sobrenaturales, q̄ debe tener un buē Maestro espiritual. 278.

Cap. 4. Advertencias para un buen Maestro de espíritu, pag. 281.

Cap. 5. En qué consiste la capacidad natural, y sobrenatural, p. 285.

Cap.

- Cap. 6. De los temperamentos naturales del cuerpo, pag. 288.
- Cap. 7. Como se deben ayudar los principiantes, pag. 292.
- Cap. 8. Como se deben ayudar los aprovechados, pag. 295.
- Cap. 9. Como se debẽ ayudar los perfectos, 297
- Cap. 10. De los siete vicios Capitales, que se hallan en varones espirituales, que tienen Oracion, pag. 300.
- Cap. 11. De otros vicios que se hallan en gente espiritual, pag. 302.
- Cap. 12. Aphorismos para los Maestros espirituales, pag. 306.

LIBRO OCTAVO.

Examen de espiritu.

- C**ap. 1. Què es espiritu, y de quatro principales espiritus, pag. 309.
- Cap. 2. Varios generos de espiritus buenos, y virtuosos, pag. 313.
- Cap. 3. Varios espiritus viciosos, pag. 315.
- Cap. 4. Varios generos de espiritus perfectos, pag. 318.
- Cap. 5. Varios generos de espiritus imperfectos, pag. 323.
- Cap. 6. Espiritu de al umbrados, y de gente ilusa, pag. 327.

Cap. 7. Como el espíritu de ordinario se acomoda al natural, pag. 331.

Cap. 8. Que remedio puede aver para los espíritus maleados, pag. 333.

Cap. 9. Que es ilusion, y que efectos causa. 337.

Cap. 10. Práctica de algunas ilusiones en particular, pag. 339.

Cap. 11. Práctica de varios espíritus buenos, y malos, pag. 342.

Cap. 12. Aphorismos para conocer espíritus encubiertos, pag. 347.

Cap. 13. Secretos del Magisterio espiritual. 350

LIBRO NONO.

De las revelaciones. y raptos.

Cap. 1. Que es vision, y revelacion, y como se dividen, pag. 357.

Cap. 2. Avisos para el Maestro espiritual acerca de las revelaciones, pag. 359.

Cap. 3. De las revelaciones Divinas y sus efectos, pag. 362.

Cap. 4. Revelaciones malas, que son ilusiones del demonio, pag. 365.

Cap. 5. Revelaciones fantasticas, que son ilusiones naturales, pag. 367.

Cap. 6. Como se distinguen las revelaciones buenas, y malas, pag. 369.

Cap. 7. Del raptus, extasis, suspension, y como se causan, pag. 372.

Cap. 8. De los raptos falsos, y verdaderos. 374.

Cap. 9. De los efectos, que causan raptos Divinos 377

Cap. 10. Secretos acerca del extasis, y raptos. 379







155